

INICIACIÓN AL HERMETISMO



Franz Bardon

Índice de contenidos

Iniciación al hermetismo

Franz Bardon

Prólogo

No hay duda de que todos los que han estado buscando la verdadera y auténtica cognición, en vano buscaron durante años, si no incluso durante toda la vida, para encontrar un método fiable de entrenamiento. El ardiente deseo de este noble objetivo hizo que la gente coleccionara una y otra vez una masa de libros, de cerca y de lejos, supuestamente los mejores, pero que carecían en gran medida de la práctica real. Sin embargo, ni uno solo de los buscadores pudo sacar algún sentido de todo lo recogido en el transcurso del tiempo, y la meta a la que se aspiraba con tanto fervor se desvanecía cada vez más en nebulosas distancias. Siempre que uno u otro se pusiera a trabajar en el progreso tras las instrucciones tan alabadas, su buena voluntad y diligencia nunca vieron resultados prácticos. Aparte de eso, nadie podía responder de forma fiable a sus apremiantes preguntas, si justo este camino que había seleccionado, era el correcto para su caso individual. Justo en este momento la Divina Providencia decidió ayudar a todos aquellos buscadores que han estado buscando con dura resistencia para encontrar medios y caminos para su desarrollo espiritual. A través de este libro los métodos universales son entregados en las manos de la humanidad por un alto iniciado que fue elegido por la Divina Providencia para esta tarea especial. Se puede decir sin exagerar que nunca antes estos métodos mágicos completos han sido accesibles para el público.

Otti Votavova

Introducción

Quien crea encontrar en esta obra nada más que una colección de recetas, con cuya ayuda puede alcanzar fácilmente y sin ningún esfuerzo el honor y la gloria, la riqueza y el poder y aspirar a la aniquilación de sus enemigos, se le puede decir desde el principio, que dejará de lado este libro, quedando muy decepcionado. Numerosas sectas y religiones no entienden la expresión "magia" de otra manera que no sea arte negro, brujería o conspiración con poderes malignos. Por ello, no es de extrañar que muchas personas se asusten de un cierto horror, cada vez que se pronuncia la palabra "magia". Los malabaristas, los prestidigitadores y los charlatanes han desacreditado este término y, teniendo en cuenta esta circunstancia, no es de extrañar que los conocimientos mágicos se hayan mirado siempre con un ligero desprecio. Incluso en los tiempos más remotos, el mago ha sido considerado como uno de los más altos adeptos y podría ser de interés saber que, de hecho, la palabra "magia" se deriva de esta palabra. Los llamados "hechiceros" no son en absoluto iniciados, sino sólo imitadores de los misterios, que cuentan en parte con la ignorancia y en parte con la credulidad de la individualidad o de toda una nación para alcanzar sus objetivos egoístas mediante la mentira y el fraude. El verdadero mago siempre despreciará tales prácticas. En realidad, la magia es una ciencia sagrada, es, en el verdadero sentido, la suma de todos los conocimientos porque enseña a conocer y utilizar las reglas soberanas. No hay diferencia entre la magia y la mística o cualquier otra concepción del nombre. Dondequiera que esté en juego la auténtica iniciación, hay que proceder sobre la misma base, según las mismas reglas, independientemente del nombre dado por este o aquel credo. Teniendo en cuenta las reglas universales de polaridad del bien y del mal, de lo activo y de lo pasivo, de la luz y de la sombra, cada ciencia puede servir tanto para lo bueno como para lo malo. Tomemos el ejemplo de un cuchillo, un objeto que prácticamente sólo debería utilizarse para cortar el pan y que, sin embargo, puede convertirse en un arma peligrosa en manos de un asesino. Todo depende del carácter del individuo. Este principio es igualmente válido

para todas las esferas de las ciencias ocultas. En mi libro he elegido el término de "mago" para todos mis discípulos, ya que es un símbolo de la más profunda iniciación y de la más alta sabiduría. Muchos de los lectores sabrán, por supuesto, que la palabra "tarot" no significa un juego de cartas, que sirve para fines mánticos, sino un libro simbólico de iniciación que contiene los más grandes secretos en forma simbólica. La primera tablilla de este libro presenta al mago representándolo como el maestro de los elementos y ofreciendo la clave del primer arcano, el secreto del nombre inefable del Tetragrammaton*, el Yod-He-Vau-He cabalístico. Aquí encontraremos, pues, la puerta de la iniciación del mago. El lector se dará cuenta fácilmente de la importancia y de la multiplicidad de aplicaciones de esta tabla. Ninguno de los libros publicados hasta la fecha describe el verdadero sentido de la primera carta del Tarot tan claramente como yo lo he hecho en mi libro. Es -dicho sea de paso- nacido de la propia práctica y destinado al uso práctico de muchas otras personas, y todos mis discípulos han encontrado en él el mejor y más útil sistema. *Tetragrammaton significa literalmente "la palabra de cuatro letras". Era un subterfugio para evitar el pecado de pronunciar el nombre sagrado YHVH (Yahveh) o Jehová, como se convirtió más tarde al combinar las vocales de otra palabra con las consonantes de YHVH. Pero nunca me atrevería a decir que mi libro describe o trata todos los problemas mágicos o místicos. Si alguien quisiera escribir todo sobre esta sublime sabiduría, debería llenar volúmenes de folios. Sin embargo, se puede afirmar positivamente que esta obra es, en efecto, la puerta de la verdadera iniciación, la primera llave para utilizar las reglas universales. No voy a negar el hecho de que puedan encontrarse fragmentos en las publicaciones de muchos autores, pero el lector no encontrará en ningún libro una descripción tan exacta de la primera carta del Tarot. Me he esforzado en ser lo más llano posible en el transcurso de las conferencias para hacer accesible a todos la sublime Verdad, aunque ha sido una ardua tarea a veces encontrar palabras tan sencillas como son necesarias para la comprensión de todos los lectores. Debo dejar al juicio de todos ustedes, si mis esfuerzos han tenido éxito o no. En algunos momentos me he visto obligado a repetirme deliberadamente para enfatizar algunas frases importantes y evitar que el lector tenga que volver a una

página concreta. Ha habido muchas quejas de personas interesadas en las ciencias ocultas que nunca tuvieron la oportunidad de ser iniciadas por un maestro o líder personal (gurú). Por lo tanto, sólo las personas dotadas de facultades excepcionales, una pobre minoría preferida, parecían ser capaces de obtener este conocimiento sublime. Así, un gran número de buscadores serios de la verdad tenían que pasar por montones de libros sólo para atrapar una perla de vez en cuando. Sin embargo, aquel que esté seriamente interesado en su progreso y que no persiga esta sabiduría sagrada por pura curiosidad o que anhele satisfacer su propia lujuria, encontrará al líder adecuado para iniciarlo en este libro. Ningún adepto encarnado, por muy alto que sea su rango, puede dar al discípulo más para su comienzo que el presente libro. Si tanto el aprendiz honesto como el lector atento encuentran en este libro todo lo que han estado buscando en vano todos los años, entonces el libro ha cumplido completamente su propósito.

El autor.

Parte I: Cuadro teórico del mago

La primera carta del Tarot ~ Interpretación del Simbolismo

A continuación encontrarás los reinos mineral, vegetal y animal expresados de forma simbólica. La hembra, a la izquierda, y el macho, a la derecha, son el más (positivo) y el menos (negativo) de todo ser humano. En su centro se ve un hermafrodita, una criatura que personifica al macho y a la hembra combinados en uno como signo de concinidad entre el principio masculino y el femenino Los fluidos eléctricos y magnéticos se muestran en colores rojo y azul, siendo el fluido eléctrico rojo, y el fluido magnético azul. La región de la cabeza de la mujer es eléctrica, por lo tanto roja, la región de los genitales es magnética, por lo tanto azul. En cuanto al varón, resulta que está en orden invertido. Sobre el hermafrodita hay un globo terráqueo como signo de la esfera terrestre, sobre el cual se ilustra el mago con los cuatro elementos. Por encima del macho, están los elementos activos, el del fuego en color rojo y el del aire en color azul. Por encima del femenino están los elementos pasivos, el del agua en color verde y el de la tierra en color amarillo. El centro a lo largo del mago hasta el globo es de color púrpura oscuro, representando el signo del principio akasa Sobre la cabeza del mago, con una cinta invisible a modo de corona, hay una flor de loto blanca plateada con bordes dorados como signo de la divinidad. En el interior está la piedra filosofal de color rojo rubí que simboliza la quintaesencia de toda la ciencia hermética. A la derecha, en el fondo, está el sol, amarillo como el oro, y a la izquierda vemos la luna, blanca como la plata, que expresa el más y el menos en el macro y el microcosmos, los fluidos eléctricos y magnéticos. Por encima de la flor de loto, la Creación ha sido simbolizada por una bola, en cuyo interior están representadas las fuerzas positivas y negativas procreadoras que representan el acto creador del universo. Lo eterno, lo infinito, lo ilimitado y lo increado han sido expresados simbólicamente por la palabra AUM y el color púrpura oscuro a negro.

Teoría de la Iniciación I El Gran Secreto del Tetragrammatón o el Yod-He-Vau-He cabalístico

Dispositivo: Lo que está arriba es también lo que está abajo (Hermes Trismegisto)

- 1. Sobre los elementos

Todo lo que se ha creado, tanto el macrocosmos como el microcosmos, por consiguiente el mundo grande y el pequeño, se ha realizado por efecto de los elementos. Por esta razón, desde el principio de la iniciación, me ocuparé de estos poderes y subrayaré su profundo y múltiple significado en particular. En la literatura oculta se ha dicho muy poco sobre los poderes de los elementos hasta ahora, de modo que me propuse tratar este campo de conocimiento aún desconocido y levantar el velo que cubre estas reglas. No es en absoluto muy fácil iluminar a los no iniciados para que no sólo estén plenamente informados sobre la existencia y la actividad de los elementos, sino que sean capaces de trabajar con estos poderes en el futuro de forma práctica. El universo entero es similar a un mecanismo de relojería con todas sus ruedas engranadas e interdependientes entre sí. Incluso la idea de la Divinidad como entidad superior comprensible puede dividirse en aspectos análogos a los elementos. Los detalles al respecto se encuentran en el capítulo relativo a la idea de Dios. En las escrituras orientales más antiguas, los elementos se designan como tattwas. En nuestra literatura europea, sólo se les considera por sus buenos efectos y en la medida en que se nos advierte contra su influencia desfavorable, lo que significa que ciertas acciones pueden ser emprendidas bajo la influencia de los tattwas, o bien deben ser omitidas. No hay que dudar de la exactitud de este hecho, pero todo lo que se ha publicado hasta la fecha apunta sólo a un ligero aspecto de los efectos de los elementos. Cómo averiguar los efectos de los elementos con respecto a los tattwas para cualquier uso personal, puede aprenderse suficientemente en los libros de astrología. Yo estoy penetrando mucho más profundamente en el secreto de los elementos y, por lo tanto, he elegido una clave diferente, que, aunque es análoga a la clave astrológica, no tiene, de hecho, nada que ver con ella. Al lector, al que esta clave le es completamente desconocida, se le enseñará a utilizarla de diversas maneras. En cuanto a las tareas individuales, las analogías y los efectos de los elementos, los trataré por turnos y en detalle en los capítulos siguientes, que no sólo desvelarán la parte teórica, sino que apuntarán directamente al uso práctico, porque es aquí donde se encuentra el mayor arcano. En el

libro más antiguo de la sabiduría, el Tarot, ya se ha escrito algo sobre este gran misterio de los elementos. La primera carta de esta obra representa al mago apuntando al conocimiento y dominio de los elementos. En esta primera carta los símbolos son: la espada como el elemento fuego, la vara como el elemento aire, la copa como la del agua y las monedas como el elemento tierra. Esto demuestra sin duda alguna que ya en los misterios de antaño, el mago estaba destinado a la primera carta del Tarot, habiéndose elegido el dominio de los elementos como primer acto de iniciación. En honor a esta tradición, prestaré mi principal atención a los elementos, ya que, como se verá, la clave de los elementos es la panacea, con cuya ayuda se pueden resolver todos los problemas que se presentan. Según la sucesión india de los tattwas, es la siguiente Akasa ~ principio del éter Tejas ~ principio del fuego Waju ~ principio del aire Apas ~ principio del agua Prithivi ~ principio de la tierra De acuerdo con la doctrina india, se ha dicho que los cuatro tattwas de alguna manera más groseros han descendido del quinto tattwa, el principio akasa. Por consiguiente, akasa es la causa última y debe considerarse como la quinta potencia, la llamada quintaesencia. En uno de los capítulos siguientes, informaré al lector sobre este elemento sutilísimo akasa en detalle. Las cualidades específicas de cada elemento, empezando por los planos más elevados hasta el nivel groseramente material, serán mencionadas en todos los capítulos siguientes. A estas alturas el lector seguramente se habrá dado cuenta de que no es tarea fácil analizar el gran misterio de la creación, y redactarlo de tal manera que todos tengan la oportunidad de penetrar en el tema para formarse una imagen plástica de todo ello. También se discutirá el análisis de los elementos y se subrayará el gran valor práctico de los mismos, de modo que todo científico, ya sea químico, médico, magnetizador, ocultista, mago, místico, cabalista o yogui, etc., pueda obtener su beneficio práctico. Si consigo enseñar al lector hasta el punto de que sea capaz de tratar el tema de la forma adecuada y de encontrar la clave práctica de la rama del conocimiento más adecuada para él, me alegraré de que se haya cumplido el propósito de mi libro.

- 2. El principio del fuego

Como se ha dicho antes, akasa o el principio etérico es la causa del origen de los elementos. Según las escrituras orientales, se cree que el primer elemento nacido de akasa es Tejas, el principio del fuego. Este elemento, así como todos los demás, manifiestan su influencia no sólo en nuestro plano material aproximado, sino también en todo lo creado. Las cualidades básicas del principio de fuego son el calor y la expansión. En el principio de todas las cosas creadas por lo tanto debe haber sido el fuego y la luz, y en la Biblia leemos: "Fiat Lux" - Habrá luz. El origen de la luz, por supuesto, hay que buscarlo en el fuego. Cada elemento, y por tanto también el del fuego, tiene dos polaridades, es decir, la activa y la pasiva, lo que significa positivo (+) y negativo (-). El más siempre significará lo constructivo, lo creativo, las fuentes productivas, mientras que el menos representa todo lo que es destructivo o disecante. Siempre hay dos cualidades básicas, que deben distinguirse claramente en cada elemento. Las religiones siempre han imputado el bien a lo activo y el mal a lo pasivo. Pero, en el fondo, no existen el bien y el mal; no son más que concepciones humanas. En el Universo no existe ni el bien ni el mal, porque todo ha sido creado según reglas inmutables, en las que se refleja el Principio Divino y sólo conociendo estas reglas, podremos acercarnos a la Divinidad. Como ya se ha dicho, el principio ardiente es el dueño de la expansión, que llamaré fluido eléctrico para una mejor comprensión. Esta definición no apunta solamente a la electricidad aproximadamente material, a pesar de tener una cierta analogía con ella. Todo el mundo se dará cuenta enseguida, por supuesto, de que la cualidad de la expansión es idéntica a la de la extensión. Este principio elemental del fuego está latente y activo en todas las cosas creadas, de hecho, en todo el Universo empezando por el más pequeño grano de arena hasta la más sublime sustancia visible o invisible.

- 3. El principio del agua

En el capítulo anterior hemos estudiado el origen y las cualidades del elemento positivo del fuego. En este capítulo voy a describir el principio opuesto, el agua. También se deriva de akasa, el principio etérico. Pero en comparación con el fuego, tiene cualidades bastante contrastadas. Estas cualidades básicas son la frialdad y la contracción. Se trata también de dos polos, el activo es constructivo, vivificante, nutritivo y protector, mientras que el polo negativo, similar al del fuego, es destructivo, disecante, fermentador y divisor. Como este elemento posee la cualidad básica de encogerse y contraerse, ha producido el fluido magnético. Tanto el fuego como el agua actúan en todas las regiones. Según las reglas de la creación, el principio ardiente no podría existir por sí mismo si no ocultara en su interior como polo opuesto el principio del agua. Estos dos elementos, el fuego y el agua, son los elementos básicos con cuya ayuda todo ha sido creado. Como consecuencia de estos hechos, tenemos que contar en todas partes con dos elementos principales. Además con los fluidos eléctricos y magnéticos que representan las polaridades contrastantes.

- 4. El principio del aire

Otro elemento derivado del akasa es el del aire. Los iniciados no consideran este principio como un elemento real, pero le conceden el papel de mediador entre los principios ígneo y acuoso, de modo que el principio del aire establece, en cierto modo, el equilibrio neutro, actuando como medio entre las actividades activas y pasivas del agua y del fuego. Mediante la interacción de los elementos activos y pasivos del fuego y del agua, toda la vida creada se ha convertido en movimiento. En su mediación, el principio del aire ha asumido la cualidad de calor del fuego y la de humedad del agua. Sin estas dos cualidades toda vida sería inconcebible. Estas dos cualidades otorgarán también dos polaridades al principio aéreo, lo que significa en el resultado positivo la polaridad dadora de vida, y en el aspecto negativo la polaridad destructiva. Además, permítanme decir que los elementos mencionados no deben ser considerados como el fuego, el agua y el aire ordinarios, que representarían únicamente aspectos del plano groseramente material, sino que en este caso se trata de cualidades universales de todos los elementos.

- 5. El principio de la tierra

Se ha dicho del principio del aire que no representa un elemento propiamente dicho y esta afirmación vale también para el principio de la tierra. Ahora bien, esto significa que de la interacción de los tres elementos mencionados ha nacido el principio terrestre como último elemento que, por su cualidad específica, la solidificación implica a los tres elementos. Es esta cualidad en particular la que ha dado una forma concreta a los tres elementos mencionados. Pero al mismo tiempo la acción de los tres elementos se ha limitado con el resultado de que han nacido el espacio, la medida, el peso y el tiempo. La acción recíproca de los tres elementos junto con la de la tierra, por lo tanto, se ha convertido en tetrapolar, de modo que el principio terrestre puede ser etiquetado ahora como un imán de 4 polos. El fluido de la polaridad del elemento terrestre es electromagnético. Por lo tanto, toda la vida creada puede explicarse por el hecho de que todos los elementos son activos en el cuarto, es decir, el elemento tierra. A través de la realización en este elemento salió el Fiat, "Será". Los detalles relativos a las influencias específicas de los elementos en las distintas esferas y reinos, como los reinos de la naturaleza, de los animales y de los seres humanos, se encontrarán en los capítulos siguientes. El punto principal es que el lector obtenga una impresión general sobre el taller y el efecto de los principios elementales en todo el Universo.

- 6. La luz

La luz se establece sobre el principio del fuego. La luz sin el fuego es inconcebible y por esta razón en particular es un aspecto del fuego. Cada elemento ardiente puede convertirse en luz y a la inversa. Por lo tanto, la luz implica todas las cualidades específicas como brillar, penetrar, expandirse. Lo contrario de la luz es la oscuridad, que ha salido del principio del agua. La oscuridad tiene las cualidades específicas opuestas a la luz. Sin las tinieblas, la luz no sólo sería irreconocible, sino que sin las tinieblas nunca habría luz. Evidentemente, la luz y las tinieblas deben haber sido producidas por el juego mutuo de dos elementos, consecuentemente los del fuego y el agua. Por lo tanto, la luz en su resultado tiene la cualidad positiva mientras que la oscuridad tiene la negativa. Esta interacción funciona evidentemente en todas las regiones.

- 7. Akasa o el principio etéreo

Varias veces, al describir los elementos, he dicho que proceden del principio etéreo. En consecuencia, el principio etéreo es lo último, lo supremo, lo más poderoso, algo inconcebible, la causa última de todas las cosas existentes y creadas. Para decirlo en pocas palabras, es la esfera causal. Por lo tanto, akasa no tiene espacio ni tiempo. Es lo no creado, lo incomprensible, lo indefinible. Las distintas religiones le han dado el nombre de Dios. Es el quinto poder, el poder original. Todo ha sido creado por ella y se mantiene en equilibrio gracias a ella. Es el origen y la pureza de todos los pensamientos e intenciones, es el mundo causal en el que subsiste toda la creación, empezando por las esferas más elevadas hasta las más bajas. Es la quintaesencia de los alquimistas; es todo en todo.

- 8. Karma

Una ley inmutable, que tiene su aspecto justo en el principio akasa, es la ley de causa y efecto. Cada causa libera un efecto correspondiente. Esta ley funciona en todas partes como la regla más sublime. En consecuencia, todo hecho procede de una causa o es seguido por un resultado cualquiera. Por lo tanto, no sólo debemos aceptar el karma como una regla para nuestras buenas acciones, como dice la filosofía oriental, sino que su significado va más allá y es muy profundo. Instintivamente, todos los hombres tienen la sensación de que algo bueno sólo puede traer buenos resultados y, de nuevo, todo el mal debe terminar con el mal o, en palabras de un proverbio, "Todo lo que un hombre siembra, eso cosechará". Todo el mundo está obligado a conocer esta ley y a respetarla. Esta ley de causa y efecto rige también los principios elementales. No tengo intención de entrar en los detalles de esta ley, que podría expresarse en pocas palabras, ya que son bastante claras para que todo hombre razonable las comprenda. Sujeta a esta ley de causa y efecto está también la ley de evolución o desarrollo. Así, el desarrollo es un aspecto de la ley del karma. **El hombre**

- 9. Sobre el cuerpo

El hombre es la verdadera imagen de Dios; ha sido creado a semejanza del universo. Todo lo grande que se encuentra en el universo se refleja, en una pequeña medida, en el hombre. Por esta razón, el hombre es significado como un microcosmos en contraste con el macrocosmos del universo. En rigor, toda la naturaleza se manifiesta en el hombre y será tarea de este capítulo informar sobre estos problemas. No pretendo describir las ocurrencias físicas en el cuerpo porque todo el mundo puede encontrar información al respecto en cualquier obra respectiva. Lo que enseñaré es a considerar al hombre desde el punto de vista hermético, e ilustraré a las personas interesadas sobre cómo utilizar la clave fundamental, la influencia de los elementos sobre el hombre, de manera correcta. Una máxima muy conocida dice: "Una mente sana en un cuerpo sano". La verdad genuina de este aforismo se presenta inmediatamente a todos los que se ocupan del problema del hombre. Seguramente surgirá la pregunta de qué es la salud desde el punto de vista hermético. No todo el mundo es capaz de responder a esta pregunta en un primer momento. Visto desde el ángulo hermético, la salud es la perfecta armonía de todas las fuerzas que operan dentro del cuerpo con respecto a las cualidades básicas de los elementos. No es necesario que prevalezca una desarmonía tan grande del elemento a para liberar un efecto visible que se llama enfermedad. Pues la desarmonía en forma de enfermedad es ya una perturbación esencial en el taller de los elementos dentro del cuerpo. La condición principal para el novato es concentrarse absolutamente en su cuerpo. La expresión exteriormente visible del cuerpo se asemeja a la de un bello vestido, y la belleza, en todos sus aspectos, es igualmente un aspecto de la naturaleza divina La belleza, propiamente dicha, no es sólo lo que nos agrada o parece simpatizar con nuestro gusto, porque la simpatía o la antipatía dependen de la interacción de los elementos. La salud genuina es más bien una condición básica de nuestro ascenso espiritual. Si queremos vivir en la belleza, debemos formar nuestra casa, nuestro piso o, en este caso, nuestro cuerpo de forma bella y llenarlo de armonía. Según la ley universal, los elementos tienen que realizar ciertas funciones dentro de nuestro cuerpo. Estas son principalmente: construir el cuerpo, mantenerlo vivo y disolverlo. La

parte positiva en el cuerpo, la construcción, es por lo tanto el negocio del lado positivo o activo de los elementos. La parte de conservación se lleva a cabo por la parte de enlace o conexión de los elementos, es decir, la neutra, mientras que la parte destructiva o de disolución en el cuerpo se realiza por las cualidades negativas de los elementos. Es obvio que el principio ardiente en la forma activa con su fluido eléctrico ejercerá la influencia activa, expansiva y de construcción. Lo contrario ocurrirá en la forma negativa. El principio acuoso, en su forma activa, influirá en la actividad edificante; en su forma negativa, producirá la actividad desintegradora y disolvente de todos los fluidos del cuerpo. Al principio del aire le corresponde la tarea de controlar el fluido eléctrico del fuego y el fluido magnético del agua en el cuerpo, manteniéndolos en equilibrio. Por esta razón se le ha caracterizado como el elemento neutro o mediador. Se ha dicho en la clave fundamental sobre las fuerzas del principio de tierra que tiene la función dentro del cuerpo de mantener juntas las influencias de los tres elementos. En la forma activa del principio terrestre, tiene una influencia animadora, vivificante, vigorizante y, en la forma negativa, es al revés. El principio terrestre es responsable tanto de la prosperidad como del envejecimiento del cuerpo. Podríamos mencionar muchas analogías con respecto a la influencia de los elementos dentro del cuerpo, pero baste con las explicaciones anteriores. Los adeptos de todas las épocas nunca describieron los efectos de los elementos en particular, probablemente para evitar cualquier mal uso, pero lo sabían muy bien todo. Dividieron al hombre en tres concepciones básicas, atribuyendo la cabeza al principio ígneo, el abdomen al del agua y el pecho al aéreo como principio mediador entre el fuego y el agua. Lo acertado de su división del hombre se hace evidente a primera vista, porque todo lo que es activo o ígneo tiene lugar en la cabeza. En el abdomen debe ser lo contrario, lo acuoso, la secreción, el trabajo de las savias, etc. El pecho subyace al aire y tiene una parte mediadora, porque aquí la respiración tiene lugar de forma bastante mecánica. El principio terrestre, con su poder de cohesión o capacidad de mantenerse unido, representa el conjunto del cuerpo humano con todos sus huesos y carne. Ahora se planteará la cuestión de dónde y cómo se produce el akasa o el principio etérico en el cuerpo groseramente material. Reflexionando un poco más profundamente,

cada uno podrá responder a esta pregunta por sí mismo, pues el principio etérico se oculta en su forma más groseramente material en la sangre y en la semilla y en la acción recíproca de estas dos sustancias en la materia vital o en la vitalidad. Como hemos aprendido, el elemento fuego produce el fluido eléctrico y el elemento agua el magnético. Cada uno de estos fluidos tiene radiaciones de dos polos, uno activo y otro pasivo, y las influencias e interacciones mutuas de todas las radiaciones de los cuatro polos se asemejan a un imán tetrapolar, que es idéntico al secreto del Tetragrammaton, el Yod-He-Vau-He de los cabalistas. Por lo tanto, el fluido electromagnético en el cuerpo humano, en su emanación, es el magnetismo animal, el Od o cualquier nombre que se le haya dado. El lado derecho del cuerpo humano es activo-eléctrico, siempre que el individuo sea diestro. El lado izquierdo es pasivo-magnético. En cuanto a la persona zurda, se producirá lo contrario. La potencia emanativa de este fluido electromagnético depende de la capacitancia, es decir, de la intensidad de acción de los elementos en el interior del cuerpo. Cuanto más armoniosa sea esta acción de los elementos en el cuerpo, más fuerte y pura será esta emanación. Con la ayuda de ciertos ejercicios, así como por una actitud correcta y una observancia exacta de estas reglas, la capacidad, la fuerza y la influencia de este fluido electromagnético o Od pueden ser aumentadas o disminuidas según lo que requiera la necesidad. La forma de hacerlo se ilustrará exhaustivamente en la parte práctica del presente trabajo. Tanto el fluido eléctrico como el magnético del cuerpo humano no tienen nada que ver con el tipo de electricidad o magnetismo que conocemos, aunque existe una cierta analogía. Esta ley de analogía es un factor muy importante en la ciencia hermética y su conocimiento permite al adepto realizar grandes milagros con la ayuda de esta llave. Los alimentos contienen los elementos mezclados entre sí. El resultado de la ingesta de alimentos es un proceso químico por el cual los elementos se conservan en nuestro cuerpo. Desde el punto de vista médico, la ingesta de cualquier tipo de alimento, junto con la respiración, provoca un proceso de combustión. El hermetista ve en este proceso mucho más que un simple acontecimiento químico. Considera esta combustión como la disolución mutua de los alimentos, al igual que el fuego se mantiene ardiendo gracias al combustible. Por

lo tanto, toda la vida depende del suministro continuo de combustible, es decir, el alimento y la respiración. Para suministrar a cada elemento las sustancias conservadoras necesarias, es aconsejable una alimentación mixta que contenga las materias fundamentales de los elementos. Si restringiéramos toda nuestra vida a un tipo de alimentación unilateral solamente, nuestro cuerpo enfermaría, sin duda, lo que significa que tal tipo de alimentación produciría una desarmonía en el cuerpo. Mediante la desintegración del aire y de los alimentos, los elementos reciben las sustancias de apoyo y así se mantiene su actividad. Tal es el modo de vida natural del hombre. Si a un elemento le falta, por así decirlo, el combustible, todas las funciones que dependen de él se ven inmediatamente afectadas. Si, por ejemplo, el elemento de fuego en el cuerpo trabaja en exceso, sentimos sed, el elemento de aire nos hace sentir hambre, el elemento de agua provoca una sensación de frío, y el elemento de tierra produce cansancio. Por otra parte, toda sobresaturación de los elementos provoca efectos reforzados en el cuerpo. Un exceso del elemento fuego crea un anhelo de movimiento y actividad. Si es el caso del elemento acuoso, el proceso de secreción será más fuerte. Cualquier sobresaturación del elemento aire indica que debemos ser moderados en la toma de alimentos. Una sobresaturación del elemento tierra afecta a los aspectos de la vida sexual, que no necesariamente deben encontrar su expresión en el instinto sexual en el sentido carnal. Es muy posible -y esto ocurrirá especialmente en el caso de las personas mayores- que sientan un anhelo de mayor actividad y de agilidad productiva. En su polaridad activa y pasiva los fluidos eléctricos y magnéticos tienen la tarea de formar combinaciones ácidas en todos los cuerpos orgánicos e inorgánicos, desde el punto de vista químico, eventualmente también desde el punto de vista alquímico. En el sentido activo son constructivos, y en el sentido negativo son destructivos, disolventes y desintegradores. Todo esto explica las funciones biológicas en el cuerpo. El resultado final es la circulación de la vida, que nace, prospera, madura y se desvanece. Este es el sentido de la evolución de todas las cosas creadas. **a. Dieta ~** Una línea de vida razonable mantiene la armonía de los elementos en el cuerpo Tan pronto como se manifiesta una desarmonía en el efecto de los elementos, existiendo éstos de manera debilitada o prevaleciente, hay

que tomar medidas especiales en cuanto a la alimentación para llevar los elementos a su curso normal o al menos para influirlos favorablemente en este sentido. Por ello se prescriben las más variadas dietas para casos específicos. En tiempos pasados, numerosas observaciones llevaron a los hombres a esta opinión, de la que ignoraban la razón exacta. Si la perturbación de los elementos es tal que hace visible esta desarmonía, ya no se trata únicamente de una desarmonía sino que tenemos que tratar con una enfermedad. Esto significará que serán necesarios remedios más drásticos para restablecer la armonía indispensable, siempre que deseemos que el cuerpo vuelva a su funcionamiento normal y se recupere por completo. Todos los métodos de curación conocidos hasta hoy se han basado en este fundamento. Desisto de particularizar tales métodos, ya que la mayoría de ellos son generalmente conocidos. La terapia natural emplea efectos térmicos como baños, cataplasmas, hierbas, masajes, etc. El alópata utiliza medicamentos concentrados, que provocan los efectos correspondientes a los elementos y destinados a reparar la salud. El homeópata da vida al elemento contrastado según el dispositivo "Similia similibus curantur" para lograr el equilibrio de todo lo que está en peligro en conformidad con las leyes de polaridad. El electro-homeópata, por medio de sus remedios, influye directamente sobre los fluidos eléctricos y magnéticos para equilibrar los elementos desordenados, según el tipo de enfermedad, mediante un refuerzo adecuado de estos fluidos. Y así, cada método de curación sirve para restablecer el equilibrio perturbado de los elementos. Estudiando estas influencias de los elementos en nuestro cuerpo, el magnetópata o magnetizador tiene muchas más posibilidades de influir en el cuerpo a través de sus poderes, especialmente si es capaz de despertar el fluido eléctrico o magnético conscientemente en sí mismo, aumentándolo y transfiriéndolo a la parte del cuerpo que ha entrado en desarmonía. He dedicado un epígrafe especial de este libro a la parte práctica de este tratamiento. Hasta ahora se han expuesto en detalle las funciones totales del cuerpo. Pero cada parte del cuerpo está también, en analogía con el efecto de los elementos en el cuerpo, influenciada por un elemento específico, que encuentra su expresión en la polaridad de la parte del cuerpo que responde. Resulta un hecho muy interesante que en el taller, respectivamente en la relojería o

mecanismo, es decir en el organismo humano, algunos órganos, desde el interior hacia el exterior, poseen recíprocamente el fluido eléctrico, y desde el exterior hacia el interior poseen el fluido magnético, que afecta a las funciones en todo el organismo de forma análoga y armoniosa. En otros órganos tiene lugar el proceso inverso, el fluido eléctrico opera desde el exterior hacia el interior, el magnético desde el interior hacia el exterior. Este conocimiento de la emanación polar se llama en el arte hermético la "anatomía oculta del cuerpo". Y el conocimiento del efecto de esta anatomía oculta es extremadamente importante para todo adepto que quiera conocer su cuerpo, influir en él y controlarlo. Por lo tanto, describiré esta anatomía oculta del cuerpo humano con respecto al fluido eléctrico y magnético, es decir, en la esfera de acción positiva y en la negativa. Estos argumentos serán de gran provecho para el magnetópata, porque tratará la parte enferma del cuerpo con el fluido eléctrico o el magnético, según el centro de la enfermedad. Pero este conocimiento traerá gran beneficio a todos los demás también. La cabeza: La parte delantera es eléctrica, la parte trasera de la cabeza es magnética y también el lado derecho; el lado izquierdo es eléctrico y también el medio. Los ojos: La parte delantera es neutra y también lo es el fondo. El lado derecho es eléctrico y lo mismo ocurre con el lado izquierdo. El interior es magnético Las Orejas: La parte anterior es neutra, la parte posterior también. El lado derecho es magnético, el izquierdo eléctrico, el interior es neutro. La boca y la lengua: La parte anterior es neutral, la parte posterior también. El lado derecho y el izquierdo son neutros, el interior es magnético. El cuello: La parte delantera, la parte trasera y el lado derecho son magnéticos, el lado izquierdo y el interior son eléctricos. El pecho El pecho: Parte anterior electromagnética, parte posterior eléctrica, lado derecho e interior neutros, lado izquierdo eléctrico. El Abdomen: Parte anterior eléctrica, parte posterior y lado derecho magnético, lado izquierdo eléctrico, el interior magnético. Las Manos: Parte anterior neutra, parte posterior también, lado derecho magnético, lado izquierdo eléctrico, el interior neutro. Los Dedos de la Mano Derecha: Parte anterior y posterior neutras, lado derecho eléctrico, lado izquierdo también, el interior neutro. Los dedos de la mano izquierda: Parte anterior y posterior neutras, lado derecho eléctrico, lado izquierdo también, el interior neutro. Los Pies: Parte

anterior y posterior neutras, lado derecho magnético, lado izquierdo eléctrico, el interior neutro. Los genitales masculinos: Parte anterior eléctrica, parte posterior neutra, lado derecho e izquierdo también, el interior magnético. Los Genitales Femeninos: Parte anterior magnética, parte posterior, lado derecho e izquierdo neutros, el interior eléctrico. La última vértebra y el ano: Parte anterior y posterior neutras, lado derecho e izquierdo también, el interior magnético. Con la ayuda de esta anatomía oculta y la clave del imán tetrapolar, el adepto puede compilar más analogías si lo desea. El alquimista reconocerá que el cuerpo humano representa un auténtico Athanor en el que se realiza visiblemente el proceso alquímico más perfecto, la Gran Obra o la preparación de la Piedra Filosofal. Con esto termina el capítulo dedicado al cuerpo. No afirmo que todo haya sido considerado, pero en todo caso, con respecto a los elementos, es decir, al imán de cuatro polos, he tratado los problemas más importantes y revelado el secreto del tetragrammaton en vista del cuerpo.

- 10. El plano material o el mundo material

En este capítulo no describiré el mundo material a grandes rasgos, los reinos de los minerales, los vegetales y los animales, ni trataré los procesos físicos de la naturaleza, porque todo el mundo ha aprendido ya en la escuela que existen cosas como los polos norte y sur, cómo se origina la lluvia, cómo se producen las tormentas, etc. El adepto incipiente puede no estar muy interesado en estos sucesos, pero más bien se esforzará por conocer todo el mundo material por medio de los elementos y sus polaridades. No es necesario mencionar que en nuestro planeta existen el fuego, el agua, el aire y la tierra, un hecho absolutamente claro para toda persona razonablemente pensante. No obstante, será muy útil, si el adepto se familiariza con la causa y el efecto de los cuatro elementos y sabe utilizarlos correctamente, según las analogías correspondientes en los otros planos. La forma en que es posible entrar en contacto con los planos superiores mediante el conocimiento de los elementos groseros, se reservará para otro capítulo que trate del uso práctico de la magia. Por el momento, es importante saber que en nuestra tierra el funcionamiento de los elementos en la forma más sutil se desarrolla exactamente de la misma manera que en el cuerpo humano. Haciendo analogías con el cuerpo humano, se encontrará ciertamente el paralelismo con los elementos, y se afirmará que la analogía con el cuerpo humano parece justificada. En el capítulo relativo al cuerpo humano hemos estado discutiendo el modo de vida y las funciones de los elementos, con respecto al cuerpo y, si el adepto logra utilizar los elementos en la forma más sutil, ya podrá lograr cosas maravillosas en su propio cuerpo, y no sólo esto, puede, en conciencia, afirmar que nada es imposible a este respecto. El elemento tierra implica el imán de cuatro polos con su polaridad y el efecto de los otros elementos. El principio ardiente, en su forma activa, provoca el principio vivificador en la naturaleza y en la forma negativa el destructivo y desintegrador. El principio del agua, en su forma negativa, opera el efecto contrario. El principio del aire, con su polaridad bipolar, representa la esencia neutra, equilibradora y preservadora en la naturaleza. El elemento tierra, según su peculiaridad de cohesión, tiene como base los dos grandes elementos fundamentales del fuego y del agua junto con la neutralización del

principio aire. De ahí que deba ser considerado como el elemento más groseramente material. Por la interacción del elemento fuego y del elemento agua, tenemos, como ya se ha dicho en relación con el cuerpo, el fluido magnético y el fluido eléctrico, los dos fluidos básicos que se originan, según las mismas leyes, en el cuerpo y tienen sus efectos mutuos. Estos dos elementos, con sus fluidos, son la causa de todo lo que sucede materialmente en nuestra tierra; influyen en todos los procesos químicos dentro y fuera de la tierra en los reinos de los minerales, las plantas y los animales. De ahí que veáis que el fluido eléctrico se encuentra en el centro de la tierra, mientras que el magnético está en la superficie de nuestra tierra. Este fluido magnético de la superficie terrestre, además de la propiedad del principio del agua o de la cohesión, atrae y retiene todas las cosas materiales y compuestas. Según las propiedades específicas de un cuerpo, que dependen de la composición de los elementos, cada objeto, con respecto al fluido eléctrico, posee ciertas emanaciones, las llamadas vibraciones electrónicas que son atraídas por el fluido magnético general de todo el mundo material. Esta atracción se llama peso. En consecuencia, el peso es una apariencia del poder de atracción de la tierra. El conocido poder de atracción del hierro y del níquel es un pequeño ejemplo respecto a una imitación de lo que ocurre, en gran medida, en toda nuestra tierra. Lo que entendemos, en nuestra tierra, como magnetismo y electricidad, no es otra cosa que una aparición del imán de cuatro polos. Pues, como ya sabemos, mediante un cambio arbitrario de polos, se puede obtener electricidad a partir del magnetismo y, de forma mecánica, obtenemos magnetismo a través de la electricidad. La transmutación de una potencia en otra, propiamente dicha, es ya un proceso alquímico o mágico, que, sin embargo, con el paso del tiempo, se ha generalizado tanto que ya no se considera alquimia o magia, sino que se adscribe simplemente a la física. Por esta razón, es obvio que el imán de cuatro polos también puede utilizarse aquí. De acuerdo con la ley relativa a los problemas del magnetismo y la electricidad no sólo en el cuerpo -como se mencionó en el capítulo anterior- sino también en el mundo groseramente materialista, cada hermetista sabe exactamente que lo que está arriba es también lo que está abajo. Cada adepto que sabe emplear los poderes del elemento o el gran secreto del tetragrámaton

en todos los planos, también es capaz de lograr grandes cosas en nuestro mundo material, cosas que el extraño consideraría como milagros. El adepto, sin embargo, no ve milagros en ellas, pues, apoyado en el conocimiento de las leyes, podrá explicar hasta la más notable curiosidad. Todo en nuestra tierra, todo el florecimiento, la maduración, la vida y la muerte dependen de las afirmaciones hechas en estos capítulos. De ahí que el adepto conciba plenamente que la muerte física no significa desintegración, paso a la nada, sino que lo que consideramos como aniquilación o muerte no es otra cosa que el paso de un estadio a otro. El mundo material ha surgido del principio de akasa, es decir, del éter conocido. El mundo también está controlado y mantenido por este mismo principio. Por lo tanto, es comprensible que sea la transmisión del fluido eléctrico o magnético en la que se basan todos los inventos relacionados con la comunicación a distancia, a través del éter, como la radio, la telegrafía, la telefonía, la televisión y todos los demás inventos que se lograrán en el futuro, con la ayuda del fluido eléctrico o magnético en el éter. Pero los principios y leyes fundamentales fueron, son y serán siempre los mismos. Podría escribirse un libro muy extenso y apasionante únicamente sobre los efectos de los diversos fluidos magnéticos y eléctricos en el plano material grueso. Pero el lector interesado que se haya decidido a caminar por la senda de la iniciación y que no se deje amilanar por el estudio de los principios, descubrirá por sí mismo todas las variedades de poderes y propiedades. Los frutos y las percepciones que obtenga, en el curso de sus estudios, lo indemnizarán ampliamente.

- 11. El alma o el cuerpo astral

A través de las vibraciones más sutiles de los elementos, a través del fluido eléctrico y magnético de su polaridad, el hombre propiamente dicho, el alma ha procedido del principio akasa o de las vibraciones etéricas más finas. De la misma manera que los elementos funcionan en el cuerpo material, se comportará el alma o el llamado cuerpo astral. El imán de cuatro polos, con sus cualidades específicas, conecta o amalgama el alma con el cuerpo. Esta amalgama se produce, con analogía al cuerpo, por la influencia electromagnética de los elementos. Nosotros, los adeptos, llamamos matriz astral o vida a este comportamiento activo de los elementos o al llamado fluido electromagnético del alma. Esta matriz astral o el llamado fluido electromagnético del alma no es idéntica al aura de los ocultistas de la que hablaré más adelante. La matriz astral o el fluido electromagnético es el vínculo de unión entre el cuerpo y el alma. El principio de fuego causa en el alma lo que es constructivo, el principio de agua causa lo que es animador, el principio de aire es equilibrador, y el principio de tierra causa lo que es próspero, compuesto y preservador en el alma. El cuerpo astral realiza exactamente las mismas funciones que el cuerpo material. El hombre ha sido dotado de los cinco sentidos correspondientes a los cinco elementos, de los que el cuerpo astral o el alma, con la ayuda de los sentidos corporales, se sirve para recibir las percepciones del mundo físico. Nuestro espíritu inmortal realiza esta recepción y funcionamiento de los cinco sentidos a través del cuerpo astral y material. En un capítulo posterior se explicará por qué este espíritu es inmortal. Sin ninguna actividad del espíritu en el alma, el cuerpo astral quedaría sin vida y se disolvería en sus componentes. Como el espíritu no podría operar sin la intervención del alma, el cuerpo astral es la sede de todas las cualidades que tiene el espíritu inmortal. Según su desarrollo y madurez, el espíritu tiene una vibración fluida eléctrica o magnética diferente, que se hace patente exteriormente, en el alma, en los cuatro temperamentos. De acuerdo con los elementos predominantes, distinguimos el temperamento colérico, el sanguíneo, el melancólico y el flemático. El temperamento colérico se debe al elemento aire, el sanguíneo se debe al elemento aire, el melancólico nace del elemento agua y el flemático se adscribe

al elemento tierra. La fuerza y la vibración del elemento respectivo corresponden en las diversas propiedades a la fuerza, el vigor y la expansión de las respectivas vibraciones de los fluidos. Cada uno de estos cuatro elementos, que determinan el temperamento del hombre, en la forma activa, posee las buenas propiedades, y en su forma pasiva, las cualidades contrarias o malas. Sería demasiado prolijo informar aquí sobre los efectos de los elementos, y es mejor que el adepto incipiente descubra por sí mismo otros efectos por su propia meditación. Esta manera también tiene una razón muy especial, en el camino de la iniciación. Aquí sólo daré algunos ejemplos: El temperamento colérico, en su polaridad activa, tiene las siguientes cualidades buenas: actividad, entusiasmo, afán, resolución, valor, productividad, etc. En la forma negativa estas cualidades son: gula, celos, pasión, irritabilidad, intemperancia, inclinación a la destrucción, etc. El temperamento sanguíneo en su forma activa muestra: capacidad de penetración, diligencia, alegría, destreza, amabilidad, claridad, falta de pena, alegría, optimismo, afán, independencia, familiaridad, etc. En la forma negativa: continuo sentimiento de afrenta, desprecio, propensión al chismorreo, falta de aguante, astucia, gárrula, deshonestidad, inconstancia, etc. El temperamento melancólico en su forma activa: respetabilidad, modestia, compasión, devoción, seriedad, docilidad, fervor, cordialidad, comprensión, meditación, calma, rapidez para dar la confianza, perdón, ternura, etc. En la forma negativa: indiferencia, depresión, apatía, timidez, pereza, etc. El temperamento flemático en su forma activa: respetabilidad, reputación, resistencia, consideración, resolución, firmeza, seriedad, escrupulosidad, minuciosidad, concentración, sobriedad, puntualidad, reserva, objetividad, infalibilidad, responsabilidad, fiabilidad, circunspección, resistencia, seguridad en sí mismo, etc. En la forma negativa: insipidez, falta de escrúpulos, misantropía, torpeza, tardanza, pereza, falta de fiabilidad, laconismo, etc. Las cualidades de los temperamentos, según la cualidad preponderante, forman la base del carácter humano. La intensidad de estas cualidades que se manifiestan al exterior depende de la polaridad, del fluido eléctrico o del magnético. La influencia total de los efectos de los temperamentos da lugar a una emanación llamada profesionalmente aura. Por lo tanto, este tipo de aura no debe

compararse con la matriz astral, porque entre estas dos concepciones hay una diferencia abismal. La matriz astral es la sustancia de unión entre el cuerpo y el alma, mientras que el aura es la emanación de la acción de los elementos en las diversas cualidades, teniendo su origen en la forma activa o en la pasiva. Esta emanación en toda el alma produce una determinada vibración que corresponde a un determinado color. Sobre la base de este color, el adepto puede reconocer exactamente su propia aura de la de otro ser con los ojos astrales. Apoyado en esta aura, el vidente puede establecer no sólo el carácter básico de un hombre, sino que también puede percibir la acción o la polaridad de la vibración del alma, e influir en ella eventualmente. Hablaré de estos problemas de forma más detallada en un capítulo aparte relativo a la introspección. Por lo tanto, el temperamento de un hombre influye en su carácter, y ambos juntos, en su efecto como resultado total, están creando la emanación del alma o el aura. Esta es también la razón por la que los altos adeptos o los santos se representan siempre en las imágenes con un halo idéntico al aura que hemos descrito. Además del carácter, del temperamento y de la actividad del fluido electromagnético, el cuerpo astral tiene todavía dos centros en el cerebro, siendo el cerebro la sede de la conciencia normal, mientras que en el cerebelo se encuentra lo opuesto a la conciencia normal, el subconsciente. En cuanto a sus funciones, véase el capítulo relativo al "Espíritu". Como ya se ha dicho, según los elementos, el alma se divide exactamente de la misma manera que el cuerpo. Las funciones, los poderes y las propiedades psíquicas tienen también su sede respectivamente en el alma y en ciertos centros análogos a todos los elementos, que la filosofía india designa como charkas. El despertar de estos charkas se denomina Kundalini yoga en la doctrina india. Desisto, sin embargo, de comentar estos lotos o centros, porque el estudiante interesado en este problema encontrará toda la iluminación necesaria en la literatura respectiva. Sólo me referiré a ello ligeramente y diré que el centro más bajo es el llamado Muladhara o centro de tierra, que tiene su asiento en la parte más baja del alma. El siguiente centro es el del agua, con asiento en la región de los órganos sexuales y designado en la terminología india como Swadisthana. El centro del fuego, como centro del alma, está en la región umbilical y se denomina Manipura.

El centro del aire, como elemento compensatorio, está en la región del corazón y se denomina Anahata. El centro del éter o principio de akasa se encuentra en la región del cuello y se denomina Visudha. Otro centro, el de la volición y el intelecto, se encuentra en el entrecejo y se llama Ajna. El centro supremo y más divino es considerado como el loto de mil pétalos, llamado Sahasrara, del cual derivan y son influenciados todos los demás poderes de los centros. Comenzando en la parte superior, desde el centro supremo, a lo largo del cuello, hasta el centro inferior, como un canal corre el llamado Susumna o el principio akasa ya conocido por nosotros, responsable de la conexión y el control de todos los centros. Más adelante, volveré al problema de la evocación del poder de la serpiente en los centros individuales. Al describir el alma, la tarea principal será establecer la conexión de los elementos con sus polaridades positivas y negativas en el alma, y dar una idea ordenada de la misma. Se verá que el cuerpo, así como el alma, con sus efectos, están vivos y funcionando, que su conservación y destrucción están sujetas a las leyes inmutables del imán de cuatro polos, es decir, al secreto del tetragrammaton, y regidas por ellas. Si el que va a ser iniciado medita atentamente sobre ello, se hará una idea clara no sólo de las funciones corporales, sino también de las del alma, y llegará a una noción sólida de la interacción mutua según las leyes originales.

- 12. El plano astral

El plano astral, a menudo designado como la cuarta dimensión, no ha sido creado a partir de los cuatro elementos, sino que es un grado de densidad del principio akasa, en consecuencia de todo lo que hasta ahora, yo el mundo material ocurrió, está ocurriendo y ocurrirá, y tiene su origen, regulación y existencia. Como se ha dicho antes, el akasa en su forma más sutil es el éter, bien conocido por todos nosotros, en el que se propagan, entre otras vibraciones, tanto las eléctricas como las magnéticas. En consecuencia, esta esfera de vibración es el origen de la luz, el sonido, el color, el ritmo y la vida en todas las cosas creadas. Como el akasa es el origen de todas las cosas existentes, todo lo que se ha producido, se está produciendo y se producirá en el futuro se refleja en él. Por lo tanto, en el plano astral se ve una emanación de lo eterno, que no tiene ni principio ni fin, ya que es intemporal y sin espacio. El adepto que ve su camino en este plano puede encontrar todo aquí, sin importar si el punto en cuestión está en el pasado, el presente o el futuro. El alcance de esta percepción depende del grado de su perfección. Los ocultistas y los espiritistas, así como la mayoría de las religiones, llaman al plano astral el Mundo del Más Allá. Sin embargo, el adepto sabe muy bien que no existe el Más Allá y no siente ningún temor a la muerte, concepto que le resulta bastante extraño. Si, por obra de la desintegración de los elementos o por una ruptura repentina, se ha desprendido la matriz astral que es materia de conexión entre el cuerpo material grueso y el cuerpo astral, entonces sucederá lo que comúnmente llamamos muerte, que, sin embargo, en realidad no es otra cosa que un paso del mundo terrestre al mundo astral. Respaldado por esta ley, el adepto no conoce el miedo a la muerte, estando convencido de que no se acercará a la incertidumbre. A través de su control de los elementos, además de muchas otras cosas, también puede lograr un aflojamiento de la matriz astral, lo que resultará en una separación espontánea del cuerpo astral del marco mortal. Así podrá visitar las regiones más remotas, trasladarse a diversos planos en la forma de su cuerpo astral. Esta es la explicación positiva de tantos relatos en los que los santos han sido vistos al mismo tiempo en diferentes lugares e incluso han estado trabajando allí. El plano astral tiene varios tipos de habitantes. En

primer lugar, están los difuntos que habiendo dejado la tierra moran en el grado de densidad correspondiente, según su madurez espiritual, que es designado por diversas religiones como cielo o infierno, los adeptos sólo ven símbolos en él. Cuanto más noble, más pura y más perfecta sea una entidad, más puro y fino será el grado de densidad del plano astral habitado. Poco a poco, el cuerpo astral se va disolviendo, hasta llegar a ser adecuado al grado de vibraciones del respectivo escalón del nivel astral, o idéntico a él. Como ves, esta identificación depende de la madurez y la perfección espiritual que la entidad en cuestión haya alcanzado en esta tierra. Además, el plano astral está habitado por muchos otros seres de los que aquí sólo menciono algunas especies. Hay a los llamados elementales, entidades con una o muy pocas cualidades, según las vibraciones dominantes de los elementos. Viven en las vibraciones similares propias del hombre y son transmitidas por él en el plano astral. Entre ellos, hay algunos que ya han alcanzado un cierto grado de inteligencia, y algunos magos utilizan estos seres de baja potencia para sus fines egoístas. Otra clase de seres son las larvas, que han sido traídas a la vida consciente o inconscientemente, mediante un intenso pensamiento sensorial, a través de la matriz astral. No son seres reales, sino sólo formas que se nutren de las pasiones del mundo animal, en el escalón más bajo del nivel astral. Su instinto de conservación los lleva a la esfera de los hombres cuyas pasiones les son sensibles. Intentarán, directa o indirectamente, elevar y encender las pasiones adormecidas en el hombre. Si estas formas consiguen seducir a los hombres para que cedan a su pasión adecuada, se alimentan y prosperan con la emanación de esta pasión producida en el hombre. El hombre cargado de muchas pasiones atraerá una multitud de tales larvas en la esfera más baja de su plano astral. Se produce una gran lucha y, en el problema de la magia, este hecho juega un papel importante. Más sobre esto se encuentra el capítulo que trata de la introspección. Hay también otros elementales y larvas, que pueden ser producidos de la manera mágica artificial. Para más detalles, véase la parte práctica de este libro. No hay que olvidar otra clase de seres con los que el adepto tiene que tratar a menudo en el plano astral, a saber, los seres de los cuatro elementos puros. En el elemento fuego, su nombre es salamandra; en el elemento aire son los silfos, en el elemento agua, se

les llama sirenas u ondinas, y en el elemento tierra están los gnomos o duendes. Estos seres representan, por así decirlo, la conexión entre el plano astral y los elementos terrestres. Cómo establecer la conexión con estos seres, cómo controlarlos, qué se puede conseguir con su ayuda, todo quedará reservado a la parte práctica del presente libro a la que dedicaré el capítulo especial "Magia de los elementos". Además, hay una gran cantidad de otros seres como sátiros, doncellas del bosque, duendes del agua, etc., que podrían ser especificados. Aunque todo esto parezca un cuento de hadas, en el plano astral los seres anteriormente descritos son las mismas realidades que todos los demás seres terrestres. Los ojos clarividentes del adepto pueden verlos a todos, si así lo desea, y es capaz de establecer la conexión con ellos, excluyendo así cualquier duda de la existencia de estos seres desde el principio. Por ello, el adepto debe primero y aprender a examinar, antes de ser capaz de juzgar.

- 13. El Espíritu

Ya se ha dicho que el espíritu del hombre ha sido creado a imagen de Dios y consta de cuerpo, alma y espíritu. Los capítulos anteriores han puesto de manifiesto que el cuerpo y el alma sólo sirven de velo o vestidura para el espíritu. El espíritu es la parte inmortal y la imagen de Dios. No es fácil definir algo divino, inmortal, imperecedero, y ponerlo en los términos correctos. Pero aquí, al igual que con cualquier otro problema, la clave del imán de cuatro polos nos será de gran ayuda. Del prototipo supremo (akasa), la fuente original de todos los seres, ha procedido el espíritu, el EGO espiritual con las cuatro cualidades elementales específicas, propias del espíritu inmortal, que fue creado a imagen de Dios. El principio ígneo, la parte impulsiva, significa la voluntad (volición). El principio aéreo se manifiesta en el intelecto (mente), el principio acuoso, respectivamente, en la vida y el sentimiento, y el principio terrestre representa la unión de los tres elementos en la conciencia del ego. Todas las demás cualidades del espíritu se basan en estos cuatro principios originales. La parte típica del quinto, digamos el principio etérico (akasa) se manifiesta, en el aspecto más elevado, en la fe y, en la forma más baja, en el instinto de conservación. Cada uno de estos cuatro principios elementales mencionados tiene muchos otros aspectos correspondientes a la ley de analogía de la polaridad o de los elementos positivos y negativos. Todos ellos juntos forman el ego o el espíritu. Por ello, podemos hacer responsable al principio de fuego de la fuerza, el poder y la pasión; la memoria, el poder de discriminación y el juicio se atribuyen al principio de aire, la conciencia y la intuición al principio de agua, el egoísmo y los instintos de autoconservación y propagación a la parte terrestre del espíritu. Sería demasiado largo citar todas las propiedades del espíritu con respecto a los elementos. El adepto incipiente puede ampliar estas cualidades mediante estudios serios y meditación profunda, con respecto a las leyes análogas del imán de cuatro polos. Este resulta ser un trabajo muy meritorio que nunca debe ser descuidado, porque conducirá a grandes éxitos y a resultados seguros. Estos tres capítulos relativos al cuerpo, al alma y al espíritu han representado al hombre en su forma más perfecta. A estas alturas, el discípulo debería haberse dado cuenta de lo importante que es

conocer el propio microcosmos para la iniciación y, sobre todo, para la práctica mágica y mística, de hecho, para la totalidad de los secretos. La mayoría de los autores, por pura ignorancia o por otras razones convincentes, han omitido esta parte extremadamente importante, el fundamento.

- 14. El plano mental

Así como el cuerpo tiene su plano terrenal, y el cuerpo astral o el alma posee el plano astral, el espíritu también tiene su propio plano, el llamado plano mental o esfera mental. Esta es la esfera mental con todas sus virtudes. Ambas esferas, tanto la material como la astral, han nacido del akasa o principio original de la respectiva esfera, a través de los cuatro elementos, y también la esfera mental está construida sobre los mismos cimientos, y por lo tanto es igualmente un producto del principio akasa del espíritu. Al igual que el espíritu, desarrollándose en un imán de cuatro polos por el trabajo correspondiente y mostrando un fluido electromagnético análogo al cuerpo astral, por efecto de los elementos, como fenómeno secundario de la polaridad en el exterior, el cuerpo mental se desarrolla en la esfera mental o espiritual. Así como el cuerpo astral, a través del fluido electromagnético del mundo astral, forma una matriz astral, el llamado od astral, el fluido electromagnético del mundo mental forma una matriz mental que vincula el cuerpo mental con el cuerpo astral. Esta matriz mental o el od mental, la llamada sustancia mental, es la forma más sutil de akasa que controla y preserva la actividad espiritual en el cuerpo astral. Al mismo tiempo, esta sustancia mental es electromagnética y se considera como arrendadora de las ideas a la conciencia del espíritu, desde donde se pone en actividad a través del cuerpo astral y del cuerpo material aproximado. Así que esta matriz mental o el od mental, con su fluido bipolar, es la sustancia más sutil que podemos imaginar en el cuerpo humano. Simultáneamente, la esfera mental es la esfera de los pensamientos que tienen su origen en el mundo de las ideas, consecuentemente en el akasa espiritual. Cada pensamiento está precedido por una idea básica que, según su propiedad, acepta una forma definida, y llega a la conciencia del ego a través del principio etérico, consecuentemente la matriz mental, como expresión del pensamiento en forma de imagen plástica. Por lo tanto, el hombre mismo no es el fundador de los pensamientos, sino que el origen de cada pensamiento debe buscarse en la suprema esfera akasa o el plano mental. El espíritu del hombre, por así decirlo, es el receptor, la antena de los pensamientos del mundo de las ideas, según la situación en la que el hombre se encuentre. Siendo el mundo de las

ideas todo en su conjunto, cada nueva idea, cada nueva invención -en resumen, todo lo que el Hombre cree haber creado por sí mismo- ha sido sacado de este mundo de las ideas. Esta producción de nuevas ideas depende de la madurez y de la actitud del espíritu. Cada pensamiento implica un elemento absolutamente puro, especialmente si el pensamiento implica ideas abstractas. Si el pensamiento se basa en varias combinaciones del mundo ideal, los diferentes elementos son efectivos tanto en su forma como en su mutua emanación. Sólo las ideas abstractas tienen elementos puros y emanaciones polares puras, ya que descienden directamente del mundo causal de una idea. De este conocimiento podemos sacar la conclusión de que hay ideas puras eléctricas, puras magnéticas, indiferentes y neutras desde el punto de vista de su efecto. Según la idea, cada pensamiento en la esfera mental tiene su propia forma, color y vibración. A través del imán tetrapolar del espíritu, el pensamiento llega a la conciencia, desde donde es reenviado a la realización. Cada cosa creada en el mundo material tiene, por consiguiente, su causa en el mundo ideal a través del pensamiento y la conciencia espiritual, y se refleja en él. Si el punto en cuestión no es exactamente una idea abstracta, se pueden expresar varias formas de ideas. Tales pensamientos son eléctricos o magnéticos o electromagnéticos, según la propiedad elemental de la idea. El plano material está ligado al tiempo y al espacio. El plano astral, esfera del espíritu perecedero o mutable, está ligado al espacio, siendo el plano mental intemporal y sin espacio. Lo mismo ocurre con todas las propiedades mentales. La recepción de un pensamiento en el cuerpo mental, a través del vínculo de la matriz astral y mental ligada al espacio y al tiempo en la forma total, necesita cierto tiempo para tomar plena conciencia de este pensamiento. Según la madurez mental, el tren de pensamientos es diferente en cada individuo. Cuanto más avanzado, cuanto más culto sea el hombre, más rápido se desarrollarán los pensamientos en la mente. Así como el plano astral está habitado, también lo está el plano mental. Además de las formas ideales, existen principalmente los difuntos cuyos cuerpos astrales han sido disueltos por los elementos en el curso de su maduración, y asignados, según el grado de perfección, a regiones correspondientes a su esfera mental. Además de la esfera mental está la esfera de los llamados elementales, seres creados consciente o inconscientemente

por el hombre como resultado de un pensamiento repetido e intenso. Un ser elemental no está todavía tan condensado como para formar o asumir cualquier forma astral para sí mismo. Por lo tanto, su influencia se limita a la esfera mental. La diferencia entre una forma ideal y un elemental radica en que la forma ideal se basa en una o varias ideas. En cambio, el elemental está dotado de una cierta cantidad de conciencia y, por lo tanto, del instinto de conservación, pero por lo demás no se distingue mucho de otros seres vivos mentales, e incluso puede adoptar la misma forma que la forma ideal. El adepto recurre a menudo a estos seres elementales. El problema de cómo crear un elemental de este tipo, cómo conservarlo y cómo utilizarlo para determinados fines, se abordará en la sección práctica de este libro. Todavía habría mucho que decir sobre las propiedades particulares y específicas de algunos seres. Pero todo lo que hemos señalado anteriormente debería ser suficiente para estimular el trabajo y contribuir a una iluminación sucinta sobre el plano mental.

- 15. La verdad

Dejemos ahora el microcosmos, es decir, el hombre con sus cuerpos terrenal, astral y mental, y pasemos a otros problemas que también son inminentes de resolver por el adepto incipiente. En primer lugar, está el problema de la verdad. Un gran número de filósofos ya ha prestado seria atención a este problema, y nosotros también tendremos que abordar esta tarea. Aquí nos ocuparemos sólo de los tipos de verdad sobre los que debemos estar bien informados. La verdad depende de la percepción de cada individuo. Y como no todos podemos tener la misma perspicacia o percepción, es imposible generalizar el problema de la verdad. Por lo tanto, desde su punto de vista y en conformidad con su grado de madurez, cada uno tendrá su propia verdad, siempre que la vea con toda honestidad. Sólo quien conoce y domina las leyes absolutas del microcosmos y del macrocosmos tiene derecho a hablar de una verdad absoluta. Algunos aspectos de la verdad absoluta serán seguramente reconocidos por todos. En efecto, nadie dudará de que hay vida, volición, memoria e intelecto, y se abstendrá de discutir sobre estos hechos. Ningún adepto sincero impondrá su verdad a quien aún no esté maduro para ello. El interesado no haría otra cosa que volver a considerarlo desde su propio punto de vista. Por lo tanto, sería inútil discutir con los no profesionales sobre los tipos de verdad más elevados, excepto con las personas deseosas de buscar las alturas de la verdad y que empiezan a madurar para ella. Cualquier otra cosa sería una profanación y, desde el punto de vista mágico, absolutamente incorrecta. En este punto, todos tendremos que recordar las palabras del gran Maestro del cristianismo: "No echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen". A la verdad pertenece también la capacidad de diferenciar correctamente entre conocimiento y sabiduría. El conocimiento depende, en todos los ámbitos de la existencia humana, de la madurez, la receptividad y la comprensión de la mente, y de la memoria, sin tener en cuenta si hemos podido enriquecer nuestros conocimientos con lecturas, transmisiones u otras experiencias. Hay una gran diferencia entre el conocimiento y la sabiduría y es mucho más fácil ganar conocimiento que sabiduría. La sabiduría no depende en absoluto del conocimiento, aunque ambos son idénticos hasta cierto

punto. La fuente de la sabiduría está en Dios, es decir, en el principio causal (el akasa) en todos los planos del mundo material, astral y mental. Por lo tanto, la sabiduría no depende de la mente y la memoria, sino de la madurez, la pureza y la perfección de la personalidad individual. La sabiduría también podría considerarse como una etapa de desarrollo del ego. Por lo tanto, las percepciones no se transmiten a través de la mente, sino -y esto particularmente- a través de la intuición o la inspiración. El grado de sabiduría está, pues, determinado por el estado de desarrollo del individuo. Esto no significa, por supuesto, que debamos descuidar el conocimiento; por el contrario, el conocimiento y la sabiduría deben ir de la mano. El adepto se esforzará, pues, en avanzar tanto en el conocimiento como en la sabiduría, ya que ninguno de los dos debe quedarse atrás en su desarrollo. Si el conocimiento y la sabiduría mantienen el mismo ritmo de desarrollo, el adepto está capacitado para captar todas las leyes del microcosmos y del microcosmos, no sólo desde el punto de vista de la sabiduría, sino también desde el lado intelectual, es decir, de manera bipolar, para percibirlas y utilizarlas para su propio desarrollo. En todos los planos, ya hemos aprendido a conocer una de las numerosas leyes, la primera clave principal, el secreto del tetragrámaton o del imán de cuatro polos. Al ser una llave universal, puede utilizarse para resolver todos los problemas, todas las leyes, todos los tipos de verdad - en cierto modo, todo, siempre que el adepto sepa utilizarla correctamente. A medida que pasa el tiempo y su desarrollo se desarrolla y avanza en el hermetismo, conocerá muchos más aspectos de esta clave, y se verá obligado a aceptarla como una ley inmutable. Ya no vagará en la oscuridad y la incertidumbre, sino que llevará una antorcha en la mano, cuya luz penetrará la noche de la ignorancia. Este breve resumen bastará para que el adepto se instruya en el problema de la verdad.

- 16. Religión

El mago incipiente confesará su fe en una religión universal. Descubrirá que toda religión tiene puntos buenos y malos. Por lo tanto, se quedará con lo mejor de ella e ignorará los puntos débiles, lo que no significa necesariamente que deba profesar una religión, sino que expresará su asombro ante cada forma de culto, ya que cada religión tiene su propio principio de Dios, ya sea el punto en cuestión el cristianismo, el budismo, el islam o cualquier otro tipo de religión. Fundamentalmente puede ser fiel a su propia religión. Pero no se conformará con las doctrinas oficiales de su Iglesia, y tratará de penetrar más profundamente en el taller de Dios. Y tal es el propósito de nuestra iniciación. De acuerdo con las leyes universales, el mago se formará su propio punto de vista sobre el universo que, en adelante, será su verdadera religión. Afirmará que, aparte de las deficiencias, cada defensor de la religión se esforzará por representar su religión como la mejor de todas. Cada verdad religiosa es relativa y su comprensión depende de la madurez del interesado. Por lo tanto, el adepto no interfiere con nadie en este sentido, ni tratará de desviar a nadie de su verdad, ni criticarlo, por no decir condenarlo. En el fondo de su corazón puede sentir pena por los fanáticos o los ateos, sin mostrarlo exteriormente. Que cada uno se aferre a lo que cree y le hace feliz y contento. Si todo el mundo se atuviera a esta máxima, no habría odio ni disensiones religiosas en esta tierra. No habría razón para las disputas y todos los giros mentales podrían coexistir felizmente. Otra cosa muy distinta es que un buscador, insatisfecho por el materialismo y las doctrinas, y anhelando un apoyo espiritual, pida consejo e información a un adepto. En tal caso, el adepto está obligado a suministrar al buscador luz y perspicacia espirituales, de acuerdo con sus poderes mentales. Entonces el mago no debe escatimar tiempo ni esfuerzos para comunicar sus tesoros espirituales y conducir al buscador hacia la luz.

- 17. Dios

Desde los tiempos más remotos, la Humanidad siempre ha creído en algo más allá del entendimiento humano, algo trascendental que idolatraba sin importar si se trataba de concepciones personificadas o no personificadas de Dios. Todo lo que el hombre era incapaz de entender o comprender se lo imputaba a las potencias de arriba tal como su virtud intuitiva lo admitía. Así nacieron todas las deidades de la humanidad, las buenas y las malas (demonios). Con el paso del tiempo, los dioses, los ángeles, los demiurgos, los demonios y los fantasmas han sido adorados independientemente de que hayan estado vivos en la realidad o de que sólo hayan existido en la fantasía. Con el desarrollo de la humanidad, la idea de Dios se fue reduciendo, especialmente en la época en que, con la ayuda de las ciencias, se explicaron fenómenos que antes se atribuían a los dioses. Habría que escribir muchos libros si se quisiera entrar en detalles sobre las distintas ideas de Dios en la historia de las naciones. Acerquémonos a la idea de Dios desde el punto de vista del mago. Para el hombre llano la idea de Dios sirve de apoyo a su espíritu para no enredarse en la incertidumbre ni salirse de sus casillas. Por eso su Dios sigue siendo siempre algo inconcebible, intangible e incomprensible para él. Lo contrario ocurre con el mago que conoce a su Dios en todos los aspectos. Tiene a su Dios en asombro, ya que se sabe creado a su imagen y semejanza, y por tanto parte de Dios. Ve su elevado ideal, su primer deber y su objetivo sagrado en la unión con la Divinidad, en convertirse en el hombre-Dios. El ascenso a esta sublime meta se describirá más adelante. La síntesis de esta unión mística con Dios consiste en desarrollar las ideas divinas, desde los escalones más bajos hasta los más altos, en un grado tal que se alcance la unión con lo universal. Cada uno es libre de abandonar su individualidad o de conservarla. Estos genios suelen regresar a la tierra encargados de una tarea o misión sagrada definida. En este ascenso, el mago iniciado es al mismo tiempo un místico. Sólo realizando esta unión y renunciando a su individualidad, entra voluntariamente en la disolución que en el lenguaje místico se llama muerte mística. Es evidente que la verdadera iniciación no conoce ni un camino místico ni uno mágico. Hay una sola iniciación que vincula ambas concepciones, en oposición a la

mayoría de las escuelas místicas y espirituales que se ocupan de los problemas más elevados, a través de la meditación u otros ejercicios espirituales, sin haber pasado por los primeros pasos al principio. Esto sería muy parecido a que alguien comenzara con los estudios universitarios sin haber pasado antes por las clases elementales. Los resultados de una formación tan unilateral, en algunos casos, son desastrosos, a veces incluso drásticos, según los talentos individuales. Por lo general, el error se encuentra en el hecho de que la mayor parte de la materia proviene de Oriente, donde el mundo material, así como el astral, es considerado como maya (ilusión), y en consecuencia se le presta poca atención. Es imposible señalar los detalles, porque esto sobrepasaría el marco de este libro. Si nos atenemos a un desarrollo cuidadosamente planificado, paso a paso, no habrá ni un percance ni un fracaso ni malas consecuencias, por la sencilla razón de que la maduración se produce de forma lenta pero segura. Es una cuestión bastante individual que el adepto elija como idea de Dios a Cristo, Buda, Brahma, Alá o a cualquier otro. Todo depende de la idea, en la iniciación. El místico puro desea acercarse a su Dios sólo en el amor omnipresente. El yogui, también, camina hacia un solo aspecto de Dios. El bhakti-yogi se mantiene en el camino del amor y la devoción, el raja y el hatha yogi eligen el camino del autocontrol o la volición, el jnana yogi seguirá el de la sabiduría y la cognición. Consideremos ahora la idea de Dios desde el punto de vista mágico, según los cuatro elementos, el llamado tetragrammaton, lo indecible, lo supremo: el principio ígneo implica la omnipotencia y la omnipotencia, el principio aéreo posee la sabiduría, la pureza y la claridad, de cuyo aspecto procede la licitud universal. El amor y la vida eterna se atribuyen al principio acuático, y la omnipresencia, la inmortalidad y, en consecuencia, la eternidad pertenecen al principio terrestre. Estos cuatro aspectos juntos representan la divinidad suprema. Recorramos este camino hacia esta divinidad suprema de forma práctica y paso a paso, empezando por la esfera más baja, para llegar a la verdadera realización de Dios en nosotros mismos. Alabemos al hombre feliz que alcanzará esto aún en su existencia terrenal. Desterremos el miedo a los dolores, pues todos nosotros alcanzaremos esta meta.

- 18. Ascetismo

Desde los tiempos más remotos, todas las religiones, sectas, giros mentales y sistemas de formación han considerado el ascetismo como un problema muy importante. Varios sistemas de Oriente convirtieron el ascetismo en fanatismo, causando un gran daño por la exageración y los excesos salvajes que eran antinaturales e ilícitos. La mortificación de la carne, en general, es tan unilateral como desarrollar una sola parte del cuerpo, descuidando todas las demás. Si el ascetismo sirve al cuerpo humano, digamos en el patrón de una dieta, para deshacerse de las escorias y otras impurezas, o para salvar al cuerpo de la enfermedad y compensar las desarmonías, entonces se pueden emplear razonablemente medidas ascéticas, pero cuidado con cualquier exageración. Alguien que realiza un duro trabajo físico sería, en efecto, muy insensato si privara al cuerpo de sustancias absolutamente necesarias para su conservación, sólo porque se interesa privadamente por el yoga o el misticismo. Tales extremos acabarían, sin duda, con graves y peligrosas lesiones para la salud. El vegetarianismo no es implícitamente importante para el progreso mental o el desarrollo intelectual, a menos que se suponga que es un remedio para limpiar el cuerpo de escorias. La abstinencia temporal de carne o alimentos de origen animal está indicada sólo para operaciones mágicas muy específicas, como una especie de preparación, e incluso entonces sólo por un cierto período. Todo esto debe ser considerado con respecto a la vida sexual. La idea de que comiendo la carne de un animal, los poderes o facultades animales podrían ser transmitidos a uno mismo es un disparate y se origina en una ignorancia mental de las perfectas y genuinas leyes primitivas. El mago no presta ninguna atención a tal concepto erróneo. En interés de su desarrollo mago-místico, el mago debe ser moderado en la comida y la bebida, y observar un modo de vida razonable. Es imposible fijar reglas o prescripciones precisas, el modo de vida mágico es bastante individual. Cada uno debe saber mejor lo que le conviene o no. Es un deber sagrado mantener el equilibrio en todas partes. Hay tres tipos de ascetismo: (1), ascetismo intelectual o mental, (2) ascetismo psíquico o astral, 93) ascetismo físico o material. La primera clase tiene que ver con la disciplina de los pensamientos, la segunda se ocupa de

ennoblecer el alma mediante el control de las pasiones y los instintos, y la tercera se ocupa de armonizar el cuerpo mediante un modo de vida moderado y natural. Sin estos tres tipos de ascetismo, que deben desarrollarse al mismo tiempo y en paralelo, es impensable un correcto ascenso mágico. Para evitar cualquier desarrollo unilateral, ninguno de los tres tipos puede ser descuidado, y ninguno de ellos puede prevalecer. En el curso de formación práctica de este libro se dará más información sobre cómo llevar a cabo esta tarea. Antes de dar por terminada la parte teórica que ha ilustrado los principios, aconsejo a todos que esta parte no sólo debe ser leída, sino que debe convertirse en posesión mental del interesado mediante una intensa reflexión y meditación. El que va a ser mago reconocerá que la vida depende del trabajo de los elementos en los diversos planos y esferas. Se verá en lo grande y en lo pequeño, tanto en el microcosmos como en el macrocosmos, temporal y eternamente, en todas partes hay poderes en acción. Partiendo de este punto de conocimiento, encontrarás que no hay muerte en absoluto, en el verdadero sentido de la palabra, sino que todo sigue viviendo, transmutándose y perfeccionándose según las leyes primitivas. Por lo tanto, un mago no tiene miedo a la muerte, pues cree que la muerte física es sólo una transición a una esfera más sutil, el plano astral, y de ahí al nivel espiritual, y así sucesivamente. En consecuencia, no cree en el cielo ni en el infierno. Los sacerdotes de las distintas religiones se aferran a estas fantasías únicamente para mantener a sus hijos al pie de la letra. Su moralina sólo sirve para provocar el miedo al infierno o al purgatorio y para prometer el cielo a las personas moralmente buenas. La gente media, en la medida en que tiene una inclinación religiosa, se ve influenciada favorablemente por tal punto de vista, pues, por miedo al infierno, tratará de ser buena. Pero en cuanto al mago, ve el propósito de las leyes morales en el ennoblecimiento de la mente y el alma, ya que es en un alma ennoblecida solamente que los poderes universales pueden hacer su trabajo, especialmente si el cuerpo, la mente y el alma han sido igualmente entrenados y desarrollados. ***Iniciación al Hermetismo*** por **Franz Bardon Parte I: Teoría Parte II Práctica Paso I ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. Paso I ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. Control del**

pensamiento, disciplina de los pensamientos, subordinación de los pensamientos 1. Introspección del autoconocimiento Paso I ~ Entrenamiento Mágico Físico 1. Introspección del autoconocimiento 2. Fabricación de los espejos (blancos y negros) del alma El cuerpo material o carnal 2. Misterio de la Respiración 3. 3. Recepción consciente de los alimentos Paso II ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. La Autosugestión o el Secreto del Alma 1. La autosugestión o el secreto de la subconsciencia 3. Ejercicios de Concentración a. Visual b. Auditiva c. Sensorial d. Olfativa e. Gustativa Paso II ~ Entrenamiento Psíquico Mágico 1. El equilibrio Mágico-Astral con respecto a los alimentos 1. Equilibrio mágico-astral con respecto a los elementos 2. Transmutación o refinamiento del alma a. Por lucha o control b. Por autosugestión c. Por transmutación Paso II ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Respiración consciente de los poros 1. Respiración consciente de los poros 2. Posición consciente del cuerpo Paso III ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. Concentración de Pensamientos con 2 o 3 veces por semana. 1. Concentración de Pensamientos con 2 o 3 sentidos a la vez 2. Concentración en objetos, paisajes, lugares Paso III ~ Entrenamiento Psíquico Mágico 1. Concentración de Pensamientos con 2 o 3 sentidos a la vez 2. Concentración en objetos, paisajes, lugares 3. Concentración en animales y seres humanos Inhalación de los Elementos en todo el cuerpo a. Fuego b. Aire c. Agua d. Tierra Paso III ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. 1. Retención del Paso I, que tiene que convertirse en un hábito 2. Acumulación de Poder Vital 2. Acumulación del Poder Vital a. Por medio de la respiración a través de los pulmones y los poros en todo el cuerpo b. En diferentes partes del cuerpo Impregnación del espacio por razones de salud, éxito, &c. 4. Bio-magnetismo Paso IV ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. 2. Transplante de la Conciencia a. En los Objetos b. En los Animales c. En los Seres Humanos Paso IV ~ Entrenamiento Psíquico Mágico 1. Acumulación de Elementos 1. Acumulación de Elementos a. En todo el cuerpo b. En partes individuales del cuerpo Paso

IV ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Rituales y su aplicación práctica a. Gesticulaciones b. Acomodaciones (Asanas) c. Posturas de los Dedos (Mudras) Paso V ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. Acumulación de Elementos a. En todo el cuerpo b. En partes individuales del cuerpo 2. Producción de armonía de Elementos en regiones del cuerpo Paso V ~ Entrenamiento Mágico Psíquico 1. Proyección de los Elementos hacia el exterior a. A través del propio cuerpo, acumulado a través del plexo solar b. Acumulado a través de las Manos 2. Proyección hacia el exterior sin pasar por el cuerpo Paso V ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Preparación para la Comunicación Pasiva con los invisibles a. Liberación de la propia mano b. Preparación de los Dedos con ayuda del péndulo, &c 2. 2. Comunicación Pasiva: a. Con el propio Genio Guardián b. Con las personas fallecidas y otros Seres Paso VI ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. 1. Meditación sobre el propio Espíritu Paso VI ~ Entrenamiento Psíquico Mágico 1. Preparación para dominar el Principio Akasa 1. Preparación para dominar el Principio Akasa 2. Inducción Deliberada al Trance con la ayuda del Akasa 3. Dominio de los Elementos con un ritual individual del akasa Paso VI ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Creación Deliberada de Seres 2. Creación Deliberada de Seres: a. Elementales b. Larvas c. Fantasmas Paso VII ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. Paso VII ~ Entrenamiento Mágico Psíquico 1. Desarrollo de los Sentidos Astrales con la práctica 2. Desarrollo de los Sentidos Astrales con la ayuda de Elementos y Condensadores de Fluidos: a. Clarividencia b. Clariaudiencia c. Clarividencia Paso VII ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Creación de Elementarios por diferentes métodos 1. Creación de elementales por diferentes métodos Paso VIII ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. Preparación para el Vagabundeo Mental 1. Preparación para la Vagabundeo Mental 2. Práctica de la Vagabundeo Mental a. En la habitación b. Distancias cortas c. Visitas a amigos, familiares, etc. Paso VIII ~ Entrenamiento Psíquico Mágico 1. 1. El Gran Momento del Ahora 2. No aferrarse al Pasado 3.

Las perturbaciones de la concentración como brújula del equilibrio mágico 4. El dominio de los fluidos eléctricos y magnéticos Paso VIII ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. La influencia mágica a través de los elementos Influencia mágica a través de los elementos 2. 2. Condensadores de fluidos: a. Condensadores simples b. Condensadores compuestos c. Condensadores de fluidos para espejos mágicos d. Preparación de un espejo mágico con condensadores de fluidos Paso IX ~ Entrenamiento mental mágico 2. Práctica de la Clarividencia con Espejos Mágicos a. Ver a través del Tiempo y el Espacio b. Efecto Distante a través de Espejos Mágicos c. Diferentes Tareas de Proyección a través del Espejo Mágico Paso IX ~ Entrenamiento Psíquico Mágico 1. 1. Separación Deliberada del Cuerpo Astral del Cuerpo Material Paso IX ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Impregnación del Cuerpo Astral con las Cuatro Cualidades Fundamentales Divinas 1. Tratamiento de los enfermos con el fluido electromagnético 2. Carga mágica de talismanes, amuletos y gemas Paso X ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. Elevación del Espíritu a Niveles Superiores Paso X ~ Entrenamiento Mágico Mental 1. Elevación del Espíritu a Niveles Superiores 1. Comunicación Consciente con el Dios Personal 2. Comunicación con las Deidades Paso X ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Comunicación consciente con el Dios Personal 2. Comunicación con las Deidades &c Paso X ~ Entrenamiento Físico Mágico Paso X ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Varios Métodos para Adquirir Facultades Mágicas Epílogo Paso I Pasemos ahora al lado práctico de la iniciación. Debemos tener siempre presente que el cuerpo, el alma y la mente deben ser entrenados simultáneamente, pues de lo contrario sería imposible obtener y mantener el equilibrio mágico. En la parte teórica ya llamé la atención sobre los peligros que pueden surgir del entrenamiento unilateral. No es aconsejable acelerar el desarrollo, porque todo necesita tiempo. La paciencia, la perseverancia y la tenacidad son condiciones fundamentales del desarrollo. Los esfuerzos realizados en el propio desarrollo serán ampliamente recompensados.

Quien esté dispuesto a entrar en el camino mágico debe considerar como su deber sagrado practicar ejercicios regulares. Debe ser amable, generoso y tolerante con sus semejantes, pero implacable y duro consigo mismo. Sólo tal comportamiento será seguido por el éxito en la magia. Abstente de condenar o criticar y barre primero tu propia puerta. No permitas que nadie mire en tu santuario. El mago siempre guardará silencio con respecto a su camino, su ascenso y su éxito. Este silencio otorga los poderes más elevados y cuanto más se obedezca este mandamiento, más fácilmente serán accesibles estos poderes. Manéjalo de manera que pases el mayor tiempo posible en tu ascenso o avance. Es bastante innecesario perder el tiempo sentándose durante horas, bebiendo cerveza y pasando el tiempo en compañía trivial. El tiempo se escapa como el agua, para no volver jamás. Hay que prever una cierta cantidad de tiempo, pero es muy necesario atenerse a ella. Las excepciones deben permitirse sólo en casos inevitables. El hombre está sujeto a los hábitos, y una vez acostumbrado a un horario definido para sus ejercicios, se sentirá obligado a hacerlos. De la misma manera que existe una necesidad para las necesidades de la vida, como comer, beber y dormir, debería ocurrir lo mismo con respecto a los ejercicios, que deben, por así decirlo, convertirse en un hábito. Este es el único camino para alcanzar un éxito seguro y pleno. No hay premio sin diligencia. Es mi ambición organizar las instrucciones como si estuvieran destinadas al hombre más ocupado. Aquel que tenga mucho tiempo a mano podrá ocuparse de dos o más ejercicios al mismo tiempo.

Parte II: Práctica.

Paso I

1. Control del pensamiento: disciplina de los pensamientos y subordinación de los pensamientos

Siéntate en una silla cómoda o túmbate en un sofá. Relaje todo el cuerpo, cierre los ojos y observe el hilo de sus pensamientos durante cinco minutos, tratando de retenerlo. Al principio, descubrirá que se precipitan hacia usted pensamientos relativos a los asuntos cotidianos, las preocupaciones profesionales y otros similares. Adopte el comportamiento de un observador silencioso hacia estos trenes de pensamientos, de forma libre e independiente. Según la mentalidad y la situación mental en la que te encuentres en ese momento, este ejercicio te resultará más o menos fácil. El punto principal es no olvidarse de sí mismo, no perder el tren de pensamientos, sino seguirlo atentamente. Ten cuidado con quedarte dormido mientras haces este ejercicio. Si empiezas a sentirte cansado, detente al instante y aplaza el ejercicio para otro momento, cuando tengas la intención de no ceder al cansancio. Los indios se rocían la cara con agua fría o se frotan la cara y la parte superior del cuerpo para mantenerse enérgicos y no perder un tiempo precioso. Un poco de respiración profunda antes de empezar también evitará el cansancio y la somnolencia. Con el paso del tiempo, cada discípulo descubrirá por sí mismo estos pequeños trucos. Este ejercicio de control de los pensamientos debe realizarse por la mañana y por la noche. Hay que prolongar cada día un minuto para permitir que el tren de pensamientos sea perseguido y controlado sin la menor digresión durante un tiempo de 10 minutos como mínimo después de una semana de entrenamiento. Este espacio de tiempo está destinado al hombre medio. Si no es suficiente, cada uno puede ampliarlo según su propia percepción. En cualquier caso, es aconsejable proceder muy conscientemente, porque no sirve de nada apresurarse, ya que el desarrollo es bastante individual en los

hombres. En ningún caso hay que ir más allá antes de que el ejercicio precedente esté perfectamente controlado. El discípulo atento se dará cuenta de cómo, al principio, los pensamientos se precipitan sobre él, de la rapidez con que pasan ante él, de modo que tendrá dificultades para recoger el lote de pensamientos múltiples. Pero de un ejercicio a otro, constatará que los pensamientos surgen menos caóticos, moderándose poco a poco, hasta que por fin sólo emergen en su conciencia unos pocos pensamientos, llegados, por así decirlo, desde muy lejos. Hay que prestar la máxima atención a este trabajo de control del pensamiento, ya que es muy importante para el desarrollo mágico, hecho del que todos se darán cuenta más adelante. Siempre que se haya trabajado a fondo el ejercicio mencionado y todos lo dominen en la práctica, pasemos al entrenamiento mental Hasta ahora hemos aprendido a controlar nuestros pensamientos. El siguiente ejercicio consistirá en no dar paso en nuestra mente a los pensamientos que se imponen en nuestra mente, indeseados y obstinados. Por ejemplo, debemos ser capaces de no ocuparnos más de las tareas y preocupaciones de nuestra profesión cuando volvemos a casa del trabajo y regresamos al círculo familiar y a la intimidad. Hay que dejar de lado todos los pensamientos que no pertenecen a nuestra intimidad, y debemos conseguir convertirnos en una personalidad totalmente diferente al instante. Y al revés: en nuestro trabajo, todos los pensamientos tienen que estar concentrados en él exclusivamente, y no debemos permitir que divaguen o se desvíen a casa, a los asuntos privados o a cualquier otro lugar. Esto debe practicarse una y otra vez hasta que se convierta en un hábito. Sobre todo, hay que acostumbrarse a realizar todo lo que se hace con plena conciencia, ya sea en el trabajo profesional o en el privado, sin importar si el punto es grande o insignificante. Este ejercicio debe mantenerse durante toda la vida, porque agudiza la mente y fortalece la conciencia y la memoria. Habiendo obtenido cierta habilidad en este ejercicio, se puede pasar al siguiente. El propósito será ahora retener un solo pensamiento o idea por un tiempo más largo, y suprimir cualquier otro pensamiento que se asocie y se imponga con fuerza en la mente. Elige para ello cualquier tren de pensamientos o ideación o una presentación adecuada según tu gusto personal. Aférrate a su presentación con todas tus fuerzas. Rechaza enérgicamente todos los demás

pensamientos que no tengan nada que ver con los pensamientos ejercitados. Al principio es probable que lo consiga sólo durante unos segundos, más tarde durante minutos. Debes conseguir concentrarte en un solo pensamiento y seguirlo durante 10 minutos como mínimo. Si lo consigues, estarás en condiciones de realizar un nuevo ejercicio. Aprendamos entonces a producir un vacío mental absoluto. Túmbate cómodamente en una cama o sofá o siéntate en un sillón y relaja todo tu cuerpo. Cierre los ojos. Descarta enérgicamente cualquier pensamiento que venga a ti. No permitas que ocurra nada en tu mente; debe reinar una absoluta vacuidad mental. Ahora mantén este estado de vacío sin divagar ni olvidar. Al principio, sólo conseguirás hacerlo durante unos segundos, pero si lo practicas más a menudo, seguramente lo conseguirás mejor. El propósito del ejercicio se alcanzará si consigues permanecer en este estado durante 10 minutos completos sin perder el autocontrol o incluso sin quedarte dormido. Anota cuidadosamente tus éxitos, tus fracasos, la duración de tus ejercicios y las eventuales perturbaciones en un cuaderno mágico (ver detalles en el apartado "Entrenamiento mágico del alma"). Dicho diario será útil para comprobar tus progresos. Cuanto mayor sea la escrupulosidad con que lo hagas, más fácilmente realizarás todos los demás ejercicios. Prepara un programa de trabajo para el día o la semana que viene, y sobre todo, permítete la autocrítica.

- 1. Introspección o autoconocimiento

En nuestra propia mansión, es decir, en nuestro cuerpo y en nuestra alma, debemos orientarnos en cada momento. Por lo tanto, nuestra primera tarea será conocernos a nosotros mismos. Cada sistema de iniciación, sea del tipo que sea, pondrá esta condición en primer lugar. Sin el autoconocimiento no habrá un desarrollo real en un nivel superior. En los primeros días del entrenamiento psíquico, ocupémonos de la parte práctica de la introspección o autoconocimiento. Consiga un diario mágico e introduzca en él todos los lados malos de su alma. Este diario es para su propio uso y no debe ser mostrado a nadie más. Representa el llamado libro de control para ti. En el autocontrol de tus fracasos, hábitos, pasiones, instintos y

otros feos rasgos de carácter, tienes que observar una actitud dura y severa hacia ti mismo. Sé despiadado contigo mismo y no adornes ninguno de tus fallos y deficiencias. Piensa en ti mismo en meditación tranquila, ponte en diferentes situaciones de tu pasado y recuerda cómo te comportaste entonces y qué errores o fallos se produjeron en las distintas situaciones. Anota todos tus puntos débiles, hasta los más mínimos matices y variaciones. Cuanto más descubras, mejor para ti. Nada debe quedar oculto, nada sin revelar, por muy insignificantes o grandes que sean tus defectos o debilidades. Algunos discípulos especialmente dotados han sido capaces de descubrir cientos de fallos en los más finos matices. Discípulos como éstos poseían una buena meditación y una profunda penetración en sus propias almas. Lava tu alma perfectamente limpia; barre todo el polvo de ella. Este autoanálisis es uno de los más importantes preliminares mágicos. Muchos de los sistemas ocultistas lo han descuidado, y por eso no han conseguido buenos resultados. Este trabajo psíquico preliminar es indispensable para obtener el equilibrio mágico, y sin él no se puede pensar en un progreso regular del desarrollo. Por lo tanto, hay que dedicar algunos minutos de tiempo a la autocrítica por la mañana y por la noche. Si tienes la oportunidad de disponer de algunos momentos libres durante el día, aprovéchalos y haz una reflexión intensiva, para saber si todavía hay algunas faltas ocultas en alguna parte, y si las descubres, anótalas en el momento para no olvidar ni una sola. Cuando descubras alguna deficiencia, no tardes en anotarla inmediatamente. Si en el plazo de una semana no consigue descubrir todas las faltas, dedique otra semana a estas indagaciones hasta que haya establecido definitivamente su lista de faltas Una vez conseguido este problema en una o dos semanas, ha llegado el momento de comenzar con otro ejercicio. Ahora, mediante una reflexión intensiva, intente asignar cada falta a uno de los cuatro elementos. Asigne una rúbrica en su agenda a cada elemento y anote en ella sus faltas. No estarás seguro de a qué elementos hay que asignar algunas de las faltas. Anótalas bajo el epígrafe de "indiferente". En el desarrollo progresivo podrás determinar el elemento correspondiente a tu deficiencia. Por ejemplo, atribuirás los celos, el odio, la venganza, la irascibilidad y la cólera al elemento de fuego; la frivolidad, la autopresunción, la bobería, el despilfarro y el cotilleo al elemento de

aire; la indiferencia, la pereza, la frigidez, la conformidad, la negligencia, la timidez, la insolencia y la inestabilidad al elemento de agua; la pereza, la falta de conciencia, la melancolía, la irregularidad, la anomalía y la torpeza al elemento de tierra. En la semana siguiente meditarás sobre cada rúbrica individual, dividiéndola en tres grupos. En el primer grupo entrarás en las faltas más grandes, sobre todo en las que te influyen más fuerte o suceden a la menor oportunidad. El segundo grupo abarcará los fallos que se producen con menos frecuencia y en menor grado. En el último grupo anotarás aquellas faltas que ocurren sólo de vez en cuando. Sigue haciéndolo también con las faltas indiferentes. Trabaje a conciencia en todo momento; ¡vale la pena! Repite todo el procedimiento con tus buenas cualidades psíquicas, introduciéndolas en las respectivas categorías de los elementos. No olvide también aquí las tres columnas. Por ejemplo, asignarás la actividad, el entusiasmo, la firmeza, el coraje y la audacia al elemento fuego, la diligencia, la alegría, la destreza, la bondad, la lujuria y el optimismo al elemento aire, la modestia, la abstinencia, el fervor, la compasión, la tranquilidad, la ternura y el perdón al elemento agua, y el respeto, la resistencia, la conciencia, el rigor, la sobriedad, la puntualidad y la responsabilidad al elemento tierra. Al hacerlo, obtendrá dos de los llamados espejos psíquicos, uno negro con las cualidades malignas, y otro blanco con los rasgos de carácter buenos y nobles. Estos dos espejos mágicos son espejos ocultos correctos, y nadie más que el propietario tiene derecho a mirarse en ellos. Permítanme repetir una vez más que el propietario debe esforzarse por elaborar sus espejos mágicos de manera precisa y concienzuda. Si, en el curso de la elaboración, se acordara de alguna cualidad buena o mala, aún puede registrarla bajo el epígrafe respectivo. Estos dos espejos mágicos permitirán al mago reconocer con bastante exactitud cuál de los elementos prevalece en su espejo blanco o negro. Este reconocimiento es absolutamente necesario para alcanzar el equilibrio mágico, y de él depende el desarrollo posterior.

Entrenamiento físico mágico (I)

1. El cuerpo material o carnal ~ De la mano del desarrollo

interior del espíritu y del alma tiene que ir el del exterior, el cuerpo también. Ninguna parte de tu Ego debe quedarse atrás o ser descuidada. Justo por la mañana, después de levantarte, te cepillarás el cuerpo con un cepillo suave hasta que tu piel se vuelva ligeramente rojiza. Al hacerlo, tus poros se abrirán y podrán respirar más libremente. Además, los riñones quedan exonerados en su mayor parte. A continuación, lávate todo el cuerpo o la parte superior, al menos, con agua fría y frótate con una toalla áspera hasta que sientas calor. Las personas sensibles pueden utilizar agua tibia, especialmente en la estación fría. Este procedimiento debería convertirse en una rutina diaria y mantenerse durante toda la vida. Es muy refrescante y elimina el cansancio. Además de esto, hay que practicar gimnasia matutina, al menos durante algunos minutos al día, para mantener el cuerpo flexible. No voy a establecer un programa especial de este tipo de ejercicios gimnásticos, ya que cada uno puede elaborarlo según su edad y su gusto personal. Lo que más importa es mantener el cuerpo elástico.

2. El Misterio de la Respiración ~ La respiración debe ser considerada muy cuidadosamente. Normalmente toda criatura viviente está obligada a respirar. No hay vida en absoluto sin respirar. Es obvio que un mago debe saber más que el mero hecho de inhalar oxígeno y nitrógeno que los pulmones absorben y exhalan como dióxido de carbono y nitrógeno. Los pulmones no pueden existir sin la respiración y el alimento. Todo lo que necesitamos para nuestra vida, y lo que preserva nuestra vida, a saber, la respiración y el alimento, es tetrapolar, cuatro elementos más un quinto, el elemento vital o principio akasa, como hemos dicho en la parte teórica sobre los elementos. Pero el aire que respiramos tiene un grado de densidad más fino que el alimento groseramente material. Pero según las leyes universales, ambos tienen la misma naturaleza, siendo tetrapolares y sirviendo para mantener el cuerpo vivo. Volvamos, pues, a la respiración. El oxígeno está sujeto al elemento ardiente y el nitrógeno al elemento agua [o: nitrógeno = aire; hidrógeno = agua]. El elemento aéreo es el elemento mediador y el elemento tierra [carbono o dióxido de carbono] es el que mantiene unidos el oxígeno y el nitrógeno. El

akasa o elemento etérico es el principio causal o divino legal. Al igual que en el gran universo de la naturaleza, también aquí los elementos tienen su polaridad, tanto el fluido eléctrico como el magnético. Mediante la respiración normal o inconsciente, el cuerpo se abastece sólo de la sustancia elemental necesaria para su conservación normal. Aquí también el suministro depende del consumo de sustancia elemental. Es muy diferente con la respiración consciente. Si ponemos un pensamiento, una idea o una imagen, no importa si es concreta o abstracta, en el aire a inhalar, éste tomará el principio akasa del aire en cuestión y lo transmitirá a través de los fluidos eléctricos y magnéticos a la sustancia aérea. Este aire impregnado desempeñará un doble papel cuando sea transportado a los pulmones a través de los vasos sanguíneos. En primer lugar, las partes materiales de los elementos están destinadas a preservar el cuerpo; en segundo lugar, el fluido electromagnético, cargado con la idea o la imagen, conducirá el aire electromagnético coloreado con la idea desde el torrente sanguíneo a través de la matriz astral hasta el cuerpo astral, y desde allí hasta el espíritu inmortal a través de la matriz mental reflexiva. Y esta es la solución del secreto de la respiración desde el punto de vista mágico. Muchas teologías utilizan la respiración consciente con fines instructivos, como por ejemplo el sistema de hatha yoga, sin conocer el proceso correcto. Varias personas han sufrido graves daños en su salud, hecho que sólo se puede achacar a los ejercicios respiratorios extremos que pide este sistema, especialmente cuando tales prácticas se han realizado sin la guía de un líder experimentado (gurú). En la mayoría de los casos, el lector inexperto ha sido persuadido a realizar estos ejercicios porque se le prometió una rápida adquisición de poderes ocultos. Si lo desea, el mago puede lograr este objetivo mucho más fácilmente y antes con la ayuda del sistema iniciático universal descrito tan detalladamente en el presente libro. En consecuencia, es bastante evidente que no es la cantidad de aire inhalado lo que importa, sino la calidad respecto a la idea que impregna la sustancia aérea. Por lo tanto, no es necesario, ni siquiera aconsejable, llenar los pulmones con mucho aire, sometiéndolos a una tensión innecesaria. En consecuencia, harás tus ejercicios de respiración lenta y tranquilamente, sin ninguna prisa. Siéntate cómodamente, relaja todo el cuerpo y respira por la nariz. Imagina que con el aire inhalado, la

salud, la tranquilidad, la paz, el éxito, o todo lo que te propongas, pasará a tu cuerpo a través de los pulmones y la sangre. La imagen eidética de tu idea debe ser tan intensa que el aire que inspiras está tan fuertemente impregnado de tu deseo que ya se ha hecho realidad. No debes permitir la más mínima duda sobre este hecho. Para evitar el debilitamiento, bastará con empezar con siete inhalaciones tanto por la mañana como por la noche. Aumente gradualmente el número de inhalaciones a una más por la mañana y por la noche. No se apresure ni exagere, pues todo necesita su tiempo. En cualquier caso, no se debe proceder a la imaginación de otro deseo diferente antes de que el primero elegido se haya realizado completamente. En un alumno dotado de talentos de alto nivel, el éxito se manifestará, como muy pronto, al cabo de siete días, todo depende del grado de imaginación y aptitud. Otro necesitará semanas, incluso polillas para la realización de sus deseos, porque el tipo de deseos también jugará un papel importante. Por lo tanto, es deseable no formar deseos egoístas para empezar, sino limitarlos a los mencionados anteriormente, como la tranquilidad, la salud, la paz y el éxito. No prolongues los ejercicios de respiración más de media hora. Más adelante, unos diez minutos estándar te servirán.

3. Recepción consciente de los alimentos ~ Lo que se ha dicho sobre la respiración se aplica de la misma manera a la toma de alimentos. Aquí también tienen lugar los mismos procesos elementales que en el aire que se inhala, pero el efecto de los elementos es más fuerte y más material. Los deseos impresos en los alimentos tienen una influencia considerable en el plano material, donde están expuestos a las emanaciones más materiales de los elementos. Por lo tanto, el mago hará bien en tener en cuenta este aspecto si quiere conseguir algo relacionado con su cuerpo u otros deseos materiales. Ahora siéntese frente a su plato de comida que va a comer, y con la imaginación más intensa posible, concéntrese en que su deseo se encarna en la comida y es tan efectivo como si ya se hubiera realizado. Si te encuentras solo, sin ser molestado y sin que nadie te observe, mantén tus manos en forma de bendición sobre tu comida. Si no tienes esta oportunidad, al menos imprime tu deseo sobre la comida

que estás ingiriendo, o cierra los ojos. Puede dar la impresión de estar rezando una oración antes de comer, un gesto que es bastante cierto, de hecho. Luego, come la comida lenta pero conscientemente con la convicción intrínseca de que, junto con la comida, tu deseo está pasando realmente a todo tu cuerpo, hasta los más finos nervios. La toma de alimentos debe ser un acto sagrado para ti, similar a la comunión del cristianismo. Para la constitución mágica no es aconsejable comer con prisa. Todo tipo de alimentos y bebidas son aptos para la impregnación mágica de los deseos. Sin embargo, todos los alimentos y bebidas impregnados tienen que ser consumidos en su totalidad, y no debe sobrar nada. No se debe leer durante la comida. Desgraciadamente, muchas personas tienen esta mala costumbre. También es indeseable cualquier tipo de conversación. Se debe comer sólo con el mantenimiento del propio deseo. Hay que tener en cuenta que no se debe asociar ningún deseo opuesto. Por ejemplo, si uno aspira a la salud a través de la respiración consciente o mágica, no debe concentrarse en el éxito durante la comida. Es muy ventajoso fomentar el mismo deseo tanto en la respiración como en la comida para evitar cualquier vibración o emanación opuesta en tu cuerpo. Recuerda el proverbio: "Quien persigue dos liebres al mismo tiempo, nunca atrapará una". Quien en la recepción consciente del alimento tome ejemplo en el misterio eucarístico, encontrará aquí una analogía con él, y recordará las palabras de nuestro Señor Jesucristo: "Tomad y comed, porque ésta es mi carne; tomad y bebed, porque ésta es mi sangre"; captará su verdadero y principal significado.

4. La magia del agua ~ El agua desempeña uno de los papeles más importantes, no sólo en la vida cotidiana, siendo absolutamente indispensable para beber, preparar los alimentos, lavar, producir vapor en las fábricas, etc., sino también en nuestro desarrollo mágico; el elemento agua puede resultar un gran factor. Como ya hemos dicho en la parte teórica, el elemento agua rige el magnetismo o la fuerza de atracción, y es precisamente esta propiedad la que utilizaremos en el desarrollo de nuestras facultades. Todos los libros que tratan del magnetismo animal, de la emanación de od, etc., conocen el hecho de que el agua puede ser magnetizada u od-izada. Pero es mucho menos

conocido cómo ampliar esta cualidad o utilizarla de forma diferente. No sólo el agua, sino todo tipo de líquido tiene la propiedad especial de atraer y, según la contracción, de retener, sin importar si se trata de influencias buenas o malas. Por lo tanto, podemos considerar el elemento acuoso, especialmente el de tipo material, como un acumulador. Cuanto más fría está el agua, mayor es su capacidad de acumulación. Con su peso específico completo, es decir, a 4° C (39° F) por encima de cero, es más receptiva. Esta noción no es tan decisiva, ya que la diferencia de receptividad del agua (u otros líquidos) hasta los 6° C (43° F) sobre cero es tan insignificante y tan débilmente visible que sólo un mago completamente entrenado puede reconocer estas diferencias. Si por el aumento del calor, el agua se vuelve tibia, su receptividad está disminuyendo rápidamente. Entre 7-99° F (36-37° C) se vuelve neutral al magnetismo. Atención. Aquí sólo nos preocupan las propiedades específicas de la fuerza de atracción y su valor práctico con respecto al magnetismo que resulta de la interacción de los elementos como un hecho innegable. La impregnación (a través del principio akasa presente en cada sustancia y por consiguiente también en el agua física) con un deseo puede operarse en cualquier objeto y a cualquier temperatura. Tanto un trozo de pan como una sopa caliente o una taza de café o de té pueden cargarse mágicamente. Pero esta carga no depende de la capacidad acumulativa del elemento agua, sino que tiene lugar a través del principio causal de la quinta potencia de los elementos, y es provocada por el fluido electromagnético de los elementos en cuestión. Es importante prestar atención a esta diferencia para evitar errores. Por ejemplo, es totalmente imposible magnetizar un plato de sopa caliente, porque el poder de acumulación del elemento agua se equilibra o aumenta por la expansión del calor presente en el agua si ésta se eleva por encima de los 37° C (99° F). La sopa, sin embargo, puede impregnarse del deseo correspondiente. Veamos ahora la magia del agua desde el punto de vista práctico. Cada vez que te laves las manos, piensa intensamente que al lavarte no sólo limpias la suciedad de tu cuerpo, sino también la suciedad de tu alma. Piensa que el fracaso, los problemas, la insatisfacción, la enfermedad y otras cosas parecidas son lavadas y entregadas al agua. Si es posible, lávate bajo el grifo para que el agua sucia salga inmediatamente, y en ese momento

piensa que tus debilidades se van con el agua. Si no tienes más que un lavabo a tu disposición, no olvides tirar inmediatamente el agua usada, para que nadie más pueda entrar en contacto con ella después. También puedes sumergir las manos en agua fría durante un rato, y concentrarte en que la fuerza de atracción magneto-astral saque todas las debilidades de tu cuerpo y de tu alma. Esté firmemente convencido de que todos los fracasos pasan al agua. Os sorprenderá el éxito de este ejercicio al cabo de poco tiempo. Esta agua también debe ser desechada de inmediato. Este ejercicio es extraordinariamente eficaz si puedes realizarlo en verano mientras bateas en un río, cuando todo el cuerpo (excepto la cabeza, por supuesto) está bajo el agua. También puedes hacer este ejercicio a la inversa, magnetizando el agua que vas a utilizar, o impregnándola con tu deseo, quedando firmemente convencido de que a través del lavado el poder pasará a tu cuerpo y el deseo se realizará. El que tenga tiempo de sobra puede combinar ambos ejercicios despojándose de todo el mal en un agua (digamos bajo el grifo o en una palangana separada), y luego lavándose en otra palangana con el agua impregnada de su deseo. En este caso, es decir, en el primer ejercicio, hay que utilizar jabón al lavarse el mal. Las adeptas tienen una tercera oportunidad además de las dos posibilidades mencionadas: concentrarán su magnetismo en el hecho de que el agua hace que el rostro y la piel parezcan mucho más jóvenes, más elásticos y, por tanto, más atractivos. Por lo tanto, es aconsejable no sólo lavar la cara, sino sumergir todo el rostro en el agua durante algunos segundos. Este procedimiento debe repetirse al menos siete veces en una vuelta. Para ello, se puede añadir al agua un poco de bórax. Hay otra oportunidad que se le ofrece al mago y que no debe pasarse por alto. Me refiero al baño de ojos magnético. Por la mañana, el mago sumerge su cara en el agua que ha sido hervida el día anterior (utilizando un recipiente de agua medio lleno) y abre los ojos en el agua. Hace girar los ojos en el agua, repitiendo este ejercicio igualmente siete veces. Al principio, tendrá la sensación de un ligero escozor en los ojos, pero éste desaparecerá en cuanto los ojos se acostumbren al ejercicio. Quien sufra de debilidad visual puede añadir al agua una fina decocción de eufrasia (Herba Euphrasia). Este baño de ojos hace que los ojos sean resistentes a los cambios de tiempo y, en consecuencia, fortalece la facultad visual, mejorando la visión débil, y

los ojos se vuelven claros y brillantes. No olvides respectivamente magnetizar el agua destinada a este fin e impregnarla con tu deseo concentrado. A los alumnos avanzados que se entrenan para la clarividencia se les ofrece aquí la oportunidad de potenciar sus facultades clarividentes. Esto es todo, por el momento, sobre el desarrollo material y el entrenamiento del cuerpo.

Resumen de los Ejercicios del Paso I: Paso I ~ Entrenamiento Mental Mágico 1. 1. Control de los pensamientos, 2. Disciplina de los pensamientos Subordinación de los pensamientos a. Control de los pensamientos dos veces al día de 1 a 10 minutos b. Supresión de ciertos pensamientos. Retención de un pensamiento elegido. Provocar la vacuidad de la mente. c. Diarización mágica. Autocrítica. Planificación de trenes de pensamiento para el día o la semana siguiente. Paso I ~ Entrenamiento Psíquico Mágico 1. Introspección del autoconocimiento 2. 3. Realización de los Espejos (Blanco y Negro) del Alma con respecto a los elementos, en tres esferas de actividad. Paso I ~ Entrenamiento Físico Mágico 1. Habituación al modo de vida normal o razonable. 2. 2. Respiración consciente 3. Recepción consciente del alimento (misterio eucarístico) Magia del Agua El plazo para la realización de estos ejercicios se fija desde una quincena hasta un mes y está destinado a personas de aptitudes medias. Aquellos que ya han practicado la concentración y la meditación deberían salir adelante en este espacio de tiempo. Los que aún no tienen experiencia tendrán que prolongar su período de entrenamiento; el éxito depende principalmente de la individualidad del alumno. Para la práctica, sería inútil que pasara de una etapa a la siguiente sin haber completado la anterior de tal manera que esté bien encaminado en ella. Paso II.

PASO II

1. Autosugestión o el secreto del subconsciente ~ Antes de proceder a describir los ejercicios del segundo paso, permítanme explicar el secreto del subconsciente y sus consecuencias prácticas. Así como la conciencia normal tiene su asiento en el alma, y es activada por el cerebro en el cuerpo, por consiguiente la cabeza, la subconsciencia es una propiedad del alma, que reside en el cerebelo, es decir, en la parte posterior de la cabeza. Con respecto a la práctica mágica, abordemos el estudio de la función psicológica del cerebelo, en consecuencia el subconsciente. En todo individuo que está en su sano juicio, la esfera normal de la conciencia está intacta, es decir, siempre y en todo momento es capaz de hacer uso de las funciones de la conciencia normal. Según se desprende de nuestras investigaciones, no hay poder en el universo ni en el hombre que no varíe entre los opuestos. De ahí que podamos considerar la subconsciencia como lo opuesto a la conciencia normal. Lo que en la conciencia normal subsumimos por los conceptos de pensamiento, sentimiento, voluntad, memoria, razón e intelecto, se refleja en nuestra subconsciencia de forma contraria. En términos prácticos, podemos considerar a nuestra subconsciencia como nuestro oponente. El incentivo o el impulso a todo lo indeseable, como nuestras pasiones, nuestros fracasos, nuestras debilidades, se origina justamente en esta misma esfera de la conciencia. Al alumno le corresponde ahora la tarea de introspección para revelar el trabajo de esta subconsciencia, según la clave de los elementos o el imán tetrapolar. Esta es una tarea satisfactoria en la medida en que el alumno adquirirá confianza en sí mismo por su propia reflexión o meditación. Por lo tanto, la subconsciencia es el incentivo de todo lo que no deseamos. Aprendamos a transmutar este aspecto, por así decirlo, antagónico de nuestro ego, para que no sólo no haga daño, sino que por el contrario ayude a realizar nuestros deseos. La subconsciencia necesita tiempo y espacio en el mundo material para su realización, dos principios básicos válidos para todas las cosas que deben transmutarse en realidad desde el mundo causal. Al retirar el tiempo y el espacio del subconsciente, la polaridad opuesta dejará de ejercer su influencia

sobre nosotros, y podremos realizar nuestros deseos a través del subconsciente. Esta eliminación repentina del subconsciente ofrece la clave para el uso práctico de la autosugestión. Si, por ejemplo, inculcamos en el subconsciente el deseo de no ceder mañana o en cualquier otro momento, a cualquiera de nuestras pasiones, digamos fumar o beber alcohol, el subconsciente tendrá tiempo suficiente para poner algún obstáculo, directa o indirectamente, en nuestro camino. En la mayoría de estos casos, principalmente, en presencia de una fuerza de voluntad débil o subdesarrollada, la subconsciencia casi siempre tendrá éxito en tomarnos por sorpresa o causar fracasos. En cambio, si excluimos los conceptos de tiempo y espacio de la subconsciencia al impregnarla de un deseo, sólo nos afectará el polo positivo de la subconsciencia, equiparándose la conciencia normal, y nuestro deseo impregnado deberá tener el éxito que esperamos. Este conocimiento y las posibilidades relacionadas con él, son de la mayor importancia para el desarrollo mágico y tienen, por lo tanto, que ser considerados en lo que respecta a la autosugestión. El fraseo a elegir para la autosugestión debe expresarse siempre en forma de presente o imperativo. No se debe decir: "Dejaré de beber o fumar o lo que sea". La forma correcta es: "No fumo, no bebo", o bien, "No me gusta fumar o beber" y así sucesivamente, según lo que se quiera sugerir en sentido positivo o negativo. La clave o pista de la autosugestión se encuentra en la forma del enunciado. Es lo que, siempre y en todo sentido, hay que tener en cuenta si se desea hacer autosugestión a través de la subconsciencia. La subconsciencia actúa de la manera más eficaz y penetrante durante la noche, cuando el hombre está dormido. En el estado de sueño, la actividad de la conciencia normal se suspende, trabajando la subconsciencia en su lugar. El momento más apropiado para la receptividad de la autosugestión, por lo tanto, es el momento en que el cuerpo está descansando somnoliento en la cama, es decir, inmediatamente antes de quedarse dormido, así como inmediatamente después de despertarse, cuando permanecemos todavía medio despiertos. Esto no significa que otro momento sea inadecuado para la autosugestión, pero estos dos momentos son los más prometedores, ya que la subconsciencia es la más receptiva. Por eso el mago nunca se irá a dormir en una actitud emocional como la ira o la depresión, preocupaciones que tendrían una influencia

desfavorable en su subconsciente, continuando en el mismo tren de pensamientos con el que se había dormido. Acuéstese siempre con pensamientos o ideas pacíficas y armoniosas sobre el éxito, la salud y los sentimientos agradables. Antes de practicar la autosugestión, haz una pequeña cadena de 40 cuentas. Un trozo de cuerda anudada también servirá. Este artilugio sólo sirve para evitar el recuento cuando está reiterando la fórmula sugestiva una y otra vez, para no desviar su atención. Este pequeño artilugio también te servirá para asegurarte de cuántas perturbaciones se produjeron cuando estabas practicando ejercicios de concentración y meditación. Lo único que tienes que hacer es mover una cuenta o un saber en cada interrupción. El uso práctico de la autosugestión es muy sencillo. Si has redactado lo que quieres conseguir en una frase precisa en forma de presente e imperativo, como por ejemplo "Me siento cada día mejor", o "No me gusta fumar [o: beber, &c]", o "Estoy sano, contento, feliz", entonces puede proceder a la práctica real. Inmediatamente antes de dormirse, tome su sarta de cuentas o nudos y, ya sea en voz baja, en voz baja, o en su mente, según su entorno, repita la frase que ha elegido y mueva una cuenta o nudo en cada repetición hasta llegar al final de la sarta. Ahora sabes con certeza que has repetido la fórmula 40 veces. El punto principal es que imagines que tu deseo ya se ha realizado y tiene existencia real. Si después de las 40 repeticiones aún no te sientes con sueño, quédate un rato más con la idea de que tu deseo se ha realizado, y sigue haciéndolo hasta que por fin te quedes dormido con tu deseo todavía en la mente. Debes tratar de transferir tu deseo al sueño. Si te duermes mientras repites la fórmula, el propósito se habrá cumplido. Por la mañana, cuando no te hayas levantado del todo y tengas algo de tiempo libre, debes coger el collar de cuentas y repetir el ejercicio una vez más. Algunas personas se levantan varias veces durante la noche para orinar o por otros motivos. Si es así, pueden repetir este ejercicio también, y conseguirán sus deseos mucho antes [Nota del editor: Una práctica más moderna es utilizar una pletina de repetición para lograr esto automáticamente]. Ahora surge la pregunta: ¿qué tipo de deseos se pueden realizar mediante la autosugestión? Principalmente, todos los deseos pueden cumplirse en lo que respecta a la mente, el alma y el cuerpo, por ejemplo: el refinamiento del carácter, la represión de las cualidades feas, las debilidades, los trastornos, la recuperación de la

salud, la eliminación y el fomento de diversas aptitudes, el desarrollo de las facultades, etc. Ciertamente, los deseos que no tienen nada que ver con la personalidad, como los números de la lotería y cosas por el estilo, nunca pueden cumplirse.

Entrenamiento mental mágico (II) En el primer paso de nuestro entrenamiento mental mágico, hemos aprendido a controlar y dominar nuestros pensamientos. Ahora pasemos a enseñaros cómo elevar la capacidad de concentración mental para fortalecer la fuerza de voluntad. Poned algunos objetos delante de vosotros, por ejemplo, un cuchillo, un tenedor, un lápiz y una caja de cerillas, y fijad vuestros ojos en estos objetos durante un rato. Intenta recordar exactamente sus formas y colores. A continuación, cierra los ojos y trata de imaginar un determinado objeto de forma plástica, exactamente igual a la que tiene en la realidad. Si el objeto desaparece de su imaginación, intente recordarlo de nuevo. Al principio sólo tendrá éxito en este experimento durante algunos segundos, pero al perseverar y repetir este ejercicio, el objeto aparecerá más claramente, y la desaparición y reaparición se producirá más raramente de un ejercicio a otro. No se desanime por los fracasos iniciales, y si se siente cansado, cambie al siguiente objeto. Al principio, no haga ejercicios de más de 10 minutos, pero después de un tiempo puede prolongar el ejercicio poco a poco hasta 30 minutos. Para comprobar las perturbaciones, utilice el collar de cuentas o nudos descrito en el capítulo sobre autosugestión. Mueva una cuenta en cada perturbación o interrupción. Así, más tarde podrá saber cuántas perturbaciones se produjeron en el transcurso de un ejercicio. El propósito del ejercicio se completa si puedes mantener un objeto durante 5 minutos sin ninguna interrupción. Si ha llegado a este punto, puede pasar a imaginar el objeto con los ojos abiertos. Ahora el objeto debe dar la impresión de estar colgado en el aire y ser visible ante sus ojos con una forma tan plástica que parezca tangible. Aparte del objeto imaginado, no debe notarse nada más del entorno. Comprueba las perturbaciones con la ayuda del collar de cuentas. Si has conseguido mantener cualquier objeto colgado plásticamente en el aire durante 5 minutos sin el menor incidente, la tarea de este ejercicio se ha cumplido. Después de la concentración visual, hagamos una consulta sobre la concentración auditiva. Al principio, la imaginación

creadora tiene que desempeñar un cierto papel. Es imposible, por así decirlo, decir: "Imagina el tic-tac de un reloj" o algo así, porque el concepto de imaginación implica generalmente una representación pictórica, lo que no puede decirse de los ejercicios auditivos. Para una mejor comprensión deberíamos decir: "Imagina que oyes el tic-tac de un gallo". Por lo tanto, empleemos este tipo de expresión. Ahora imagina que oyes el tic-tac de un reloj en la pared. Lo conseguirás sólo durante unos segundos al principio, igual que en los ejercicios anteriores. Pero si persiste en el ejercicio, oirá el sonido cada vez más claramente, sin ninguna perturbación. La sarta de cuentas o nudos será beneficiosa aquí también para comprobar las perturbaciones. Después, intenta escuchar el tic-tac de un reloj de bolsillo o de pulsera, o el tintineo de las campanas en diversas armonías. También puede practicar otros experimentos de concentración auditiva, como el sonido de un gong, los diferentes ruidos de martillos, golpes, arañazos, barridos, truenos, el suave susurro del viento que aumenta hasta el aullido de la tormenta, las melodías de un violín o un piano u otros instrumentos. Al realizar estos ejercicios, es muy importante mantenerse dentro de los límites de la concentración auditiva, sin permitir la imaginación pictórica. Si surge tal imaginación, hay que desterrarla inmediatamente. El tañido de la campana nunca debe evocar la imaginación de la propia campana. Este ejercicio se completa tan pronto como sea capaz de mantener esta imaginación auditiva durante 5 minutos. Otro ejercicio es la concentración sensorial. Intenta producir las sensaciones de frío, calor, gravedad, ligereza, hambre, sed y cansancio, y mantén esta sensación durante al menos 5 minutos sin la más mínima imaginación visual o auditiva. Si has adquirido la facultad de concentración en tal grado que puedes producir cualquier sensación que quieras y mantenerla fija, puedes pasar al siguiente ejercicio. Ahora arrojemos algo de luz sobre la concentración olfativa. Imagínese que está oliendo el aroma de varias flores como rosas, lilas, violetas u otros perfumes, y manténgase en esta imaginación sin permitir que surja una imagen pictórica de la flor respectiva. Intente practicar con olores desagradables de diferentes tipos. Ejercite este tipo de concentración hasta que sea capaz de hacer surgir imaginariamente cualquier olor a voluntad y mantenerlo durante al menos 5 minutos. Nuestro último ejercicio tratará sobre la

concentración del gusto. Sin pensar en ninguna comida o bebida o sin imaginarla, tienes que concentrarte en el sabor. Para empezar, elige las sensaciones gustativas más fuertes, como la dulce, la amarga, la satírica y la ácida. Habiendo conseguido cierta destreza en esto, puedes llevar a cabo un experimento sobre el sabor de diversas especias, a tu discreción. Si ha conseguido producir alguna sensación del sabor elegido y mantenerla durante al menos 5 minutos, el propósito de este ejercicio se ha cumplido. Uno u otro aprendiz se encontrará con menores o mayores dificultades en la práctica de estos ejercicios de concentración. Esto significa que la función cerebral con respecto al gusto en cuestión ha sido descuidada o desarrollada de forma imperfecta. La mayoría de los sistemas de enseñanza sólo prestan atención a una o dos, o tres funciones en el mejor de los casos. Los ejercicios de concentración realizados con los cinco sentidos fortalecen la mente, la fuerza de voluntad, y se aprende no sólo a controlar todos los sentidos, sino también a desarrollarlos y finalmente a temerlos perfectamente. Los sentidos de un mago deben estar todos desarrollados por igual, y debe ser capaz de controlarlos. Estos ejercicios son de suma importancia para el desarrollo mágico, y por lo tanto nunca deben ser omitidos.

Entrenamiento psíquico mágico (II) En la primera fase, el alumno ha aprendido a practicar la introspección. Ha registrado sus propiedades buenas y malas de acuerdo con los cuatro elementos, y las ha dividido en tres grupos. De este modo, ha hecho dos espejos del alma, uno bueno (blanco) y otro malo (negro). Estos dos espejos del alma representan su carácter psíquico. Ahora debe averiguar, a partir de estos registros, qué poderes elementales prevalecen en él, tanto en el lado bueno como en el malo, y esforzarse por establecer el equilibrio de estas influencias elementales en todo caso. Sin un equilibrio de los elementos en el cuerpo astral o en el alma, no hay progreso o elevación mágica posible. Por consiguiente, en este paso debemos establecer este equilibrio psíquico. Si el mago principiante posee una cantidad suficiente de fuerza de voluntad, puede pasar a dominar las pasiones o cualidades que ejercen mayor influencia sobre él. Si no posee una volición suficientemente fuerte, puede empezar por el lado opuesto, equilibrando primero las pequeñas debilidades, y combatiendo poco a

poco las faltas y debilidades mayores hasta que las haya controlado. Al estudioso se le ofrecen tres posibilidades para dominar las pasiones: 1. 1. Utilización sistemática de la autosugestión en la forma que hemos descrito anteriormente. 2. 2. Transmutación de las pasiones en las cualidades opuestas, alcanzable a través de la autosugestión o a través de la meditación repetida y la seguridad continua de las buenas cualidades. 3. Atención y volición. Utilizando este método, no permitirás ningún brote de la pasión, combatiéndola de raíz. Este método es el más difícil y es apropiado sólo para las personas que poseen una buena cantidad de volición, o que están dispuestas a lograr una fuerte fuerza de voluntad luchando contra sus pasiones. Si el principiante dispone de suficiente tiempo y desea avanzar lo más rápidamente posible en su desarrollo, puede utilizar los tres métodos. Lo más provechoso es orientar todos los métodos hacia una sola dirección, por ejemplo la alimentación consciente, la magia del agua, etc. Entonces el éxito no estará lejos. El propósito de este paso es equilibrar los elementos en el alma. Por lo tanto, el erudito debe esforzarse rápida y seguramente en deshacerse de las pasiones que más le impiden tener éxito en el arte mágico. Bajo ninguna circunstancia debe comenzar con los ejercicios pertenecientes a los pasos siguientes antes de estar absolutamente posesionado con los ejercicios del segundo paso y haber reservado un éxito arrollador, especialmente en el equilibrio de los elementos. Se debe aspirar al refinamiento del carácter durante todo el curso, pero ya en este nivel se deben erradicar los defectos y las malas cualidades que impiden el desarrollo.

Entrenamiento físico mágico (II) Las tareas del entrenamiento mágico del cuerpo según el primer paso deben ser retenidas y deben convertirse en un hábito diario, como lavarse con agua fría, frotar el cuerpo de la cabeza a los pies, ejercicios atléticos por la mañana, magia del agua, respiración consciente, etc. El segundo paso de entrenamiento del cuerpo ordena un cambio de los ejercicios de respiración. En el paso anterior hemos aprendido a respirar conscientemente y a transmitir el deseo inhalado junto con el aire (a través del principio akasa) al torrente sanguíneo a través de los pulmones. En este capítulo voy a describir la respiración consciente de

los poros. Nuestra piel tiene una doble función, es decir, la respiración y la secreción. Por lo tanto, podemos considerar la piel como una segunda pieza de los pulmones y como un segundo riñón del cuerpo. Todo el mundo entenderá ahora, por qué razón importante, hemos recomendado el cepillado en seco, el frotamiento, el lavado con agua fría y todas las demás direcciones. En primer lugar, esto tenía por objeto exonerar completamente nuestros pulmones y parcialmente nuestros riñones, y en segundo lugar estimular los poros a una mayor actividad. Es ciertamente superfluo explicar lo muy provechoso que es todo esto para la salud. Desde el punto de vista mágico, la respiración consciente de los poros es del mayor interés para nosotros, y por ello pasaremos inmediatamente a la práctica Siéntese cómodamente en un sillón o acuéstese en un sofá, y relaje todos sus músculos. Intenta pensar que, con cada inspiración, no sólo tus pulmones están respirando, es decir, inhalando aire, sino que todo el cuerpo lo está haciendo. Ten la firme convicción de que, junto con tus pulmones, cada uno de los poros de tu cuerpo recibe simultáneamente la fuerza vital y la transmite al cuerpo. Debes sentirte como una esponja seca que, al sumergirse en el agua, la absorbe con avidez. Debes tener la misma sensación al inspirar. De este modo, la fuerza vital pasará del principio etérico y de tu entorno a ti mismo. Según su carácter, cada individuo sentirá esta entrada de poder vital a través de los poros de manera diferente. Cuando, después de cierto tiempo y de repetidos ejercicios, seas hábil en la inhalación a través de los pulmones y con todo el cuerpo simultáneamente, conecta los dos métodos de respiración con tu inhalación de deseo, es decir, la inhalación de la salud, el éxito, la paz, el dominio de las pasiones o lo que necesites con mayor urgencia. El cumplimiento de tu deseo (impartido en los estados de ánimo presente y mandamiento) debe realizarse no sólo a través de los pulmones y el torrente sanguíneo, sino a través de todo tu cuerpo. Si has alcanzado cierta habilidad en este experimento, también puedes influir en la exhalación mágica imaginando que, en cada espiración, estás segregando lo contrario a tu deseo, como debilidad, fracaso, problemas, etc. Si has conseguido exhalar e inhalar a través de tus pulmones y de todo tu cuerpo, este ejercicio está completado. El siguiente ejercicio tratará sobre el control de tu cuerpo. Se necesita una gran habilidad para sentarse tranquila y

cómodamente, y por lo tanto es necesario aprender a hacerlo. Siéntese en una silla, de manera que la columna vertebral permanezca recta. Al principio, se le permite apoyarse en la silla. Mantenga los pies juntos para que formen un ángulo recto con las rodillas. Siéntese relajado, sin manchar otros músculos, con las dos manos apoyadas ligeramente en los muslos. Ponga un despertador para que suene después de 5 minutos. Ahora cierra los ojos y observa todo tu cuerpo. Al principio notarás que los músculos se agitan como consecuencia del estímulo nervioso. Oblíguese con toda la energía que pueda a perseverar para sentarse tranquilamente. Por muy fácil que parezca este ejercicio, en realidad es bastante difícil para un principiante. Si las rodillas tienden a separarse constantemente, puede atarlas con una cuerda para empezar. Si es capaz de sentarse sin sacudidas y sin ningún esfuerzo especial durante 5 minutos, cada nuevo ejercicio debe prolongarse un minuto más. Si ha conseguido sentarse durante al menos 30 minutos tranquilamente, cómodamente y sin ningún problema, este ejercicio habrá terminado. Cuando hayas llegado a este punto, afirmarás que no hay mejor posición para que el cuerpo se relaje y descanse. Si alguien desea utilizar estos ejercicios de transporte físico con el fin de desarrollar la fuerza de voluntad, puede hacer varios transportes a su discreción, siempre que sea capaz de sentarse relajado y cómodo sin ninguna molestia durante una hora completa. El sistema de yoga indio recomienda y describe bastantes de estas posiciones (asanas), afirmando que uno puede ganar varios poderes ocultos dominándolos. Hay que dejar en claro si es por medio de estas asanas que se liberan tales poderes. Necesitamos una determinada posición para nuestro desarrollo mágico, sea cual sea, siendo la más sencilla la que hemos descrito anteriormente. Su objetivo es tranquilizar el cuerpo y fortalecer la fuerza de voluntad. El punto principal será siempre que la mente y el alma tienen necesidad de una acción imperturbable del cuerpo, problema que será discutido en ejercicios especiales más adelante. Aquellos estudiosos que se cansan mucho, tanto mental como psíquicamente al realizar los ejercicios del primer y segundo escalón, y se duermen regularmente durante los ejercicios de concentración y meditación, harán mejor practicándolos en la posición mencionada. El principiante debe practicar este tipo de control corporal en su vida cotidiana. Encontrará muchas oportunidades

mediante la observación y la atención. Por ejemplo, si se siente cansado, oblíguese a hacer otra cosa, a pesar de su cansancio, independientemente de que se trate de cualquier pasatiempo o de un pequeño paseo. Si sientes hambre, aplaza la comida durante media hora; si sientes sed, no bebas en el momento, sino espera un rato. Acostumbrado a ir siempre con prisas, intenta actuar con lentitud y al revés. El que es lento debe esforzarse por trabajar rápido. Depende enteramente del estudioso controlar y forzar el cuerpo y los nervios mediante la fuerza de voluntad. Aquí terminan los ejercicios del segundo paso.

Resumen de los Ejercicios del Paso II: I. Entrenamiento Mental Mágico: 1. Autosugestión o los enigmas desvelados del Inconsciente. 2. Ejercicios de Concentración: a) Visual (óptica) b) Auditiva c) Sensorial d) Olfativa e) Gustativa Aquí se continúan y profundizan los ejercicios relativos a la eliminación de los pensamientos (estado negativo). II. Entrenamiento psíquico mágico: Equilibrio mágico-astral con respecto a los elementos, transmutación o refinamiento del carácter: a) por lucha o control b) por autosugestión c) por transmutación o transformación en la cualidad opuesta. III. Entrenamiento físico mágico: a) Respiración consciente de los poros b) Posición consciente del cuerpo (porte) c) Control del cuerpo en la vida cotidiana, a voluntad. Antes de dormirse, las ideas más bellas y más puras deben ser llevadas al sueño. Fin del paso II.

Paso III

Conocimiento, audacia, volición, silencio: son los cuatro pilares del templo de Salomón, es decir, el microcosmos y el macrocosmos sobre los que se construye la ciencia sagrada de la magia. Según los cuatro elementos, son las cualidades fundamentales que deben ser inherentes a cada mago si aspira a la más alta perfección de la ciencia. Todo el mundo puede adquirir el conocimiento mágico mediante la diligencia y la asiduidad, y el dominio de las leyes le conducirá, paso a paso, a la sabiduría suprema. La volición es el aspecto de la fuerza de voluntad que puede obtenerse mediante la dureza, la paciencia y la perseverancia en la santa ciencia, y principalmente en su uso práctico. El que no pretende satisfacer sólo su pura curiosidad, sino que está dispuesto a entrar en el camino que conduce a las más altas cumbres de la sabiduría, debe poseer una voluntad inquebrantable. Atrevimiento: quien no teme a los sacrificios ni a los obstáculos, indiferente a las opiniones de los demás, que mantiene su objetivo firmemente en su mente, no importa si encuentra el éxito o el fracaso, revelará el misterio. El silencio: El fanfarrón que habla a lo grande y exhibe su sabiduría nunca será un auténtico mago. El verdadero mago nunca se hará notar con su autoridad; al contrario, hará cualquier cosa para no delatarse. El silencio es poder. Cuanto más reticente sea sobre su conocimiento y experiencia, sin segregarse de los demás, más será premiado por la Fuente Suprema. Quien aspire a adquirir conocimiento y sabiduría puede hacer todo lo posible para obtener las cuatro cualidades fundamentales mencionadas, pues nada en absoluto se logrará en la magia sagrada sin estos requisitos. Ahora seguirán los ejercicios del tercer paso.

Entrenamiento mental mágico (III) En el curso de segundo grado, hemos aprendido a practicar la concentración sensorial entrenando cada sentido. En este paso, ampliaremos nuestro poder de concentración, pasando de un sentido a dos o tres sentidos a la vez. Citaré algunos ejemplos, con la ayuda de los cuales el estudiante hábil podrá ordenar su propia esfera de acción. Imaginad plásticamente un

reloj colgado en la pared con su péndulo oscilando de un lado a otro. Su imaginación debe ser tan perfecta y tan constructiva como si estuviera allí, de hecho y de derecho, un reloj colgado en la pared. Aférrate a esta doble imaginación de ver y oír durante cinco minutos. Al principio, sólo conseguirás hacerlo durante segundos, pero mediante la repetición frecuente podrás aferrarte a tu imaginación durante más tiempo. La práctica hace la perfección. Repita este experimento con un objeto similar, como un gong, del que debe oír no sólo el sonido sino también ver a la persona que lo hace sonar. O intenta imaginar que ves un arroyo y oyes el susurro del agua. O un campo de maíz agitado por el viento y que estás escuchando el susurro de la brisa. Ahora intente cambiar y busque experimentos similares, organizándolos de forma que se vean afectados dos o más sentidos. Se pueden componer otros experimentos con imágenes ópticas y acústicas, por ejemplo, en los que se involucren los ojos y los sentidos táctiles (sentido del tacto). Hay que agilizar y entrenar todos los sentidos para la concentración. Hay que poner especial empeño en ver, oír y sentir, todo lo cual es indispensable para progresar en la magia. No puedo enfatizar lo suficiente la gran importancia que tienen estos ejercicios para tu desarrollo como mago. Practica estos ejercicios con cuidado y a diario. Si eres capaz de mantener dos o tres concentraciones sensoriales al mismo tiempo durante al menos cinco minutos, tu tarea estará cumplida. Si empiezas a sentirte cansado durante los ejercicios de concentración, detente y deja de continuar. Aplaza los ejercicios hasta un momento más favorable en el que te sientas mental y físicamente bien. Ten cuidado con quedarte dormido durante un ejercicio. La experiencia ha demostrado que las primeras horas de la mañana son las más adecuadas para el trabajo de concentración. En cuanto hayas alcanzado cierta habilidad en los ejercicios de concentración precedentes, y si, en consecuencia, eres capaz de comprometer dos o tres sentidos a la vez durante al menos cinco minutos, puedes continuar. Vuelve a elegir una posición cómoda, que para todo trabajo de concentración es absolutamente necesaria. Cierre los ojos y forme una imagen imaginaria con toda la plasticidad de un lugar de campo conocido, un pueblo, una casa, un jardín, un prado, un brezal, un bosque, etc. Aférrate a esta imagen. Cada detalle insignificante, como el color, la luz y la forma, debe

mantenerse exactamente en la mente. Todo lo que imagines debe estar modelado de forma tan plástica que te permita tocarlo, como si estuvieras allí de hecho. No debes dejar que nada se te escape; nada debe escapar a tu observación. Si la imagen se vuelve borrosa o está a punto de desaparecer, recuérdala de nuevo y con mayor nitidez. Si ha conseguido mantener la plasticidad de la imagen durante al menos cinco minutos, la tarea está cumplida. A continuación, intentemos aplicar la concentración auditiva a la misma imagen. Tal vez se imagine un bosque maravilloso; escuche entonces al mismo tiempo el trinar de los pájaros, el murmullo del arroyo, el susurro del viento, el zumbido de las abejas, etc. Si tienes éxito con una imagen, prueba con otra similar. Este ejercicio se habrá completado en cuanto seas capaz de imaginar cualquier región, lugar o paraje que te guste y de involucrar dos o tres sentidos a la vez durante cinco minutos. Si has alcanzado este grado de concentración, intenta hacer el mismo ejercicio con los ojos abiertos, ya sea fijando la mirada en un punto definido o mirando al vacío. El entorno físico debe entonces dejar de existir para ti, y la imagen que elijas debe aparecer flotando en el aire ante tus ojos como una fata-morgana. Cuando seas capaz de mantener esa imagen durante cinco minutos exactos, podrás elegir otra. El ejercicio se considerará totalmente completado si es capaz de producir cualquier imagen que desee con los ojos abiertos y mantenerla, con uno o varios sentidos, durante cinco minutos. En todos los demás ejercicios de concentración, debes proceder de la misma manera que, después de leer una novela, cuando despliegas las imágenes de los eventos individuales en tu mente. Hemos aprendido a formar la representación de lugares y localidades que conocemos y que ya hemos visto antes. Ahora vamos a intentar imaginar localidades que no hemos visto nunca en nuestra vida. Al principio, lo haremos con los ojos cerrados, y si conseguimos hacerlo con dos o tres sentidos a la vez durante cinco minutos, hagámoslo con los ojos abiertos. El ejercicio está totalmente completado si efectivamente hemos conseguido mantener esta imaginación durante cinco minutos con los ojos abiertos. Ahora pasemos de los objetos inanimados a los seres vivos. Imaginaremos varios animales como perros, gatos, pájaros, caballos, vacas, gallinas, etc., plásticamente como lo hicimos antes con nuestra concentración. Practica con los ojos cerrados, durante cinco minutos, y

después con los ojos abiertos. Dominando este ejercicio, imagina a los animales en movimiento, como un gato lavándose, o cogiendo un ratón, bebiendo leche, o un perro ladrando, un pájaro volando, etc. El estudioso puede elegir tales escenas o similares a su gusto, primero con los ojos cerrados y después con ellos abiertos. Si lo consigue durante cinco minutos sin ninguna perturbación, el propósito está cumplido y puede pasar al siguiente ejercicio. Ahora concéntrese en los hombres de la misma manera. Comienza con amigos, familiares o conocidos. Personas fallecidas, y más tarde imagina a desconocidos que no hayas visto nunca, primero sólo sus rasgos, luego toda la cabeza y finalmente el cuerpo completamente vestido, empezando siempre con los ojos cerrados y abriendo los después de un rato. Debe haber alcanzado un mínimo de cinco minutos antes de pasar al siguiente ejercicio, que trata de los hombres en sus movimientos, como caminar, trabajar, hablar, etc. Si ha notado el éxito con un sentido, digamos el visual, añada otro sentido, por ejemplo, la imaginación auditiva para que pueda oír al individuo hablar e imaginar su voz. Procure siempre adaptar la imaginación a la realidad, por ejemplo, la modulación de la voz, el habla lenta o rápida, tal y como lo hace o hizo la persona de su imaginación. Practique primero con los ojos cerrados y luego con los ojos abiertos. Si ha reservado algún éxito también en este campo, concentre su imaginación en personas bastante extrañas, conservando sus diferentes rasgos y voces. Pueden ser personas de ambos sexos y de cualquier edad. Después, imagina personas de otras razas, mujeres, hombres, jóvenes y ancianos, niños, por ejemplo, negros, indios, chinos, japoneses, etc. Haz turnos con libros o revistas. Las visitas a un museo también pueden servir para este fin. Habiendo logrado todo esto y manteniendo la imaginación durante cinco minutos con los ojos tanto cerrados como abiertos, su entrenamiento mental mágico del tercer paso estará completo. Todos estos ejercicios han requerido perseverancia, paciencia, constancia y dureza para hacer frente a las enormes dificultades de la tarea. Pero los eruditos que los dominen estarán muy satisfechos con los poderes que ganaron a través de estos ejercicios de concentración. El siguiente paso les enseñará a profundizar estos poderes. Tales ejercicios de concentración no sólo fortalecen la fuerza de voluntad y la facultad concentrativa, sino todas

las fuerzas intelectuales y mentales, elevando las capacidades mágicas de la mente a un nivel superior, y además, son indispensables como práctica preliminar para la transferencia de pensamientos, la telepatía, el vagabundeo mental, la televisión, la clarividencia y otras cosas más. Sin estas facultades, el discípulo de la magia nunca saldrá adelante. Por lo tanto, debe esforzarse por trabajar con cuidado y a conciencia.

Entrenamiento Psíquico Mágico (III) Antes de comenzar el entrenamiento para este paso, el equilibrio astral de los elementos en el alma tiene que ser establecido por medio de la introspección y el autocontrol, a menos que desee hacer daño a sí mismo. Si es absolutamente seguro que no prevalece ninguno de los elementos, se debe seguir trabajando en el perfeccionamiento del carácter, en el curso del desarrollo, pero también se puede pasar a trabajar con los elementos en el cuerpo astral. La tarea de este paso será adquirir las cualidades básicas de los elementos, produciéndolos y disolviéndolos en el cuerpo a voluntad. Ya conocemos la teoría de la acción de los elementos. Tratemos la práctica: El fuego, con su expansión o extensibilidad en todas las direcciones, tiene la cualidad específica del calor, y por lo tanto es esférico. Adquiramos pues, en primer lugar, esta cualidad y produzcámosla a voluntad tanto en el cuerpo como en el alma. En el control del cuerpo elegimos una actitud que nos permita permanecer en una posición cómoda, libre de toda perturbación; los indios llaman a esta posición asana. Para una mejor comprensión, en adelante utilizaremos también esta expresión. Adopta la posición asana e imagínate en el centro del elemento ardiente que, en forma de bola, envuelve el universo. Imagina que todo a tu alrededor, incluso el universo entero es ardiente. Ahora inhala el elemento fuego con la nariz y, al mismo tiempo, con todo el cuerpo (respiración porosa). Respira profundamente con regularidad, sin apretar el aire ni forzar los pulmones. El cuerpo material y el astral deben parecerse a un recipiente vacío en el que el elemento es inhalado o aspirado con cada respiración. Este calor debe ser cada vez más intenso con cada respiración. El calor y la fuerza de expansión deben hacerse más fuertes, la presión ardiente debe ser cada vez más alta, hasta que uno se sienta finalmente al rojo vivo. Todo este proceso de inhalación del elemento ardiente a través del cuerpo es, por supuesto, un hecho

puramente imaginario y debe ser ejercitado con la mayor imaginación plástica del elemento. Comience en tiempos vistos inhalando el elemento fuego y aumente cada ejercicio en una respiración más. Una media de 20-30 respiraciones será suficiente. Sólo los alumnos físicamente fuertes y con gran fuerza de voluntad pueden superar su número a discreción. Utilice de nuevo el cordón de cuentas para ahorrarse el recuento de las respiraciones moviendo una cuenta con cada inhalación. Al principio el calor imaginario será percibido sólo psíquicamente, pero con cada experimento repetido, el calor se hará más perceptible tanto física como psíquicamente. A partir de un aumento de la temperatura (brote de transpiración) puede llegar a aumentar hasta la fiebre. Una vez que el erudito ha logrado establecer el equilibrio de los elementos en el alma, tal acumulación de elementos en su cuerpo no puede hacerle daño. Habiendo terminado el ejercicio de acumulación imaginaria del elemento fuego, sentirá, a través de la imaginación, el calor y la expansión del fuego, y ahora puede comenzar el ejercicio en la sucesión opuesta, inhalando el elemento fuego normalmente a través de la boca y exhalando a través de ella y de todo el cuerpo (respiración porosa) hacia el universo de nuevo. El número de respiraciones realizadas al exhalar el elemento tiene que corresponder exactamente al número de inhalaciones. Por ejemplo, si se comienza con siete inhalaciones del elemento fuego, también se debe exhalar siete veces el elemento. Esto es muy importante, porque al terminar el ejercicio el estudioso debe tener la impresión de que no ha quedado en él ni la más pequeña partícula de este elemento, y la sensación de calor que le produjo debe desaparecer. Por lo tanto, es aconsejable utilizar el cordón de cuentas tanto para inspirar como para espirar. Haz los ejercicios con los ojos cerrados al principio, y luego con los ojos abiertos. La exploradora y viajera tibetana Alexandra David-Neel recoge en sus libros un experimento similar practicado por los lamas bajo el nombre de tumo, que, sin embargo, es muy imperfecto a efectos prácticos para los europeos y en absoluto adecuado para cualquier estudiante de magia. En Oriente, hay adeptos que realizan este ejercicio durante años y son capaces de condensar el elemento fuego hasta tal punto que caminan desnudos y descalzos incluso en invierno sin que les afecte el frío; pueden, en efecto, en pocos minutos, secar sábanas mojadas que envuelven en su cuerpo. Al

acumular el elemento fuego, afectan incluso a su entorno, es decir, a la naturaleza circundante, de modo que consiguen derretir la nieve y el hielo no sólo a su alrededor, sino a kilómetros de distancia. Tales y similares fenómenos pueden ser producidos por un europeo también si puede permitirse el tiempo necesario para ello. Para nuestro progreso en la magia necesitamos, sin embargo, mater no sólo uno, sino todos los elementos, hecho que es absolutamente correcto desde el punto de vista mágico. Esto es todo. Pasemos ahora a los ejercicios relativos al elemento aire. Lo que se ha dicho sobre el elemento fuego se aplica de la misma manera al elemento aire, pero con el hecho de que hay que considerar una imaginación diferente de los sentidos. Adopta la misma posición cómoda, cierra los ojos e imagina que estás en medio de una masa de aire que llena todo el universo. No debes percibir nada de lo que te rodea, y nada debe existir para ti sino el espacio lleno de aire que abarca todo el universo. Estás inhalando el elemento aire en tu recipiente vacío del alma, y el cuerpo material a través de la respiración de todo el cuerpo (con los pulmones y los poros). Cada respiración está llenando todo el cuerpo en mayor medida y con más aire. Tienes que mantener la imaginación de que tu cuerpo se llena de aire con cada respiración de tal manera que se asemeja a un globo. Combínalo al mismo tiempo con la imaginación de que tu cuerpo se vuelve más ligero, tan ligero como el aire mismo. La sensación de ligereza debe ser tan intensa que finalmente no sientas tu cuerpo en absoluto. De la misma manera que comenzó con el elemento fuego, comience ahora también con siete inhalaciones y exhalaciones. Una vez hecho este ejercicio, debe tener de nuevo la sensación positiva de que no queda en su cuerpo ni la más pequeña partícula del elemento aire, y en consecuencia debe sentirse en la misma condición normal que antes. Para evitar cualquier recuento, utilice de nuevo el collar de cuentas. Aumente el número de respiraciones (inspiraciones y espiraciones) de un ejercicio a otro, pero no exceda el número de cuarenta. Mediante la práctica constante de este experimento, los adeptos conseguirán producir fenómenos de levitación como caminar sobre la superficie del agua, flotar en el aire, desplazar el cuerpo y muchos más, sobre todo si uno se concentra en un solo elemento. Pero el mago no se contenta con fenómenos unilaterales, porque esto no estaría de acuerdo con sus objetivos. Él

quiere penetrar mucho más profundamente en la cognición y la maestría, y lograr más. Ahora sigue la descripción de la práctica relativa al elemento agua. Adopta la posición a la que ya estás acostumbrado, cierra los ojos y olvida todo lo que te rodea. Imagina que todo el universo es un enorme océano y que tú estás en el centro de él. Tu cuerpo se llena de este elemento con cada respiración de todo el cuerpo. Debes sentir el frío del agua en todo tu cuerpo. Si has llenado tu cuerpo con este elemento en siete respiraciones, debes vaciarlo con siete respiraciones. No debe quedar ni la más mínima cantidad de elemento agua en ti en la última exhalación. También en este caso el collar de cuentas te será de gran ayuda. Con cada nuevo ejercicio, respira una vez más. Cuanto más a menudo practiques este ejercicio, más claramente sentirás las propiedades frías del elemento agua. Deberás sentirte, por así decirlo, como un trozo de hielo. Cada uno de los ejercicios no debe durar más de veinte minutos. Con el paso del tiempo, deberías ser capaz de mantener tu cuerpo frío como el hielo incluso en el clima más caluroso del verano. Los adeptos orientales dominan este elemento en tal grado que pueden realizar los fenómenos más asombrosos de inmediato. Por ejemplo, producen la lluvia durante la estación cálida o seca, y la detienen de nuevo a voluntad. Pueden prohibir las tormentas eléctricas, calmar el océano rugiente, controlar todos los animales en el agua, etc. Estos y otros fenómenos similares no son milagros para un verdadero mago que los entiende perfectamente. Sólo queda la descripción del último elemento, el de la tierra. Adopta tu posición rutinaria como lo hiciste antes. Esta vez, imagina que todo el universo es la tierra y que tú estás sentado en medio de ella. Pero no te imagines la tierra como un trozo de arcilla, sino como un material terroso y denso. La propiedad específica de este material terroso es la densidad y la gravedad. Ahora debes llenar tu cuerpo con este material pesado. Comienza de nuevo con siete respiraciones y aumenta una respiración más con cada nuevo ejercicio. Debes conseguir concentrar en ti tanto material terroso que tu cuerpo parezca tan pesado como un trozo de plomo y casi se paralice por el peso. La espiración se realiza de la misma manera que en los otros ejercicios. Al final de este ejercicio debe sentirse tan normal como antes del comienzo. La duración de este ejercicio también se limita a veinte minutos como máximo. Este ejercicio

(sadhana) es practicado por una gran cantidad de lamas tibetanos, en su mayoría, de manera que comienzan a meditar sobre un trozo de arcilla, lo diseccionan y vuelven a meditar sobre él. El mago genuino sabe acercarse a este elemento de una manera mucho más simple, y dominarlo sin un proceso de meditación tan difícil. El color de los diferentes elementos puede servir como un recurso útil a la imaginación, ya que el fuego es rojo, el aire es azul, el agua es azul verdoso, y la tierra amarilla, gris o negra. La visión o sensación del color es bastante individual, pero no es absolutamente necesaria. Quien crea que favorece su trabajo puede hacer uso de ella al principio. Lo que más importa en nuestros ejercicios es la imaginación sensorial. Después de un largo período de ejercicios, todo el mundo debería ser capaz, por ejemplo, de producir calor con el elemento fuego en un grado tal que pueda ser demostrado con un termómetro como calor de fiebre. A este ejercicio preliminar de dominio de los elementos hay que prestarle la máxima atención. El adepto puede producir múltiples tipos de fenómenos digamos controlando el elemento tierra, y se deja a cada uno meditar sobre este problema por sí mismo. El dominio de los elementos es el capítulo más oscuro de la magia del que se ha hablado muy poco hasta ahora, porque en él se esconde el mayor arcano. Sin embargo, al mismo tiempo, es el dominio mágico más importante, y quien no posea los elementos difícilmente avanzará en la ciencia mágica.

Entrenamiento Físico Mágico (III) El primer paso de este curso de entrenamiento ya debería ser algo natural para ti. Por lo tanto, vamos a profundizar en él. La posición de reposo del cuerpo debe mantenerse durante media hora. La respiración porosa de todo el cuerpo se limitará ahora a ciertos órganos individuales. El principiante debe estar capacitado para permitir que cualquier parte de su cuerpo respire a voluntad a través de los poros. Se comienza con los pies y se termina con la cabeza. La práctica es la siguiente: Siéntate en tu posición habitual y cierra los ojos. Trasládate con tu conciencia a una de tus piernas. No importa si empiezas por la pierna derecha o por la izquierda. Imagina que tu pierna, como los pulmones, inhala y exhala la fuerza vital junto con tu respiración pulmonar del universo. Por consiguiente, la fuerza vital es inhalada (aspirada) del universo y

exhalada (segregada) de nuevo al universo. Si lo has conseguido, después de siete respiraciones, pasa a la otra pierna. Si también ha tenido éxito en este caso, comience con las manos, tomando primero una, luego la otra mano para respirar, y más tarde con las dos manos al mismo tiempo. Si has conseguido el resultado deseado, pasemos a los siguientes órganos. Como los genitales, los intestinos, el estómago, el hígado, los pulmones, el corazón, la laringe y la cabeza. El propósito de este ejercicio se cumplirá si consigues que cada órgano de tu cuerpo, incluso el más pequeño, realice la respiración. Este ejercicio es tanto más importante cuanto que nos da la oportunidad de controlar cada parte del cuerpo, cargarlo de poder vital, curarlo y devolverle la vida. Si hemos conseguido todo esto en nuestra propia persona, no es difícil actuar sobre otros cuerpos por transferencia de conciencia, hecho que consecuentemente juega un papel importante en la transferencia de poder magnético en el arte mágico de la curación. Por favor, preste la mayor atención a su ejercicio. Otro ejercicio del entrenamiento del cuerpo mágico es la acumulación de poder vital. Ya hemos aprendido a inhalar y exhalar el poder vital a través de la respiración de los poros de todo el cuerpo. Ahora pasemos a la acumulación del poder vital. Su práctica es la siguiente: Siéntate en tu posición habitual e inhala la fuerza vital del universo hacia tu cuerpo, a través de los pulmones y los poros de todo el cuerpo. Esta vez, sin embargo, no devuelvas la fuerza vital al universo, sino mantenla en tu cuerpo. Al espirar, no pienses en nada en absoluto, y exhala el aire consumido con bastante regularidad y uniformidad. Con cada nueva respiración siente cómo inhala más y más poder vita, acumulándolo y almacenándolo en su cuerpo. Tienes que sentir la presión de la fuerza vital como un vapor comprimido en ti mismo, e imaginar que la fuerza vital comprimida sale de tu cuerpo como las ondas de calor de un radiador. Con cada respiración las fuerzas de presión y radiación aumentan, extendiéndose y fortaleciéndose por metros. Después de repetidos ejercicios debes ser capaz de emitir tu poder de penetración incluso a kilómetros de distancia. Debes sentir realmente la presión y la penetración de tus rayos. ¡La práctica hace la perfección! Comienza por inhalar siete veces y aumenta una inspiración cada día. Cada ejercicio debe limitarse a veinte minutos como máximo. Estos ejercicios deben ser practicados principalmente en aquellas tareas y

experimentos que requieren un gran e intenso gasto de fuerza vital, digamos el tratamiento de enfermos, la telepatía, la magnetización de objetos, etc. Si la fuerza vital ya no se quiere en esta forma acumulada, el cuerpo debe volver a su tensión original, porque no es aconsejable andar en la vida cotidiana en una tensión sobredimensionada. Esto sobrecargaría los nervios y causaría irritación nerviosa, agotamiento y otros malos efectos secundarios. El experimento se rompe devolviendo la fuerza acumulada al universo a través de la imaginación mientras se exhala. De este modo, sólo se inhala aire puro y se exhala la tensión de la fuerza vital hasta alcanzar la sensación de equilibrio. Después de una práctica más prolongada, el mago conseguirá devolver la fuerza vital al universo de una sola vez, como si se tratara de una explosión similar a la de un neumático que estalla. Esta eliminación brusca no debe practicarse antes de que el cuerpo haya adquirido cierta capacidad de resistencia. Habiendo adquirido una cierta habilidad, podéis pasar a realizar el mismo experimento con las partes individuales del cuerpo, lentamente y paso a paso. Especialízate principalmente en las manos. Los adeptos también hacen lo mismo con los ojos; así pueden fascinar y poner bajo el hechizo de su voluntad no sólo a un individuo, sino a un gran número de ellos, a veces incluso a multitudes. Un mago que puede lograr todo esto con sus manos es entonces conocido por tener manos de bendición. De esto depende el misterio de la bendición o de la imposición de manos. El ejercicio de esta etapa habrá respondido a su propósito si has aprendido a acumular la fuerza vital no sólo en todo el cuerpo, sino en cada una de sus partes, y a emitir los rayos de esta fuerza acumulada directamente al exterior. Cuando domines este ejercicio, se habrá completado la tercera etapa del entrenamiento físico mágico.

Apéndice del Paso III El erudito que haya llegado a este punto de su desarrollo mágico observará ya una transmutación general de su individualidad. Sus facultades mágicas aumentarán en todas las esferas. En la esfera mental, habrá alcanzado una mayor fuerza de voluntad, una mayor resistencia, una mejor memoria, una observación más aguda y un intelecto más claro. En la esfera astral, notará que se ha vuelto más tranquilo y estable y, según sus aptitudes, desarrollará aún más las facultades que aún dormitan en él. En el mundo material,

se convencerá de que se siente más sano, más en forma y como rejuvenecido. Su fuerza vital superará con creces la de sus semejantes y logrará muchas cosas en la vida cotidiana gracias a su poder emisivo. Por ejemplo, será capaz de liberar cualquier habitación en la que viva de influencias desfavorables. Podrá tratar con éxito a los enfermos, incluso a distancias remotas, porque puede emitir sus rayos a kilómetros de distancia. Además, su fuerza emisora le permite cargar objetos con su deseo. El erudito descubrirá entonces por sí mismo cuándo y dónde puede utilizar mejor sus facultades mágicas. Pero nunca debe olvidar que los poderes mágicos pueden ser utilizados tanto para el bien como para fines egoístas. Recuerda la cita: "Cosecharás lo que has sembrado". Que tu objetivo final sea siempre hacer cosas nobles y mejorar a la humanidad. La técnica del magnetismo presenta todas las variantes posibles, de las cuales vamos a mostrar algunas.

1. Impregnación del espacio ~ A través de la respiración pulmonar y de los poros de todo tu cuerpo, inhalas la fuerza vital, presionándola con toda tu imaginación en todo tu cuerpo para que se vuelva como dinámicamente radiante. Tu cuerpo es algo así como la energía radiante, un sol individual. Con cada inhalación haces valer la fuerza vital comprimida, así como la energía radiante, y llenas la habitación en la que vives. Con la ayuda de esta energía radiante, la habitación debe estar literalmente iluminada por el sol. Con un ejercicio repetido y persistente, es posible incluso iluminar la habitación en la oscuridad o de noche hasta tal punto que los objetos pueden ser percibidos no sólo por el experimentador sino también por los profanos, porque es posible de este modo materializar la luz de la fuerza vital en forma de luz diurna real, lo que propiamente es un simple ejercicio de imaginación. Este fenómeno por sí solo no satisface, por supuesto, al mago, que sabe que la fuerza vital tiene un carácter universal, siendo no sólo la portadora de sus ideas, pensamientos y deseos, sino también la realizadora de su imaginación, y que puede alcanzar todas las cosas a través de este poder vital. En cuanto a la realización, depende de la imaginación plástica. Si el experimentador ha llenado su sala de trabajo con su energía radiante, debe imaginar lo que desea conseguir, por ejemplo, que todas las

influencias astrales o mágicas existentes en la sala desaparezcan y se disuelvan, o que el mago se sienta seguro y sano en la sala, así como todas las personas que entren. Además, el mago puede impregnar sus habitaciones con el deseo de ser beneficiado en todos sus trabajos por la inspiración, el éxito, etc. Los magos avanzados protegen sus habitaciones de las personas no deseadas haciéndolas sentir inquietas e incómodas tan pronto como entran en la habitación para que salgan, sin querer permanecer allí. Tal habitación está cargada o impregnada de ideas protectoras o alarmantes. Pero es posible cargar cualquier habitación de formas más sutiles para que cualquiera que entre en ella sin permiso se sienta como paralizado y repelido. Como ves, al mago se le ofrecen muchas posibilidades, y con la ayuda de estas instrucciones, puedes descubrir otros métodos. El mago puede devolver la virtud vital acumulada al universo, al espirar, dejando la fuerza radiante o iluminadora en la habitación sólo con la ayuda de su imaginación. Pero a través de esta misma imaginación también puede sugerir la fuerza vital del universo directamente a la habitación sin acumularla por su poder físico, especialmente si tiene algo de práctica en la acumulación de fuerza vital. De esta manera, puede impregnar una habitación incluso con sus propios deseos. La imaginación combinada con la fuerza de voluntad y la fe y la firme convicción no tiene límites. Estos experimentos del mago no dependen de una habitación concreta; puede impregnar dos o más habitaciones al mismo tiempo, y cargar toda una casa con su fuerza vital y energía radiante, según el método mencionado. Como la imaginación no conoce ni el tiempo ni el espacio, puede hacer todo esto a la más remota distancia. Con el paso del tiempo y el perfeccionamiento de su técnica, será capaz de cargar cualquier habitación, sea cual sea y donde sea. Pero en cuanto a su desarrollo ético, nunca hará un mal uso de sus facultades, sino que sólo hará cosas nobles, y su poder será ilimitado, pues la práctica hace la perfección.

Apéndice del Paso III 1. Biomagnetismo ~ Tratemos otra propiedad específica de la energía vital que es de especial relevancia para el trabajo mágico. Como ya hemos visto, cada objeto, cada animal, cada ser humano, cada forma de ideas puede estar cargado de fuerza vital y del correspondiente deseo de realización. La fuerza vital,

sin embargo, tiene la propiedad de aceptar cualquier idea y sentimiento -también de los extraños-, influenciándolos o combinándolos. Por lo tanto, la fuerza vital concentrada se mezclaría pronto con otras ideas, hecho que reduciría el efecto de la idea impregnada o incluso la desbarataría si el mago no provocara una tensión reforzada mediante la repetición frecuente, reviviendo así el deseo o la idea. Pero esto suele suponer una pérdida de tiempo y no es muy favorable para el éxito final. La influencia deseada persistirá sólo mientras la tensión sea efectiva en la dirección deseada. Luego, el frente vital se disolverá, se mezclará con otras vibraciones, y el efecto se desvanecerá poco a poco. Para evitar esto, el mago debe conocer bien las leyes del biomagnetismo. La fuerza vital no sólo acepta una idea, un concepto, un pensamiento o un sentimiento, sino también ideas de tiempo. Esta ley relativa a esta propiedad específica de la virtud vital debe ser considerada cuando se trabaja con ella, o posteriormente con los elementos. Por lo tanto, al impregnar los deseos con la ayuda de la energía vital, recuerda el tiempo y el espacio. En el trabajo mágico hay que considerar sobre todo las siguientes reglas: El trabajo en el principio akasa es sin tiempo y sin espacio; en la esfera mental, se opera con el tiempo; en la esfera astral, se trabaja con el espacio (forma, color); en el mundo material, se trabaja con el tiempo y el espacio simultáneamente. Voy a explicar las funciones del biomagnetismo a la luz de algunos ejemplos. Con la ayuda de tu fuerza vital, carga una habitación con el deseo de que te sientas bien en ella. Impregna esta fuerza con el deseo de que, mientras vivas en la habitación, la influencia persista, siga renovándose, y continúe haciéndolo, incluso cuando salgas de la habitación y estés ausente durante algún tiempo. Si alguien más entra en tu habitación ignorando que hay una acumulación de fuerza vital, se sentirá muy incómodo en tu morada. De vez en cuando, puedes reforzar la densidad y el poder de tu energía radiante en tu habitación repitiendo el deseo. Si vives en una habitación influenciada de forma tan favorable, la fuerza vital almacenada ejercerá siempre una buena influencia sobre tu salud y, en consecuencia, sobre tu cuerpo. La fuerza vital en esta habitación tiene la vibración del deseo de la salud. Sin embargo, si usted pretende hacer en esta habitación ejercicios ocultos que no tienen nada que ver con la salud, siguiendo otra vibración de pensamiento, no obtendrá los

mismos buenos resultados que en una habitación descargada o en una habitación que haya cargado con un deseo que responda a su idea. Por lo tanto, siempre es aconsejable cargar la habitación con las vibraciones de pensamiento correspondientes a sus respectivos trabajos y experimentos. Así, por ejemplo, puedes cargar un anillo, una piedra o cualquier otro objeto con el deseo de que la persona que lo lleve sea favorecida por la fortuna y el éxito. Ahora bien, existen dos posibilidades de fijación y sincronización. El primer método consiste en fijar la virtud vital en la piedra o el metal con tu imaginación y tu deseo concentrado, cronometrándolo para que la fuerza permanezca para siempre en él, atrayendo aún más del universo para traer fortuna y éxito a la persona en cuestión tan pronto como lleve el objeto. Por supuesto, puedes cargar el objeto que elijas sólo por un corto período de tiempo, si así lo deseas, de modo que la influencia se interrumpa tan pronto como se logre el propósito deseado. La segunda posibilidad se llama carga universal, que se opera de la misma manera, incluyendo, sin embargo, el deseo concentrado de que mientras exista el objeto (anillo, piedra, joya), el portador del mismo sea beneficiado por la fortuna, el éxito, etc. Tales cargas universales realizadas por un adepto mantendrán sus virtudes y sus efectos durante siglos. Como hemos aprendido de la historia de las momias egipcias, tales fuerzas fijas siguen actuando durante miles de años. Si un talismán o un objeto destinado y cargado individualmente para una persona determinada cae en manos de otra persona, ésta no experimentará la menor influencia. Pero si este objeto vuelve al verdadero propietario, esta influencia seguirá actuando. Permítanme ahora describir otro campo en el que actúa la fuerza vital, a saber, el del magnetismo curativo. Si un mago trata a un enfermo, no importa si personalmente por medio de golpes magnéticos o poniendo las manos, o a distancia, es decir, por medio de la imaginación y la fuerza de voluntad, debe la ley del tiempo exactamente si quiere tener éxito. La manera rutinaria de magnetizar es la siguiente: El magnetizador, con la ayuda de la imaginación, hace fluir su fuerza vital fuera de su cuerpo, principalmente de sus manos, hacia el enfermo. Este método supone que el magnetizador esté positivamente sano y tenga un excedente de fuerza vital, o de lo contrario pondrá en peligro su propia salud. Lamento decir que he visto casos malos en los que el magnetizador,

por transferencias excesivas de su propia fuerza vital, sufrió un daño tan fuerte a su salud que se enfrentó a un completo colapso nervioso, aparte de otros efectos secundarios como enfermedades del corazón, etc. Tales consecuencias son inevitables si el magnetizador gasta más fuerza de la que es capaz de restablecer, especialmente si trata a varios pacientes a la vez. Este método presenta otra desventaja, a saber, que el magnetizador utiliza su propia fuerza para transferir sus propias vibraciones psíquicas y rasgos de carácter al paciente, influenciándolo indirectamente también de manera psíquica. Por lo tanto, se supone y se exige que todo magnetizador sea de carácter noble. Sin embargo, si un magnetizador tiene un paciente cuyas propiedades de carácter son peores que las suyas, atraerá indirectamente las malas influencias del paciente sobre sí mismo, lo cual es desventajoso para el magnetizador en cualquier caso. El magnetizador que, sin embargo, ha sido entrenado en el ocultismo no da al paciente toda la fuerza vital de su propio cuerpo, sino que la extrae del universo y la hace fluir en el cuerpo del paciente directamente a través de sus manos, junto con el deseo concentrado de salud. Con ambos métodos, la magnetización tiene que repetirse a menudo si se quiere un éxito más rápido, ya que la desarmonía o las enfermedades absorben y consumen la fuerza transferida muy rápidamente y están ávidas de un mayor suministro de fuerza, por lo que el tratamiento tiene que repetirse pronto para evitar que el estado empeore. Con el mago sucede lo contrario. El paciente se siente aliviado sólo cuando el mago se ha abierto psíquicamente, es decir, si ha logrado una acumulación dinámica de fuerza vital en su propio cuerpo y emite ligeros rayos de fuerza vital. El mago puede emplear muchos métodos con éxito, pero debe mantener siempre la imaginación combinada con la concentración del deseo, deseando que el paciente mejore cada vez más, hora a hora, de día en día. A continuación se expondrán algunos métodos cuyo uso ayudará al mago en el tratamiento de las enfermedades. Ante todo, debe estar bien versado en el diagnóstico de las enfermedades y sus síntomas. Este conocimiento lo obtendrá mediante un estudio cuidadoso de la literatura respectiva. Los conocimientos anatómicos son absolutamente indispensables. No será tan descuidado como para tratar enfermedades que requieran una rápida intervención quirúrgica, o enfermedades infecciosas. Pero en estos casos podrá

acelerar el proceso de curación y contribuir a calmar los dolores, además del tratamiento médico. Puede conseguirlo incluso a distancia. Sería muy útil que los médicos se especializaran en este campo y, además del arte alopático, aprendieran a emplear la práctica mágica. Por lo tanto, el mago sólo debería tratar a las personas enfermas a las que un médico recomiende este tipo de tratamiento directamente, o trabajar junto a un médico para evitar ser considerado un charlatán o un curandero. Debe seguir su vocación por puro amor al prójimo y no con el fin de ganar dinero o como medio de enriquecerse. No trepe por las credulidades de la humanidad. Aférrate al ideal de la bondad, y la bendición no fallará. Los magos de color ideal ayudarán a los enfermos sin que ellos sepan nada. Esta clase de ayuda es la más dichosa. Permítanme añadir algunos de los métodos más convencionales de los que un mago puede hacer uso sin poner en peligro su salud y su sistema nervioso. Antes de acercarse a la cama de un enfermo, haz por lo menos siete respiraciones a través de los pulmones y los poros; acumula una enorme cantidad de fuerza vital, atrayéndola desde el universo hacia tu cuerpo, y deja que esta fuerza vital brille como la luz más brillante del sol. Mediante la inhalación repetida de la fuerza vital, intenta producir una energía radiante de al menos diez metros alrededor de tu cuerpo, lo que corresponde a la fuerza vital de diez personas normales. Deberíais sentir como si vuestra fuerza vital acumulada se iluminara como un sol. Si os acercáis a un paciente con tal radiación, éste sentirá instantáneamente un alivio, una sensación de tranquilidad, y si no está afectado por una enfermedad demasiado dolorosa, sentirá un alivio inmediato. Transfieres la energía radiante acumulada de forma bastante individual al paciente y te corresponde actuar como quieras. Un mago hábil no necesita golpes mágicos ni imposición de manos, todo eso son sólo manipulaciones auxiliares, soportes para la expresión de su voluntad. Puede mantener los ojos abiertos o cerrados durante esta operación. Si quiere, puede mirar directamente al paciente, pero no es necesario que lo haga directamente. Aquí es exclusivamente la imaginación la que trabaja. Pero durante todo el acto de transferencia de poder, el mago también puede sentarse con el paciente sin contactarlo personalmente. Imagina que la energía radiante que te rodea fluye hacia el cuerpo del paciente y se comprime en él, penetrando e iluminando todos los poros del

enfermo. Deje que su fuerza de voluntad ordene a la energía radiante comprimida que provoque la recuperación del paciente. Todo el tiempo tienes que estar absolutamente convencido de que el paciente se siente mejor de una hora a otra, que cada día se ve mejor, y también debes ordenar que la energía radiante no se escape del cuerpo antes de que el paciente se haya recuperado completamente. Cargando cuantitativamente el cuerpo de un paciente con la energía radiante que en una persona sana significa un rango de una yarda, usted podrá lograr la recuperación en un tiempo sorprendentemente corto en proporción al tipo de enfermedad. Repita la carga después de un tiempo; refuerce la tensión de la energía radiante concentrada, y se sorprenderá mucho al notar el maravilloso éxito que ha logrado. En primer lugar, la energía radiante no puede escapar porque la has fijado, ordenándole que se renueve constantemente. En segundo lugar, habéis fijado el tiempo para que el cuerpo se sienta mejor de hora en hora, de día en día, y en tercer lugar, habéis proporcionado la energía al espacio correspondiente a la circunferencia del cuerpo. En este punto, se debe recomendar fijar la potencia de la radiación a aproximadamente una yarda fuera del cuerpo, que es igual a la radiación de un ser humano normal. Con este método se ha cumplido la condición principal de la ley material del tiempo y del espacio. Al utilizar este método, el mago notará que su energía radiante que transfirió al paciente no disminuye, sino que sigue iluminándose de la misma manera intensa que antes. Esto se imputa al hecho de que el poder vital acumulado en el cuerpo se renueva automáticamente, de manera similar a las tuberías de comunicación, reemplazando instantáneamente el poder radiado. Por lo tanto, es obvio que un mago es capaz de tratar a cientos de pacientes sin arruinar su fuerza mental o sus nervios. Un método diferente tiene que ser utilizado si el mago está presionando el poder vital directamente en el cuerpo del paciente o en la parte enferma del cuerpo, sólo a través de los poros junto con la imaginación de renovarse constantemente desde el universo, hasta que se alcance el momento de la recuperación completa. Aquí el deseo imaginario de la recuperación completa se limita al empate y al espacio también. Pero este método sólo se practica con pacientes cuyo sistema nervioso aún no está totalmente agotado, y puede, por tanto, soportar una cierta presión de la fuerza vital acumulada. Con un mago

bien entrenado, por supuesto, el poder vital acumulado está, por así decirlo, materializado ya, lo que significa que es un poder material condensado que puede ser comparado con la electricidad. Este método, en comparación con los demás, es el más popular porque es muy sencillo y sumamente eficaz. Un método muy peculiar es dejar que el paciente inhale la propia emanación de poder radiante con la ayuda de la imaginación. Suponiendo que el paciente sea capaz de concentrarse, puede hacerlo él mismo; de lo contrario, el mago tiene que realizar la imaginación en lugar del paciente. En la práctica, la ocurrencia es la siguiente: Tu energía radiante se emite hasta un alcance de 10 metros. Al estar cerca del paciente, éste está nadando realmente en la luz de tu radiación, que ha sido impregnada con el deseo de recuperación. El paciente en el que se ha concentrado este poder estará firmemente convencido de que está inhalando tu energía radiante con cada respiración, y se pondrá bien. Debe imaginar intensamente que seguirá sintiéndose cada vez mejor, incluso cuando el mago ya no esté cerca de él. Suponiendo que el paciente no pueda concentrarse o, en el caso de los niños enfermos, te imaginas que con cada inhalación el paciente acepta tu propia radiación de poder vital, la transmite a la sangre y se recuperará completamente. Aquí también tendrás que concentrarte en el deseo de que la fuerza inhalada por el paciente siga actuando positivamente en él. Este ha sido un ejemplo de transferencia de fuerza vital del cuerpo del mago al de otro por medio de la respiración. Podemos confiar en la palabra de la Biblia, cuando nuestro Señor Jesucristo fue tocado por una mujer enferma con la esperanza de su recuperación. Nuestro Señor sintió la disminución de su poder vital y comentó a sus discípulos: "¡He sido tocado!" Al trabajar con el poder vital y el magnetismo, hay que tener en cuenta el tiempo y el espacio. Con vistas a este hecho, he citado varios ejemplos relativos al tratamiento de las enfermedades, y aún podría mencionar un buen número de métodos para tratar a los enfermos desde el punto de vista magnético. Por ejemplo, el mago es capaz de establecer una conexión con la mente de un paciente dormido y realizar varios métodos de tratamiento en el cuerpo del paciente. Además de tratar a los enfermos con el poder vital, también puede curarlos mágicamente con la ayuda de los elementos, el magnetismo y la electricidad. La descripción detallada de todos los métodos y posibilidades de

tratamiento llenaría ciertamente un libro muy voluminoso. En este trabajo sólo voy a señalar un único procedimiento de tratamiento con respecto al tiempo y al espacio, que es el magnetismo. Los altos adeptos y los santos que han entrenado su imaginación a tal perfección que todas sus imaginaciones se realizan inmediatamente en todos los planos, no necesitan más métodos. Tales personas sólo tienen que expresar cualquier tipo de deseo y se realizará en el mismo momento.

Resumen de los ejercicios del Paso III I. Entrenamiento mental mágico~ 1. Concentración en los pensamientos con dos o tres sentidos a la vez. 2. Concentración en objetos, paisajes, lugares. 3. 3. Concentración en animales y seres humanos. II. Entrenamiento psíquico mágico ~ I. Inhalación de los elementos en todo el cuerpo: a) Fuego ~ calor b) Aire ~ ligereza c) Agua ~ frescura d) Tierra ~ gravedad III. Entrenamiento Físico Mágico~ 1. Retención del Paso I, que tiene que convertirse en un hábito 2. Acumulación del poder vital: a) por la respiración a través de los pulmones y los poros en todo el cuerpo b) en las diferentes partes del cuerpo Apéndice del Paso III: 3. Impregnación del espacio por razones de salud, éxito, &c. 4. Biomagnetismo Fin del Paso III

Paso IV

Antes de describir los difíciles ejercicios del siguiente paso, deseo señalar de nuevo que el erudito no debe apresurarse en su desarrollo. Debe tomarse el tiempo suficiente para ello si quiere conseguir un verdadero éxito en el camino de la magia. Debe ser absolutamente firme en todos los ejercicios de los pasos anteriores antes de pasar a los siguientes.

Entrenamiento Mental Mágico (IV) Describiré aquí cómo trasplantar la conciencia hacia el exterior. Debemos entender cómo trasplantar nuestra conciencia opcionalmente a todos los objetos, animales y seres humanos. De forma similar a la concentración en los objetos, pon delante de ti algunos objetos que utilices a diario. Sentado en tu posición habitual, fija tus ojos por un corto tiempo en uno de los objetos, e inculca la forma, el color y el tamaño del mismo firmemente en tu mente. Ahora imagina que te transmutas en ese objeto. En cierto modo debes sentirte como el propio objeto y adoptar todas sus propiedades. Tienes que estar muy seguro de que estás sujeto al lugar en el que te han puesto, incapaz de abandonarlo salvo por una influencia exterior. Incluso debes ser capaz, mediante una intensa concentración, de considerar tu entorno desde el punto de este objeto y de captar su relación con otros objetos. Por ejemplo, suponiendo que el objeto esté sobre la mesa, usted siente la relación con esta mesa, así como con todas las demás cosas que están sobre la mesa, incluyendo la habitación en la que se encuentran los objetos. Una vez realizado este ejercicio con un objeto, se puede pasar gradualmente a las demás cosas. El ejercicio se ha completado si has conseguido conectar cada objeto que has seleccionado con tu conciencia de manera que hayas adoptado la forma, el tamaño y la cualidad del objeto, y que permanezcas en él durante al menos cinco minutos sin ninguna interrupción. Debe ser posible que pases por alto y olvides tu cuerpo por completo. Habiendo logrado esta tarea, puedes elegir objetos más grandes como flores, plantas, arbustos, árboles, etc. para tu transmutación concentrativa de la conciencia. La conciencia no conoce ni el tiempo ni el espacio; en consecuencia, es un principio akasa. Nadie debe desanimarse por el tipo inusual de los ejercicios y por los

eventuales fracasos al principio; la paciencia, la perseverancia y la tenacidad pronto conducirán al éxito buscado. El estudiante aprenderá más tarde la importancia que tienen estos ejercicios preliminares para el trabajo mágico posterior. Tan pronto como se consiga trasplantar la conciencia a objetos inanimados, seguirán los ejercicios con objetos vivos. Se ha dicho antes que la conciencia es intemporal y sin espacio, y no es necesario, al hacer los ejercicios con criaturas vivas, tener el objeto en cuestión directamente ante nuestros ojos. A estas alturas, el estudioso debería estar entrenado hasta el punto de ser capaz de imaginar cualquier criatura que le guste. Que trasplante, pues, su conciencia en la imaginación de un gato, un perro, un caballo, una vaca, una cabra, etc. No importa la clase de objeto experimental; bien puede ser una hormiga, un pájaro o un elefante. Al principio se comienza con la imaginación del animal en estado inmóvil, más tarde caminando, corriendo, arrastrándose, volando o nadando, según el tipo de objeto en cuestión. El estudioso debe ser capaz de transmutar su conciencia en cualquier forma que desee sin interrupción, si quiere considerar que esto se domina. Los adeptos que llevan años practicando este ejercicio son capaces de comprender cualquier animal y manejarlo con su fuerza de voluntad. En relación con este hecho, basta con recordar la leyenda de los hombres lobo y otros cuentos en los que los magos se transmutan en animales. Pero los cuentos y leyendas tienen un significado mucho más profundo para el mago. No hay duda de que se trata de casos de los llamados magos negros, que adoptan toda clase de formas animales en el mundo invisible para no ser reconocidos en su totalidad haciendo su malvado trabajo. El buen mago condenará siempre tales acciones, y sus facultades espirituales le permiten ver a través de tales criaturas y reconocer la verdadera figura del artífice. Nuestros ejercicios preliminares no sirven para inducir al erudito a obras perversas, sino para prepararlo para la magia superior, donde deberá adoptar formas divinas más elevadas en las que trasplantará su autoconciencia. Si uno ha sido entrenado durante el ejercicio hasta el punto de ser capaz de adaptar cualquier tipo de forma animal con la conciencia, y si puede conseguir mantener esta imaginación durante cinco minutos sin interrupción, entonces hay que practicar el mismo ejercicio con seres humanos. Para empezar, seleccione a conocidos, amigos, miembros de

la familia, cuya imaginación sea capaz de mantener en la mente, sin discriminación de sexo y edad. Siempre hay que estar muy seguro de cómo trasplantar la conciencia al cuerpo para que uno se sienta y piense como si fuera la persona imaginaria. De las personas conocidas se puede pasar a desconocidos nunca vistos, y por lo tanto a ser imaginados. Por último, se pueden elegir personas de diferentes razas como sujetos de experimentación. El ejercicio finaliza si se consigue trasplantar la conciencia durante al menos cinco minutos a uno de los cuerpos imaginarios. Cuanto más largo sea el hechizo de este logro, más provechoso será. Este ejercicio en particular da al mago el poder de conectarse con cada ser humano, no sólo para conocer las ideas y los sentimientos que se desarrollan en la persona imaginaria, es pasado y su presente, es forma de pensar y actuar, sino incluso para influir en él según su propio gusto, pero siempre con el proverbio en mente: "Lo que el hombre siembra, cosechará". Así que el mago nunca utilizará su influencia para nada malo ni obligará a la gente a actuar en contra de su propia voluntad. Utilizará el gran poder sobre cada ser humano que se le otorga a través de estos ejercicios sólo para el bien, y la bendición nunca fallará. El mago aprenderá de estos hechos por qué el erudito oriental otorga la más alta adoración a su maestro. Adorando al maestro, se conecta instintivamente con la conciencia del maestro, y así siendo influenciado indirectamente, su progreso será mucho más seguro y más rápido también. Es bastante obvio que los métodos de entrenamiento orientales consideran a un maestro (gurú) como absolutamente necesario para el desarrollo del erudito. El conocido ankhur tibetano se basa en el mismo fundamento, pero en el orden inverso: el maestro se conecta con la conciencia del erudito y le transmite poder e iluminación. Lo mismo ocurre en el caso de los místicos, siendo el punto en cuestión la transferencia de neumático.

Entrenamiento Psíquico Mágico (IV) En este capítulo ampliaremos el trabajo relativo a los elementos. Hemos aprendido a tomar el elemento mediante la respiración por los pulmones y los poros, y a percibir sus cualidades específicas en todo nuestro cuerpo. Ahora cargaremos partes individuales del cuerpo con cualquier elemento que queramos, lo cual puede ser ejecutado de dos maneras diferentes. El mago debe manejar ambos métodos. El primero es el

siguiente: De la misma manera que se describe en el Paso III, a través de la inhalación con los pulmones y los poros, usted está respirando el elemento en todo el cuerpo y acumulándolo allí; eso significa que usted está respirando a fondo sin ninguna imaginación. Mientras inhalas, conecta tu imaginación de sentimientos con la cualidad específica del elemento: el fuego formando la idea de calor, el agua la de frío, el aire la de ligereza y la tierra la de gravedad. Hay que empezar inhalando siete veces. En lugar de disolver los elementos acumulados, devolviéndolos al universo a través de la imaginación, condúcelos a la parte del cuerpo que elijas, comprimiendo la cualidad específica del elemento, y llena la parte del cuerpo en cuestión con él. Deberías sentir el elemento comprimido con su cualidad específica mucho más fuerte en esa parte del cuerpo que en todo el cuerpo. Al igual que el vapor produce una mayor presión al ser comprimido, la carne, los huesos y la piel de la parte individual del cuerpo tienen que ser penetrados con el elemento. En consecuencia, si sientes la cualidad específica del elemento enormemente fuerte en la parte cargada del cuerpo, deja que se disuelva con la ayuda de tu imaginación en todo el cuerpo y mediante la exhalación (como se describe en el Paso III); deja que fluya y regrese al Universo. Este ejercicio debe hacerse con cada uno de los elementos, alternativamente con cada órgano externo e interno, a excepción del cerebro y el corazón. Para evitar daños, no acumules nunca ningún elemento en estos dos órganos, ni en tu caso, ni en el de otras personas. Sólo un maestro perfectamente experimentado en el manejo de elementos puede permitirse una cierta acumulación en el corazón y el cerebro sin arruinarse. Conoce su cuerpo y lo tiene bien controlado. Cada órgano, el corazón y el cerebro también, son adecuados para el suministro de elementos con sus cualidades específicas, pero por supuesto sin ninguna acumulación. El principiante debe evitar siempre la acumulación de elementos o de fuerza vital en el corazón o en el cerebro, sobre todo si todavía no es capaz de observar las funciones de los diferentes órganos con la ayuda de la clarividencia. Al realizar una acumulación de elementos o de potencia vital en todo el cuerpo, el cerebro y el corazón se acostumbran a la acumulación general, porque en este caso la tensión no está relacionada con un solo órgano, sino que se expande por todo el cuerpo. Es muy importante manejar muy bien la acumulación de

elementos y poder vital en las manos y los pies, porque esto será de múltiple utilidad en la aplicación práctica de la magia. Hay que prestar la máxima atención a los dedos. Otra posibilidad de retirar un elemento de un órgano del cuerpo es, no conducir el elemento acumulado de vuelta al cuerpo y entregarlo a través de la respiración de los poros al universo, sino con la ayuda de la imaginación devolver todo el elemento a través de los poros de una vez desde el órgano de vuelta al universo. Este proceso es más rápido. Naturalmente, un mago debe ser capaz de manejar ambos métodos y debe entender cómo manejarlos a voluntad. El segundo método de acumulación de elementos en cualquier parte del cuerpo consiste en transferir la propia personalidad con la conciencia a una parte del cuerpo y permitirle, de manera similar a la respiración por los poros, inhalar y exhalar. El elemento que se inhala con cada respiración permanece allí mientras se exhala a fondo. En cuanto sientas que se ha acumulado una cantidad suficiente del elemento en la parte inhalada del cuerpo, libéralo de nuevo mientras exhalas; dáselo al universo de donde lo has sacado. El proceso es bastante sencillo y rápido, pero requiere un perfecto traspaso de la conciencia. Por otra parte, la acumulación de la fuerza vital en una determinada parte del cuerpo tiene que ser manejada muy hábilmente. Cuando se conoce perfectamente esta práctica, se puede proceder a un paso más. Todos sabemos que el cuerpo humano está dividido en cuatro regiones principales, correspondientes a los elementos. Para una mejor comprensión, lo repetiremos: Los pies hasta los muslos, el hueso de la rabadilla incluyendo los genitales corresponden a la tierra; la región abdominal con todos los órganos internos como los intestinos, la lecha, la vesícula, el hígado, el estómago hasta la mitad del vientre corresponde al elemento agua; el pecho los pulmones y el corazón hasta el cuello corresponden al elemento aire, y la cabeza con todos sus órganos al elemento fuego. La tarea del siguiente ejercicio es cargar las diferentes regiones del cuerpo con el elemento correspondiente. La práctica es la siguiente: Adopta tu posición favorita (asana). Respirando a través de los pulmones y los poros, inhala el elemento tierra con su propiedad específica de gravedad en la región de tierra del cuerpo - desde los pies a lo largo de los genitales hasta el hueso de la rabadilla. Inhala el elemento tierra siete veces, y exhala completamente, llenando así la

región de la tierra con el elemento que influye en ella. Mantenga el elemento tierra en la región de la tierra e inhale el elemento agua siete veces en la región del agua, es decir, el abdomen, sin exhalarlo, de modo que esta región permanezca igualmente llena con su propio elemento. A continuación, pasa al siguiente elemento y llena el pecho con el elemento aire siete veces, dejando este elemento en su propia región sin exhalarlo. Ahora es el turno de la región de la cabeza, que se llena inhalando el elemento fuego siete veces; exhala el aliento vacío y la región de la cabeza también quedará llena con el elemento fuego. Cargadas todas las regiones con los elementos correspondientes, se permanece en esta posición de dos a cinco minutos, y luego se comienza con la disolución de los elementos. Se comienza donde se terminó, desde la cabeza con el elemento fuego, inhalando vacío siete veces, y exhalando el elemento fuego siete veces hacia el universo. Desenganchada la región de la cabeza del elemento, la siguiente región que tenemos que mirar es la del aire, y después la del agua y finalmente la de la tierra hasta que todo el cuerpo esté libre de la acumulación de los elementos. Si se ha alcanzado una cierta habilidad en esta práctica, se puede ampliarla no sólo llenando las diferentes regiones del cuerpo con los elementos, sino acumulando los elementos en estas regiones. El proceso es el mismo que acabamos de describir, es decir, se comienza de nuevo con el elemento tierra y se termina con el elemento fuego. El procedimiento de disolución es igual al del experimento anterior Estos ejercicios son de gran importancia, porque establecen la armonía entre el cuerpo material, así como el astral, y la regla universal de los elementos. Si el mago se encuentra alguna vez en desarmonía por cualquier circunstancia peculiar, sólo tiene que practicar estos ejercicios y restablecerá inmediatamente la armonía. Experimentará la influencia reconfortante de toda la armonía universal no sólo durante unas horas, sino durante días, lo que crea y mantiene en él la sensación de paz y felicidad. La armonía de los elementos en el cuerpo ofrece más ventajas, de las cuales mencionaré sólo algunas. En primer lugar, el erudito está protegido contra la influencia perniciosa del lado negativo de los elementos. En el momento en que el erudito ha alcanzado el equilibrio mágico, se encuentra en el centro de todos los acontecimientos, y será consciente de todas las leyes, todos los momentos y procesos constitutivos que

tienen lugar en el universo, en la verdadera perspectiva. El erudito se libra de muchas enfermedades produciendo un efecto de equilibrio en su propio karma y por lo tanto en su destino; se vuelve más resistente contra cualquier influencia peligrosa. Limpia su aura mental y astral, fortalece su matriz mental y astral, revive sus facultades mágicas y su intuición se volverá de carácter universal. Sus sentidos astrales se refinarán y sus capacidades intelectuales se elevarán.

Entrenamiento físico mágico (IV) Los ejercicios del primer paso deberían haberse convertido ya en un hábito. Los del segundo paso deben ser reforzados y profundizados según el tiempo y la oportunidad. Hay que tener la capacidad de adherirse firmemente a cualquier ascesis que uno se haya impuesto sin tener que luchar contra las tentaciones o incluso sucumbir a alguna de ellas. También hay que profundizar en los ejercicios del tercer paso. Hay que manejar la posición del cuerpo hasta el punto de soportar el asiento de asana durante horas sin sentir la más mínima perturbación, nerviosismo, tensión o convulsión. El poder de irradiación tiene que ser reforzado, profundizado y debe volverse más expansivo, es decir, más dinámico, lo que tiene que lograrse mediante la imaginación y la meditación profunda. El mago tiene que aprender el uso práctico del poder de radiación para cualquier propósito y en cualquier situación. Debe alcanzar un grado de perfección tal que cualquier deseo que transponga al poder radiante se realice instantáneamente. De esta manera podrá ayudar a las personas que sufren en casos de enfermedad y accidentes, y así traerá una gran bendición para sí mismo. Ahora pasaremos a otro capítulo, también desconocido hasta la fecha, relativo a las posiciones del cuerpo, los gestos y las posiciones de los dedos, conocido generalmente como ritual. El principio fundamental de los rituales se basa en la confirmación de una idea, de un tren de pensamientos por un modo de expresión externo o al revés, produciendo un tren de pensamientos por un gesto o una acción, lo que designaremos como "evocación" en hermetismo. Esta máxima es válida para todo el ritual mágico. Se afirma aquí que no sólo cualquier idea puede ser expresada por una acción, sino que también puede ser vinculada a una tarea determinada. Esto se refiere también a cualquier criatura. Cualquier cosa que no reciba y lleve un nombre especial, un

símbolo o una marca externa carece de significado. Todos los procesos y rituales mágicos se basan en esta tesis primordial en cada sistema religioso con sus cultos especiales desde los tiempos más remotos. La única diferencia es que sólo una parte muy pequeña ha sido accesible a las masas, mientras que la mayor parte se ha mantenido en estricto secreto, reservada sólo a los altos sacerdotes y adeptos. Cada ritual responde a una finalidad determinada, tanto si se trata de la brujería prohibida del Tíbet como de los gestos de los dedos (mudras) realizados por los sacerdotes de Bali en sus cultos en Oriente, o del ritual de exorcismo de los magos. La síntesis seguirá siendo siempre la misma. En un juicio, la mano con tres dedos levantada para el juramento como confirmación de una declaración veraz también puede considerarse un gesto mágico. Desde el punto de vista cristiano, los dedos levantados simbolizan la Trinidad. Cada una de las numerosas logias y sectas tiene sus propios ritos. Las logias de los masones, por ejemplo, están todas vinculadas a un signo, una palabra y un toque fijos. Se podría decir mucho sobre este problema desde el punto de vista histórico. Sin embargo, para la magia práctica respecto a la formación mágica, estudios como estos serían absolutamente inútiles. No tiene ninguna importancia para el mago genuino si lee libros acerca de la manera particular en que cualquier otro mago está dibujando su círculo mágico, considerándolo como un símbolo de infinidad, Divinidad y pureza, plantando sus genios y ángeles en él en aras de la protección, o bien cómo un Lama está pintando su Mandala y establece sus Thatgatos como un símbolo de deidad protectora. No necesita esas extrañas indicaciones porque sabe muy bien que son sólo un apoyo mental para la mente. En este cuarto paso el mago aprenderá a producir sus propios rituales, gestos y manipulaciones de los dedos. Todo esto depende en gran medida de su individualidad y percepción. Muchos magos han conseguido más con los rituales más primitivos que un especulador filosófico con todas sus complicadas actuaciones de su culto. No es posible dar una dirección exacta en esta materia y el erudito tendrá que actuar intuitivamente y debe entender cómo expresar las ideas, trenes de pensamiento y todo lo que le gustaría que se realizara mediante un gesto adecuado, la posición de los dedos o mediante un ritual. Desde luego, no tratará de expresar un gesto de bendición con el puño cerrado listo para atacar. Él

compondrá su ritual individual no ceremonioso de acuerdo con su situación y la posición que está utilizando cuando nadie lo está mirando. Hay magos que realizan rituales desapercibidos en medio de una gran multitud mediante movimientos de sus dedos en los bolsillos de sus abrigos. En conformidad con los elementos, utilizan la analogía de los cinco dedos, imputando el dedo índice al fuego, el pulgar al agua, el dedo medio al akasa, el anular a la tierra y el meñique al aire. La mano derecha representa los elementos positivos y la izquierda los negativos. Este pequeño ejemplo puede ser suficiente. Aprende a dar signos muy individuales a las diferentes ideas. Pero guarda silencio sobre ellos, porque si otro usara el mismo signo para la misma idea, la debilitaría por la derivación de su fuerza. Une y fija tu deseo personal que deseas con más ahínco que se realice a tu propio pequeño ritual o gesticulación, mejor a la gesticulación de los dedos, e imagina que tu deseo se está realizando por este gesto, o que ya se ha realizado. La regla de la fórmula presente-imperativa es válida también aquí. La realización imaginaria en relación con el gesto o el rito debe realizarse al principio con el sentimiento de seguridad, confianza en sí mismo y con una fe inquebrantable en el éxito. Al principio hay que utilizar tanto el rito como la imaginación. Más adelante, ocupándose sólo de la imaginación del deseo y de su realización, se verá inducido, sin siquiera darse cuenta, a utilizar automáticamente el gesto o el ritual. Llegados a este punto, en el que el deseo se ha convertido en una función automática de tu imaginación, el proceso irá en orden inverso: realizas el ritual o el gesto, y la imaginación o el poder en cuestión liberarán automáticamente su efecto. Este es el verdadero propósito del ritual, la posición o los gestos de los miembros y los dedos. En cuanto el ritual se haya convertido en autoactivo con la imaginación, bastará con realizar el ritual sólo para conseguir el efecto o la influencia que se ha deseado. Una comparación muy cercana al punto la ofrece una pila completamente cargada que no necesita más que el contacto correcto para producir la corriente en cualquier momento. Al repetir la imaginación con el gesto o ritual seleccionado, se forma una reserva de energía en la esfera causal del principio akasa que adoptará la vibración necesaria (fluido electromagnético), el color, el sonido y todas las analogías correspondientes al deseo o propósito. Podemos afirmar con razón que son partículas de sangre de toda la condición. Si

este depósito de energía ha sido cargado por la repetición frecuente, el mero ritual producirá la descarga de una parte de este depósito, provocando así el efecto necesario. Por lo tanto, es provechoso no hablar de ello; de lo contrario, otra persona podría fácilmente extraer el poder mediante el mismo ritual y lograr el efecto, naturalmente con el sacrificio del iniciador. Algunas logias permiten a sus principiantes realizar rituales por los que se carga automáticamente tal depósito de poder. En este caso, los adeptos superiores obtendrían una dotación adicional barata y podrían trabajar con ella sin esfuerzo. Pero en cuanto el adepto progrese y sea capaz de obtenerlo ya por sí mismo, se le aconsejará que utilice este ritual lo menos posible. Evidentemente, algunas personas llegarán a la conclusión de que varios de los movimientos o partidos políticos están realizando una acción mágica indirecta con el gesto del saludo, y de esta manera abastecen el depósito general con más, aunque pequeñas partes del poder vital, por la repetición constante. Recordemos el saludo del NSDAP alemán, que consiste en levantar la mano y que ciertamente representa un cierto gesto de poder. Pero si ese depósito de poder colectivo aumentado se utiliza para fines codiciosos y cuestionables, este poder mentalmente tenso se vuelve contra los fundadores debido a su polaridad, y la decadencia y la destrucción seguirán, aparte del hecho de que las maldiciones de las víctimas absolutamente inocentes que se lamentan en las cárceles, condenadas a muerte o enviadas a batallas sin esperanza en el campo, producirán invisiblemente una polaridad opuesta que también contribuirá a la descomposición del depósito de poder. La misma ley funciona en el resto de las prácticas de culto, no importa si se dan en religiones, sectas o logias. Las curaciones milagrosas en los lugares de peregrinación tienen la misma base fundamental. El creyente devoto está extrayendo el poder espiritual del principio akasa, acumulado allí por los fieles como resultado de su fe firme y su confianza inquebrantable, y el efecto milagroso se lleva a cabo de esta manera. El mago bien entrenado siempre encontrará la única explicación verdadera para tales y similares fenómenos por este conocimiento de las leyes universales. Utilizando su conocimiento de las leyes de la polaridad, podría sin duda alguna agarrar todo el poder del depósito del culto por la fuerza y producir curaciones u otros milagros ostensibles en cualquier lazo si quisiera. En un alto nivel

ético, el mago consideraría tales hechos como una especie de robo, y por lo tanto siempre se negará a rebajarse a hacerlo porque tiene muchas otras posibilidades a mano. Esto se mencionará sólo de paso y volveremos de nuevo a los rituales. Ya se ha dicho que toda idea, todo deseo y toda imaginación pueden realizarse por medio de un ritual, no importa de cuál de los planos, material, astral o mental, se trate. Sólo el tiempo de realización depende de la madurez mental y de la diligencia en el uso de los rituales. El mago elegirá los mejores rituales de carácter universal que pueda utilizar durante toda la vida. Cuanto menos deseos tenga, más pronto podrá conseguir el éxito. Suponiendo que los rituales que eligió no funcionen con la suficiente eficacia al principio, no debería subjuntarlos con otros. Al principio debería conformarse con uno o como máximo tres rituales. Habiendo llegado a este paso de desarrollo, el mago entenderá perfectamente para comprobar en la medida correcta, y él también sabrá cuánto él es capaz de cargar.

Resumen de los Ejercicios del Paso IV I. Entrenamiento Mental Mágico: 1. Transplante de conciencia: a. en objetos b. en animales c. en seres humanos II. Entrenamiento Psíquico Mágico: 1. Acumulación de elementos: a. en todo el cuerpo b. en partes individuales del cuerpo con la ayuda de dos métodos 2. 2. Producción de la armonía de los elementos en las regiones apropiadas del cuerpo: a. Fuego ~ cabeza b. Aire ~ pecho c. Agua ~ abdomen d. Tierra ~ hueso de la grupa, genitales, pies III. Entrenamiento Físico Mágico: 1. Rituales y su aplicación práctica: a. gesticulaciones (gestos) b. rodamientos c. posturas de los dedos (mudras) Fin del Paso IV.

Paso V

El sabio Arquímedes dijo una vez: "¡Muéstrame un punto del Universo y moveré la Tierra!". Probablemente, muy pocas personas saben que esta frase esconde un gran misterio oculto, a saber, el secreto de la cuarta dimensión. Como todos recordamos de nuestros tiempos escolares, toda cosa que tiene una forma, todo cuerpo tiene longitud, anchura y altura, definiciones que nos son familiares. Si en el centro de una forma, por ejemplo una esfera, imaginamos un doble cruce, en el punto de cruce obtenemos un punto, el llamado punto de profundidad. Arquímedes tenía sin duda este punto en mente, porque en realidad es el punto de inicio, el punto de partida, el núcleo de toda forma. Visto desde este punto, todo punto es simétricamente objetivo, es decir, está en su verdadero equilibrio. Esta es la base del misterio de la cuarta dimensión, de ahí el concepto de tiempo y espacio, de intemporalidad y falta de espacio, y por tanto también el secreto de la magia espacial. Se aconseja al estudioso que medite muy intensamente sobre este problema, y podrá abrir profundidades que nunca soñó y una elevada intuición será su recompensa. En asociación con el entrenamiento mental mágico del Paso V, hablaremos de la magia espacial.

Entrenamiento Mental Mágico (V) Con todos los ejercicios anteriores el estudioso ha logrado cierta capacidad de concentración y ha aprendido a transformar su conciencia a voluntad o a ajustarla a cualquier forma, y podrá ver padre y más profundamente. Las instrucciones del quinto paso nos mostrarán cómo trasplantar la conciencia al centro de cualquier forma, empezando por el átomo más diminuto hasta el universo más elevado. De esta manera, el erudito no sólo aprende a comprender e interpretar cada forma desde su centro, sino que también se le enseñará a dominarla desde el centro. Las facultades que se adquieren mediante los siguientes ejercicios son de una gran importancia en todo momento. Este equilibrio mental es la propiedad fundamental específica del akasa o principio causal de la mente. Por lo tanto, pasemos inmediatamente a los ejercicios prácticos: Adopte su posición habitual. Ahora ponga delante de usted algunos objetos de mayor tamaño, tal vez una bola sólida, un dado, un

cubo, etc. Será provechoso, al principio, seleccionar objetos con contenido completo. Fije sus ojos por un corto tiempo en uno de estos objetos, luego cierre sus ojos y transfiera su conciencia al punto de profundidad, es decir, al centro. El traspaso de tu conciencia tiene que ser tan cercano que te olvides por completo de tu cuerpo. Este ejercicio es muy difícil, pero la práctica lo hará perfecto. Nadie debe asustarse por los fracasos al principio, sino seguir trabajando con diligencia. Estando el hombre acostumbrado sólo a las tres dimensiones, al principio se presentarán algunas dificultades, pero éstas disminuirán de un ejercicio a otro, y gradualmente uno se acostumbra a concentrarse en estar en el punto de profundidad de cualquier objeto. Si ha conseguido permanecer al menos cinco minutos con la conciencia en el centro del objeto elegido, puede pasar al siguiente objeto. Después de lograr el mismo buen resultado, seleccione diferentes objetos para ejercitarse, pero esta vez utilice objetos no simétricos. Cada vez debes ir tan lejos que transfieras tu conciencia en el centro de cualquier objeto y te sientas tan pequeño como una semilla de amapola, incluso como un átomo. Si logras esto sin ninguna perturbación, pasa al siguiente ejercicio, captando la dimensión y la forma del objeto desde tu punto de profundidad. Cuanto más pequeño te sientas y más se encoja tu conciencia, más grande te parecerá la circunferencia o la anchura del objeto. Desde tu punto de vista, el objeto seleccionado representa todo un universo, y debes aferrarte a esta sensación el mayor tiempo posible. Una vez que haya realizado este ejercicio sin perturbaciones tanto con un objeto simétrico como con uno asimétrico, puede pasar a otro objeto. Se puede considerar que este ejercicio está bien realizado si se consigue el mismo éxito con cualquier objeto. Después de numerosos ejercicios de transferencia del punto de profundidad, usted alcanzará la capacidad de mirar a través de cualquier objeto, y reconocerá intuitivamente la estructura material y mental de dicho objeto. Al mismo tiempo, obtendrás la facultad de influir en cada objeto desde el núcleo, de cargarlo mágicamente a voluntad, y así impregnar la esfera me ntal de cada objeto con tu deseo. Hemos aprendido en el cuarto paso a dominar este problema a través de la acumulación de poder vital, desde fuera hacia dentro, y este paso nos enseñará a hacer lo mismo, pero de una manera mucho más impresionante, desde dentro hacia fuera. Un mago tiene que

conseguir el mismo efecto con animales y seres humanos. También debe conseguirlo con objetos que no están directamente ante sus ojos. La conciencia no conoce límites en absoluto, por lo que puede practicar la transferencia a la distancia más lejana. Tan pronto como el erudito haya alcanzado este punto, puede empezar a transferir la conciencia a la cuarta dimensión en su propio cuerpo, el microcosmos, en el principio akasa de su propio ser. La práctica es la siguiente: Usted está sentado tranquilamente en su posición familiar con los ojos cerrados. Transfiera su conciencia exactamente al centro de su cuerpo, a la boca del estómago, al plexo solar. Debes sentirte como un simple punto, como un átomo en el centro entre la columna vertebral y la boca del estómago. Este centro es el centro de gravedad de tu cuerpo. Intenta permanecer allí con tu conciencia durante al menos cinco minutos; puedes utilizar un reloj despertador para comprobar la hora. Observa tu cuerpo desde este punto. Cuanto más diminuto te imagines, más grande percibirás la circunferencia de tu cuerpo, que te parecerá un gran universo. En este punto, medita de la siguiente manera: "¡Yo soy el centro de mi cuerpo; yo soy el poder determinante en él!". Las dificultades del principio no deben desanimar al estudioso. Aunque al principio sólo lo consiga durante unos segundos, los segundos se convertirán en minutos mediante el ejercicio constante. El límite para permanecer en este punto de profundidad es de cinco minutos. Trabajando a través de este paso, el erudito debe ser capaz de transferirse a sí mismo a cualquier hora y en cualquier situación a este punto de profundidad, al principio akasa, desde donde percibe e influye en todo lo que concierne a su ser. Esta transferencia de conciencia al principio akasa es el auténtico estado mágico de trance y representa la etapa preliminar de la conexión con la conciencia cósmica. En otro capítulo describiré la práctica relativa a esta conexión con la conciencia cósmica. El trance mágico no debe mezclarse con el estado producido por los médiums espiritistas, siempre que se trate de fenómenos psíquicos genuinos y de médiums íntegros. La mayoría de las veces se hacen muchas travesuras en esta línea para engañar a las personas crédulas. Los verdaderos médiums espiritistas provocan sus trances ya sea con la ayuda de una oración, un himno o alguna otra meditación, o a través de una especie de pasividad (vacío) de la mente, conjurando un desplazamiento (shifting) espontáneo de la conciencia.

En este estado es posible que los elementales, los difuntos y ciertos seres inferiores induzcan al cuerpo astral junto con el cuerpo material a manifestaciones y otras empresas. Desde el punto de vista hermético, tales experimentos deben ser considerados como una especie de obsesión, aunque los seres en cuestión sean buenos. El verdadero mago, naturalmente, no duda de la realización de tales experimentos -si es que deben ser tomados muy en serio-, pero se sentirá muy apenado por estos médiums. El propio mago puede establecer conscientemente conexiones con los seres de una manera muy diferente, siendo plenamente consciente de lo que está haciendo. En un capítulo especial se darán detalles al respecto.

Entrenamiento Psíquico Mágico (V) Las instrucciones prácticas del cuarto paso nos han enseñado a atraer los cuatro elementos del universo a nuestro cuerpo, a acumular estos elementos primero en todo el cuerpo y después en cada una de sus partes, produciendo así una tensión de elementos que llamamos dinamida, El cuerpo se vuelve más elástico con respecto a la tensión de elementos de un ejercicio a otro, y más capaz de resistir contra el efecto de la presión. Esta lección nos llevará más lejos, paso a paso, y nos enseñará a proyectar y manejar los elementos hacia el exterior, porque sin la proyección exterior de los elementos, cualquier trabajo de magia práctica es inconcebible. Tenemos que prestar nuestra máxima atención al trabajo práctico. Siéntate en tu posición habitual. Inhala por los pulmones y los poros, y con la ayuda de la imaginación, presiona el elemento fuego en tu cuerpo. Estáis inhalando el elemento fuego con la propiedad específica del calor y estáis inhalando en vacío. Si el calor en tu cuerpo parece ser muy fuerte, en consecuencia si hay una acumulación suficiente de este elemento, deja que el elemento se escape a través de la imaginación desde el plexo solar y llena toda la habitación en la que estás con el elemento fuego. Mientras vacías el elemento de tu cuerpo, debes tener la sensación de que tu cuerpo se ha liberado completamente de él y el elemento acumulado se ha difundido en toda la habitación, de forma similar al procedimiento que seguiste en la impregnación de una habitación con poder vital. Repite la acumulación y la evacuación varias veces, y con el vaciado acumularás el elemento fuego aún más en la habitación. Tan pronto

como te liberes del elemento tú mismo, debes sentir cómo el elemento se acumula en la habitación, y tener la sensación de que la habitación se vuelve muy cálida. Después de algunos ejercicios el calor en la habitación se convertirá en un hecho real y cualquier persona, mágicamente entrenada o no, que entre en esta habitación está obligada a sentir el calor. Un termómetro nos indicará hasta qué punto somos capaces de condensar nuestra imaginación con respecto al fuego, de manera que se pueda producir un calor materialmente perceptible en la habitación. El éxito de este ejercicio depende enteramente de la fuerza de voluntad y de la facultad imaginativa plástica. En este paso no es absolutamente necesario producir una cantidad de calor físico tal que pueda ser medido por un termómetro. Pero suponiendo que el mago tenga un gran interés en trabajar de esta manera más espectacular, puede especializarse en este problema con la ayuda de estas instrucciones. El mago genuino, sin embargo, no se contentará con un fenómeno tan insignificante, y prefiere más bien avanzar en su propio desarrollo porque está firmemente convencido de que puede obtener mucho más con el paso del tiempo. El ejercicio de la proyección exterior del elemento se cumple en cuanto el mago puede sentir claramente el calor en la habitación. Una vez que ha llegado hasta allí, tiene que liberar y verter el elemento fuego acumulado en el infinito, en el universo de nuevo, donde se disuelve esféricamente en todas las direcciones. Una vez cargado con él, el mago puede salir de la habitación cuando quiera sin disolver el elemento. También puede confinar el elemento en la habitación durante cualquier periodo de tiempo, al igual que hizo antes con la impregnación de una habitación. Todo el éxito depende de su imaginación y fuerza de voluntad. Por otro lado, no es aconsejable dejar una habitación llena de un determinado elemento durante mucho tiempo porque a los seres que pertenecen al elemento en cuestión les gusta hacer sus travesuras en un ambiente así, normalmente a costa del amo. Encontrará más información sobre esto en el capítulo relativo al trabajo con los fantasmas de los elementos. Algo diferente debe ser mencionado en este punto. Suponiendo que el mago haga su ejercicio al aire libre, en un espacio ilimitado, tendrá que repartirse un espacio determinado, por grande que sea, con la ayuda de la imaginación. No hay límites para la imaginación, ni aquí ni

allá. De la misma manera que el erudito hizo sus ejercicios con el elemento fuego, tiene que trabajar con los otros tres elementos; después del fuego, debe tomar el aire, después el agua y finalmente la tierra. La terminación de los ejercicios depende del tiempo y las oportunidades del estudiante. Puede ocuparse de un elemento un día, del siguiente al día siguiente, y así sucesivamente, o puede acumular un elemento por la mañana, el segundo al mediodía, el tercero por la tarde y el cuarto elemento a la mañana siguiente. Los estudiosos que disponen de mucho tiempo y de suficiente fuerza de voluntad pueden realizar los cuatro ejercicios por turnos. Estos estudiosos harán enormes progresos en el dominio de los elementos. Un erudito que controla los cuatro elementos en esta dirección puede continuar. El ejercicio anterior ha enseñado al mago cómo acumular el elemento inhalado a través del plexo solar hacia el espacio. En el siguiente ejercicio aprenderá a emitir un elemento acumulado en el espacio no sólo a través del plexo solar, sino a través de la respiración de los poros de todo el cuerpo, produciendo así una acumulación de elementos en el espacio. Esto debe practicarse con todos los elementos. La disolución y dispersión en el universo tiene que realizarse exactamente de la misma manera que se describe en el ejercicio anterior. Tan pronto como el erudito domine también este ejercicio, procederá a realizarlo no sólo con todo el cuerpo, sino con partes del mismo. Las manos y los dedos suelen estar ocupados en la magia, por lo que el erudito debe dedicarles toda su atención Debe acumular el elemento mediante la respiración de los poros en una mano o en ambas, de tal manera que mediante un simple movimiento de la mano, como si fuera un destello, emita el elemento en el espacio seleccionado, impregnándolo al instante. La práctica repetida también perfecciona este ejercicio. El erudito debe practicar este ejercicio con todos los elementos y dominarlo. Luego puede continuar. Siéntate en tu posición habitual. Inhala el elemento fuego a través de los pulmones y los poros de todo tu cuerpo y acumúlalo allí hasta que tengas la sensación de calor. Ahora imagine el elemento fuego acumulado formando una bola ardiente con un diámetro de 4 a 8 pulgadas en el plexo solar. Esta bola comprimida debe ser tan ardiente y brillante como para ser muy similar al sol. Ahora imagine que todo esto sale del plexo solar y flota libremente en el aire. El sol debe ser imaginado

como blanco y radiante de calor. Mantén esta imagen todo el tiempo que puedas. Si te acercas a él con las manos, deberías sentir el calor que irradia. Concluya este ejercicio disolviendo la bola lentamente en el universo o haciéndola estallar mediante una explosión repentina en la nada. Ambos métodos deberían resultarte familiares. Debes tratar de la misma manera con los elementos de aire, agua y, finalmente, con el elemento tierra. Para que la imaginación sea más clara al tratar el elemento aire, dale un color azul cielo mientras lo comprimes. La imaginación del agua le resultará mucho más fácil, pero si tiene dificultades con él, imagínelo al principio como un trozo de hielo esférico. Cuando hayas practicado este ejercicio con todas las bolas de los cuatro elementos y lo hayas dominado con seguridad, pasa a las diferentes formas de los elementos según el mismo método. Al principio elige formas sencillas como cubos, pirámides, conos, etc. El ejercicio se cumple en cuanto consigues condensar cualquier elemento que hayas acumulado en tu cuerpo en cualquier forma y proyectarlo hacia el exterior. Sólo si se consigue gestionar perfectamente el ejercicio anterior se puede retomar el siguiente, que trata de la proyección de elementos directamente desde el universo. La práctica es la siguiente: Siéntate en tu posición de asana respirando tranquilamente y sin ningún esfuerzo. Imagina que atraes el elemento fuego desde el espacio infinito, el universo, y que con él llenas la habitación en la que te encuentras. Imagina que el universo tiene la forma de una enorme bola desde la que estás atrayendo el elemento fuego en todas las direcciones hacia tu habitación. Recuerda que el elemento fuego que proviene de la fuente primaria es el más etérico y sutil, y cuanto más lo atraigas hacia ti, más denso, material y caliente se volverá. Seguramente sentirás el calor en tu cuerpo durante este ejercicio. Cuanto más comprimido y acumulado esté el elemento en la habitación, más fuerte será el calor. Deberías tener la sensación de estar en un horno. Ahora disuelve el elemento en el infinito con tu fuerza de voluntad e imaginación. Repite el mismo procedimiento con el elemento aire, atrayéndolo desde el universo en forma de bola hacia ti desde todas las direcciones, llenando y condensando tu habitación con él. Realizando este ejercicio correctamente, deberías tener la sensación de flotar en un océano infinito de aire, libre de toda gravedad y poder de atracción. En una habitación llena de la manera

descrita, deberías sentirte tan ligero como un globo. Después puede disolver el elemento aire condensado de nuevo en su sustancia primaria, exactamente de la misma manera que lo hizo con el elemento fuego. Haga lo mismo con el elemento agua. Imagina que atraes este elemento hacia ti desde un océano infinito, al principio como una especie de vapor frío que vas condensando cada vez más cuanto más lo acercas a tu cuerpo. Llena toda la sala de ejercicios con este vapor frío e imagínate en el centro de este elemento acuático ilusorio. Debes sentir un frío glacial. En el momento en que sientas este frío, disuelve el elemento agua de nuevo a su forma original y deja que se desvanezca en la nada. De esta manera, el mago es capaz de enfriar y refrescar su habitación en pocos momentos, incluso en los días más calurosos del verano. Ahora intente el mismo experimento con el elemento tierra. Sacad del universo una masa gris, parecida a la arcilla, que se vuelve más y más marrón cuanto más la acercáis a vosotros. Llena tu habitación por completo con esta pesada masa. Al hacerlo debes experimentar la pesadez y el poder de cohesión, así como su presión sobre tu cuerpo. Una vez que el elemento tierra esté bajo tu control, disuélvelo de nuevo en su material original, como hiciste con los otros elementos. A estas alturas es bastante evidente que la atracción y materialización de los elementos está ocurriendo exactamente donde la concentramos sin que el elemento pase por el cuerpo; evidentemente todo está ocurriendo fuera de nuestro cuerpo. El mago debe dominar perfectamente ambos métodos, porque en algunas tareas mágicas necesitará el elemento que se ha materializado a través de su cuerpo, por ejemplo en los casos de curación de enfermos; por otra parte, f necesitará el elemento directo, universalmente condensado, para crear fantasmas y elementales subordinados. Dominando también esta práctica, está capacitado para seguir adelante. El siguiente ejercicio consistirá en extraer un elemento del universo, pero no para rellenar un espacio como el descrito en el ejercicio anterior, sino para condensar una forma propia, de forma similar a los ejercicios en los que las formas de los elementos se habían condensado en el plexo solar y se mantenían fuera del cuerpo, flotando en el aire; la diferencia es que la formación de la forma no tiene lugar dentro del cuerpo, sino inmediatamente durante su flotación en el aire. Por consiguiente, el mago debe saber

exactamente cómo producir una bola de fuego, una de aire, una de agua y una de tierra. Si ha logrado esta actuación de forma impecable, tiene que dar forma a diferentes elementos que flotan en el espacio y dejar que estas formas se disuelvan de nuevo en el universo después de algún tiempo. Todo el tiempo debe sentir la propiedad específica del elemento con el que está trabajando con bastante claridad; debe ser capaz de inducir incluso a un lego o a personas ignorantes a ver y sentir el elemento en cuestión. Estos son grandes logros, resultados de un gran esfuerzo en esta línea. En resumen, durante el curso de estos ejercicios, el erudito debería haber aprendido a condensar cada elemento del universo y entender cómo comprimirlo en cualquier forma que elija. Los magos entrenados en esta línea pueden condensar un elemento a tal grado que se convierte en un poder material. Por eso puede encender un fuego con la ayuda del elemento fuego a la mayor distancia. Al principio, practica atraer una bola de fuego desde el universo directamente, sin hacerla pasar por el cuerpo, y comprímela hasta convertirla en una pequeña cuenta para que crezca una chispa incandescente. Poner esta chispa en una bola de algodón empapada en un líquido fácilmente inflamable como el éter, el alcohol o la gasolina. Hay que preparar una segunda chispa de la misma manera con el elemento aire, y en el momento en que ambas chispas toquen la bola de algodón, ésta se incendiará y comenzará a arder. Una vez conseguido este pequeño truco, el mago puede intentarlo con la mecha de una vela ordinaria, y más tarde con una lámpara de parafina. Puede hacerlo de cerca y de lejos. Además, también puede encerrar una chispa en un vaso o en una botella, y lanzar una chispa de agua en este recipiente, rápido como un rayo. En cuanto estas dos chispas se toquen, ambos elementos explotarán y el vaso o la botella se romperán en pedazos. El mago puede componer él mismo estos artificios porque conoce y domina las reglas. El mago auténtico no perderá su tiempo con tales tonterías. Sabe muy bien que puede producir y detener fenómenos como el rayo, el trueno y la lluvia por medio de los elementos. Todas estas fuerzas, que al profano le parecen manifestaciones maravillosas, se dan por descontadas para el mago, y depende totalmente de él si quiere especializarse en la línea de los fenómenos o prefiere continuar con su desarrollo mágico. También es un hecho bien conocido para él que los faquires orientales logran su

genuino milagro del árbol de mango, que crece desde la semilla hasta el fruto en una hora, sólo mediante el dominio de los elementos. Además, el aprendiz tiene la posibilidad de controlar la condensación material de un elemento físicamente, arrojando la forma condensada de un elemento en un vaso de agua limpia -o incluso mejor, esterilizada- y repitiendo esta acción varias veces. Con el fuego el sabor del agua parecerá algo acídulo, con el aire dulzón, con el agua astringente, y con la tierra, mohoso. Esto se puede comprobar químicamente sumergiendo un trozo de papel tornasol en el agua preparada. Si el agua se ha impregnado bien, se detectará una reacción ácida con el papel tornasol cuando se trate de los elementos activos del fuego y del aire, mientras que la reacción será alcalina en el caso del agua y de la tierra. ¿Quién no recordaría las bodas de Kanaa, donde nuestro Señor transformó el agua en vino? Sólo un alto adepto como Jesucristo pudo realizar este milagro, no por influencia de los elementos desde el exterior, sino dominando el principio akasa del agua que se transforma desde el interior. En este punto terminaré el dominio de los elementos en lo que se refiere al entrenamiento mágico del alma en el Paso IV. No se espera que nadie avance antes de haber trabajado a fondo todas las tareas y ejercicios. Los ejercicios van todos de la mano, interdependiendo unos de otros. Doy por sentado que a nadie se le ocurrirá ceñirse a ejercicios y métodos únicos. El resultado sería fatídico para la salud de la persona y el éxito nunca llegaría. Estos hechos tienen que ser considerados muy cuidadosamente. Pero el que realiza escrupulosamente un ejercicio tras otro puede proceder con la conciencia tranquila y puede trabajar en el desarrollo mágico a toda velocidad.

Entrenamiento físico mágico (V) En este paso citaré algunos ejercicios que hacen posible una comunicación pasiva deliberada con los invisibles desde el punto de vista mágico. En cierto modo los métodos se asemejan a los espiritistas, pero el mago pronto notará que no se está entrenando para convertirse en una persona sin voluntad propia, llamada médium por los espiritistas. El mago no puede convertirse en un juguete de poderes incontrolables; por el contrario, dirige sus poderes conscientemente y también aprende a utilizarlos deliberadamente. En este sentido, tiene en cuenta las leyes del mundo

invisible, así como las del mundo físico. Para favorecer la comunicación pasiva con los seres invisibles, se recomiendan principalmente los ejercicios de levitación con el fin de preparar mágicamente cualquier parte del cuerpo de tal manera que tales seres puedan manifestarse con la ayuda de la levitación. Comencemos la práctica de inmediato: Siéntate cómodamente frente a una mesa y pon las manos sobre ella. Realiza una acumulación de fuerza vital en tu mano derecha y concéntrate en el hecho de que eres capaz de manejar tu mano y tus dedos únicamente con tu fuerza de voluntad, es decir, no con la ayuda de los músculos. Después, deja que la fuerza vital acumulada se difunda en el universo a través de la imaginación. Ahora comience con el ejercicio de levitación adecuado. Acumule el elemento aire en el dedo índice de la mano derecha y concéntrese en que el dedo índice se vuelve tan ligero como el aire. A continuación, trata de imaginar que levantas el dedo índice con la ayuda de tu fuerza de voluntad, dejando la mano con los otros dedos quieta e inmóvil sobre la mesa. Debes tener la sensación de que no son tus músculos los que levantan el dedo, sino que lo hace tu fuerza de voluntad. En cuanto hayas conseguido levantar el dedo, déjalo caer por tu fuerza de voluntad. Si dejas de concentrarte mientras el dedo está todavía en el aire, caerá al instante. Se podría intentar esto sólo para establecer hasta qué punto interviene la fuerza de voluntad o los músculos en ello. Si se consigue hacer levitar el dedo índice de la mano derecha con la fuerza de voluntad, se puede proceder de la misma manera con los otros dedos. El ejercicio de levitación se ha completado en cuanto puedas levantar y soltar todos los dedos de la mano derecha por tu propia voluntad. Ahora proceda de la misma manera con la mano izquierda y sus dedos. Una vez conseguido esto también, intenta levantar toda la mano de esta manera, primero la derecha y después la izquierda. Si después de varios ejercicios nota que tiene éxito, continúe levantando la mano a voluntad no sólo hasta la muñeca, sino hasta el codo. Puede ampliar estos ejercicios y levantar ambas manos a la vez con la ayuda de su fuerza de voluntad. Si el mago se decidiera a extender estos ejercicios por todo el cuerpo, lograría al cabo de un tiempo, sin duda alguna, levantar todo su cuerpo con su fuerza de voluntad. Sería capaz de caminar sobre el agua sin hundirse; incluso podría ascender en el aire con todo su cuerpo y realizar otras

numerosas acciones similares como le plazca. Por supuesto, es obvio que tendría que practicar estos ejercicios durante muchos años para obtener el éxito mencionado. Los grandes adeptos sí consiguen producir tales fenómenos sin ninguna dificultad, sin verse obligados a realizar tales ejercicios durante años, porque todo depende de la madurez y el desarrollo mágico. Nunca un mago de alto rango realizará fenómenos de ese tipo sin una razón urgente, y menos para satisfacer la curiosidad de otras personas. En nuestra etapa de desarrollo, nos contentaremos con mover las manos y los dedos según nuestra propia voluntad. Llegados a este punto, pasaremos a un ejercicio preparatorio diferente que es absolutamente necesario para la comunicación pasiva con los invisibles. Demostraré la práctica de la siguiente manera: Siéntese ante una mesa y apoye sus manos tranquilamente sobre ella. Ahora trate de imaginar plásticamente que su mano espiritual sobresale de la física. Ponga la mano psíquica cerca de la física o déjela deslizarse por la mesa hasta sus rodillas. Tienes que considerar la mano espiritual imaginaria como tu mano real. En la mano carnal se produce ahora un vacío mental que tiene la forma de la mano externa. En este momento, piensa que la mano carnal es bastante inofensiva, estando así en la cuarta dimensión, el principio akasa. Si lograste esto por un corto tiempo, vuelve de nuevo con tu mano mental a la carnal y termina el ejercicio. Repite esto varias veces hasta que consigas exteriorizar la mano como se ha descrito durante al menos cinco minutos. Puedes trabajar con la otra mano de la misma manera. En cuanto hayáis conseguido esto muy bien, estáis preparados para retomar la comunicación con los invisibles. Ya vemos que la preparación mágica es muy diferente a la de los espiritistas que se comportan de forma pasiva en la medida en que toman un lápiz en sus manos y escriben o pintan. Si los mensajes que se piden mediante la escritura o la pintura medial de los espiritistas provienen realmente de la cuarta dimensión -o como ellos dicen, del mundo del más allá- o si se originan sólo en el subconsciente del médium en cuestión, se deja totalmente al juicio del mago. Una mano exteriorizada según nuestro método ha sido realmente trasplantada a la cuarta dimensión y puede ser vista por cualquier ser de esa esfera que quiera utilizarla para enviar mensajes a nuestro mundo material. Tan pronto como el principiante haya realizado estos ejercicios, será capaz de comunicarse

con los seres de la cuarta dimensión. El mago intentará, en primer lugar, entrar en contacto con su genio guardián, su guía espiritual con el que tiene una relación más estrecha. Todo estudioso de la magia es plenamente consciente de que la Divina Providencia, a la hora de su nacimiento, le ha dado un ser con el propósito de velar por su protegido, guiarlo e inspirarlo. De acuerdo con el desarrollo y el karma, este ser puede ser una persona fallecida o bien una entidad intelectual aún no encarnada en este planeta. Este ser se encarga de la comodidad espiritual del protegido sobre todo hasta el período de la pubertad. Cuanto más madura el hombre intelectualmente, menos atención le presta el líder espiritual, especialmente en los casos de personas que ni siquiera recuerdan a su guía. El contacto se afloja cada vez más. Se podría decir mucho sobre los rangos de tales guardianes y su actividad también, pero eso sobrepasaría el marco de este trabajo. El mago tiene ciertamente la facultad de comunicarse con su guía para aprender todo lo que quiere saber y recibir todo lo que necesita. Siempre que esté honestamente interesado en todo el problema de ennoblecer su carácter y trabajar duro en su desarrollo mágico, puede estar bastante seguro de que su guía tratará primero de darse a conocer a él. Por lo tanto, el erudito debe aspirar a entrar en contacto con este genio guardián. Aquí sigue la práctica necesaria: Tome un péndulo sideral. No es necesario que sea un péndulo especial; un anillo o un pequeño objeto servirá igualmente, incluso un clavo atado a un hilo de seda si no hay nada más cerca. Gire el extremo del hilo varias veces alrededor de su dedo índice. El péndulo oscila entre 8 y 12 pulgadas libres en el aire. Siéntate en una mesa y pon las dos manos sobre ella. El codo de la mano que sostiene el péndulo debe apoyarse en la mesa. La mano debe mantenerse erguida con el péndulo oscilando libremente a unos 2-3 centímetros por encima de la mesa. Ponga un vaso de agua, un jarrón o cualquier objeto que tintinee a unos 2-3 centímetros del péndulo. Tan pronto como haya terminado todos los preparativos según estas instrucciones, exteriorice su mano mental de la que sostiene el péndulo y ponga la mano mental cerca de la carnal. Una vez hecho esto, desarrolle en usted un estado de trance durante unos instantes, tal como se le ha instruido en el capítulo sobre el entrenamiento mental, reconociéndose con su conciencia en el plexo solar; por lo tanto, ahora se encuentra en la cuarta dimensión. En esta

condición, llame a su guía y pídale en su mente que pueda man ifestarlo con la ayuda de su mano mágicamente preparada. Manténgase en silencio y observe el péndulo, suplicando al mismo tiempo al guía que le indique con un golpe del péndulo sobre el cristal un "no", con dos golpes un "quizás", y con tres golpes un "sí". Quedará muy sorprendido al notar que el péndulo comienza a moverse, dando los golpes solicitados. Las personas sensibles notarán incluso que la mano que sostiene el péndulo ha sido movida por una mano extraña. Probablemente tendrán la sensación de que su propia mano se ha convertido en un guante con una mano extraña dentro que está moviendo el péndulo. Otras personas tampoco notarán nada en absoluto, sino que tendrán la sensación de que el deseo está guiando la mente indirectamente, moviendo los músculos de la mano y, por tanto, haciendo que el péndulo se balancee de un lado a otro. El resultado es absolutamente individual y depende de las aptitudes. Suponiendo que el primer intento de producir la comunicación con el líder espiritual fracase, no hay que desanimarse. Después de algunos intentos más, todo erudito logrará ciertamente producir la comunicación. Una vez establecida la conexión, se pueden hacer preguntas al líder, ya sea mentalmente o en voz alta, que serán respondidas con un sí o un no o quizás. Las preguntas deben referirse principalmente al propio líder, por ejemplo, si está dispuesto a manifestarse o si ya está encarnado en este planeta y cosas por el estilo. Una vez que se ha producido el contacto con la ayuda del péndulo se puede utilizar una "plancheta" en lugar de esperar los golpes en el cristal. Este artilugio es un disco circular dividido en secciones, cada una de ellas marcada con una letra del alfabeto; en el centro se deja un pequeño espacio circular. El péndulo señalará letras sueltas y, al deletrearlas, se recibirán mensajes detallados del líder. Después de lograr un buen resultado, se puede disponer de una plancheta más grande que contenga todo el alfabeto, números, secciones con sí, no y quizás, días y horas. En el centro hay un espacio en blanco para empezar. Para las actuaciones con esta plancheta, el péndulo se sustituye por una pequeña copa de licor. Trace una flecha con tinta o pintura que sirva de puntero en la base del vaso. Ahora tome la parte inferior del vaso entre los dedos índice y medio y deje que la mano del líder mueva el vaso sobre las letras. La flecha indicará

entonces la letra correspondiente. Para facilitar el movimiento de deslizamiento del vaso, se puede poner la plancheta bajo el cristal, porque el vaso de licor se moverá mucho más fácilmente sobre la base lisa del cristal. El estudioso puede descubrir por sí mismo estos y otros aparatos similares. También encontrará muchas observaciones constructivas en la literatura espiritista. Lo único que importa es la satisfacción de las necesidades más urgentes del momento. Otro método consiste en pedir al líder que levante el dedo índice de la mano preparada mágicamente. Pedirle que levante el dedo una vez si la respuesta es negativa, dos veces si es posible y tres veces si la respuesta es afirmativa. Al notar un éxito con el dedo índice, inténtelo también con los otros dedos. Uno se dará cuenta de que siempre hay un dedo determinado con el que resulta especialmente fácil. Hay que seguir con el dedo que se mueve mejor. Por supuesto, esto depende de la flexibilidad. El mago apreciará mucho este método porque le permitirá operar una conexión pasiva con el mundo invisible, ya sea con su líder o con una persona fallecida, incluso en una situación en la que no se puede utilizar una plancheta o un lápiz, como en una fiesta, al aire libre, etc. Si ha adquirido cierta habilidad en esta materia, puede incluso mantener la mano en el bolsillo y obtener respuestas de sí o no en una multitud vas. Habiendo logrado todos estos experimentos, se puede emprender la escritura mediúmnica. El método es el siguiente: Ponga una hoja de papel delante de usted y tome un lápiz entre el pulgar y el índice como lo hace para escribir. Ahora empuja un anillo de goma no muy apretado sobre el pulgar, el índice y el dedo medio. Puedes hacer este anillo cortándolo de una rueda de bicicleta. El propósito del anillo es no tener que concentrarse totalmente en sostener el lápiz. Ahora induzca un trance en usted, llame a su líder espiritual, prepare su mano derecha mágicamente para que escriba con ella. Al principio sólo notarás algunas líneas desiguales, más tarde palabras ilegibles, y después de algunos ejercicios, surgirán palabras y frases. Cuando una hoja de papel se haya llenado de escritura, cámbiala por otra nueva. Así podrás obtener una respuesta a cada pregunta. Mediante el ejercicio constante adquirirás tal habilidad que la escritura medial no te causará ninguna dificultad. De esta manera podrás llamar a amigos, parientes y miembros de tu familia fallecidos con los que quieras ponerte en

contacto. El mago se convencerá de que no existe el "más allá" y el "acá", que sólo hay diferentes grados de densidad en la cuarta dimensión donde existen diversos seres, y la muerte no significará para él el fin de todo, sino un paso a la cuarta dimensión. Por último, me gustaría señalar que existen varios tipos de escritura medial según las aptitudes, que mencionaré brevemente: 1. El método automático (mecánico): En este caso, la mano se mueve de forma absolutamente automática, sin que el mago sepa lo que quiere escribir o lo que el espíritu en cuestión va a escribir. También se recibirán mensajes en lenguas extranjeras, incluso en idiomas que el mago no conoce ni ha escuchado nunca. También se pueden crear pinturas y dibujos. 2. El método inspiracional - el más frecuente: aquí los mensajes se darán yo una especie de pensamiento en voz alta dentro o fuera de la propia personalidad. En este caso, prácticamente se sabe de antemano lo que el ser va a escribir. Mediante la repetición frecuente, esta inspiración se convertirá en un pensamiento en voz alta y en una escucha en la comunicación pasiva. Se percibirán mensajes desde la profundidad del alma o desde fuera del ser. 3. El método intuitivo en el que se tiene la sensación como si uno mismo hiciera la escritura. Cualquier pregunta será respondida al instante. Nadie más que uno mismo parece saber la respuesta a la pregunta. Se trata de una especie de clair-conocimiento. La mano escribe las palabras y las frases con plena conciencia, sin que la persona escuche nada ni se inspire de ninguna manera. Los métodos también pueden aparecer de forma mixta, por ejemplo medio automático y medio inspirado o intuitivo e inspirado o todo junto. Cuál de los métodos será el dominante sólo se sabrá después de un largo período de ejercicio. Cada uno de los métodos es bueno y fiable, siempre que lo utilices con honestidad y franqueza. La práctica hace la perfección. Ahora me gustaría hacer un comentario con respecto a las preguntas que uno va a hacer a los seres y a las respuestas que uno puede esperar. En primer lugar, el mago no debe presumir de sus ejercicios y resultados. Cuanto más silencioso se mantenga sobre su comunicación con los invisibles, mejor para él. Además, a la hora de elegir las preguntas a realizar, siempre hay que tener en cuenta que los seres con los que se contacta están sujetos a leyes diferentes a las que tenemos que tratar en este plano físico. Además, los seres que han estado viviendo antes en esta tierra perderán pronto su orientación

porque nuestro plano físico es tridimensional, dependiendo del tiempo y del espacio, lo que no ocurre en la esfera de la cuarta dimensión. Sólo los seres altamente desarrollados son capaces de dar información correcta sobre el tiempo, los acontecimientos, el futuro, etc. En consecuencia, el mago se informará primero sobre el hogar de esos seres y preferirá los mensajes sobre la cuarta dimensión en aras de su propia educación. Más tarde, cuando el erudito haya desarrollado sus sentidos espirituales, ya no necesitará la comunicación pasiva con los invisibles porque él mismo es capaz de lograr cualquier cosa sobre la que tal ser pueda informarle. La comunicación pasiva sólo sirve para convencerse de la existencia de otro mundo en el que todos entrarán y vivirán después de la muerte.

Resumen de los Ejercicios del Paso V I. Entrenamiento Mental Mágico 1. Magia espacial II. Entrenamiento Mágico Psíquico 1. 2. Proyección de elementos hacia el exterior: a. a través del cuerpo, acumulado a través del plexo solar b. acumulado a través de las manos, especialmente de forma dinámica a través de los dedos. III. Entrenamiento físico mágico 1. Preparación para la comunicación pasiva con los invisibles: a. liberación de la mano b. preparación de los dedos con ayuda del péndulo, lápiz, plancheta, etc. 2. 2. Comunicación pasiva: a. con el propio genio guardián b. con personas fallecidas y otros seres. Fin del paso V

Paso VI

Antes de describir los ejercicios del Paso VI, subrayaré una vez más que todos los ejercicios anteriores tienen que estar bajo perfecto control para mantener el equilibrio también en el grado superior de desarrollo. Sería absolutamente inútil saltarse uno de los Pasos u omitir y descuidar uno de los ejercicios. Cualquier laguna se haría muy perceptible y el erudito tendría grandes dificultades para compensar uno u otro problema en su desarrollo. Por consiguiente, la condición principal para el éxito sigue siendo una excelente formación básica.

Entrenamiento Mental Mágico (VI) En este Paso nos enfrentamos a la meditación sobre el espíritu. En la parte teórica de este libro ya he hablado detalladamente de la esfera mental y del cuerpo mental, por lo tanto del espíritu. Ahora vale la pena ver las funciones del espíritu con respecto a los cuatro elementos, diferenciando estas funciones, lo cual puede lograrse mediante una meditación especial. Las propiedades del espíritu en conformidad con los cuatro elementos son las siguientes: la voluntad está sujeta al principio del fuego, el intelecto con todos sus aspectos paralelos de inteligencia y memoria subyace al principio del aire, el sentimiento con todos sus aspectos pertenece al elemento agua, y la conciencia con todos sus aspectos que establecen la conexión de los tres elementos está subordinada al principio tierra. Mira hacia adentro como en tu propio espíritu, obsérvate a ti mismo y a las funciones del espíritu y medita en ello. Debes saber imaginar cada una de las funciones correspondientes al elemento. Si consigues distinguir las funciones del espíritu, es decir, si tienes una impresión clara sobre él, puedes continuar. Este ejercicio preliminar es muy importante porque permitirá al mago influir en estas funciones con el elemento respectivo en el plano mental, tanto en sí mismo como en los demás, para dominarlas y reforzarlas o eliminarlas. Otro ejercicio consiste en comprobar por sí mismo todo el cuerpo mental en el cuerpo astral, juntos en el cuerpo material, como una mano en un guante de seda fina que se mete en un guante grueso. La mano debe sentir ambos

guantes. Lo mismo debe ocurrir en todo el cuerpo mental. Debes sentir tu espíritu en el fino cuerpo astral y éste de nuevo en el cuerpo material. Esta sensación es el espíritu. Medita sobre este problema en cualquier oportunidad adecuada. Tan pronto como estés bien seguro de que tu espíritu está cautivando el cuerpo astral así como el material, sintiéndolo y moviéndolo, y que es tu espíritu el que realiza todas las acciones a través de las dos envolturas, puedes ir un paso más allá. Ya sea de forma consciente, semiconsciente o casi subconsciente, todo el mundo ejecuta algunas acciones sugeridas por un impulso interior o exterior sin prestarle ninguna atención. El siguiente ejercicio te enseñará a realizar acciones de forma totalmente consciente, pequeños actos al principio, grandes después. Debes tratar de prolongar la duración de cada acción consciente. La expresión "conscientemente" no significa que uno esté todo el tiempo atento con el espíritu, sino con la imaginación y la sensación de que el espíritu, con la ayuda del alma y del cuerpo material, está realizando la acción. Por ejemplo, si estoy caminando por la calle no pienso en el hecho de que estoy caminando, sino en que mi espíritu está caminando y moviendo el astral y los pies materiales. Lo mismo ocurre con los brazos y todas las demás partes del cuerpo. Si eres capaz de realizar cualquier acción de esta manera durante al menos diez minutos, estás dominando el ejercicio perfectamente. Cuanto más tiempo pueda aguantar sin efectos secundarios como mareos o alteraciones del equilibrio, mejor para usted. Por esta razón en particular, es aconsejable comenzar primero con pequeñas acciones durante un corto período de tiempo y prolongarlas tanto como desee. Este experimento es muy importante porque le dará al estudioso la posibilidad de realizar cualquier acción con una conexión tanto mental como astral con el cuerpo material según su trabajo con la esfera mental o astral. Tal acción se llama acción mágica. El estudioso comprenderá ahora, sin duda, por qué los rituales mágicos nunca tienen éxito con las personas que no han sido iniciadas o que no han sido entrenadas en la magia, porque personas como éstas no poseen la capacidad de ejecutar el ritual mágicamente, es decir, no están preparadas para trabajar en conexión con la materia de manera mental y astral. Tomemos el ejemplo de un magnetizador que pone sus manos en el cuerpo de un paciente o realiza golpes magnéticos, pero sin dejar que su mano mental y astral emanen al

mismo tiempo, ni imaginar que la fuerza mental está impregnando e influyendo en el espíritu, la fuerza astral haciendo lo mismo en el cuerpo astral del paciente, y la fuerza material influyendo en el cuerpo material, este magnetizador nunca logrará otra cosa que un éxito parcial, porque el paciente sí está formado por los tres componentes, a saber, el cuerpo, el alma y el espíritu. Para el mago es evidente que el cuerpo mental sólo influye en la esfera mental o en el espíritu, del mismo modo que el cuerpo astral sólo afecta a la esfera astral, es decir, al alma, y el cuerpo material sólo afecta al cuerpo material. Esta ley debe ser respetada. De ahí que sea necesario que el mago adopte una disposición tanto mental como psíquica para realizar acciones ya sea como espíritu o en conexión con el alma. Una vez que haya comprendido muy bien este problema y domine perfectamente la práctica, podrá avanzar en su desarrollo. La siguiente tarea tratará del entrenamiento mágico de los sentidos. En primer lugar, un ejercicio preliminar muy importante: Al igual que en el ejercicio anterior, en éste también te das cuenta de que no son tus ojos materiales los que lo ven todo, sino que es el espíritu el que lo percibe todo con la ayuda de los ojos astrales y físicos. Medita sobre este problema todas las veces que puedas. Tendrás que imaginar durante al menos cinco minutos que el espíritu está mirando a través de los ojos físicos y que realmente ve. Cuanto más tiempo seas capaz de soportar esto, mejor para ti. También aquí se convertirá en un maestro mediante la repetición constante de este experimento. Habiendo logrado un éxito en este ejercicio con los ojos, pase a los oídos comprendiendo que no es su oído físico el que está recibiendo las ondas sonoras, sino que los oídos mentales están percibiendo todo con la ayuda de los ojos astrales y materiales. Si puede reservar el mismo resultado que en el caso de los ojos, continúe de la misma manera con los sentidos e imagine que el espíritu, con la ayuda del cuerpo astral y del material está sintiendo los objetos, el frío, el calor, etc. Practica este experimento con diligencia hasta que puedas dominarlo con los ojos, los oídos y la sensación. Si desea desarrollar facultades especiales, inténtelo también con el sentido del olfato y el gusto. Pero la mayor atención debe prestarse a los tres órganos sensoriales de la vista, el oído y el sentimiento, que son los más útiles para la magia práctica. Si logras buenos resultados en la comprobación mental de los sentidos, trata de ajustar tu espíritu

a dos de los sentidos al mismo tiempo. Comienza por los ojos y los oídos. Si consigues hacerlo durante al menos cinco minutos sin ninguna interrupción, ajusta tu espíritu a tres sentidos a la vez, es decir, ver, oír y sentir. Si consigues hacerlo también, habrás progresado en tu desarrollo mágico. Este ejercicio preliminar es muy importante para la llamada clarividencia, clariaudiencia y clarisentiencia, y debe ser dominado perfectamente. El estudioso encontrará el ejercicio principal en el Paso VII de este curso.

Entrenamiento Psíquico Mágico (VI) En el Paso V aprendimos a proyectar los elementos hacia el exterior. Ahora iremos más lejos y aprenderemos a dominar el principio akasa con respecto a los elementos. Se ha mencionado en la parte teórica que los elementos se originan en el principio akasa, por el cual son dominados y mantenidos en el correcto equilibrio. Después de mucho tiempo de ejercitarse, un mago que haya logrado buenos resultados con los elementos, también podrá controlar el principio más fino, es decir, el éter astral. El ejercicio es el siguiente: Adopta tu posición habitual (asana) y cierra los ojos. Imagina que estás en el centro de un espacio ilimitado. No hay arriba ni abajo ni a los lados. Este espacio ilimitado está lleno de la más fina materia energética, el éter universal. El éter es incoloro, pero para nuestros sentidos parece ser de color ultravioleta, casi negro-violeta, y este es el color en el que imaginamos la materia etérica. Usted está inhalando esta materia etérica y la transmite deliberadamente a través de la respiración pulmonar a la sangre. Si has logrado cierta habilidad para hacerlo, ejecuta la misma operación respirando por los pulmones y los poros como lo hiciste en la acumulación del poder vital, pero con la diferencia de que inhalas el éter coloreado y llenas todo tu cuerpo con él en vez de con el poder vital. Al realizar este ejercicio tienes que conservar la sensación de estar unido a todo el espacio infinito. Tienes que estar como si estuvieras completamente aislado del mundo. Es necesario familiarizarse con este estado mental inusual. En cualquier caso, debes evitar perder la conciencia y quedarte dormido. Si te sientes cansado, interrumpe el ejercicio inmediatamente y elige otro momento en el que estés más en forma. Después de algunos ejercicios exitosos de respiración porosa de todo el cuerpo con akasa, puedes seguir

adelante. Hemos oído que akasa es la fuente primaria, la esfera de todas las causas. Cualquier causa deliberada, como un deseo, un pensamiento, cualquier imaginación creada en esta esfera junto con la convicción dinámica está destinada a realizarse con la ayuda de los elementos, independientemente del nivel o la esfera en la que la realización tenga que realizarse necesariamente. Este es uno de los más grandes misterios mágicos y una clave universal para el mago, que comprenderá su alcance sólo más adelante en el curso de su desarrollo. El erudito debe mantener siempre su mente en su propio desarrollo ético, lo que ciertamente le ayudará a realizar sólo acciones buenas y nobles. Nuestro siguiente ejercicio será ganar el control absoluto de los elementos con la ayuda del principio akasa en los tres reinos. El ejercicio es el siguiente: Estás sentado en tu posición habitual inhalando una corriente de akasa a través de los pulmones y los poros y llenando todo el cuerpo con ella. En este punto me gustaría mencionar que el akasa no puede acumularse de la misma manera que el poder vital. En la misma inhalación debes imaginar que estás iniciando el control de los cuatro elementos. Considera que ya tienes la facultad de dominar los elementos y que ellos cumplirán todo lo que pidas o desees, sin importar en qué plano tenga que ocurrir la realización de tus deseos. Con cada respiración debes sentir tu dominio de los elementos. La fe y la confianza en tu control de los elementos tiene que ser inquebrantable e imperturbable. No debes permitirte la más mínima duda. Cualquiera que trabaje escrupulosamente a través de todos estos ejercicios, obtendrá el control absoluto de los elementos después de más o menos ejercicios. Un mago que haya establecido en sí mismo el equilibrio mágico con respecto a los elementos, habiendo ennoblecido su carácter y habiendo adquirido las más altas virtudes e ideales, alcanzará muy pronto este poder. Sentirá que su fe se vuelve firme como una roca y estará absolutamente seguro de su convicción, que excluye cualquier duda. Por otra parte, cualquier persona que no haya trabajado con la suficiente escrupulosidad, o los eruditos que se hayan saltado algún paso y hayan descuidado los ejercicios, se sentirán dudosos sobre uno u otro problema, y la influencia de un elemento que lo mantiene en jaque la mayor parte del tiempo no tolerará ser dominado. Aquí y ahora el estudioso se dará cuenta de por qué se da tanto valor a la

escrupulosidad y a la resistencia en la ejecución de los ejercicios. No se puede permitir que surja una brecha en el proceso de desarrollo; de lo contrario, el alumno se quedará atrás y algunos de los problemas sólo podrán ser corregidos bajo las mayores dificultades. El estudiante que está perfectamente seguro de dominar los elementos, pronto notará que es capaz de proyectar los elementos en todos los planos con gran facilidad, tanto hacia afuera como hacia adentro, de modo que todo le parece un juego de niños. Una vez llegado a este punto, el mago puede pasar a transferir el poder de los elementos en un ritual adecuado. Ya he hablado de este problema en detalle en el capítulo sobre los rituales. El mago forma cualquier ritual según su propio gusto por medio de las posiciones de los dedos y los gestos de las manos en las que está transfiriendo el poder. De acuerdo con su desarrollo mágico, dispondrá seguramente de una cantidad suficiente de intuición para poder componer el ritual adecuado al elemento en cuestión. Puede dotarlo de una palabra (fórmula) elegida por él mismo y vincularla a un determinado sonido correspondiente al elemento [quabbalah]. Aquí es imposible equivocarse porque los rituales son absolutamente individuales, puramente personales. Por lo tanto, los rituales que el mago compone para este propósito no deben ser impartidos a nadie más. Otra persona podría alcanzar el mismo éxito en el dominio de los elementos utilizando estos rituales, lo que por supuesto ocurriría a expensas del poder del mago que realmente compuso los rituales. Suponiendo que una persona que no tiene la madurez mágica hace uso de tales rituales, ciertamente sufriría un gran daño, y traería un mal destino a otras personas para las cuales los rituales habían sido utilizados. Por lo tanto, tenga mucho cuidado y seleccione sólo un tipo de ritual que pueda utilizar en una gran multitud como sin que nadie lo observe, por ejemplo, un ritual con una posición de dedo en el bolsillo. El mago genuino considerará esta advertencia como totalmente justificada. En primer lugar, el mago debe tratar de componer el ritual para un elemento de la esfera astral con el que está poniendo en funcionamiento la virtud de un elemento, y al mismo tiempo otro ritual con la ayuda del cual puede disolver este poder de nuevo al instante si lo desea. De la misma manera debe operar con los otros tres elementos, creando así por su poder ocho ritos para la esfera astral y ocho para la producción material también. En cuanto los ritos

se vuelvan automáticos por un largo período de ejercitación y repetición, bastará con utilizar el ritual solamente, lo que hará que el elemento comience a funcionar inmediatamente de acuerdo con el propósito a cumplir. Si el mago desea que el efecto se anule, bastará con utilizar el rito de revocación necesario. Este método debe convertirse en un hábito que haga que la actuación sea fácil y posible sin ningún tipo de esfuerzo o imaginación. Ya mencioné que el mago es capaz de lograr todo mediante la acción de los elementos tanto en el mundo astral como en el material. Para alcanzar este estado de madurez, se requerirá una gran cantidad de paciencia, resistencia y tenacidad. Incluso entonces, cuando el erudito se desarrolle cada vez más en los niveles superiores, deberá trabajar en el dominio de los elementos hasta convertirse realmente en un verdadero maestro. Siempre que esté poseído por elevados ideales y quiera hacer buenas acciones sólo para ayudar a la humanidad, la Divina Providencia lo bendecirá, dotándolo de facultades inesperadas, para que las aproveche al máximo.

Entrenamiento Físico Mágico (VI) En esta Etapa ya no es necesario ningún entrenamiento especial del cuerpo, sino que se utilizarán prácticamente todos los poderes ocultos que el estudioso haya obtenido en el curso de los ejercicios, siempre que haya seguido escrupulosamente todos los métodos y las prácticas se hayan convertido realmente en hábitos. El estudioso puede, por supuesto, profundizar los ejercicios para obtener un mayor éxito. Es imposible describir toda la práctica de la magia que un erudito podría dominar eventualmente, porque requeriría otro volumen. Sólo seleccionaré algunos de los hechos más interesantes del lote. Mientras tanto, el erudito ha madurado tanto que tendrá éxito en la práctica de la magia inferior sin ninguna excepción, sobre todo si apunta sólo a ideales elevados y nobles.

1. Creación deliberada de elementales ~ En contraste con los pensamientos que viven en sus formas en la esfera mental o espiritual, los "elementales" son entidades con cierto grado de inteligencia creadas deliberadamente por un mago. Tales elementales son capaces de cumplir ciertas tareas en el plano mental y obviamente pueden ser vistos como sirvientes obedientes del mago de acuerdo con el

propósito que éste persigue. A través de la creación de elementales del tipo llamado magia elemental, el mago puede realizar todo en el plano mental sin ninguna discriminación propia o de una esfera extraña. Citaré sólo algunos ejemplos debido a la gran variedad. Con la ayuda de los elementales el mago puede influir opcionalmente en la mente de cualquier otra persona, puede fortalecer o debilitar las facultades mentales e intelectuales del hombre, puede protegerse a sí mismo o a otros contra las influencias extrañas, transmutar las amistades en animosidades o al revés, puede producir una atmósfera favorable en la asociación con sus semejantes, y puede poner bajo su control la voluntad de cualquiera que aún no esté desarrollada o perfilada. El hombre de negocios puede ampliar el número de sus clientes, y los elementales pueden serle útiles de muchas otras maneras. El mago genuino siempre estará inspirado por buenas y nobles intenciones y mantendrá el motivo altruista en mente si está apuntando al más alto nivel de madurez mágica. La práctica de la creación de elementales es muy sencilla y un asunto de la imaginación del mago, pero hay que tener en cuenta las siguientes reglas: 1. Hay que dar al elemental una forma que corresponda al deseo que se quiere cumplir. La forma debe ser creada y la imaginación intensiva. 2. La forma, el llamado recipiente o carcasa, debe recibir un nombre de algún tipo. Todo lo que existe, ya sea con una forma determinada o sin forma, tiene un nombre; si no tiene nombre, no existe. 3. La tarea consiste en imprimir en lo elemental con la ayuda de la fuerza de voluntad y la facultad imaginativa; es decir, hay que dar una orden autorizada con respecto al tipo de efecto que debe producirse. También aquí hay que mantener la fórmula de la forma presente o imperativa, tal como la describí en el capítulo dedicado a la subconsciencia. 4. La eficacia debe imprimirse en el elemental independientemente de que se trate de un efecto permanente o restringido. Estas cuatro reglas fundamentales deben respetarse si se pretende trabajar con éxito con los elementales. Voy a hacer la práctica aún más comprensible, y un caso ilustrativo puede mostrar cómo se puede hacer: Suponiendo que el mago pretenda reforzar la memoria de alguien o cualquier otra facultad intelectual con la ayuda de un elemental, el procedimiento es el siguiente: El mago imagina un océano universal de luz, de cuya materia luminosa da forma a una enorme bola de luz, comprimiéndola

y acumulándola cada vez más con la ayuda de su imaginación hasta que esta bola tenga el tamaño de aproximadamente 12-20 pulgadas. Por esta acumulación de luz, la bola se ha convertido en algo similar a un sol radiante. Ahora el mago impregna esta bola de luz con el deseo y la firme convicción de que exhibirá el mismo poder y cualidad que se supone revivirá y reforzará la facultad mental deseada, como la memoria, la elocuencia, etc., en la persona respectiva. Tan pronto como el mago haya dado forma a este sol o bola mental, debe darle un nombre adecuado, por ejemplo Lucis o similar. Además, fija el momento en que esta bola debe afectar a la esfera mental de la persona con términos como estos "¡Debes trabajar en la esfera mental hasta que la persona en cuestión haya alcanzado la facultad deseada de tal manera que esta facultad se haya convertido en un hábito!" Una vez fijado el tiempo, el mago ordena al elemental que se disuelva en el océano de luz y vuelva a él en cuanto haya cumplido su tarea. Expresándolo mágicamente, el nacimiento y la muerte del elemental se fijan exactamente de la misma manera que el destino del hombre o de cualquier otro ser. Considerando el hecho de que un elemental no conoce ni el tiempo ni el espacio, puede ser dirigido a la esfera mental de la persona respectiva. Su envío se produce de forma bastante repentina, como si se rompiera el vínculo de conexión entre uno mismo y el elemental. En el mismo momento, se pasa a otro trabajo, se deja de recordar el elemental que se acaba de crear. También se puede acompañar la ruptura con un cierto gesto de despedida, igual que se hizo al crearlo. Todo esto se deja a la discreción del estudioso que, en el estado actual de desarrollo, debería ser muy capaz de dar él mismo tales y similares instrucciones. Cuanto más alejado del mago esté ese elemental, más eficaz será en la esfera mental de la persona para la que fue creado. Puede trabajar independientemente en la esfera mental y no será restringido de ninguna manera por la mente del mago. De vez en cuando es aconsejable recargar el elemental para darle un mayor poder de expansión. Esto se consigue llamando al elemental por el nombre que se le ha dado, de vuelta desde la esfera mental de la persona en cuestión, haciéndolo más dinámico mediante una nueva acumulación de luz, y enviándolo de nuevo. Tan pronto como el elemental haya cumplido la tarea requerida, se disolverá en el océano de luz. Este ejemplo debería bastar para dar al mago una regla

de conducta sobre cómo crear elementales. El experimento aquí descrito es utilizado a menudo por los adeptos con el fin de inspirar y fortalecer a los eruditos de bajo nivel. La diferencia entre un elemental y una larva es básicamente el hecho de que un elemental es creado deliberadamente por el mago, mientras que las larvas se forman involuntariamente en la esfera mental correspondiente como resultado de una fuerte excitación física, no importa qué tipo de excitación sea. Cuanto más fuerte sea la excitación, cuanto más material mental tenga la persona, la larva se hará tanto más fuerte, más densa y más viable, especialmente en el caso de una repetición regular y frecuente de la misma excitación física. Esta formación involuntaria de larvas ocurre en cualquier ser humano, joven o viejo, entrenado mágicamente o no, independientemente de que la persona lo sepa o lo ignore. Si la excitación física se desvanece debido a que no se ha prestado atención al asunto perturbador, la larva también desaparecerá poco a poco hasta disolverse finalmente. En consecuencia, habrá en la esfera mental un constante surgir y morir de larvas, naturalmente a costa de la materia mental de cada ser humano. Nosotros provocamos estos acontecimientos por nuestra propia excitación psíquica. Los motivos pueden ser muy diversos, generalmente el miedo, la pena, la tristeza, el susto, el odio y la envidia y otros similares los producen. La forma que muestra la larva depende de la causa de la excitación psíquica y es siempre simbólica. Cualquiera que conozca algo de simbolismo podrá hacerse una idea clara sobre este problema; por ejemplo, un pensamiento de amor estará siempre simbolizado por un corazón, un pensamiento de odio por una flecha o un destello, etc. A pesar de que las larvas, estos habitantes mentales indeseables no pueden ser vistos por el ser humano normal, siguen existiendo, y el mago bien entrenado puede verlos en el plano mental. En las personas sensibles o excitables, la materia mental es mucho más separable y la reproducción de las larvas es obviamente más fácil y más intensa. Tales personas se destrozan a sí mismas, su salud, especialmente sus nervios, pero también dañan sus facultades intelectuales e involucran también a otras personas altamente sugestionables. Aquí se originan todo tipo de psicosis de masas. No es necesario describir la psicosis de masas en detalle, porque todo el mundo habrá hecho observaciones y tenido

experiencias con respecto a este problema. Cuanto más se vuelva a la causa de la excitación psíquica y más atención se le preste, más fuerte se hará la larva. Toda larva que se condensa muy fuertemente mostrará un gran instinto de autoconservación y tratará de prolongar su duración de vida lo más posible. Por esta razón, estimula la mente de la persona dada, tratando en cada oportunidad de atraer su atención a la causa de la excitación y de revivirla constantemente. Una larva tan bien alimentada puede llegar a ser fatal para un individuo sensible o emocional, y numerosas perturbaciones mentales como la manía persecutoria y otras similares son el resultado de ello. Muchas personas viven bajo la suposición errónea de ser perseguidas y destruidas por los magos negros, cuando en realidad son víctimas de sus propias fantasías, o dicho correctamente, víctimas de la larva que ellos mismos han estado creando. Las personas así no suelen descubrir este problema hasta que abandonan su marco mortal. Sólo unas pocas personas están realmente embrujadas mágicamente. Piensa en las numerosas víctimas de la Inquisición del pasado. Sin duda hay una cierta ventaja para el hombre medio en que el viejo orden ha cambiado, cediendo a uno nuevo, pues "Si la creencia de un hombre es mala, no se cambiará por la quema". Pero se ha tirado el bebé con el agua del baño sin tocar las raíces del asunto y sin verificar las leyes superiores. Ahora el mago se dará cuenta de por qué se ha hecho tanto hincapié en la importancia de la introspección, el control y el dominio de los pensamientos al principio de la parte práctica de esta obra. Suponiendo que no consiguiera que los pensamientos estuvieran bajo el control de su fuerza de voluntad en el curso de su desarrollo, crearía inconscientemente larvas que podrían llegar a ser fatales para él tarde o temprano. A continuación voy a describir otro grupo de entidades existentes en la esfera mental, a saber, el grupo de los fantasmas o phantasms. La diferencia entre una larva y un fantasma es la siguiente: Una larva adopta inconscientemente una forma en la esfera mental, adecuada al motivo de la emoción psíquica única o repetida, mientras que un fantasma acepta una forma determinada originada en la fantasía del Hombre. Exactamente de la misma manera que ocurre con las larvas, el fantasma es igualmente reforzado, reanimado y animado por la evocación repetida de la imagen, cualquiera que sea el asunto, y será capaz de influir no sólo en el plano mental o astral, sino

también en el material. Dos ejemplos pueden servir para ilustrar este tema: Un ejemplo muy notable es la llamada manía persecutoria mágica que describiré desde dos puntos de vista determinados, con referencia a los fantasmas. Hay ciertos seres humanos con un ceño innato o con rasgos demoníacos, y cuyo aspecto exterior da por consiguiente la impresión de ser magos negros, pero que probablemente no tienen la menor idea de ninguna ciencia humana, por no decir nada de magia. Basta que cualquier persona fácilmente sugestionable, emocionalmente excitable o más bien engreída, se encuentre con un tipo de hombre así, ya sea en los negocios o en los asuntos personales, y nuestro "sujeto de prueba", como lo llamaremos, tendrá instantáneamente la sensación de una fuerte antipatía y desagrado hacia el antagonista. Puede ocurrir que nuestro sujeto exhiba un comportamiento caprichoso sin quererlo ni saberlo. El primer pensamiento que entrará en la mente del sujeto de la prueba será que se enfrenta a un mago negro. Tal vez, por una u otra razón, esta persona de prueba no está pensando demasiado en este tipo de hombre, y el primer paso hacia la autosugestión ya está hecho. Tarde o temprano, los pequeños e incómodos incidentes cotidianos nunca se aclararán, pero la culpa la tendrá nuestro tipo de hombre. A partir de ahora, la atención se agita, uno se observa a sí mismo, y la imagen del "tipo" se hace más nítida. Ya uno empieza a sentirse perseguido. Los ojos se vuelven más brillantes, su apariencia se revela en sueños, la imagen se vuelve más vívida y eventualmente emerge incluso a plena luz del día. Finalmente uno vive constantemente bajo la impresión de ser perseguido en todo momento. Con la ayuda de una imaginación muy viva, la imagen puede condensarse hasta tal punto que se hace visible incluso para otras personas de sensibilidad similar. Sintiéndose perseguido de esta manera, con la imagen trabajando continuamente en su mente, nuestro sujeto de prueba puede ser argumentado en cualquier cosa, incluso en lo peor. Busca ayuda, se pone a rezar y hace todo lo posible para ahuyentar esta terrible influencia; sufre una crisis nerviosa, se vuelve gradualmente loco y acaba suicidándose o bien en un hospital psiquiátrico para el resto de su vida. El fantasma ha cumplido su cometido. Sin embargo, ¡qué terrible es la conmoción si tal espíritu debe convencerse en la esfera mental de que está cometiendo un suicidio mágico bien organizado! ¡Qué amarga

decepción! Nuestro "hombre-tipo", por supuesto, no tiene la menor idea de lo que ha sucedido y nunca se dará cuenta de que no era más que un medio para un fin. Su rostro y su conducta no eran más que la forma, el patrón a partir del cual nuestro sujeto de prueba creó el ser destructivo, el fantasma en el que se convirtió al final. Estos y otros tristes ejemplos similares ocurren con más frecuencia de lo que se cree, a veces de forma más rápida, más drástica, en otros casos de forma más lenta, furtiva, insidiosa. Pero si te atrevieras a decirle al perseguido la verdad, nunca la creería, porque el fantasma sabe muy bien cómo impedir que sus víctimas escapen. Si la mano guiadora de la Divina Providencia conduce a ese infeliz perseguido hasta un auténtico mago que descubra las artimañas del fantasma, tendrá una tarea muy difícil para convencer a la víctima, para conducirla al buen camino y para enseñarle un modo de pensar diferente y normal. En ciertos momentos, sobre todo si la víctima está bajo el hechizo de un fantasma, el ayudante tendrá que intervenir con mucha firmeza, de vez en cuando, incluso drásticamente para restablecer el equilibrio mental del individuo. El segundo ejemplo muestra la misma ocurrencia pero con un motivo subyacente diferente: Aquí tenemos que tratar con un fantasma de erotismo: el nacimiento de tal fantasma - si se puede usar la expresión de nacimiento en absoluto - tiene lugar en la cara, el cuerpo hermoso de una persona viva, a veces sólo una foto, una ilustración pornográfica o algo similar con el propósito de provocar la lujuria, el instinto sexual, independientemente de que la persona pertenezca al sexo femenino o masculino. Siempre que alguien esté enamorado, sin tener oportunidad alguna de satisfacer su anhelo personal, más fuerte y más vehemente crecerá este anhelo, y al mismo tiempo las insinuaciones del fantasma se harán más fuertes, porque se nutre enteramente de pensamientos de anhelo. Cuanto más intente la persona afectada resistirse a este amor insatisfecho, más molesto se volverá el fantasma. Al principio aparecerá en sueños y permitirá a su víctima deleitarse con el más delicioso transporte del amor. Un poco más tarde provocará el instinto sexual y permitirá el coito en los sueños de la víctima. Las contaminaciones producidas de este modo ayudan al fantasma a hacerse más denso y a influir cada vez más en la víctima, porque el esperma representa la fuerza vital que el fantasma succiona como un vampiro. El punto en cuestión aquí no es el esperma

material, sino el poder vital animal acumulado en el esperma. La víctima está perdiendo el terreno bajo sus pies, su fuerza de voluntad está disminuyendo, y el fantasma gana gradualmente la ventaja. Si el destino no es tan bondadoso con uno de ellos como para que se ilumine a tiempo y encuentre la distracción adecuada para él, el modo de acción del fantasma producirá efectos más peligrosos. La persona se confunde, deja de comer, los nervios se sobreexcitan y cosas por el estilo. El fantasma del amor puede condensarse hasta tal punto por la pasión insatisfecha que puede adoptar formas corporales, seduciendo a su víctima al onanismo y a otras estimulaciones artificiales de los órganos genitales. Miles de personas han sido víctimas de los fantasmas suicidándose como consecuencia de desengaños amorosos o pasiones insatisfechas. Este problema recuerda los sucesos reales de los súcubos medievales y los juicios por brujería relacionados con ellos. Un placer muy peligroso. A la luz de los dos casos anteriores, el mago puede observar la actividad de los fantasmas, y podrá formar él mismo tales espectros. Pero no olvide: tarde o temprano, siempre correrá el riesgo de ser influenciado o dominado por ellos. Sabe lo que sucede en el individuo medio, y cómo producir estos fantasmas conscientemente en la forma mágica, pero nunca será inducido a ejecutar tales prácticas por sí mismo, recordando siempre la frase mágica: "El amor es el amor, pero el amor bajo una fuerte voluntad". Queda un tema por describir, el de los fantasmas o sombras. Los fantasmas son presentaciones animadas de personas ya fallecidas. Prestaré especial atención a este tema para evitar muchos errores y para que todos puedan separar la paja del trigo. Tan pronto como un ser humano deja atrás el marco mortal, se encuentra de inmediato en el cuarto estado de agregación, normalmente llamado "mundo del más allá". Sin ninguna sustancia mediadora, es imposible que un ser opere en nuestra esfera tridimensional, al igual que un pez no puede nadar sin agua. Lo mismo ocurre con los seres ya fallecidos en el mundo del más allá. Recordando, alabando, llorando a los difuntos, cualquier recuerdo u homenaje a ellos creará y avivará imágenes imaginarias de los muertos, que como resultado de la repetición frecuente tienen una duración de vida bastante larga. A estas imágenes, creadas por los vivos, las llamamos fantasmas. Es esta clase de fantasmas la que se manifiesta en gran número a los llamados espiritistas, evocadores,

adivinos, etc. Los espectros y duendes tampoco son otra cosa que fantasmas que conservan, condensan y prosperan con el afecto y el apego de los deudos, como sucede en el caso de las sombras. Esto se puede afirmar sin dificultad citando a un ser que se manifiesta en diferentes lugares en el mismo minuto a la vez a través de los llamados médiums, que no es más que una manifestación del fantasma del muerto, porque los fantasmas se pueden crear por cientos. Es muy triste que estos fantasmas sean siempre confundidos con la persona muerta real por los médiums espiritistas. En esta línea se realizan muchas travesuras, autoengaños y fraudes. Se puede observar, por ejemplo, que uno de los médiums se comunica con un líder o general famoso, un segundo con un artista, otro con un santo, en otro lugar con un faraón, e inmediatamente de nuevo con un ángel. Por lo tanto, no es de extrañar que este campo particular del conocimiento se encuentre con una gran cantidad de oponentes y burlones, debido a su cantidad de auto-engaño. No es de extrañar que un fantasma tenga un instinto de conservación tan fuerte como para presentarse como un vampiro al médium o a todo el círculo, y de hecho se convierte en fatal para el vecindario también. Por supuesto, todo esto no significa que un auténtico mago que domine el cuarto estado de agregación, el principio akasa, no sea capaz de comunicarse con un difunto o con un intelecto que aún no está encarnado. Ya he citado la práctica en el capítulo sobre la escritura mediúmnica. Aparte de eso, cualquier mago es capaz de formar una carcasa, una forma, con la ayuda de la imaginación, transferirla al cuarto estado de agregación, y persuadir o incluso obligar al ser verdadero y deseado a entrar en esta forma y manifestarse al mundo exterior. Esta práctica pertenece al campo de la nigromancia o magia de conjuro y no tiene nada que ver con el espiritismo generalmente conocido. El mago genuino utilizará esta práctica sólo en casos extremos, y no evocará a un ser fuera de su esfera, porque todo lo que un ser del cuarto estado de agregación tiene que decir o cumplir en el mundo material o astral puede ser logrado igualmente por el propio mago a través de su madurez.

Resumen de los ejercicios del Paso VI I. Entrenamiento Mental Mágico: 1. Meditación sobre el propio espíritu 2. 2. Toma de conciencia de los sentidos en el espíritu. Entrenamiento Psíquico

Mágico: 1. Preparación para dominar el principio akasa 2. Inducción deliberada al trance con ayuda del akasa 2. Inducción deliberada al trance con la ayuda del akasa 3. Dominio de los elementos con la ayuda de un ritual individual del akasa III. Entrenamiento físico mágico: 1. Creación deliberada de seres a. Elementales b. Larvas c. Fantasmas (sombras) d. Fantasmas Fin de la etapa VI.

Paso VII

Entrenamiento Mental Mágico (VII) En la Etapa VI el erudito aprendió a ser consciente del propio espíritu, a actuar deliberadamente en el cuerpo como un espíritu y también a utilizar sus sentidos conscientemente. En esta etapa perseguirá conscientemente las propiedades del espíritu o del cuerpo mental, y las utilizará también. Aquí, por supuesto, al igual que en cualquier otro lugar, se debe considerar la analogía de los elementos. Ya se ha mencionado que el elemento fuego puede transformarse en luz y a la inversa. Sin luz nunca habría recepción de color para los ojos; en consecuencia, no podríamos demandar a nuestros ojos sin la existencia de la luz. Desde este punto de vista, es bastante evidente que el sentido de la percepción visual es análogo al elemento fuego. Este elemento, relacionado con el espíritu, muestra una propiedad específica de la Voluntad. La propiedad mental perteneciente al elemento aire es el intelecto con todos sus aspectos, y se imputa al oído. El elemento agua del espíritu se expresa en el sentimiento o la vida. Estos tres elementos del espíritu, el fuego, el aire y el agua, producen conjuntamente el principio tierra del espíritu, que se manifiesta en la cualidad específica de la conciencia. El principio akasa, en su forma más simple se expresa como conciencia. El mago comprenderá enseguida la gran importancia de esta analogía si ya se ha desarrollado tanto como para lograr el equilibrio mágico en el cuerpo astral por medio de la introspección. El siguiente pedido que se le hará es el de analizar su espíritu y averiguar cuál de los elementos es el predominante en su espíritu. En el caso de las personas que tienen una voluntad muy fuerte, lo que no significa terquedad, el elemento fuego será por supuesto predominante en su espíritu. Si el intelecto o la inteligencia con todos sus aspectos es predominante en el espíritu del mago, se supone que el elemento aire es el más fuerte. En caso de que el mago sea sobre todo un personaje emocional, el elemento agua jugará el papel principal en él. Si tiene una memoria débil, la conciencia se verá afectada muy a menudo, y se puede dar por sentado que el elemento predominante es el de la tierra. Esta clasificación sirve para establecer la eficacia de los elementos en

el espíritu y para ordenar el desarrollo de modo que los elementos más débiles se equilibren mediante ejercicios de concentración adecuados y meditación profunda. El mago no debe permitir que prevalezca el principio del fuego, ni el del agua, ni el del aire, ni el de la tierra, y tiene que saber clasificar sus ejercicios de tal manera que la intensidad de su trabajo neutralice los elementos. Permítanme explicar este problema en detalle a la luz de un ejemplo. Supongamos que el intelecto del mago está en un nivel muy alto, siendo su voluntad débil y no a la altura de la madurez de su intelecto; entonces debe tratar de fortalecer su volición mediante ejercicios de concentración adecuados que hagan aflorar el principio del fuego en el espíritu. Debe elegir principalmente ejercicios que entrenen los ojos, ejercicios de imaginación óptica, considerando que el ojo corresponde al elemento fuego. Pero si el mago tiene una voluntad fuerte y un intelecto débil, llegaremos a la conclusión de que tiene que prestar su mayor atención al oído mediante ejercicios de imaginación, es decir, tiene que elegir ejercicios de concentración y meditación que involucren plenamente al oído. Si el mago posee una fuerte voluntad y un muy buen intelecto, pero su vida emocional o sus sentimientos están de alguna manera rezagados, entonces tendrá que hacer su espíritu más emocional, lo que puede lograr a través de tales ejercicios de imaginación y meditación que influyen en el sentimiento muy fuertemente. Si el mago nota que su cuerpo astral así como su cuerpo mental se inclinan principalmente hacia el elemento tierra, es decir que sus pensamientos llegan muy lentamente a su espíritu y que se deprime, eso indica que el elemento tierra prevalece y que en primer lugar debe entrenar su conciencia con la ayuda de ejercicios adecuados. El mago tiene que desarrollar su espíritu hasta la perfecta armonía con respecto a los elementos, y elegir los ejercicios correspondientes a los elementos y al mismo tiempo a los sentidos, para que la voluntad o la volición (fuego), el intelecto (aire), el sentimiento (agua) y la conciencia (tierra) se potencien y desarrollen uniformemente. El resultado de esta descripción es el siguiente programa que citaré a modo de sinopsis: Elemento: Fuego Aire Agua Tierra Akasa Sentido: Ojos Oídos Percepción Gusto/Olor Todo en su conjunto Cualidad: Voluntad Intelecto Sentimiento Conciencia Ejercicio: Óptico Acústico Emocional Expandir consc. Realización El principio akasa que se

desarrolla a partir de la concentración, no es necesario descender a los detalles. También es superfluo citar ejercicios individuales de concentración y meditación, según las cualidades específicas de los elementos que prevalecen en él; el estudioso puede compilarlos fácilmente. Para sus ejercicios de concentración seleccionará imaginaciones de objetos, imágenes, etc., si tiene una voluntad débil. Al fin y al cabo, ya pasó por estos ejercicios en el Paso II de este curso. El programa de armonía anterior es una señal, por así decirlo, una brújula para saber qué elemento es preponderante y qué ejercicio debe realizarse con mayor intensidad. Como resultado del éxito de esta clasificación hermética, el principio akasa se le revelará.

Entrenamiento psíquico mágico (VII) Un tema muy particular que trataremos en este Paso se refiere al desarrollo de los sentidos astrales con respecto a los elementos. Los sentidos astrales del mago han sido entrenados y desarrollados en todo caso en el curso de todos los ejercicios precedentes; sin embargo, es necesario un ejercicio extraordinario en los casos de escasa capacidad para una u otra facultad, porque cada ser humano tiene talentos diferentes. Por lo tanto, será oportuno citar aquí los ejercicios que permiten al mago desarrollar rápidamente y sin dificultad el sentido del cuerpo astral. En el entrenamiento mental mágico del Sexto Paso, el estudioso aprendió a tomar conciencia de su espíritu y a actuar como tal a través del cuerpo astral, así como del material. A continuación, trataré uno de los problemas más fascinantes, el de la clarividencia. Se han publicado numerosos libros sobre este tema, pero los que han llegado a mis manos no ofrecen la menor utilidad práctica a ningún mago. Por lo tanto, es muy útil trabajar muy a fondo en el campo de la clarividencia. En general, se entiende por clarividencia la segunda vista, como se la denomina popularmente, o el poder de ver, sin el uso del ojo, los acontecimientos que tienen lugar a distancia y en el pasado, el presente o el futuro, o de ver a las personas fallecidas. Muy pocos autores describen este poder desde un punto de vista psicológico o de otro tipo, y por eso será nuestra próxima tarea estudiar el fenómeno de la clarividencia muy a fondo. En primer lugar, el mago se dará cuenta de que hay varios tipos de clarividencia. El tipo principal es la capacidad innata de clarividencia que se le ha concedido a su portador,

ya sea en el mundo invisible, o que trajo consigo de una existencia anterior a la actual. Esta clase de clarividencia es la mejor, pero muy pocos seres humanos gozan de ella, ya que nacen clarividentes en tal grado que pueden practicarla inmediatamente sin ningún esfuerzo. Una segunda clase de clarividencia es la que se produce espontáneamente y, por tanto, debe considerarse como un síntoma patológico. Un shock en el caso de una enfermedad grave también puede provocar la capacidad de clarividencia. Esto suele ocurrir en el caso de las personas que pierden el equilibrio como consecuencia de un ataque de apoplejía, una crisis nerviosa o, de otro modo, por un traumatismo físico o psíquico, donde se producirá una especie de clarividencia de forma más o menos distintiva como concomitante. Este tipo de clarividencia es naturalmente indeseable para el mago porque tarde o temprano conducirá a un colapso completo, que no sólo implica una pérdida total de este poder, sino que también es perjudicial para la salud y muy a menudo la causa de una muerte prematura. Los clarividentes de este tipo son muy lamentables, aunque su éxito sea una prueba convincente. Esta capacidad pertenece a todas las personas que, teniendo una predisposición mediúmnica, fueron inducidas a la clarividencia por algunos seres. Este tipo tampoco es recomendable para el practicante de la magia, porque personas así suelen acabar en un manicomio. Un gran número de personas que son llevadas a los manicomios y que se inmiscuyeron en el espiritismo sin una guía confiable, pueden culpar de su desesperada condición al espiritismo, y no importa en lo más mínimo si los motivos de este estudio fueron intenciones serias o mera curiosidad o cualquier otra cosa que los haya inducido. Otro chico de la clarividencia que pertenece a este grupo es la producción forzada de este poder con la ayuda de drogas como el opio, el hachís, el peyote, el soma, etc. Esto no tendrá ningún interés para el mago, porque la mayoría de estas víctimas serán presas de la adicción de estas peligrosas drogas, que paralizan las facultades éticas e intelectuales, la fuerza de voluntad y finalmente el sistema nervioso, perjudicando la salud así como el desarrollo. Tales casos se registran por millones en Oriente, pero ocurren en gran número en Occidente, así como en todos los demás países civilizados. El mago tiene ciertamente la oportunidad -mientras no haya alcanzado la madurez necesaria- de convencerse de la

existencia de la clarividencia y de otros sucesos sobrenaturales de una u otra manera, pero generalmente -y eso es lo peor- no se detiene en esta convicción; él también puede ser presa de la intoxicación y caer en la misma condición que tantas personas drogadas. Por esta razón no describiré en esta obra ningún método que pueda tentar al mago a experimentar con tales cosas, sino que me limitaré a señalar métodos bastante inofensivos que permiten que la clarividencia se produzca automáticamente, en conformidad con la madurez espiritual y como concomitancia de la iniciación superior. Otro tipo de clarividencia es la que se produce por el deterioro o la pérdida temporal de los ojos. La mayoría de los libros que enseñan la clarividencia recomiendan mirar un objeto, un espejo mágico, una bola de cristal o gemas, y esos son buenos métodos, pero no son adecuados para todos. Estos expedientes para el desarrollo de la clarividencia son útiles sólo en manos de un mago entrenado, pero no deben llamar a la clarividencia mediante la estimulación del nervio óptico. Sólo deben servir de mera ayuda a un ojo que ya está entrenado conscientemente. Desde el punto de vista mágico, ni un solo ardid, por muy elogiado o escrupulosamente ejecutado que sea, es capaz de producir el don de la clarividencia. Esta capacidad depende de los talentos y del desarrollo y madurez psíquica y astral del mago. Los próximos capítulos en los que enseñaré a fabricar condensadores de fluidos, incluirán también instrucciones para la fabricación de espejos mágicos y otros aparatos. El mago no debe olvidar que todos los ardides y aparatos mencionados aquí no son más que pobres expedientes. Sin embargo, no son en absoluto el verdadero factor que produce el resultado deseado de la auténtica clarividencia. Por último, mencionaré este último tipo de clarividencia, que se produce como concomitancia del correcto desarrollo mágico y que se origina mediante el despliegue sistemático de los ojos clarividentes. He resuelto citar en este libro un método mágico secreto que no ha sido mencionado en ninguna otra obra hasta ahora, pero que es sumamente útil desde el punto de vista hermético, así como por analogía con las leyes de los elementos. La práctica del desarrollo de los sentidos astrales sigue a continuación.

1. La Clarividencia Mágica ~ Antes de describir el ejercicio adecuado, debo premisa que aquí tenemos que tratar el aspecto de la

luz. Como sabéis, la luz es un aspecto del elemento fuego, y por tanto análogo a la voluntad y a los ojos. En consecuencia, el punto de este experimento es intensificar la imaginación de la luz, es decir, imaginar la luz ópticamente en un grado tal que conceda el éxito buscado. Adopta tu postura de asana e imagina que estás inhalando la luz universal -similar en forma y brillo a nuestra luz solar- ya sea a través de la respiración pulmonar y de los poros o sólo imaginariamente. Considera tu cuerpo como un órgano hueco lleno completamente de esta luz blanca brillante universal. Ahora concentra la cualidad de la clarividencia en esta luz en el cuerpo, es decir, imagina que la luz está penetrando todo, viendo todo y mirando dentro de todo. Ni el espacio ni el tiempo son un obstáculo para esta luz. Tu convicción de esta cualidad de la luz debe ser firme como una roca, y no se permite que surja la más mínima duda. Si eres un hombre religioso, debería ser fácil para ti creer que esta luz universal está representando una parte de Dios, que posee todas las cualidades descritas aquí. Tan pronto como hayas aspirado la luz en tu cuerpo de esta manera, junto con las cualidades citadas, y si puedes sentir su tensión y poder de penetración dentro de ti, acumula la luz con la ayuda de tu imaginación desde los pies y las manos hacia la cabeza, comprimiendo la luz a tal grado que incluya tus dos globos oculares. También puedes llenar primero un ojo y luego el otro con la luz acumulada como se describe aquí, si esta forma es más adecuada para ti. Hay magos que desarrollan y avivan la clarividencia en un solo ojo, dejando el otro libre y sin desarrollar. Se deja al criterio del estudioso si vale la pena imitar este patrón, pero tal como yo lo veo, es mucho mejor preparar ambos ojos por igual para la clarividencia. En cuanto hayas realizado la acumulación de luz en tus globos oculares, imagina que tus ojos tienen todas las capacidades concentradas en la luz. Aguanta por lo menos 10 minutos en este ejercicio, y si estás bien seguro de que tus ojos, que están imaginariamente llenos de la luz universal, también han aceptado la calidad de esta luz, permite que la luz se disperse de nuevo con la ayuda de la imaginación, ya sea directamente desde tus ojos al océano universal de luz, o que entre en tu cuerpo en su forma original, y desde allí se disuelva en la luz universal. Ambos métodos descritos aquí son igualmente buenos, y el resultado será el mismo. El punto importante es que los ojos volverán a ser receptivos de forma

normal tan pronto como se liberen de la luz. Esto es necesario por la sencilla razón de que los ojos astrales del mago, cuando se desarrollen de esta manera, no se volverán excesivamente sensibles de modo que no puedan discernir lo que ven los ojos normales o los clarividentes. Suponiendo que el mago no lograra disolver la luz concentrada, sus ojos probablemente seguirían siendo clarividentes y difícilmente podría distinguir entre asuntos materiales y espirituales. Por lo tanto, debe tener su poder de clarividencia bien controlado y permitir que se haga efectivo sólo si lo cree conveniente. Mediante la repetición frecuente de este ejercicio, el mago alcanzará tal destreza que podrá permitir que su ojo clarividente, el llamado ojo de luz, funcione en pocos momentos. Los ojos así preparados, cerrados o abiertos, pueden ver cualquier cosa que el mago desee, ya sea en un globo de cristal o en un espejo mágico; su ojo clarividente lo verá todo. La calidad de la percepción clarividente depende entonces exclusivamente de la pureza de su carácter. Un excelente remedio que contribuye a un éxito más rápido y que influye muy favorablemente en los ojos físicos, de modo que las personas que sufren de mala vista o que padecen una dolencia ocular pueden beneficiarse no sólo desde el punto de vista mágico, sino también desde el sanitario, es la preparación de una loción oftálmica mágica de fuego. Se necesitan los siguientes ingredientes 1. 1. Una botella grande de agua destilada 2. Flores de manzanilla (secas o frescas) 3. Eufrasia (seca o fresca) 7-9 agujas de mimbre o avellano que puedes encontrar en los campos. Pele las hojas y luego seque los palos a la luz del sol. 5. Papel de filtro y un pequeño embudo. Ahora puedes preparar la loción para los ojos. Vierte medio litro de agua destilada en un recipiente limpio, hiérvela y añade dos cucharaditas de flores de manzanilla y una de eufrasia. Deja que hiervan sólo unos segundos, luego retíralo del fuego y cubre el recipiente con una tapa. Después de 10 minutos, fíltralo en otro recipiente limpio. Cuando la infusión se haya enfriado, coge un manojo de ramitas de mimbre o avellano, pon un extremo al fuego y deja que ardan. Ahora sumerge los extremos ardientes en el té. Al hacerlo, el elemento material del fuego se ha transferido al té, que ya se puede considerar como un condensador fluido. Escribiré sobre este detalle en otro capítulo. Ahora filtra este condensador de fluido en otro recipiente limpio. El filtrado es importante para eliminar cualquier astilla o ceniza

producida al sumergir las ramitas ardientes en el líquido. Vierte la infusión en un recipiente y ponlo delante de ti. Ahora inhala el elemento fuego a través de los pulmones o de los poros, o de ambos al mismo tiempo, en tu cuerpo y llénalo por completo con este elemento. En esta proyección, no hay que prestar gran atención a la intensidad del calor, ya que lo sentirás en cualquier caso, pero no olvides que el elemento fuego tiene que soportar tu deseo que le has transferido a través de tu imaginación. Después de transferir al elemento fuego tu deseo de que tus ojos materiales se fortalezcan y tu ojo astral se desarrolle, proyecta el elemento fuego de la misma manera que realizaste el experimento de la acumulación de luz, ya sea por medio del plexo solar o de una de tus manos o de tu respiración, en el líquido. Si tiene la sensación de que la proyección no es suficiente, repita el experimento varias veces, pero no más de 7-9 veces. Así el condensador preparado se convertirá en una esencia fuerte que no sólo tendrá un efecto muy fino sobre la vista, sino que también fortalece, aviva y desarrolla los sentidos astrales. Ahora vierte el condensador fluido en una botella limpia y guárdala en un lugar fresco. Esta loción oftálmica de fuego puede utilizarse para fortalecer la vista o con fines mágicos. En el caso de una vista débil, uno puede simplemente dejar caer este condensador líquido en los ojos sin ninguna duda porque la combinación de dos hierbas es antiinflamatoria y un tónico para los ojos, pero para la práctica mágica, es decir, el desarrollo de los sentidos astrales, bastará con humedecer un trozo de algodón envuelto en una gasa o una tira de lino limpio y utilizarlo como cataplasma durante el experimento de animar los ojos con la luz. Más adelante, cuando los ojos astrales estén mejor desarrollados, se podrán omitir las cataplasmas condensadoras de líquido y bastará con realizar la acumulación de luz en los globos oculares. Después de la repetición frecuente, cuando los ojos físicos ya están desarrollados por estos ejercicios de luz, sólo hay que dirigir la atención al ojo astral con el deseo de poder ver con él. Aparte de la duración del experimento, también se podrían utilizar estas cataplasmas antes de acostarse para conseguir un efecto automático durante la noche, pero hay un pequeño inconveniente: los ojos y los párpados se volverían supersensibles como consecuencia de la intrusión del elemento fuego por el uso frecuente de la cataplasma.

Por lo tanto, es más útil utilizar las cataplasmas sólo durante la duración de los ejercicios. La cataplasma se debe sujetar con un pañuelo durante el ejercicio para evitar que se caiga. Esta operación mágica debe realizarse sin la presencia de otras personas. Hay que procurar conservar la cataplasma, así como la esencia, durante cierto tiempo, para que no sea necesario renovarla de un experimento a otro y no caiga en manos de personas incompetentes, ni siquiera de los miembros de la familia. Si el estudioso ha trabajado todos los ejercicios anteriores, desarrollará su ojo de clarividencia de manera absolutamente inofensiva en unos pocos meses, y estará bien dotado incluso después de unas pocas semanas, siguiendo el método aquí descrito, y podrá cumplir con todas las demás tareas y operaciones que aún tiene por delante en el conocimiento de la Magia. Es del todo imposible citar todos los éxitos obtenidos con los diferentes métodos de clarividencia aquí mencionados, porque son tan múltiples y tan razonablemente obvios, que debe dejarse al propio mago el alcance que pueda tener el entrenamiento de sus ojos astrales. En todo caso, se le puede advertir que no se jacte de las habilidades que ha ganado, o peor aún, que las utilice mal para perjudicar a sus semejantes. Debe utilizarlas únicamente en beneficio de la Humanidad. El tiempo y el espacio no serán un obstáculo para él y nada quedará oculto ante sus ojos clarividentes.

2. El desarrollo mágico de la clariaudiencia astral ~ Este desarrollo está muy en consonancia con el de la clarividencia. La facultad de la clariaudiencia astral se basa en el hecho de que uno es capaz de oír voces incluso a la más remota distancia y, al mismo tiempo, de comprender el lenguaje de todos los seres. Al principio esta facultad se manifiesta en el pensamiento en voz alta, procedente del interior, ya sea de la región del corazón o del plexo solar. Después de un largo período de ejercicio, la clarividencia astral se desarrollará a tal perfección que se podrá percibir distintamente todo con el oído supernormal, de manera similar a como si se hablara normalmente con cualquiera. Esta facultad es un privilegio de todos los magos, y sin ella apenas habría progresos en la magia. Por esta razón en particular, este tipo de clariaudiencia astral debe ser manejado con el mismo cuidado que la visión astral, y por lo tanto los ejercicios no deben ser

descuidados en ningún caso. Todo lo que se ha dicho sobre la clarividencia, sobre la predisposición a la misma, sobre los síntomas patológicos, resultará también cierto para la clariaudiencia y la clarividencia. Pasemos ahora a la práctica de la clariaudiencia: Para este ejercicio no se necesita más que un condensador de fluidos y un pequeño trozo de algodón. Haz dos pequeños tampones con él para que quepan en el oído. Humedece estos tapones de algodón con el condensador de fluido y pon ambos delante de ti. De acuerdo con las instrucciones que se le dieron para entrenar los ojos astrales, ahora trabajará con el elemento aire, llenando su cuerpo con él al respirar por los pulmones y los poros. Se supone que todo el cuerpo está lleno de aire como un globo. Imagina en este principio de aire el deseo de la facultad de clariaudiencia en tu cuerpo astral, así como en el material. Siempre que tengas la certeza interior de que el elemento aire ha sido suficientemente impregnado con tu deseo y con tu imaginación, proyecta el elemento aire preparado en los dos tapones de algodón, ya sea a través del plexo solar, de tus manos o de tu aliento, comprimiendo y acumulando el elemento aire que llena tu cuerpo, hasta tal punto que adopte el mismo tamaño que los tapones de algodón. Puedes impregnar mágicamente ambos tapones al mismo tiempo, o uno a la vez con toda la cantidad del elemento. El punto principal de este experimento es la firme convicción y la fe inquebrantable de que esta facultad se desarrolla rápidamente en usted. Puede utilizar como condensador de fluidos una fuerte decocción de flores de manzanilla en agua destilada. Toma dos cucharadas de flores de manzanilla por taza de agua, fíltralas después de escaldarlas y mantén el líquido frío para evitar que el condensador de fluidos se enmohezca. Un condensador enmohecido no es ineficaz, pero es antihigiénico. Cuando haya cargado estos dos tapones de algodón con el elemento de aire, ya sea simultáneamente o por separado, introduzca ambos en sus oídos de manera que queden completamente embutidos. Ahora introduzca imaginariamente el principio akasa en toda su cabeza, transfiera su conciencia a la región del oído e imagine la facultad de la clariaudiencia absoluta. Imagina que el principio akasa introducido en tus oídos produce instantáneamente en ti el poder de la clariaudiencia absoluta. Después de un largo período de meditación y concentración en este efecto,

disuelve el principio akasa en el akasa universal, retira los tapones de algodón y guárdalos con cuidado porque no deben ser tocados por nadie más. Si los tapones caen en manos de algún incompetente, tendrás que preparar unos nuevos para ti. En caso contrario, bastará con retirar los tapones de los oídos para que el elemento de aire acumulado se disuelva de nuevo con la ayuda de la imaginación. Evidentemente, es más ventajoso utilizar tapones de algodón nuevos para cada experimento y cargarlos de nuevo, si puede disponer del tiempo necesario. Si quieres recurrir a tu sentido del oído astral, basta con que conduzcas el akasa en el tamaño de tus conductos auditivos, hacia las cámaras internas de ambos oídos. Después de un largo tiempo de ejercicio, serás capaz de utilizar tu clariaudiencia para tus propósitos. Tan pronto como ya no necesites esta facultad, conduce el akasa de tu oído de vuelta al akasa universal. Introduciendo el principio akasa en las cámaras acústicas, se influye y se desarrolla tanto el oído mental como el astral, y alcanzarás la clariaudiencia física con la ayuda del elemento aire concentrado. Cualquiera que medite intensamente en este problema encontrará instantáneamente la coherencia y podrá comparar la operación con la inalámbrica, donde el éter, como principio akasa de la materia, y el aire también desempeñan su papel como transmisores de las ondas sonoras.

3. Antes de pasar al desarrollo de la clarividencia astral, tomemos nuestro diario mágico y trasladémonos a la época en que nos ocupábamos a fondo de la introspección de las diversas cualidades buenas y malas. Según el espejo mágico podríamos establecer entonces, cuál de las cualidades correspondientes al elemento en cuestión era la predominante en nuestra mente. La importancia de la introspección se muestra claramente por el hecho de que precisamente esta preponderancia del elemento en cuestión apunta a nuestro centro sensorial astral. Si el elemento fuego había sido predominante, el elemento sensorial era la cabeza, para decirlo correctamente, la frente; si era el elemento aire, es el corazón, en el caso de predominio del elemento agua, es el plexo solar, y si ha sido el elemento tierra, el centro sensorial está en las manos o en los muslos. Habiendo establecido así nuestra zona sensorial astral, pasemos a la práctica: Hay que actuar exactamente igual que al entrenar los dos sentidos

anteriores. Los requisitos necesarios son: un trozo de lino o un tapón de algodón que se humedece ligeramente con un condensador de líquido. Este condensador puede ser de nuevo una fuerte decocción de flores de manzanilla. En esta ejecución, usted está cargando su cuerpo una vez con el elemento agua a través de la respiración pulmonar y de los poros y con el deseo de que este elemento pueda producir clairfeeling en usted. El término "clairfeeling" significa la facultad de percibir y sentir todos los fenómenos y poderes que ocurren en los elementos y en el akasa. A este campo pertenece también la facultad de psicometría, la clara percepción del presente, pasado y futuro de cualquier objeto. Incluso el poder de materialización de cualquier pensamiento, de cualquier ser, sin importar si el punto en cuestión es un ser autocreado o una entidad ya existente en el akasa, pertenece a este dominio. Otras facultades relacionadas con la percepción de los sentidos y la percepción del tacto también pueden ser registradas en la categoría de clairfeeling. La intuición se origina en el clairfeeling. Estos pocos ejemplos pueden ser suficientes para explicar el poder del clairfeeling. Tan pronto como hayas acumulado el elemento agua en todo el cuerpo a través de los poros y de la respiración, cárgalo con la intensa imaginación de la facultad de clairfeeling. Debe estar absolutamente seguro de que es lo suficientemente fuerte como para despertar esta facultad en su cuerpo astral. Con la ayuda de la imaginación extraiga el elemento agua de su cuerpo, ya sea a través del plexo solar, de la frente, de la mano o exhalando, acumulándolo en la bola de algodón o en el trozo de lino empapado en el condensador de fluidos. Puede repetir la carga pero no más de 7-9 veces. Al hacer este ejercicio, no adopte la postura de la ruta, sino túmbese cómodamente en un sofá, o en el suelo, La condición principal es estar más bien tumbado, sólo la cabeza queda un poco más alta. Para desarrollar la clarividencia astral, no es necesario utilizar el elemento agua directamente, sino sólo el poder de atracción magnética del agua. Antes de comenzar el ejercicio, ponga el condensador de fluido en el área sensorial predeterminada. Este ejercicio debe realizarse con los ojos cerrados desde el principio. Ahora imagine que todo su cuerpo está nadando en el elemento agua universal, como si estuviera en el centro de la superficie de un océano infinito. No sientes nada más que el agua. Esté muy atento, pues es muy posible que se duerma durante

este ejercicio a pesar de todo su cuidado; decídase a no dormirse, pues si esto se convirtiera en un hábito, tendría grandes dificultades para luchar contra el sueño mientras hace sus ejercicios. En la imaginación mencionada anteriormente, usted se trasladó con su conciencia a la zona sensorial; ahora imagine que el poder magnético del agua que ha acumulado en su interior animará las partículas más finas de su campo de sensaciones y producirá la clarividencia astral. Debes ser capaz de imaginar el poder de atracción magnética del agua tan intensamente que se convierta en una realidad incontestable. Si mediante una larga meditación tenéis la firme convicción de que habéis avivado debidamente este campo sensorial, disolved de nuevo el elemento agua dentro de vuestro cuerpo en el elemento universal, quitad el condensador de fluidos y reducid el elemento concentrado al elemento universal. Ahora el ejercicio ha llegado a su fin. En caso de que quiera utilizar el campo de sensaciones prácticamente en un momento u otro, la transferencia de la conciencia a este campo será suficiente para poner en acción esta facultad inmediatamente. Para favorecer el despliegue de los sentidos astrales de la vista, el oído y el tacto, considero oportuno recomendaros que continuéis estos ejercicios aunque podáis dedicarles muy poco tiempo. El verdadero éxito no estará lejos. Omitiremos por el momento el desarrollo de los otros sentidos (gusto y olfato) porque no son lo suficientemente importantes para el uso práctico de cualquier mago. Corresponde ahora al estudioso idear un esquema para desarrollar los demás sentidos con la ayuda de estos tres métodos de entrenamiento. Las facultades que se adquieren mediante este desarrollo astral de los sentidos son de tal alcance que no es necesario hablar mucho de ello. El disfrute del éxito puede compararse en cierto modo a un ciego que, privado de la vista durante años, de repente es capaz de ver de nuevo.

Entrenamiento Físico Mágico (VII) Si el mago es capaz de manejar la proyección de elementos al exterior de manera que sepa proyectar cualquier elemento que elija fuera de sí mismo o directamente del universo, podrá crear elementales para su propio beneficio y el de los demás. Conseguirá crear seres que serán sus fieles servidores no sólo en el plano mental, sino también en el astral y material, según produzca o condense estos seres de forma mental,

astral o material. Ya he hablado de la creación deliberada o consciente de formas mentales o elementales. La diferencia entre un "elemental" y un "elemental" es que un elemental se produce sobre la base de formas de pensamiento deliberadas con la ayuda de la imaginación y la fuerza de voluntad del mago, y funciona principalmente en el plano mental para el beneficio del mago o de otras personas. Un elemental, en cambio, es mucho más penetrante y sutil en su efecto porque se crea a partir de uno o varios elementos. A la luz de ejemplos prácticos, explicaré la verdadera procreación de un elemental lo más detalladamente posible, demostrando la manera en que el mago tiene que crear un elemental. La intuición adquirida por el entrenamiento previo ciertamente ayudará al mago a idear su propia práctica, respondiendo al propósito que se propone. De acuerdo con su desarrollo ético, nunca se atreverá a crear elementales con fines malignos; el mundo invisible ciertamente se vengaría ferozmente de él, porque a través del conocimiento de cómo crear elementales, el mago ha conseguido una plenitud de poder que le permite lograr cualquier cosa en el nivel mental, astral y material que elija. Siempre debe considerar que es él mismo el responsable de sus actos, y no el elemental que ha creado. Los elementales son herramientas obedientes en manos del mago, que siguen sus órdenes ciegamente y le conceden todos los deseos, sin importar si una cosa mala tiene que convertirse en buena o al revés. Del mismo modo que no se puede esperar que el trabajo de un panadero lo haga un carpintero, no se puede exigir que un elemental creado para un fin determinado realice una segunda tarea para la que no estaba previsto. Por esta razón en particular, nunca debes dar dos o más órdenes a ninguno de los elementales, pues no podrá hacer bien ninguno de los dos trabajos. Aparte de eso, hay que tener en cuenta la analogía con los elementos. Sería muy erróneo e ilegal que el mago creara un elemental que no estuviera en armonía con los elementos análogos. No hay límites para la forma del elemental, y es el mago quien debe elegir la forma según su gusto e intuición. Sin embargo, evite elegir la forma de personas vivas o fallecidas que haya conocido o con las que haya estado o esté relacionado. Al hacerlo, podría deslizarse fácilmente al alcance del cuerpo mental o astral del respectivo ser humano y, en consecuencia, hacerle un gran daño. Aparte de eso, existe el peligro de que un

elemental se vuelva contra el mago en cualquier momento como consecuencia de su inteligencia innata. Comprendería perfectamente cómo vampirizarlo o influenciarlo indirectamente cuando está dormido, y hacer cualquier cantidad de maldad posible. Por lo tanto, se aconseja a todo mago que tome esta advertencia muy en serio. Hay que dar un nombre a cada elemental en el momento mismo de su creación. Es oportuno elegir los nombres menos comunes, ya que la mera pronunciación de un nombre bastará para que el elemental se acerque de inmediato al mago. Suponiendo que uno haya creado varios elementales, es aconsejable tomar nota de los nombres para no olvidarlos. Pero estos nombres no deben ser mencionados a nadie más porque otro mago, siendo lo suficientemente inteligente, podría fácilmente apoderarse de los elementales y trabajar con ellos sin ningún esfuerzo. El poder y la eficacia de un elemental depende totalmente de su carga. Cuanto más fuerte sea la fuerza de voluntad del mago, la proyección de los elementos hacia el exterior será tanto mayor, y un elemental cargado hasta tal punto se vuelve tanto más penetrante y mucho más eficaz, por supuesto. A veces un elemental puede condensarse tanto que es visible incluso para un ojo físico no entrenado. Por lo tanto, depende del propio mago si quiere que el elemental funcione de forma visible o invisible, según el caso. La duración de la vida de un elemental depende del propósito para el que ha sido creado, y este propósito tiene que ser fijado justo al principio de su creación. Tan pronto como se cumpla el propósito, el mago debe disolver su elemental en su elemento original con la ayuda de la imaginación. Nunca hay que omitir este proceso de disolución, porque, una vez cumplida su tarea, un elemental puede independizarse fácilmente debido a su instinto de autoconservación, y si se olvida de hacerlo, escapará de su esfera de influencia y se convertirá en un vampiro. En este caso el mago tendría que afrontar todo el karma resultante causado por dicho elemental transmutado en vampiro. Por lo tanto, se recomienda seriamente ser cuidadoso y concienzudo cuando se manejan elementales. Muchos magos determinan, justo en el acto de nacimiento, el tipo de desintegración del elemental destruyendo el nombre del elemental en cuestión, quemándolo, realizando un determinado rito, un signo r un gesto, o utilizando una fórmula que fijaron de antemano. Todo esto es

individual y se deja a la elección del mago. Hay que prestar especial atención al acto de desintegración. Siempre que el mago esté a la altura de la tarea, podrá obligar a sus elementales a una obediencia absoluta en cualquier momento amenazándolos con la desintegración. En cualquier caso, debe grabar en su mente que es capaz de someter a los elementales a su voluntad y tener un dominio total sobre ellos. Esto es muy importante si el mago no desea convertirse en el juguete de los seres que ha creado. Hará que la experiencia sea tanto mejor y que el elemental le sirva tanto más fielmente y de manera más fiable; se volverá tanto más atractivo y odiará disolverlo en absoluto. Pero el mago no debe ceder nunca a este sentimentalismo, porque caería en la trampa de lo elemental. Por eso es más oportuno destinar a los elementales a una vida corta, y crear otros nuevos con el mismo fin si es necesario. Esto no significa, por supuesto, que se deba crear un nuevo elemental cada semana, pero es una desventaja mantener el mismo elemental durante años para un solo asunto. Si el mago pretende crear elementales para su propio uso, es mejor que los forme mediante la proyección de elementos a través de su cuerpo. Los elementarios destinados a otras personas, sin embargo, deben ser creados por la proyección de elementos directamente desde el universo. El mago sabe muy bien que hay una conexión invisible entre él y cada elemental que podría ser mal utilizada muy fácilmente si empezara a crear elementales por proyección física para otros seres humanos también. La forma de manejarlo será bastante comprensible para todo mago sin ninguna duda. Es necesario hablar de los lugares donde se deben depositar los elementarios. En Oriente, los elementales (allí llamados Yidams) se destierran en un "Kylichor" donde se conservan. Un kylichor es un diagrama construido en piedra y correspondiente al yidam al que nunca se admite a ningún extraño. El mago bien entrenado, sin embargo, no necesita un lugar separado para él, sino que esconderá el elemental en un lugar de la pared, comprendiendo que un elemental no está limitado al tiempo, ni reclama un espacio especial. Por lo tanto, estará tan bien en la pared como lo estaría en un espacio abierto. Incluso es más adecuado guardarlo en una pared o en cualquier objeto sólido de gran tamaño, porque es mejor evitar prohibirlo en lugares donde haya otras personas todo el tiempo. Si un ser humano llegara al mismo lugar

donde se guarda un elemental, la persona se sentiría repentinamente inquieta y podrían ocurrir otras consecuencias malas. Además, hay que fijar desde el principio cómo se debe llamar al elemental. Esto puede hacerse susurrando el nombre o pensando en él, o mediante un gesto de la mano, o un ritual. El mago es libre de hacer lo que quiera. Antes de particularizar la parte práctica, el acto de creación propiamente dicho, me gustaría señalar que no es necesario que el mago se limite a esta práctica, ya que ésta es sólo una pequeña parte de la magia práctica y un indicio de cómo el mago debe utilizar su poder. No debe especializarse en ello; por el contrario, si es capaz de manejar estas prácticas perfectamente, tiene a su disposición otras posibilidades. Esta parte de la magia debe seguirse sólo al principio, y depende del mago utilizarla para ayudarse a sí mismo y también a otras personas. Y por último, pero no menos importante, es el propósito de este tema.

1. El acto de **creación** ~ Hay cuatro métodos fundamentales concebidos para el acto de creación de lo elemental: 1. La proyección de un elemento en una forma preparada, no importa que el punto en cuestión sea una forma mental, astral o material. 2. La proyección de varios elementos en una forma lista, que puede ser una forma mental, astral o material. 3. La proyección de un elemento sin forma directa, que será producida por el elemento en cuestión. 4. La proyección de varios elementos, que producirán su forma sucesivamente. Explicaré detalladamente los cuatro métodos a la luz de ejemplos prácticos. Método 1: Toma cualquier objeto del que quieras dar la forma a lo elemental, y ponlo delante de ti. Elige, por ejemplo, una pelota, no importa si es una gran bola de madera o de vidrio, sólida o hueca por dentro. Una pelota de goma bastante grande también servirá. Dibuja el elemento deseado del universo con la ayuda de tu facultad imaginativa e imagínatelo con la forma que hayas elegido, de tal manera que la forma del objeto quede completamente filiada. Trata cada elemento con el que quieras trabajar de la misma manera, excepto el akasa, y siempre involucra aquel elemento que mejor responda a tu deseo o idea. Repite esta proyección varias veces, imaginando cada vez la sensación de que se va formando, acumulando y comprimiendo más y más materia elemental. En cuanto estés seguro

de que esta acumulación del elemento es lo suficientemente fuerte para la realización de tu deseo, impregna este elemental ya completado con el deseo o propósito concentrado que pretendes. Aparte de eso, dale un nombre al elemental, porque no puede existir sin un nombre. Al mismo tiempo, limita el período de su vida, durante el cual tiene que cumplir su tarea. Suponiendo que hayas operado con el elemento fuego, el resultado será un elemental de fuego y habrás obtenido una bola de fuego. Si se ha creado a partir del elemento agua, la bola será similar a una bola de cristal; creada a partir del elemento aire, la bola tendrá un color azulado, y cuando se produzca a partir del elemento tierra, el elemental aparecerá de color arcilla. Siempre que hayas seguido todas estas instrucciones, saca el elemental del objeto y envíalo a realizar el trabajo que hayas seleccionado. Pero antes, ordena al elemental que vuelva a su forma inmediatamente después de haber cumplido su tarea. De esta manera, tienes la posibilidad de comprobar el elemental, si ha hecho o no su trabajo, acercándose a la forma con un péndulo. Si el elemental ha vuelto a la forma original después de terminar su trabajo, el péndulo presentará vibraciones porque tal elemental tiene una notable radiación tanto magnética como eléctrica. La prueba del péndulo es muy importante para usted, ya que demuestra si su orden se ha ejecutado o no. Más adelante, después de haber adquirido la madurez, podrá observar el trabajo de su elemental por medio de la clarividencia. Si el péndulo no muestra ninguna vibración, demostrará que el elemental todavía está trabajando porque el trabajo aún no está terminado. Cuando envíe al elemental a hacer su trabajo, no olvide que no hay límites para un elemental. Ni el tiempo ni el espacio pueden poner obstáculos a un elemental, y sería capaz de dar la vuelta al mundo en un instante si fuera necesario. Tienes que estar firmemente convencido de que ejecutará tu orden y obedecerá tu voluntad dentro del tiempo que has fijado, sin ninguna excepción. Ni la más mínima duda sobre el éxito debe entrar en tu mente. Tan pronto como hayas enviado el elemental, corta el vínculo de conexión entre tú y él tan repentinamente como si hubieras usado un cuchillo, y deja de pensar en él instantáneamente después de enviarlo. Es posible que tengas que transferirte a un estado de vacío mental, o dar tu atención a otro asunto. En pocas palabras, debes olvidarte por completo de lo elemental. Cuanto más hábilmente lo consigas, más

penetrante y sin perturbaciones funcionará el elemental. Si el tiempo que habías fijado de antemano ha expirado, asegúrate con la ayuda del péndulo de que el elemental ha vuelto a su forma. Si es así, puedes entonces disolver el elemental de la manera que habías determinado previamente, es decir, quemando su nombre, con la ayuda de un ritual especial, o deletreando su nombre al revés en un tono bajo. Esta desintegración o disolución también puede realizarse a través de la imaginación normal, de forma similar al método que recomendamos para la proyección de elementos. También puede utilizar el elemental para el mismo propósito en otro lugar, si lo desea. Si tu elemental no ha vuelto a la forma en que se conserva, después del tiempo que fijaste, y si supones que tu pedido no se ha cumplido satisfactoriamente, sólo tienes que volver a llamar al elemental. Produzca una acumulación más intensa del elemento por medio de la imaginación reforzada y la proyección del elemento respectivo, y luego envíe al elemental una vez más a realizar el trabajo requerido. Puede repetir esta carga tantas veces como quiera hasta que se haya logrado el efecto deseado. Esta repetición de la carga será necesaria cuando se enfrente su elemental a un problema que exceda su tensión y potencia. Además, hay que tener en cuenta que la eficacia de un elemental depende de tu propia madurez mental y, en consecuencia, de tu capacidad para condensar un elemento. También depende de tu voluntad, de tu convicción y de tu fe emanativa capaz de mover montañas. Este es el método más ingenioso y fácil de crear elementales que el mago utiliza sólo para efectos simples, ideas e influencias estrechamente limitadas que no requieren ninguna inteligencia especial, por ejemplo, para dar una orden a otra persona, para ofrecer protección en asuntos simples, etc. Como ya se ha dicho, se pueden conseguir efectos mentales, astrales y materiales con la ayuda de elementales. De la manera citada aquí, también se puede producir un elemental sin ninguna forma material. En tal caso uno tiene que proyectar el elemento deseado en una forma de pensamientos, operando exactamente de la misma manera que lo hizo en la producción material. Este tipo de creación de elementales es más difícil, es cierto, pero tiene la ventaja de que la forma también puede ser transferida a otro lugar, donde un cuerpo material no tendría suficiente espacio, por ejemplo, en un rincón de una pared y en lugares

donde la intromisión de otras personas está fuera de lugar. Esta práctica ofrece tantas posibilidades al mago que se deja enteramente a su intuición para qué fines le gusta utilizar los elementales que crea. Puede, por ejemplo, proteger su casa o apartamento de lesiones con la ayuda de un elemental, producir una atmósfera más favorable para sí mismo, y cosas similares. Todos sabemos que toda ciencia puede ser utilizada tanto para fines nobles como para fines malvados, por lo que lamento decir que esta práctica también puede ser mal utilizada para fines egoístas y malévolos. Por ejemplo, un comerciante puede crear un elemento que le ayude a aumentar el número de sus clientes. Todas las casas encantadas, desacreditadas como tales por los magos rencorosos, pueden ser interpretadas como una producción de elementales creados deliberadamente para tales fines maliciosos. Un mago respetable nunca se degradará a ese tipo de maquinaciones.
Método 2: Aunque, según este método, puedes elegir cualquier objeto, como una estatua, una muñeca o algo así, como forma adecuada para tu elemental, también te daré a conocer una práctica secreta muy ideal
Toma dos partes en volumen de marga y una parte de cera. Revuelve la marga con un poco de agua tibia hasta conseguir una pulpa espesa y añade la cera de abeja, completamente derretida o calentada hasta que esté blanda. Amasar ambos ingredientes hasta que estén muy bien mezclados. No utilice demasiada agua para preparar la marga, pues de lo contrario la masa resultará demasiado blanda y sería difícil de manejar. Si no se dispone de cera de abejas auténtica, cualquier otro ingrediente graso o ceroso servirá, como el sebo y otros similares que suelen utilizarse para hacer velas. Este sería el último recurso, porque la cera de abejas es mucho mejor. Ahora forma una figura, dándole la forma que quieres que tenga el elemental, como una forma humana. Con un clavo grande u otro objeto puntiagudo, hágale una amplia abertura mientras el muñeco está todavía caliente y blando. Empieza por la cabeza y baja por la columna vertebral hasta los pies, produciendo un gran hueco en el interior de la figura. Ahora llene este espacio hasta la abertura con un condensador de fluido, y detenga la abertura mientras la figura está todavía blanda para evitar que el condensador se salga. Otra forma es verter el condensador en la figura después de que se haya enfriado y endurecido, deteniendo la abertura con cera líquida o con una vela. En cuanto al tratamiento de los

condensadores mágicos, me extenderé sobre este tema en un capítulo especial. Si el mago tiene la intención de crear el elemental sólo para sus propios fines, tiene que detener la apertura de la figura con un tapón de algodón que contenga unas gotas de su propia materia prima orgánica. Esto es el Alfa y el Omega; por lo tanto, tome unas gotas de su propia sangre o de su esperma. En nuestro caso, bastaría con una u otra, pero si se conectaran las dos "momias" de la primera clase, sería aún más eficaz. Suponiendo que se trate de una maga, una gota de su propia sangre sirve para el mismo propósito. El tapón de algodón preparado de esta manera tiene que ser introducido primero en el hueco de la figura, vertiendo el condensador de fluido sobre él, sólo entonces, no antes, y por último, deteniendo la abertura. Según las reglas mágicas, una figura como ésta es la forma más ideal para crear un elemental. El tamaño de la figura no importa en absoluto, aunque es evidente que cuanto más grande sea el muñeco, más fértil será su imaginación creativa. Pero una figura de aproximadamente 4 pulgadas será suficiente para un mago hábil. En el caso de que se tenga que crear un elemental y dar forma a un muñeco para otra persona, no se debe mezclar la propia materia prima con el condensador de fluidos, de lo contrario se producirán graves daños al mago. La persona respectiva, como consecuencia de la conexión mental, astral y material, obtendría la oportunidad de influenciar al mago directa o indirectamente tanto para un efecto bueno como malo. Por ejemplo, una figura preparada con la momia y metida en agua fría provocará escalofríos en el cuerpo del mago que la creó, y al revés, si el muñeco fuera expuesto a mucho calor, se produciría una fiebre alta. El vínculo mago-simpático otorga todavía un gran número de posibilidades, pero no las citaré para no seducir al erudito a hacer cosas malas. El muñeco mencionado puede, por supuesto, ser cargado con un solo elemento, y un elemental puede ser creado de la manera descrita en el método anterior, pero voy a particularizar la práctica del segundo método también. Toma tu figura de cera en la mano izquierda y frótala suavemente con la mano derecha, como si quisieras animarla con tu poder vital. Sopla tu aliento sobre ella como si quisieras resucitar la figura sin vida. Dale a tu elemental en desarrollo el nombre que le has destinado y pronuncia este nombre varias veces en la figura. Los magos con inclinación religiosa incluso bautizan la figura de forma

similar al bautizo de un niño recién nacido, y le dan el nombre a la figura mientras realizan esta ceremonia. Esto, por supuesto, es una cuestión de opinión de cualquier mago y no es absolutamente necesario. En cualquier caso, comprueba por ti mismo en este experimento que en esta figura posees un cuerpo perfecto y apropiado para tu elemental. Después de que su muñeca haya obtenido su nombre, llene todo su cuerpo con el elemento tierra y proyéctelo a través de sus manos o del plexo solar hacia afuera y llene la figura con este elemento, comenzando por los pies hasta la vecindad de los genitales. El elemento tierra tiene que ser acumulado dinámicamente en estas partes al llenar la figura. Ahora concentra todas las propiedades específicas de la tierra, como la gravedad y otras similares, con la firme voluntad y convicción de que el elemento tierra con todas sus propiedades permanecerá en la figura y trabajará allí constantemente. Procede de la misma manera con el elemento agua, que proyectas en la región abdominal del muñeco. Después transfiere el elemento aire a la región del pecho, y el elemento fuego a la cabeza. Cuando hayas proyectado los cuatro elementos en la figura, puedes estar seguro de haber creado el cuerpo astral de tu elemental, que ha adoptado la forma del muñeco, pero que, de acuerdo con tu deseo, puede también emanar del muñeco cuando quieras, aceptando el tamaño que prefieras. El cuerpo astral de su elemental permanecerá siempre conectado por un vínculo invisible al marco material, en nuestro caso la muñeca, y la vida así como la existencia del elemental dependen de la muñeca física, y están obligados a reasumir el tamaño de la muñeca después de realizada la tarea, reingresando y reuniéndose en la forma de la muñeca inmediatamente. Hasta este punto, puede repetir el experimento varias veces y reforzar su eficacia mediante la meditación profunda en el acto de proceder. Siempre que haya producido el cuerpo astral de su elemental de la manera aquí descrita, puede pasar a formar el cuerpo mental del elemental como sigue: Con la ayuda de su imaginación, produzca en el muñeco el cuerpo mental, que cree que está hecho de la más fina materia etérica, y vea cómo rodea y envuelve toda la forma del muñeco. Concentrad en la cabeza del muñeco todas las propiedades del alma y de la mente que queréis que posea vuestro elemental, y profundizad estas cualidades por medio de la meditación. Siempre que no estés interesado en

ningún deseo especial, puedes concentrarte en las cuatro propiedades específicas de la mente: voluntad, intelecto, sentimiento y conciencia, y profundizar en ellas meditando. Si estáis seguros de que la figura ha sido suficientemente cargada y habilitada para producir el efecto deseado, ocupémonos del despertar de la vida en vuestro elemental. Acumula en tu mano derecha tal cantidad de luz del universo que la mano esté brillando ardientemente como un sol. Toma la figura en tu mano izquierda y mantén tu radiante mano derecha unos centímetros por encima de ella: Exhala tu cálido aliento hacia la región del ombligo de la muñeca y pronuncia en voz alta el nombre del elemental en ella. Al hacerlo, imagina que la luz de tu mano derecha entra en el muñeco. Justo en el primer soplo de aliento hacia él, imagina que el corazón del muñeco comienza a latir y la sangre a circular. Tu imaginación debe ser tan intensa que puedas sentir la vida en el muñeco de forma muy clara, como si fuera físicamente. A la séptima exhalación, la luz de tu mano derecha habrá desaparecido por completo, habiendo pasado al interior del muñeco; la forma astral de tu muñeco está palpitante y viva. A la octava exhalación piense que el cuerpo astral de su figura acepta su aliento y comienza a respirar regularmente. Al noveno soplo de tu aliento en él, llama a tu elemental por su nombre y, al mismo tiempo, grita en voz alta y extática: "¡Vive, vive, sé vivo!". El último "vive" debe ser exclamado con entusiasmo y convicción, con la fe inquebrantable de que el elemental deseado ha sido creado. Estar positivamente seguro de que, según las leyes análogas de la naturaleza, un ser perfecto ha sido realmente traído al mundo. Llegados a este punto, se puede seguir adelante o envolver la figura en un trozo de seda para su uso posterior. Se sabe que la seda es el mejor material aislante mágico. La figura debe guardarse en un lugar favorable, inaccesible para cualquier otra persona; ningún extranjero debe entrar nunca en contacto con la figura. Cualquier otro trabajo es ya una cuestión de imaginación. Con tal de avanzar, pon la figura delante de ti, imagina el cuerpo astral junto con el cuerpo mental que emana del muñeco. Tienes que imaginar tu elemental como un pequeño y completo ser humano. Depende enteramente de ti ver en tu elemental un ser masculino o femenino, según el tipo de tarea que deba cumplir. Lo mismo ocurre con la vestimenta para él; tu fantasía puede decidir. De acuerdo con la tarea que se espera, puedes vincular al elemental

mediante la imaginación a un ritual elegido por ti. Imprime a tu elemental desde el principio la orden de que adopte el tamaño que tú elijas para él. Puedes hacer que tu elemental se encoja hasta convertirse en un enano o que crezca hasta convertirse en un gigante. Depende absolutamente de tu voluntad y de tu gusto si quieres dar al elemental una forma atractiva o menos bella. El propósito sobre el que decidas también juega un papel aquí. Como todo cuerpo astral y mental es independiente del tiempo y del espacio, ya que la materia no es un obstáculo para él, es necesario que comuniques esta propiedad a tu elemental mediante la imaginación desde el principio. Por lo tanto, es aconsejable que todo mago, al operar con un elemental, vincule los sucesos importantes a un ritual elegido por él mismo, porque este suceso deseado se convertirá en un asunto rutinario, el ritual conectado al suceso respectivo produciendo el poder y el efecto necesarios y liberando al mago del uso de su voluntad o imaginación. Cuando se trabaja con lo elemental durante un período más largo, lo elemental puede condensarse automáticamente a tal grado que se hace visible incluso para un ojo físico no entrenado. Sin embargo, es mejor hacer que el elemental trabaje de manera invisible, lo cual debe establecerse mediante instrucciones al elemental. Al principio tal elemental cumplirá primero con tareas mentales, más tarde astrales y finalmente materiales. Todo depende del propósito para el cual el mago lo ha creado. El propósito o la tarea debe incorporarse al elemental en el momento de su creación. Después sería más difícil imprimirle nuevas cualidades. Por lo tanto, antes de crear un elemental, se debe escribir un plan de acción en el que se considere todo cuidadosamente antes de comenzar la creación. Nunca permitas que un elemental te sobrepase, aunque se haya desarrollado a tal grado que pueda liberar grandes efectos mentales, astrales o físicos. Una vez que haya cumplido con su deber, confina siempre al elemental en su propio cuerpo con la ayuda de tu ritual preestablecido; nunca permitas que persiga su propia voluntad. Sé siempre consciente de tu propia autoridad y poder mágico y asegúrate siempre de que la vida y la muerte del elemental están en tus manos en forma de una figura de cera que representa el cuerpo del elemental. La destrucción de esta figura o el desprendimiento del condensador de fluidos provocará la muerte del elemental o su descomposición. Como la figura de cera

debe estar siempre envuelta en seda, se puede estar seguro de que el cuerpo astral no entrará en la figura ni saldrá de ella, porque la seda lo impedirá. Es muy importante saber y recordar esto. Cuando se separa el elemental de su cuerpo para enviarlo o para ordenarle que produzca algún efecto, la figura debe estar desenvuelta. Si por casualidad habéis envuelto la figura en seda cuando el cuerpo astral resulta estar fuera de ella, podéis estar matando al elemental, disolviéndolo instantáneamente, de la misma manera que si tocáis a un mago cuyo cuerpo astral está fuera de su cuerpo físico, matándolo en el mismo momento porque el hilo de unión entre el cuerpo astral y el marco mortal se ha roto por el toque. Como veis, tendréis que tratar a un elemental creado exactamente igual que si se tratara de cualquier ser humano. La disolución de un elemental no debe tener lugar de forma repentina, porque el poder liberado tiene su origen en el propio mago y el repentino retroceso podría causar graves daños al mago, especialmente si su elemental es capaz de producir fuertes efectos físicos que ni siquiera el mago sería capaz de realizar. En tal caso, la desintegración debe realizarse gradualmente. Por lo tanto, hay que evitar de antemano que el elemental crezca hasta superar los poderes físicos, astrales y mentales del mago. De ahí que recomiende los dos métodos siguientes para desintegrar un elemental. Como ya se ha dicho, la destrucción no debe producirse repentinamente, por ejemplo quemando la figura, sin descargarla. Siempre hay que tener en cuenta que, según el método aquí descrito, es una parte del propio Yo, del propio Ego la que se ha proyectado en el elemental, y que cualquier destrucción repentina provocaría un fuerte inconveniente mágico. Si el mago no fuera suficientemente resistente o no estuviera protegido de otra manera contra tales inconvenientes, sufriría ciertamente graves daños a su salud, tales como disfunciones del corazón, crisis nerviosas, parálisis de diferentes tipos, defectos mentales, etc. Por lo tanto, se le aconseja tener siempre cuidado en lo que respecta a la magia, y uno debe observar estrictamente las direcciones e instrucciones dadas aquí. Entonces nunca incurrirás en ningún peligro con respecto a tu salud o de otro tipo. Sólo un tonto que ignore o desobedezca las reglas se dañará a sí mismo o a otras personas. Una persona sensata y justa hará buenas acciones sólo en beneficio de la humanidad, logrando así altas calificaciones en la magia, porque nunca afrontará las leyes de la

naturaleza y del espíritu. En el caso de un elemental, el proceso de descomposición es exactamente el mismo que en el fallecimiento del Hombre, a no ser que el momento de la disolución haya sido fijado en el mismo momento de la creación, decidiendo así otro proceso. Toma la figura en tu mano e imagina el proceso habitual de respiración del cuerpo astral en ella. Siente los latidos del corazón y el palpitar de la sangre. Ahora carga tu mano derecha con akasa, que imaginas de color negro-violeta. Proyecta el akasa de forma puntual hacia el corazón de la figura, de repente como un rayo. Al hacerlo, habrás matado a tu elemental. El corazón se detiene, la respiración ha cesado. Retira el cuerpo mental de la figura, porque a través del rayo del akasa, el vínculo entre el cuerpo mental y el astral se ha roto. En cuanto imagines que el cuerpo mental está fuera del muñeco, disuélvelo con la ayuda de tu imaginación en la luz universal, como el vapor que se evapora. Después, pasa a la descomposición del cuerpo astral haciendo que se evapore un elemento tras otro. Comienza con el elemento fuego en la cabeza, luego el elemento aire en el pecho, el elemento agua en el abdomen y finalmente el elemento tierra en los pies. Ahora abre el hueco de la marioneta -rompe su cabeza- y atrapa el condensador de fluido con un trozo de papel secante, que luego tienes que quemar. La propia marioneta podría volver a utilizarse para hacer un nuevo elemental, al amasarla y moldearla, pero es más aconsejable destruirla quemándola o enterrándola en un lugar solitario. Esta sería la forma normal de descomposición. Aparte de esto, voy a describir otro método que se utiliza generalmente cuando un elemental se ha condensado hasta tal punto que realizaba tareas físicas o bien se había vuelto tan fuerte que se negaba a obedecer al poder del mago, habiendo escapado a su control. Para protegerse de cualquier reacción mágica o de la astucia del elemental, manténgase exactamente dentro de las siguientes indicaciones: Prepara un baño muy caliente, tan caliente como puedas soportar, y métete en él. Sostén la figura envuelta en seda en tu mano izquierda y. La mano derecha está cargada de akasa. Ahora sacude la envoltura de seda con la mano izquierda. En el mismo momento en que sostienes la figura desnuda inmediatamente por encima del agua, dirige el rayo destructor de akasa al corazón de la figura. Al mismo tiempo, sumerge la muñeca bajo el agua y mientras lo haces piensa que todo el poder, todas las

habilidades, toda la vida está pasando con la ayuda del agua a tu propio cuerpo, alma y espíritu. Este proceso representa una destrucción muy abrupta del ser creado, tu elemental. Tu cuerpo, alma y espíritu están aceptando la vida de una manera tolerable. El resto del poder permanece en el agua y estás protegido contra cualquier inconveniente o reacción mágica. Ahora sal del baño y sécate, pero deja la marioneta en el agua hasta que se haya enfriado. La seda en la que estaba envuelta también puede haber caído al agua. Deja que el agua fría se escurra, pero asegúrate de que nadie más entre en contacto con esta agua. Si tus ojos son clarividentes y notas que la figura sigue emanando un aura, tírala una vez más al agua caliente y el fluido condensado se mezclará con el agua. Puedes realizar este experimento en cualquier caso aunque no veas la emanación. Al menos estarás seguro de que toda la vida del elemental se ha extinguido. Quema o entierra los restos de la muñeca junto con la seda. Con esta última operación el elemental está muerto y desaparecido para ti. Antes de terminar este capítulo, me gustaría dar algunos consejos al mago que tiene que trabajar con elementales. Estos consejos son de suma importancia para el practicante. Exactamente como las horas de nacimiento y de muerte del hombre están ya predestinadas por el destino, decidid la duración de la vida de vuestro elemental de la misma manera en el acto mismo de la creación; fijad la hora exacta de la muerte que debéis guardar al minuto, aunque hayáis determinado que vuestro elemental viva durante años. Se recomienda, por tanto, anotar todo de antemano para no olvidar nada. Si tus elementales han sido creados y condensados hasta el punto de poder hablar como seres humanos, intentarán suplicarte o incluso amenazarte para que no los destruyas. En ningún caso desciendas a promesas de ningún tipo, ni cedas a faroles o amenazas. Tarde o temprano perderías el control de los elementales y eso sería desastroso para ti, ciertamente. Aunque los elementales te hayan servido fielmente y te hayas encariñado con ellos, debe darte igual destruirlos, indiferentemente y a sangre fría, en cuanto les llegue la hora de la muerte. Comienza el acto de descomposición sin ninguna piedad, como si estuvieras realizando cualquier tipo de operación mágica. Lo importante que es fijar la hora exacta de la muerte de un elemental, puedes argumentarlo por el

hecho de que, en caso de que te ocurra algo y mueras antes de que haya llegado la hora del elemental, éste se disolvería en el momento fijado por ti. Sin embargo, aunque hayas partido, podrías realizar tu obra destructora también en la esfera akasa, si todavía te interesara. No voy a describir aquí cómo se podría realizar algo así, porque estaría fuera del alcance de este libro. Sin embargo, estando en el nivel astral, usted, como mago perfecto, lo entendería automáticamente. Si en tal caso el tiempo de vida de un elemental no estuviera limitado a términos, si la hora de la muerte no hubiera sido fijada exactamente, el elemental seguiría existiendo durante cientos de años después de la muerte del productor y sería constantemente viable. Mientras tanto, probablemente se convertiría en un espectro, un hobgoblin o un vampiro, y en akasa su creador el mago sería responsable de todas las acciones producidas por el elemental. Ahora la pregunta probablemente surgirá: ¿cuántos de tales o similares elementales puede crear un mago? Este problema se deja enteramente a él. Él debe decidir cuántos necesita para sus propios fines y cuántos quiere crear para otras personas. Algunos magos tienen una multitud de elementales como sus sirvientes, cumpliendo fielmente todas las tareas que se les ordenan. Así, por ejemplo, el mago puede tener elementales que le señalen de antemano todos los peligros, otros le protegerán de nuevo. O que le transmitan mensajes, etc. No es necesario citar todas las posibilidades, porque todas ellas son individuales y dependen de los deseos que el mago quiera realizar con la ayuda de los elementales. Los cuadros parlantes, las columnas y las estatuas de los templos de la antigüedad pueden interpretarse ciertamente como una consecuencia de la magia de los elementarios. La leyenda relativa al Golem, del que se dice que fue creado por el sabio rabino Low en Praga, también se remonta a la creación de elementales. Pero en el caso del Golem la creación se ha producido con los ritos de la Cábala. Cualquiera que conozca la mística cabalística está informado de estos hechos. La síntesis sigue siendo la misma que se cita en este método. Método 3: Antes de explicar la práctica del tercer método, me gustaría comentar que se conoce muy poco sobre él, y que sólo es utilizado por unos pocos adeptos orientales. Si un mago se decide por este tercer método, debe tener en cuenta todo lo que he escrito hasta ahora sobre la creación de elementales. En primer lugar,

debe pensar en un programa y reflexionar muy intensamente y tener una idea clara sobre el propósito del elemental, y su tarea. Además, debe tener en cuenta la forma que pretende elegir y si quiere crear un macho o una hembra o quizás un hermafrodita. Además, tiene que determinar al instante el nombre apropiado y anotarlo. Tampoco debe olvidarse de fijar la duración de la vida del elemental, cronometrando el día y la hora exactos. En el caso de que el elemental esté destinado a su uso personal, debe realizar la carga a través de la proyección de su propio cuerpo. En caso de que esté destinado a otra persona, tiene que ejecutar la proyección directamente desde el universo. Además, tiene que asegurarse de la forma en que pretende llamar a su elemental, ya sea mediante un ritual, una fórmula o un gesto. Debe saber si desea atarlo a una marioneta o a cualquier otro objeto, como un talismán o un pentáculo. También debe decidir el lugar en el que debe guardarse el elemental para que no sea tocado por extraños. Después de haber considerado todo esto cuidadosamente y haber tomado nota de ello, puede comenzar con la práctica. En este tercer método describiré un elemental creado con el elemento fuego, que el mago puede utilizar para sus propios fines. Dibuje un círculo en un papel, en medio de él dos cuadrados, uno sobre el otro, de manera que se obtenga un octágono regular. Este octágono indica que tenemos que ver con un símbolo de los cuatro elementos en sus resultados positivos y negativos. El círculo en sí mismo representa el principio akasa que todo lo comprende y del que derivan los cuatro elementos. Marca el centro del octógono con cualquier signo que quieras que indique el símbolo de lo elemental. El papel que utilices para el dibujo tiene que ser lo suficientemente grande como para que el elemental creado pueda situarse sobre el signo en el centro del octógono. Ahora graba el mismo signo en un objeto redondo muy pequeño, mejor en un disco de cobre, plata u oro, aunque cualquier otro tipo de metal servirá, en un diámetro de 1/2 pulgada. Si no hay nada más disponible, un pequeño trozo de madera también servirá para nuestro propósito. Sin embargo, es más rentable hacer el grabado con un objeto puntiagudo en un pequeño disco de metal, especialmente si el elemental está destinado a tener una larga vida. Los lamas del Tíbet llaman al dibujo grande el gran "kylichor" y al grabado pequeño el pequeño kylichor, que a veces llevan escondido en su ropa. La diferencia en el Tíbet es que el gran

kylichor no se dibuja en papel, sino que se construye con piedras, que se reúnen y se erigen en un lugar solitario en el que nunca entra un ser humano. La construcción de un gran kylichor tiene un diámetro de 3-4 yardas. Para nuestro propósito es suficiente dibujar el gran kylichor en papel con tinta roja. Terminados todos estos preparativos, comencemos con la verdadera creación del elemental. Siéntate cómodamente en tu asana, extiende el papel ya preparado y pon el kylichor pequeño exactamente en el centro del kylichor grande. En cuanto tomes la mano del kylichor pequeño, di el nombre que elegiste para el elemental. El kylichor pequeño sirve ahora de punto de partida y de parada para la proyección de los elementos. Inhala el elemento fuego por medio de la respiración de los poros e impregnalo con tu deseo, ya sea de inmediato en tu cuerpo, o anímalo después por medio de la imaginación cuando haya sido proyectado fuera de tu cuerpo. Para lograr un éxito más rápido, se pueden utilizar ambas posibilidades sin incidentes. Ahora proyecta el elemento fuego fuera de tu cuerpo y acumúlalo hasta tal punto que todo el contenido se comprima en una chispa de fuego muy pequeña. Limite la chispa a la superficie del pequeño kylichor. Repite este experimento al menos siete veces para que la chispa acumulada aumente con cada repetición. Después de repetirlo siete veces, la chispa puede tener el tamaño de la llama de una vela. Si se cansa, puede transferir la llama con su método de envío y guardia al lugar donde pretende guardar el elemental. Ahora retira el kylichor pequeño del grande, guárdalo bien, o llévalo contigo si te parece más provechoso. Dobla el kylichor grande y guárdalo bien también, y la primera tarea estará terminada. La próxima vez, basta con que extiendas el kylichor grande delante de ti, pongas el pequeño en su centro, y llames al ser con el nombre que le hayas dado, y la llama aparecerá en la superficie de tu kylichor pequeño. Repite la proyección con el elemento fuego y deja que la pequeña llama crezca más y más con cada acumulación hasta que hayas acumulado una llama que tenga el tamaño y la altura del elemental deseado. Transmuta la llama en la forma deseada mediante la imaginación, y tu elemental habrá sido creado. Además, puedes seguir cargándolo con el elemento fuego durante más tiempo para obtener una mayor intensidad del elemental. Cuanto más frecuentemente repitas este ejercicio, mayor será la eficacia de tu

elemental. La forma de trabajar con él es la misma que la descrita en los dos métodos anteriores, con la salvedad de que la carga se realiza siempre I el gran kylichor, y al llamar al elemental, bastará con utilizar su ritual o tomar el pequeño kylichor en la mano y darle la orden correspondiente. Este método es muy popular en el Tíbet y allí los elementales se llaman "yidams". La destrucción de un yidam se lleva a cabo mediante el proceso de descomposición con la ayuda de la imaginación según las instrucciones mencionadas en los métodos 1 y 2, siempre y cuando no se haya decidido ningún otro método individual de disolución que se haya decidido. El uso de tal elemental es de múltiples que no puedo citar aquí todas las posibilidades. Por ejemplo, hay yidams creados para el tratamiento de personas enfermas, otros para trasladar objetos, llevar mensajes a eruditos y amigos, proteger al mago y señalarle cualquier peligro, influir en otras personas, y hacer muchas otras cosas del tipo según el deseo del creador. Siempre será aconsejable no dar demasiadas órdenes a un yidam, y lo más provechoso es desarrollar una sola habilidad y un solo campo de actividad en dicho elemental. Hay que observar exactamente la duración de la vida prevista, tal como la hemos descrito en los métodos anteriores. Depende totalmente de ti crear varios yidams si lo deseas. También es notable que un yidam puede ser producido con los otros elementos e incluso con los cuatro elementos de la misma manera, sufriendo el proceso un ligero cambio en la medida en que uno no comienza con el elemento fuego, sino con el de la tierra, seguido por el elemento agua, el elemento aire y finalmente el elemento fuego. Hasta aquí todo lo dicho sobre el manejo del tercer método. Método 4: Siguiendo este método, se puede operar de la misma manera que se describe en el método 3, con un kylichor grande y uno pequeño, pero con la excepción de que se imagina la forma completa del elemental justo al principio. El elemental creado de esta manera se hace instantáneamente listo y completo, su eficacia y poder se aumenta repitiendo frecuentemente la proyección de los elementos. Aunque este método es en cierto modo más difícil, un mago experimentado y dotado de una buena imaginación se las arreglará también muy fácilmente. En Oriente, los yidams elementales se crean de esta manera, mientras que las imágenes de los demonios y las imágenes de los dioses sirven como patrones para su representación.

Todas las demás condiciones, como la duración, la carga, la denominación, la llamada, la conservación, la esfera de actividad, la finalidad y el proceso de descomposición, son exactamente las mismas que en los tres métodos anteriores.

2. La animación mágica de las imágenes ~ La animación mágica de las imágenes también pertenece a los cuatro métodos relativos a la creación de elementales. En los cultos, se dice muy a menudo que los cuadros, las imágenes de los santos, las estatuas y similares emanan un poder mágico muy fuerte que produce efectos milagrosos en los cuerpos, los espíritus y las almas de sus fieles. El bendito silencio, la calma y el ambiente religioso que reciben los visitantes en las iglesias y lugares de peregrinación son ciertamente conocidos por todos, y no es necesario entrar en detalles al respecto. Todas las curaciones en los lugares de peregrinación, que incluso se han corroborado en parte científicamente pero no se han explicado del todo, pueden imputarse a la animación de cuadros y estatuas. La extraña atmósfera que rodea a estos objetos provoca su emanación, que sin embargo fue creada en primer lugar por la atención o adoración de miles de admiradores y creyentes. Este tipo de animación de imágenes y estatuas de santos es positivamente inconsciente. Pero desde el punto de vista mágico, existe también una animación consciente de las imágenes y similares, para la cual citaré una instrucción muy útil y práctica. Como se mencionó al principio de este capítulo, la animación mágica consciente de cuadros pertenece a esa clase de métodos de creación de elementales en los que no importa en absoluto si se ha seleccionado un cuadro ordinario o la imagen de un santo para el propósito de la animación. La síntesis es y sigue siendo siempre la misma; la emanación y su finalidad sólo cambian. Lo principal es no animar retratos de personas que todavía están vivas. Como resultado de la conexión simpática a través de sus cuerpos, almas y mentes, uno podría eventualmente hacer un daño severo a la persona en cuestión al crear imágenes ligadas a un vínculo invisible y secreto de simpatía con el original. No se deben animar retratos que puedan producir apetitos sexuales o motivos impropios, por ejemplo mujeres desnudas, etc. En estos casos el mago incurriría en el peligro de producir así un elemental que podría convertirse en un vampiro, un íncubo o un

súcubo para sí mismo. Nunca hay que crear elementales interesados en invocar sensaciones o sentimientos sexuales. Estas medidas de precaución deben ser observadas por cualquier persona que se dedique a la animación de retratos que describiré en la siguiente práctica Si selecciona un cuadro al óleo para animarlo, no tiene que utilizar directamente un condensador de fluidos, aunque contribuiría a intensificar la rápida creación de un elemental. Corta un trozo de papel secante o de cartón del tamaño del cuadro en el marco, humedécelo con un condensador de fluidos y deja que el papel se seque. Una vez preparado este pequeño recurso, abre la parte trasera del cuadro y pon el papel directamente sobre el reverso del cuadro. No importa si el cuadro ha sido realizado sobre lienzo o sobre cualquier otro material. Ahora pon un trozo de papel o cartón estándar encima y fíjalo con clavos o cinta adhesiva. Para evitar que entre polvo en él. De este modo, el cuadro está preparado para la animación. Puedes colocarlo en la pared o dejarlo de pie sobre la mesa delante de ti. Ahora forme el cuerpo mental con la ayuda de su imaginación de manera que tenga que corresponder exactamente a la forma y al tamaño del cuadro seleccionado. En caso de que tengas delante un cuadro que represente sólo una parte de la figura en cuestión, tienes que componer la parte que falta en tu mente. Si el cuadro en cuestión tiene un tamaño más pequeño de lo normal, por ejemplo una pequeña instantánea, también tendrás que tener en cuenta esta materia durante tu trabajo. El resto del proceso es el mismo que el citado en el segundo método relativo a la creación de elementales en el que se utiliza una figura de cera. Siempre que haya transferido la imaginación del cuerpo mental al cuadro, transfiera ahora con su imaginación las propiedades respectivas del espíritu, como la voluntad, el intelecto, el sentimiento y la conciencia. Después de eso, imagine la cubierta del cuerpo mental. En este recubrimiento tienes que concentrarte en las facultades, la esfera de actividad y demás, en fin, todo lo que te parezca deseable. Si el elemental en cuestión fue seleccionado para el uso de otras personas, no debes proyectar los elementos a través de tu cuerpo, sino que tienes que tomar los elementos directamente del universo. Pero si el retrato está destinado a servir a tus propios fines, es mejor que realices la proyección de los elementos a través de tu propio cuerpo. Esto debe hacerse con un solo elemento, pero también

puedes transferir los cuatro elementos e incluso el principio akasa al retrato. Si trabajas con los cuatro elementos, tienes que operar la proyección exactamente como si estuvieras creando un ser humano completo. Una vez que haya proyectado los elementos en su cuerpo astral y haya dado cierta densidad al retrato, llámelo a la existencia. Este tipo de llamada a la existencia es el mismo que el descrito en el método 2 con respecto a la figura de cera. El tipo de descomposición también puede ser el mismo, siempre que no haya preparado un método individual más adecuado para usted. El mago hará bien en no dejar el elemental en el cuadro después de las frecuentes repeticiones, sino mantenerlo posiblemente en la pared detrás del retrato. Cuando el mago haya animado su cuadro, puede dejar que emane del retrato y utilizarlo para su propósito de la manera anteriormente descrita. Pero si dejara lo elemental en el retrato, podría condensarse a tal grado que podría ser descubierto por personas no iniciadas. Por lo tanto, cuidado con presumir de cosas así; mejor mantener la práctica en estricto secreto para no tener mala fama de mago negro o hechicero. Las estatuas, los bustos, etc. podrían ser animados de la misma manera, pero en este caso sería necesario manejar el condensador de alguna manera en el interior del busto, o, si eso no es posible, extenderlo sobre el exterior del busto y dejarlo secar. A la luz de algunos ejemplos, he revelado ahora un capítulo muy importante de la magia práctica, gracias al cual todo mago puede elaborar muchos otros métodos. Me ha parecido oportuno citar sólo estos cuatro métodos, cuya aplicación será ciertamente clara para todos. Hay que decir de antemano que cualquier estudioso que no haya trabajado escrupulosamente todos los Pasos anteriores, nunca conseguirá crear un elemental correcto, perfecto en todos los sentidos. Con esta nota doy por terminado el Paso VII de este manual.

Resumen de los ejercicios del Paso VII I. Entrenamiento mental mágico: 1. Análisis del espíritu con respecto a la práctica. II. Entrenamiento Psíquico Mágico: 1. Desarrollo de los sentidos astrales con la ayuda de elementos y condensadores de fluidos. a. clarividencia b. clariaudiencia c. clarividencia III. Entrenamiento Físico Mágico: 1. Creación de elementales con la ayuda de cuatro métodos diferentes 2. 3. Animación mágica de imágenes. Fin de la etapa VII.

Paso VIII

Entrenamiento Mental Mágico (VIII) En el Paso VIII voy a tratar un capítulo de gran importancia en la magia. Me refiero al problema de la salida del cuerpo, o de la separación del cuerpo mental y más tarde del astral del material. Todo mago que trabaje concienzudamente en el arte mágico debe poseer esta facultad, porque le ofrece la oportunidad de abandonar su cuerpo físico cuando quiera para salvar las mayores distancias, visitar continentes extraños, en fin, trasladarse a cualquier lugar donde desee estar. Esta facultad, aparentemente complicada, es muy sencilla para un mago hábil. De la misma manera que una paloma sale del palomar, el mago puede dejar su cuerpo físico con la misma facilidad para trasladarse a cualquier otro lugar, donde verá, oirá y sentirá todo. Esta facultad no sirve al mago para satisfacer su propia curiosidad o para percibir más claramente lo que ocurre en el lugar en cuestión, sino que está destinada principalmente a contribuir al bienestar de otras personas. No hay ningún obstáculo material para él, ni el tiempo ni el espacio existen para su espíritu, y puede recorrer el mundo entero en un solo instante si lo desea. Separar el cuerpo mental del cuerpo material también le permite moverse libremente no sólo en nuestro planeta, sino que puede trasladarse con su cuerpo mental a otras esferas también, lo que depende de su madurez. Así aprenderá a conocer todo el universo, y en caso de necesidad, también a ser activo en algunas otras esferas hasta cierto grado. Debería ser el orgullo de todo mago conocer todo el universo, es decir, el macrocosmos, siendo éste el propósito propio del vagabundeo mental o espiritual. Se podría decir mucho en teoría sobre esta facultad y todo lo relacionado con ella, pero como esta obra ha de ser un libro de texto para los practicantes, no perdamos el tiempo con la descripción de experiencias y sucesos, que cada mago recogerá por sí mismo en beneficio de su propia convicción. Por esta razón daremos nuestra atención inmediatamente a la parte práctica, para el desarrollo del vagabundeo mental, que es de hecho una transferencia de la conciencia, por consiguiente del espíritu. Sería bueno que el estudioso pasara al principio por algunos ejercicios

preliminares para obtener una especie de entrenamiento preparatorio. Un ejercicio preliminar muy importante para el vagabundeo mental es el siguiente: Siéntate en tu asana convencional frente a un espejo en el que puedas verte completamente. Si tienes un espejo grande, no es necesario que haya una gran distancia entre tu cuerpo y el espejo, pero con un espejo pequeño la distancia debe ser tan grande que el espejo refleje toda tu figura. Observa tu imagen reflejada durante unos instantes, luego cierra los ojos e imagina mentalmente tu reflejo en el espejo. Si ha logrado imprimir sus rasgos con gran nitidez en su facultad imaginativa, puede continuar. Si no ha conseguido ningún resultado, tiene que repetir el experimento hasta que haya conseguido retener mentalmente cada detalle de su imagen reflejada. Hay que prestar especial atención a la cabeza y a la expresión facial. En cuanto haya podido captar imaginariamente su imagen reflejada en todos los matices del original, entonces transfiera su conciencia a su imagen reflejada de tal manera que se sienta personificado o encarnado en ella. Esta transferencia de la conciencia sirve para enseñarte a observar tu cuerpo desde el lado de tu imagen reflejada. Si notas algún éxito, intenta observar aquellos objetos que son visibles en el espejo, pero siempre desde el lado de tu imagen reflejada. Este ejercicio le resultará muy difícil al principio, por lo que es mejor que recurra a su facultad imaginativa, imprimiendo muy escrupulosamente en su mente todos los objetos que se encuentren cerca de usted. Con el tiempo, ciertamente lograrás notar todo, después de trasplantarte a tu imagen reflejada, tan claramente como si lo observaras con tus ojos físicos. Cuando esta facultad también se haya convertido en un hábito, estarás apto para el verdadero vagabundeo mental. Se puede advertir seriamente al estudioso que no se arriesgue a este experimento antes de haber practicado a fondo cada uno de los ejercicios anteriores, porque el desprendimiento o separación de la conciencia del cuerpo físico podría causar graves trastornos mentales en las personas frágiles. Por esta razón, la advertencia es absolutamente comprensible, y sólo aquellos estudiosos que puedan afirmar que dominan los ejercicios de todos los Pasos anteriores, pueden abordar no sólo este ejercicio, sino todos los demás que quedan por delante, sin temor a dañar su salud o su espíritu. Para el ejercicio del vagabundeo mental propiamente dicho, no se necesita el espejo material, y se trabaja como

sigue: Adopte su posición normal y concéntrese en su espíritu. Mientras lo hace, piense que es su espíritu el que está viendo, oyendo y percibiendo todo y, absolutamente libre de tiempo y espacio, es capaz de moverse como si todavía estuviera conectado con el cuerpo físico. Esta operación debe realizarse antes de cada vagabundeo mental. Cuanto más profunda sea la penetración de tu meditación, cuanto más fuerte sea tu experiencia sensorial y la certeza de que tu espíritu está libre y es capaz de salir de tu cuerpo según tu voluntad, tanto mejor y más rápido será tu progreso y éxito en el vagabundeo mental. Siempre que tengas la sensación de libertad interior y de autodeterminación, después de esta meditación, que sólo requerirá unos instantes, imagínate saliendo de tu cuerpo como de una concha y poniéndote a su lado. Debes entender cómo trasplantar tu conciencia a tu espíritu de tal manera que puedas sentirte de pie físicamente junto a tu cuerpo, como si te desprendieras de una túnica. Esta actuación debe realizarse exactamente de la misma manera con la ayuda de tu imaginación. Al fin y al cabo, ya has ejercitado durante bastante tiempo en la imaginación del espíritu la forma y el tamaño de tu cuerpo frente a tu imagen reflejada. Ahora trata de mirar tu cuerpo sentado en su posición habitual como si no te perteneciera en absoluto. Luego, trata de practicar a menudo esta conciencia de autodeterminación y de mantenerse al margen, con el fin de centrar tu atención en el cuerpo. Intenta ver con tus ojos cada detalle de tu cuerpo, como la expresión de la cara con los ojos cerrados, la respiración tranquila y regular, la ropa, el asiento en el que descansa tu cuerpo, etc. Al principio todo se basa, por supuesto, en tu facultad imaginativa, como ya hemos dicho. Más adelante no será necesaria ninguna imaginación. Tan pronto como estés positivamente seguro de estar conscientemente al lado de tu cuerpo y observarlo, tu siguiente tarea será examinar tu entorno más cercano. Su imaginación le será de gran ayuda también en este caso. Después de haber terminado el ejercicio, vuelve siempre a tu cuerpo, como si te pusieras la ropa, despierta y comprueba enseguida si todo lo que has imaginado se corresponde con los hechos. Deberías alcanzar tal habilidad de imaginación que tu mente imaginaria perciba todos los objetos de la habitación tan clara y verdaderamente como si estuvieras mirando estos objetos con tus ojos físicos. Siempre que pueda conseguir un éxito después de un largo período de ejercicio,

puede dar un paso adelante. Ahora transfiérase al lado de su cuerpo, y no permanezca en un punto, sino que intente, como un niño, caminar por la habitación, y hágalo de la misma manera que si se apoyara en su cuerpo físico. Su propia ingravidez y la sensación de intemporalidad y falta de espacio pueden tentarle a moverse con zancadas inusualmente largas, desacostumbradas a su cuerpo normal, hecho que debe evitar al principio para permitir una separación manifiesta del cuerpo mental. Lo que importa es que te consideres a ti mismo como un ser terrenal. Mucho más tarde, después de un largo tiempo de práctica, podrás hacer uso de las reglas de la esfera mental. Siempre que la zancada hacia arriba y hacia abajo en la sala de ejercicios haya tenido éxito, atraviesa la puerta como si estuvieras dentro de tu cuerpo físico, y trata de salir de la habitación, paso a paso. Al principio bastará con ir al pasillo o a la habitación contigua, donde su repita la imaginación de los objetos que allí se encuentran, y tan pronto como haya vuelto al cuerpo físico, identifique estos objetos con la realidad. Siempre que estés bastante seguro de poder moverte en tu cuerpo mental y también de percibir todo de la misma manera que con tu cuerpo físico, estarás listo para continuar. La práctica hace la perfección, y todo el secreto del vagabundeo mental reside en el ejercicio continuo. Nunca se insistirá lo suficiente en lo importante que son todos estos ejercicios, porque representan el paso previo a la separación astral del cuerpo, conocida como el llamado éxtasis, durante el cual no sólo el espíritu sino también el alma junto con el espíritu se separan del cuerpo. Trataré este problema en detalle en el Paso IX bajo el título "Entrenamiento psíquico mágico". Una vez que usted sea capaz de moverse con el cuerpo mental espiritual de la misma manera que con el cuerpo físico en su propia casa o piso, puede emprender también cortos paseos fuera de ella. Al principio bastará con visitar la casa de un vecino o buscar a amigos y conocidos que vivan en la vecindad y que conozcas muy bien. Siempre que se hayan obtenido ciertas experiencias después de algunos de estos ejercicios, se ganarán también otras impresiones, no sólo las de los objetos. La conciencia se está capacitando en el curso de estos ejercicios hasta tal punto que será capaz de recibir impresiones sensoriales tales como oír, ver y sentir en el cuerpo mental, exactamente de la misma manera que si uno estuviera realmente presente con su cuerpo físico. Cualquier

resultado como éste sólo puede lograrse, por supuesto, mediante ejercicios persistentes durante el entrenamiento del vagabundeo mental. Vaya a visitar a sus amigos para ver en qué están ocupados en este momento. Por ejemplo, ve a la gente haciendo el trabajo diario. Al principio puedes hacer esto con la ayuda de la imaginación. Para asegurarse de que la imaginación coincide con los hechos reales, basta con imaginar que la persona está haciendo algo muy contrario. Si puede manejar esta imaginación con la misma facilidad, en contradicción con su percepción, podrá entonces estar seguro de que ni lo uno ni lo otro es cierto, que sigue siendo una cuestión de imaginación. Al principio sólo percibirás que la imaginación responde a la realidad, porque tus sentidos ya han sido retirados en gran medida de tu cuerpo. Más tarde ya no hay razón para aprehensiones, porque estás ganando completa certeza sobre este problema, y en consecuencia podrás diferenciar correctamente si las cosas que se ven, oyen o sienten mientras están en el cuerpo mental son hechos reales o imaginación. Después de un largo tiempo de ejercicios, esta facultad se volverá bastante familiar para el mago, y dondequiera que traslade su cuerpo mental, percibirá sólo lo que es verdadero y coincide absolutamente con las circunstancias. Siempre que haya hecho buenos progresos en la medida en que pueda caminar mayores distancias sin sentir cansancio, exactamente como en la marcha normal, sólo entonces habrá madurado a tal grado como para ocuparse de las leyes de la intemporalidad y de la falta de espacio, y no antes. De la manera que acabamos de describir, separaos de vuestro cuerpo material y pensad que ya no estáis atados al tiempo o al espacio. Mientras yo el cuerpo mental, medita en que estás con él en cualquier lugar que quieras estar en este momento. Lograrás esta firme convicción mediante la meditación profunda y frecuente mientras estás en el cuerpo mental. Si deseas estar en cualquier lugar con tu cuerpo mental, te bastará con suponer que ya has llegado allí, y tu deseo se concederá al instante. En el caso de distancias mayores, obtendrás una habilidad satisfactoria sólo después de un largo período de pacientes ejercicios y frecuentes transferencias. Por supuesto, debe visitar por segunda vez los lugares que le son conocidos. Sólo cuando esté finalmente convencido de ser capaz de percibir todo con sus sentidos, sin importar dónde se encuentre su cuerpo mental, a cualquier

distancia, en cualquier momento del día, entonces se le permite visitar lugares absolutamente desconocidos para usted. Las percepciones sensoriales aceptadas en el mismo lugar no dejarán lugar a dudas de que todo lo que has visto, oído o sentido allí no estaba totalmente a la altura de los hechos. Debes ejercitarte durante mucho tiempo y con gran paciencia antes de acostumbrarte a tales impresiones desconocidas. Por esta razón en particular, mientras estés en tu cuerpo mental harás bien en visitar países tropicales, grandes ciudades, en ir a todas partes y ver todo lo que tu corazón desee. Después de numerosos ejercicios lograrás un éxito maravilloso. El propósito del vagabundeo mental no es sólo percibir todo lo que ocurre en la tierra en ese momento, sino también ser realmente activo en ella. Por ejemplo, usted no sólo es capaz de ver una enfermedad con sus ojos mentales, sino que también tiene la oportunidad de tratar a los enfermos con su cuerpo mental, justo en el lugar, o de realizar otras influencias favorables. Todo el éxito y el trabajo que aprendiste a realizar con la ayuda de un elemental ahora puede ser manejado por tu propio cuerpo mental en el plano mental. Si por fin te sientes a gusto en todo el mundo físico con la ayuda de tu vagabundeo mental, y si este mundo no tiene nada nuevo que ofrecerte, trata de visitar otras esferas en tu cuerpo mental, contactando con los seres de allí y adquiriendo un conocimiento de cosas de las que el ser humano medio no tiene la menor idea. La elevación a cualquier otra esfera es ahora muy sencilla y no tienes que hacer nada más que concentrarte en la esfera que te gustaría visitar con tu cuerpo mental; te sentirás, por así decirlo, arremolinado y elevado verticalmente a través de un embudo. El paso de nuestro mundo material a otra esfera se produce tan rápidamente como si dieras la vuelta al mundo en un solo instante. Será mejor que no diga más sobre este problema por ahora, porque el mago debe hacer su propia experiencia en lo que respecta a esta parte de la divagación mental. Al principio de la divagación mental, el mago probablemente sentirá una somnolencia invencible contra la que deberá luchar con todas sus fuerzas. Este tipo de somnolencia se explica como el resultado de la separación del cuerpo mental, es decir, el vínculo vital entre el cuerpo mental y el astral se afloja, lo que en consecuencia provoca una transferencia de la conciencia, de la que se deriva la somnolencia. Tan pronto como el envío del cuerpo mental se

haya convertido en una materia de rutina mediante ejercicios constantes, la somnolencia desaparecerá gradualmente. El dominio de este tipo de vagabundeo, aquí descrito, es una preparación indispensable para despedir el cuerpo astral. La descripción detallada de esta práctica seguirá en el próximo Paso, bajo el título de "Entrenamiento psíquico mágico".

Entrenamiento psíquico mágico (VIII)

1. El Gran Momento del Ahora ~ El que ha llegado a este punto de su desarrollo tiene que considerar el tipo de pensamiento plástico muy cuidadosamente. El poder de concentración promovido por muchos años de experimentos está produciendo imágenes muy impresionantes en el akasa mediante el pensamiento plástico, imágenes que están animadas en gran medida y por lo tanto buscan ser realizadas. De ahí que uno deba fomentar siempre pensamientos puros y nobles y esforzarse por transmutar las pasiones en buenas cualidades. A estas alturas, la del mago debe ennoblecerse hasta tal punto que ya no sea capaz de tener malos pensamientos ni de desear nada malo a otras personas. Un mago tiene que ser amable, servicial y estar dispuesto a ayudar en cualquier momento, a ayudar de palabra y de obra, a actuar con generosidad, consideración y discreción. Debe estar libre de ambición, de soberbia y evitar cualquier jactancia. Todas estas pasiones se reflejarían en el akasa y, siendo el principio akasa análogo a la armonía, el propio akasa pondría ciertamente los mayores obstáculos en el camino del mago para detener su desarrollo ulterior, si no lo hace totalmente imposible. En un caso así, cualquier ascenso posterior quedaría fuera de toda duda. Sólo hay que recordar la novela de Bulwer, Zanoni, en la que el guardián del umbral, nada más que akasa, ve que los más altos misterios no llegan de la noche a la mañana a personas indignas. El akasa trastornará mentalmente a una persona, despertará dudas de todo tipo o la mantendrá prisionera de vicisitudes y reveses de la fortuna para proteger los misterios de todas las maneras posibles. Estos misterios permanecerán siempre ocultos para las personas incompetentes, aunque se publiquen cientos de libros sobre ellos. Un verdadero mago no conoce ningún odio contra las religiones o las sectas, ya que sabe que cada religión tiene un sistema fijo que pretende conducir a Dios, y por eso las respeta. Es un hecho

conocido que toda religión ha cometido errores, pero él no la condena porque todo dogma está al servicio de la madurez espiritual de sus seguidores. En el transcurso de su desarrollo, el mago pasa por esa etapa de madurez en la que puede ver con sus ojos mentales a través de cada idea, cada acción y acto, no importa si es presente, pasado o futuro, y es bastante obvio que podría sentirse tentado a juzgar y condenar a sus semejantes. Pero al hacerlo actuaría en contra de las leyes divinas y crearía una desarmonía. Un mago así no estará lo suficientemente maduro y no comprenderá la experiencia, por lo que akasa oscurecerá su facultad de clarividencia, y Maya le engañará. Debe comprender que el bien y el mal tienen derecho a existir y que cada uno tiene que cumplir una tarea. A un mago se le permite reprobar o reprochar a una persona sus faltas y puntos débiles sólo si se le pide que lo haga, y debe obedecer tal ruego con delicadeza y discreción. El verdadero mago toma la vida tal y como es; disfruta de las cosas buenas y aprende algo de las malas, pero nunca colgará la cabeza. Es consciente de sus propias debilidades y trata de superarlas. Pero ignora cualquier pensamiento de arrepentimiento, ya que son pensamientos negativos que hay que evitar. Le basta con reconocer sus propias faltas y no volver a recaer en ellas. Por eso sería fundamentalmente erróneo reflexionar sobre el pasado y lamentar que el destino le haya servido para tal o cual cosa desagradable. Sólo los débiles se quejan todo el tiempo, esperando ser conmiserados. Un verdadero mago sabe muy bien que las impresiones del pasado pueden ser animadas al recordarlas a la mitad, produciendo así nuevos motivos para poner nuevos obstáculos en el camino. Por eso el mago vive, si es posible, exclusivamente en el presente, mirando hacia atrás sólo si surge la necesidad. Limitará los planes relativos a su futuro a lo más urgente y se mantendrá alejado de la fantasía y la ensoñación. No desperdiciará las habilidades adquiridas en el trabajo duro ni dará al subconsciente ninguna oportunidad de perjudicarle. Un mago trabaja decididamente en su desarrollo sin descuidar sus deberes materiales, que cumple tan escrupulosamente como la tarea de su progreso psíquico. En consecuencia, siempre se mirará a sí mismo directamente a los ojos. Se supone que es modesto y discreto en lo que respecta a su desarrollo. Como el principio akasa ignora el tiempo y el espacio, actuando permanentemente en el tiempo presente, ya que el concepto

de tiempo depende de nuestros sentidos, se aconseja al mago que se adapte lo más posible a akasa. Debe reconocer el gran momento del AHORA como representativo, pensando y actuando de acuerdo con él. La facultad de concentración con respecto a los elementos depende del equilibrio mágico y es el mejor patrón para comprobar qué elementos del cuerpo astral quedan por controlar. Por ejemplo, si el elemento fuego todavía puede apoderarse de las facultades astrales del mago, éste no tendrá mucho éxito en los ejercicios de imaginación visionaria plástica. En el caso del elemento aire, los ejercicios acústicos probablemente le resultarán más difíciles; en cuanto al elemento agua, las dificultades surgirán de la concentración en el sentimiento, y en el caso del elemento tierra, el control de la conciencia se verá perjudicado. El vagabundeo mental o el trance en el que se requiere una transferencia de la conciencia se hará bastante difícil, y en tal caso sería necesario que siguiera intensamente aquellos ejercicios de concentración que afectan e influyen en el elemento respectivo. Finalmente, el mago tiene que realizar y profundizar permanentemente los ejercicios de concentración. Un signo seguro de equilibrio mágico será siempre manejar por igual todos los tipos de concentración: la visionaria, la acústica, la táctil y la consciente. Llegado a este punto, el mago debe mantener cualquier imaginación en su mente durante al menos 15 minutos sin la más mínima perturbación, sin importar de qué elemento se trate. Debe manejar todas las clases de concentraciones igualmente bien sin sentir que una u otra está más en su línea. Si este es el caso, es un signo seguro de que el equilibrio de los elementos en el cuerpo, el alma y el espíritu aún no se ha establecido perfectamente. Entonces, el alumno debe tratar de restablecer el equilibrio mágico mediante un entrenamiento asiduo. Si no lo hace, todas las deficiencias retrasarán su trabajo espiritual posterior. Ahora sigue el entrenamiento de la magia psíquica. En particular, nos ocupamos aquí del OR y el OB de los cabalistas y del control del fluido eléctrico y magnético.

2. Los fluidos eléctrico y magnético ~ Según la información dada en la parte teórica, hay dos tipos de fluidos que se originan en los cuatro elementos, a saber, el fluido eléctrico y el magnético. El fluido eléctrico procede del principio del fuego, el magnético del principio del

agua. El principio del aire es el elemento mediador entre ambos. El elemento tierra es bipolar, por lo que contiene ambos fluidos, y es electromagnético, eléctrico en el centro y magnético en la periferia. De acuerdo con las leyes mencionadas, estos dos fluidos actúan en todas las esferas, física, astral y mental. Estos fluidos son la causa de todo lo que existe. A continuación vamos a tratar del conocimiento y control de estos dos fluidos, porque el manejo de estos fluidos permitirá al mago conseguir todo en todas las esferas, ya sea la mental, la astral o la material. El efecto de ninguno de estos fluidos, sin embargo, depende de la madurez del mago, si es lo suficientemente fuerte y capaz para la causa en la esfera respectiva. Existen dos métodos fundamentales para trabajar con ambos fluidos, el método inductivo y el deductivo. El mago aprenderá a utilizar ambos métodos en este Paso. Vamos a hablar primero del fluido eléctrico.

3. Control del Fluido Eléctrico -Método Inductivo ~ Este ejercicio puede realizarse sentado o de pie, según sea más conveniente para el individuo. Tome su asana habitual, cierre los ojos y piense que su cuerpo está hueco; además, imagine que está en el centro de una bola ardiente que incluye todo el universo. Tienes que imaginar el elemento fuego al rojo vivo y brillante, similar al sol. En esta imaginación sentirás automáticamente el calor en la periferia de tu propio cuerpo, porque ya aprendiste sobre esta sensación en el capítulo referido a la proyección. Haciendo este ejercicio debes percibir la expansión del elemento fuego dentro de tu cuerpo. Debes imaginar que el elemento fuego universal presiona la luz dentro de tu cuerpo hueco al expandirse. Cuanto más intenso y ardiente imagines la bola de fuego universal, más luz se presiona en tu cuerpo a través de los poros de la piel desde todas las direcciones, estando todo tu cuerpo cargado de luz. Debes percibir la presión de la luz dentro de tu cuerpo, sintiéndolo como un globo hinchado de luz. La presión de la luz debe ir desde el exterior hacia el interior. En este momento experimentarás la sensación de una plenitud inusual, como si estuvieras a punto de estallar. Sigue respirando con calma mientras realizas este ejercicio, porque en esta acumulación dinámica de luz tendrás la tentación de retener la respiración, cosa que debes evitar hacer. En cuanto haya producido una acumulación de luz tan fuerte, es decir, una luz-

dinamida, que su cuerpo esté a punto de estallar, sentirá en el mismo momento que todo su cuerpo, principalmente las puntas de los dedos, se ha cargado con una fuerte corriente eléctrica. Imprima esta percepción muy firmemente en su mente, porque esto es realmente el fluido eléctrico del que estoy hablando. Si lograste esta acumulación, permite que el fuego universal se desvanezca lentamente con la ayuda de la imaginación hasta que se haya apagado por completo. Al mismo tiempo tienes que imaginar que la luz acumulada también disminuye, el poder de expansión se vuelve gradualmente más y más débil, hasta que todo dentro y fuera de ti se ha vuelto pálido y finalmente se ha extinguido. De esta manera, el primer ejercicio del método inductivo relativo al fluido eléctrico llega a su fin. Cuando, después de varias prácticas, hayáis alcanzado cierta destreza en la producción del fluido eléctrico sin dificultad, podéis empezar a realizar una impregnación de deseo en el fluido eléctrico. Sólo tienes que imaginar que la luz acumulada en tu interior, o mejor dicho, el fluido eléctrico contenido en la luz, refuerza y aumenta tus poderes activos en el espíritu, el alma y el cuerpo. De esta manera puedes despertar todas las facultades activas, cualidades, etc., que se imputan al elemento fuego y al elemento aire en ti. Tienes la posibilidad, por ejemplo, de aumentar tu fuerza de voluntad, tu fe y tu control del elemento hasta un grado sobrenatural. Es realmente imposible describir con meras palabras la gama de poder y fuerza que se logra de esta manera, y te convencerás de ello mejor por tus propias experiencias. En los pasos anteriores siempre he señalado lo importante que es ennoblecer el alma, estar libre de pasiones y tratar de alcanzar el equilibrio mágico. Si una persona inculta y apasionada que aún no ha alcanzado el pleno equilibrio mágico quisiera realizar estos ejercicios, sólo aumentaría sus pasiones activándolas. Difícilmente podría controlar sus pasiones, lo que podría llegar a ser fatídico para él. Todo el mundo verá que estas advertencias no son meras palabras o un simple sermón moral. Una personalidad equilibrada, sin embargo, no tiene nada que temer. Por el contrario, e tendrá todas las oportunidades para ascender y tener la suerte de realizar sus más altos ideales.

1. Control del Fluido Magnético - Método Inductivo ~ La actuación con este fluido es exactamente la misma. Siéntese en su

asana imaginando que está hueco pero que puede tomar el fluido magnético. Ahora cierra los ojos e imagina que todo el universo está lleno de agua y tú en el centro de él. Automáticamente percibirás la humedad y el frescor en la periferia de tu cuerpo, pero no prestes toda tu atención a este hecho; imagina cómo tu cuerpo, como una esponja seca, está aspirando el poder magnético del elemento agua universal. Este ejercicio de imaginación debe incrementarse hasta que sientas una dinamita en ti mismo, similar a la de un neumático totalmente inflado, y estés completamente seguro de que es imposible una acumulación mayor. Tan pronto como hayas alcanzado la cima de la acumulación de poder magnético, permite que la imaginación se derrita gradualmente, y que el poder magnético acumulado en tu interior se disuelva en el infinito. Si usted es capaz de discriminar la diferencia entre el fluido eléctrico y el magnético por medio de ejercicios frecuentes, tendrá la oportunidad, al igual que con el fluido eléctrico, de fortalecer aquellas facultades en usted que habitan en los elementos agua y tierra, tales como las facultades mediúmnicas, la clarividencia, la psicometría, la lectura del pensamiento, la escritura medial y otras.

2. Control del Fluido Eléctrico - Método Deductivo ~ No se puede trabajar con este método antes de poder manejar los dos métodos anteriores. El método deductivo es similar al inductivo, pero en la secuencia opuesta. Acumula el elemento fuego extraído del universo en tu cuerpo a través de la respiración pulmonar o de los poros, o de ambos, y eventualmente también por pura imaginación, de la misma manera que aprendiste con respecto a la inhalación de elementos y su acumulación. Mientras almacena el elemento fuego, preste menos atención al calor, que se percibirá automáticamente. El elemento acumulado producirá una enorme expansión causando una fuerte irradiación del fluido eléctrico en el cuerpo hacia el exterior, que será percibida por la piel tal como si hubieras sido sometido a un tratamiento con una máquina eléctrica de alta frecuencia. La irradiación del fluido eléctrico se hará cada vez más fuerte, más penetrante y más sutil mediante repeticiones frecuentes. Aumentando la acumulación del elemento, puede incluso condensarse hasta tal punto que puede ser visto y sentido por personas que no están

entrenadas en absoluto. Se puede aumentar tanto esta fuerza que se puede hacer que se ilumine una lámpara de neón. Estos ejercicios, naturalmente, no están destinados a tales o similares propósitos, y experimentos como estos son para servir a su propia convicción solamente. Aparte de eso, esta fuerza es para fines elevados y nobles. Tan pronto como hayas alcanzado la acumulación máxima de un elemento, es decir, el grado más alto de radiación, deja que el elemento fuego junto con el fluido eléctrico se disuelva en el universo, libera el cuerpo de los elementos, y el ejercicio se termina.

3. Control del fluido magnético **- Método deductivo ~** El proceso relativo al control del fluido magnético es similar al método deductivo de manejo del fluido eléctrico, descrito en el ejercicio anterior, con la diferencia de que en lugar del fuego, el elemento agua desempeñará su papel. Acumula el elemento agua dinámicamente en tu cuerpo, que imaginas hueco. Puedes respirar a través de los pulmones o de los poros, o de ambos a la vez, o dejar que la imaginación juegue su papel. Aunque percibirás la humedad y el frescor durante esta acumulación, centra tu atención en la piel del cuerpo. Al principio y como resultado de una dinamización extremadamente fuerte, la sensación de este fluido producirá una especie de efecto paralizante hasta que te acostumbres a él. Si consigues aumentar la acumulación hasta el punto máximo, disuelve gradualmente el elemento agua junto con el fluido magnético en el universo por medio de la imaginación. Este es el final de este ejercicio. Deberá dominar los cuatro métodos de tal manera que pueda realizar cada uno de ellos en pocos instantes con la imaginación, y producir el fluido magnético o eléctrico de manera inductiva. Esto lo lograrás con un entrenamiento frecuente e infatigable. Estad muy atentos, porque el control de estos dos fluidos es muy importante, ya que todo estará a vuestro alcance con la ayuda de estos dos poderes universales, sea cual sea la esfera en la que el mago desee ejercer su influencia. Al principio estos ejercicios deben realizarse con los ojos cerrados, más tarde con los ojos abiertos, sin importar la situación en la que uno se encuentre. Es importante saber que en los cuatro métodos el mago tenderá a tensar los músculos o a contener la respiración, lo que debe evitarse. Estos ejercicios deben realizarse de forma tranquila y despreocupada y no deben ser notados

por nadie. El mago descubrirá ahora que el método inductivo sirve para dirigir un poder desde el universo hacia el interior, es decir, hacia su cuerpo, alma y espíritu, mientras que el método deductivo está destinado a enviar un fluido desde el interior hacia el exterior. Si el mago ha adquirido experiencia en los cuatro métodos, puede ampliar el ejercicio de la siguiente manera: mientras sigue el método inductivo, aumenta el fluido eléctrico hasta el punto más alto y permite que el elemento de fuego externo se disuelva en la nada, puede mantener el fluido eléctrico con su poder de tensión y el elemento de fuego respectivo dentro de su cuerpo. Cuando haya mantenido este fluido durante mucho tiempo, entonces puede permitir que fluya gradualmente de vuelta al universo. El mago puede operar de la misma manera con el fluido magnético. No avanzar antes de dominar muy bien los dos métodos citados aquí. Los métodos de control de los fluidos eléctricos y magnéticos descritos aquí son una especie de ejercicios preliminares, y tan pronto como se hayan familiarizado, se puede pasar al método capital relativo al dominio del fluido electromagnético, que describiré en el capítulo siguiente. Considerad las siguientes analogías: la cabeza y el pecho corresponden al fluido eléctrico, el abdomen y los muslos y los pies al fluido magnético. Ahora la tarea del mago será cargar los pies y el abdomen hasta la boca del estómago con el fluido magnético, y la cabeza, el cuello y el pecho con el fluido eléctrico de la manera descrita anteriormente. Debe ser capaz de cargar estos dos fluidos dinámicamente, uno tras otro en las dos regiones del cuerpo, hasta tal punto que tenga la sensación de estar a punto de estallar. Después de un período prolongado de ejercicios, será capaz de retener ambos fluidos. Llegado a este punto, presiona el fluido eléctrico en el seno derecho con la ayuda de su imaginación, formando un hueco alrededor de la región del corazón, pero no carga en absoluto el seno izquierdo. Hecho esto, retira el fluido magnético acumulado de la región inferior de su cuerpo y lo almacena a través del seno izquierdo en la mano izquierda. La mano izquierda es ahora magnética y posee una radiación astringente de enfriamiento. Proceda de la misma manera con la mano derecha, acumulando el fluido eléctrico de la región superior a través del pecho derecho en la mano, que de este modo se vuelve eléctrica. Se puede sentir la energía eléctrica caliente expansiva en toda la mano, pero sobre todo en la

punta de los dedos. Siempre que no haya un uso personal de ambos poderes, uno los disuelve, dejándolos volar libres desde las manos hacia el universo. Manejando perfectamente estos ejercicios, uno se ha convertido en maestro del fluido electromagnético, es decir, en maestro de dos poderes universales con la ayuda de los cuales uno puede lograr prácticamente cualquier cosa. Benditas serán las manos eléctricas y magnéticas del mago, que tendrán un valor potencial y podrán convertirse en una verdadera bendición para la humanidad.

Entrenamiento Físico Mágico (VIII) Si el mago es perfecto en todas las etapas del entrenamiento mágico del cuerpo, no requerirá ninguna educación especial en esta línea. Me limitaré, pues, a dar algunas instrucciones y consejos que pueden ser útiles en los capítulos siguientes. A continuación sigue un método de influencia a través de los elementos, que el mago puede utilizar para su propia influencia o para influir en otras personas. Especialmente dignos de mención son los siguientes cuatro sistemas que pueden ser practicados con éxito tanto en la autoinfluencia como en la influencia sobre otras personas. Según los elementos, estos métodos son los siguientes: 1. 1. Fuego - a través de la combustión 2. Aire - a través de la evaporación Aire - a través de la evaporación 3. 3. Agua - a través de la mezcla 4. Tierra - a través de la descomposición Tierra - a través de la descomposición. Sería posible citar cientos de variedades y oportunidades de producir tal influencia a través de los elementos, y se podría escribir un gran libro sobre este problema. Me limitaré a un ejemplo para cada elemento. Cada mago puede enriquecer sus propios experimentos prácticos y elaborar nuevas prácticas por sí mismo. Estos cuatro métodos ejercen una influencia sobre la matriz astral más sutil del mundo material, induciendo a los elementos a ejercer su influencia allí donde el mago les permite trabajar indirectamente. Suponiendo que se trate de influir en un ser humano, los elementos materiales actuarán de forma análoga sobre el vínculo de unión entre el cuerpo astral y el material. Un mago que domine perfectamente los elementos en todos los planos no necesita ninguno de estos métodos; alcanzará su propósito mediante una influencia directa con la misma rapidez y seguridad. Pero, de vez en cuando, incluso el mago más elevado se valdrá de los poderes inferiores por la sencilla razón de que tanto los

poderes más elevados como los más bajos le sirven y le obedecen. Por otra parte, como resultado de una insuficiente madurez espiritual, algunos magos gustan de utilizar estas prácticas de medios para satisfacer sus deseos, porque estos poderes ejecutan ciegamente la voluntad de la persona que los domina. Probablemente se preguntará, ¿para qué sirven estos poderes inferiores y cómo pueden ser útiles estos métodos? Dos ejemplos pueden servir para responder a esta pregunta. Supongamos que un erudito que todavía no está muy familiarizado con la magia pide ayuda a un hermano superior, porque a pesar de todos sus esfuerzos no es capaz de luchar por sí mismo contra una pasión, un hábito nocivo, una herencia o algo parecido, o al menos perdería demasiado tiempo antes de superar e igualar esta pasión. El hermano superior tiene la posibilidad de influir en el elemento correspondiente a la pasión según el método respectivo y puede, de esta manera, reducir la forma negativa del elemento influyente con el resultado de que el erudito puede luchar contra él sin gran esfuerzo, o eliminar la influencia del elemento por completo. El segundo ejemplo: Supongamos que el mago se dispone a tratar una enfermedad crónica de larga duración con la ayuda de los elementos. Un par de tratamientos directos no serían suficientes para combatir la enfermedad, y la repetición frecuente lleva demasiado tiempo. En casos como éste, el mago puede utilizar los Poderes como factores de ayuda. Existen cientos de casos similares en los que los elementos de esta categoría serán de gran beneficio para el mago. Él puede utilizar todos los poderes que conoce. Un mago debe ser una persona de absoluta integridad moral, y su mente y sus motivos deben ser nobles si va a seguir el lema: Unidad de los puros todas las cosas son puras. Trabajando con los cuatro elementos, el mago tiene tres campos de actividad que corresponden a: 1. el efecto inmediato; 2. el efecto temporizado que se limita a un tiempo determinado; 3. el efecto permanente, que se desvanece con el paso del tiempo y finalmente cesa por completo si no se renueva la operación.

1. La influencia a través del elemento fuego (combustión) ~ Disponga de un trozo de franela o papel secante de unas 4 por 4 pulgadas. En caso de emergencia, un trozo de papel ordinario también servirá. Humedécelo con cualquier líquido condensador y déjalo secar.

Ahora pon el papel delante de ti y con la ayuda de la imaginación a través de los elementos materiales, concentra en él el punto que te gustaría conseguir realizar. No te olvides de cronometrar el efecto, es decir, si deseas un efecto instantáneo, limitado o permanente. Una vez cargado el papel con tu deseo, quémalo en un fuego abierto o en la llama de una vela. Durante la combustión, concéntrese una vez más en el hecho de que el poder se libera al quemar el papel o la franela, induciendo a los elementos más groseros a producir el resultado que usted desea. Las cenizas que quedan no tienen ningún valor desde el punto de vista mágico, y puedes deshacerte de ellas como de las cenizas ordinarias. Al realizar este experimento se puede disponer el efecto de manera que se produzca en el mismo momento en que la persona a la que se le realiza la operación coma o beba algo caliente, entre en una habitación caliente o entre de alguna manera en contacto con el calor. Esto ofrece la oportunidad de proyectar el elemento fuego en el papel, cargarlo con un deseo y entregarlo al elemento fuego universal o al principio akasa para liberar el efecto. Todavía hay muchas otras formas que podrían seguirse, pero este ejemplo será suficiente para dar al mago una pista útil en esta dirección.

2. La influencia a través del elemento de aire **(evaporación) ~** Vierta una pulgada de agua en un pequeño recipiente de metal, luego agregue unas gotas de un condensador de fluido que corresponde al elemento de aire. Si no se dispone de un condensador de este tipo, se puede utilizar el condensador de fluido universal. Ahora opere exactamente de la misma manera que se menciona en las instrucciones dadas para el elemento anterior, concentrando su deseo en el líquido. Una vez hecho esto, ponga el recipiente sobre una llama - no debe utilizarse una placa eléctrica- y deje que se evapore el líquido deseado. Mientras lo haces tienes que concentrarte en el vapor, deseando que el deseo sea absorbido por el elemento aire, con lo que el principio de aire más sutil es inducido a realizar tu deseo. Concéntrate hasta que la última gota de agua se haya evaporado, y el experimento llegará a su fin. Junto con la impregnación del deseo, también se puede combinar la orden de que la persona que va a ser influenciada debe, con cada una de sus respiraciones, inhalar el principio del aire por el que el deseo está empezando a realizarse. Este resulta ser sólo

un ejemplo, y cada mago puede establecer versiones similares de la influencia que opera a través del elemento aire.

3. La influencia a través del elemento agua (mezcla) ~ Coge un nuevo vaso de precipitados, un plato de cristal o un jarrón y acércate al agua corriente (un manantial o una ría). Procura que no te observen mientras realizas este experimento. Llena el recipiente con agua y vierte en él unas gotas del fluido condensador que responda al elemento agua. En caso de emergencia, tome un condensador de fluido universal. Realice ahora la impregnación de los deseos, procediendo exactamente de la misma manera que con el elemento anterior. Tan pronto como el agua esté preparada como se ha descrito y cargada satisfactoriamente, arroje el agua impregnada extáticamente al río y dé la orden respectiva, que será cumplida prontamente por las partículas más sutiles del elemento agua. Si la persona que debe ser influenciada entra en contacto con el elemento agua de una u otra manera, por ejemplo, lavándose, bebiendo, lloviendo, etc., el elemento agua se activará inmediatamente y liberará el efecto que se ha requerido. Este ejemplo debería ser suficiente, y basándose en él el mago puede componer varios métodos individuales que serán tan efectivos como éste.

4. Influencia a través del elemento tierra (descomposición) ~ Cuando se trabaja con este elemento, se puede hacer de dos maneras diferentes: 1. Exactamente de la misma manera que en el experimento anterior, tomando un poco de agua de un río o de la lluvia (no se debe utilizar agua del grifo) a la que se añade un poco del condensador de fluido correspondiente al elemento tierra. También se puede utilizar un condensador universal. También es posible trabajar con el condensador fluido solo sin diluirlo con agua, echando el líquido impregnado junto con la concentración sólida en la tierra en lugar de en el agua. La razón es que la tierra absorbe el líquido, y así el elemento tierra produce el efecto requerido. No utilices la tierra de una carretera por la que transitan otras personas, sino la soledad de un lugar en el jardín o en el campo. Si no tiene ninguna de estas posibilidades en una ciudad, entonces una maceta con un poco de tierra nueva para macetas también servirá. 2. Coge una manzana, una pera o, mejor aún, una patata, y hazle un agujero con un cuchillo.

Vierte en el agujero un poco de líquido condensador correspondiente al elemento tierra, o un condensador universal. Ahora carga la patata con la impregnación del deseo. Después entierra la patata en la tierra. Cada manipulación requiere la meditación concentrada de que el elemento tierra producirá el efecto que se desea obtener. A esta serie pertenecen también la magia simpática y la momia, el llamado trasplante. En este caso, no se trabaja con condensadores de fluidos sino con momias; éstas son partes constitutivas del cuerpo como el cabello, las uñas, la transpiración, la orina, etc. No voy a describir en detalle este tipo de magia inferior, porque cada mago puede componer estas prácticas por sí mismo si desea seguirlas. Estos dos ejemplos deberían ser suficientes para ilustrar la influencia del elemento tierra. Siguiendo estas instrucciones, el mago puede elaborar varios métodos y su intuición le inspirará para hacer lo correcto. Como se puede ver a la luz de estos ejemplos, la fuerza de voluntad entrenada del mago sigue siendo el factor decisivo que mueve los elementos universales para producir el efecto deseado con la ayuda de la imaginación. Él puede repetir las operaciones opcionalmente hasta que se haya logrado el éxito. El mago puede llevar a cabo estos experimentos por sí mismo en aras de la autoinfluencia. Hay otro tipo de autoinfluencia en el que los seres de los elementos, las llamadas salamandras, hadas, sirenas y engullidores ejecutan el efecto requerido con la ayuda de los elementos. Publicaré la forma de convocar a estos seres, haciéndolos visibles y útiles para el mago en mi segunda obra, La práctica de la evocación mágica.

1. Los condensadores de fluidos ~ Cualquier objeto puede ser influenciado por cualquier fluido, independientemente de que esté cargado eléctrica, magnéticamente, con elementos o akasa, mediante la ayuda de la imaginación y la voluntad. Pero según las leyes de la analogía y por la experiencia, se ha descubierto que no cada objeto y no cada clase de líquido es apto para retener una energía acumulada durante mucho tiempo o para acumularla en absoluto. Al igual que la electricidad, el magnetismo y el calor tienen buenos y malos conductores, las potencias superiores ofrecen el mismo aspecto bipolar. Los buenos conductores poseen una enorme capacidad de acumulación porque las potencias concentradas en ellos se almacenan

y pueden ser retenidas a voluntad. En la ciencia hermética tales acumuladores se denominan "condensadores de fluidos". Hay tres grupos principales de ellos: 1, condensadores de fluidos sólidos; 2, condensadores de fluidos líquidos; 3, condensadores de fluidos aeriformes. Al grupo principal de condensadores de fluidos sólidos pertenecen, en primer lugar, las resinas y los metales. En cuanto a los metales, el oro ocupa el rango más alto. Las partículas más pequeñas, incluso atómicas, de oro otorgan un enorme poder de condensación a cualquier líquido. Por esta razón, el oro se añade en pequeñas porciones a cualquier condensador de fluidos. Pero más adelante se hablará de este tema. El segundo grupo comprende las lacas, los aceites, las tinturas y los extractos compuestos de resinas que han sido producidos por ciertas plantas. Así como el oro ocupa el primer rango entre las sustancias sólidas, por ser análogo al sol, es decir, por corresponder a la fuerza y a la luz del sol, entre las sustancias fluidas la sangre y la semilla humana -el esperma- desempeñan el papel del oro. A veces pueden sustituir al oro por completo, ya que una pequeña partícula de sangre o de esperma que se deja caer en un líquido le otorga un excelente poder de acumulación. Al tercer grupo se le atribuyen todo tipo de fumigaciones, sabores, aguas aromáticas y evaporaciones de las que no hablaré en detalle porque son menos importantes para la práctica mágica. Aparte de eso, trataré sólo de los condensadores de fluidos más valiosos que se requieren para la práctica. Si tuviera que citar aquí todas estas clases, su producción y las posibilidades de utilizarlas, y también todas las piedras preciosas y semipreciosas, que sin duda pueden ser excelentes condensadores, este breve resumen daría lugar a un libro voluminoso. Hay dos tipos de preparaciones de condensadores fluidos. En la primera línea está el tipo simple hecho de un material o una planta siendo el más útil para cualquier propósito. El segundo tipo consiste en condensadores fluidos compuestos que se preparan a partir de varios materiales o plantas que poseen propiedades acumulativas extremadamente fuertes. Dado que hay que añadir una pequeña cantidad de oro a cualquier condensador de fluidos, la atención del mago se dirigió primero al oro. Puede obtenerlo como cloruro de oro soluble. Un gramo de cloruro de oro diluido I 20 gramos de agua destilada produce una maravillosa tintura de oro. 5-10 gotas de esta tintura son

suficientes para 100 gramos de un condensador de fluidos. Las personas con experiencia en trabajos de laboratorio pueden producir una tintura de oro por electrólisis. Los medicamentos homeopáticos como aurum chloratum y aurum muriaticum son cloruro de oro. Aurum metallicum es oro coloidal producido por electrólisis. Suponiendo que no tengas la oportunidad de obtener tintura de oro, puedes producirla tú mismo a la manera de los antiguos alquimistas. Tome un trozo de oro de la mejor calidad (al menos 14 quilates). Prepara un poco de agua destilada equivalente a diez veces el peso del oro. Calienta el trozo de oro en una llama abierta hasta que esté al rojo vivo, y luego tíralo al agua. Ten cuidado de que la herramienta o el alambre que utilices para sujetar el oro no toque el agua. Lo mejor es un gancho de alambre desde el que lances el oro al agua. Ten cuidado de no ser salpicado por el siseo del agua. Ahora deja que el agua y el oro se enfríen y repite este procedimiento entre 7 y 10 veces. Añade más agua, ya que parte de ella hervirá cada vez que enfríes el oro. Cada vez, se liberan pequeñas partículas de oro - coloides - y así el agua se saturará de oro. Los antiguos alquimistas llamaban a este tipo de agua saturada o a cualquier otra esencia de hierbas, enfriada con oro al rojo vivo, la "quintaesencia del oro en caliente", y la utilizaban como mezcla de otros preparados alquímicos. Pero nosotros queremos utilizarla para nuestros condensadores de fluidos. El agua saturada de oro debe ser filtrada y conservada. Normalmente se vierten de 5 a 10 gotas de esta tintura de oro en aproximadamente 3 onzas de condensador de fluidos. El trozo de oro utilizado para esta preparación tiene que ser limpiado para su posterior uso.

2. Preparación del condensador de fluidos simple ~ Tome un puñado de flores de manzanilla, póngalas en una olla, cúbralas con agua y hiérvalas durante unos 20 minutos. Dejar enfriar con la tapa puesta en la olla, y luego colar la decocción. Hervir la decocción filtrada hasta obtener unos 50 mililitros. Dejar enfriar y mezclarla con un volumen igual de alcohol (para su mejor conservación). Añadir 10 gotas de tintura de oro. Si desea utilizar el condensador para sus propios fines, puede añadir una gota de su sangre o de su esperma, si es posible ambas cosas juntas. Filtra de nuevo y guárdalo en un lugar fresco y oscuro, listo para su uso. Cualquier condensador de fluido

preparado de esta manera no pierde su eficacia incluso después de varios años. El condensador debe agitarse cada vez que se utilice y el frasco debe mantenerse tapado con un corcho. De la misma manera se pueden preparar varios condensadores universales a partir de té chino, flores de lirio (las blancas son las mejores), hojas de álamo, raíces de alruance o mandrágora, árnica Montana o flores de acacia. Cualquier condensador fluido simple preparado a partir de una planta es suficiente para el uso normal, como influir a través de los elementos o desarrollar los sentidos astrales por medio de condensadores fluidos.

3. El condensador de fluido **universal** compuesto ~ Para lograr acumulaciones de poder extremadamente fuertes o realizar tareas destinadas a producir no sólo una influencia mental o astral, sino también material, por ejemplo la creación de elementales, la animación de cuadros y otros fenómenos de materialización, utilizamos el condensador de fluido compuesto que consiste en los siguientes extractos de hierbas: Archangelica officinalis (angélica), salvia officinalis (salvia), flores de árbol de la línea, piel de pepino, semillas de melón, flores u hojas de acacia, flores de manzanilla, flores, hojas o raíces de lirio, flores o corteza de canela, hojas de urtica dioica (ortiga), hojas de mentha piperita (menta), hojas de álamo, hojas o flores de viola odorata (violeta dulce), hojas o corteza de mimbre, tabaco verde o seco. Es importante conocer tres tipos de preparación. La primera y más sencilla consiste en poner partes iguales de las plantas enumeradas en una olla grande, cubrirlas con agua y hervir suavemente durante unos 30 minutos. Después se enfría, se filtra y se hierve suavemente el filtrado hasta obtener un concentrado espeso. Añade ahora el mismo volumen de alcohol y agrega unas gotas de tintura de oro, y esperma y sangre si lo deseas. Agítalo bien y fíltralo en una botella oscura; ponle un corcho y guárdalo en un lugar oscuro y fresco. El segundo tipo de preparación es el siguiente: pon las hierbas a partes iguales en una botella de cristal, añade alcohol puro hasta cubrirlas y deja que se extraigan durante unos 28 días en un lugar cálido. Fíltralo y añade tintura de oro, y tus propias momias de sangre y esperma. Luego viértalo en botellas y guárdelas para su uso personal. Uno de los mejores métodos de preparación es tratar cada hierba o planta por separado, ya sea en

extracto acuoso o (mejor) en alcohol. Una vez preparados los extractos por separado, júntelos, añada la tintura de oro y guárdela. Se opera de la misma manera con los otros cuatro condensadores de fluidos especiales destinados a influir por los elementos. Las plantas necesarias son: Para el elemento fuego: Cebolla, ajo, pimienta, semilla o polvo de mostaza. Este condensador de fluido no debe entrar en contacto con el cuerpo, especialmente con los ojos, debido a su sensibilidad. Para el elemento aire: Nuez, hojas o corteza de avellano, bayas de enebro, flores u hojas de rosa, corteza u hojas de cerezo. Para el elemento agua: Avena o paja, colza, eventualmente nabo, remolacha, flores u hojas de peonía, hojas o corteza de cerezo. Para el elemento tierra: Raíces, hojas o semillas de perejil, semillas de alcaravea, hojas de plantago, flor de clavel o melisa. Desde el punto de vista de un lego en la materia, las recetas citadas aquí parecerán un pell-mell espantoso, y desde el punto de vista farmacológico se podrían calificar de puras tonterías. Pero el asunto en cuestión aquí no es el efecto farmacológico sino el mágico. Los ojos de los practicantes expertos que conocen el significado secreto de las plantas, que son tan misteriosas, detectarán la conexión correcta mediante una meditación intensiva. Se podrían componer cientos de recetas sobre la base de analogías, pero este esquema debería satisfacer las exigencias del mago. Todas las recetas dadas aquí se originan en la práctica y han producido buenos resultados. Antes de terminar con el problema de los condensadores de fluidos, arrojaré algo de luz sobre otro tema alquímico que está vinculado a él, los elixires de la vida.

1. Elixires de vida ~ Los llamados auténticos "elixires de vida" alquímicos no son otra cosa que condensadores de fluidos maravillosamente compuestos que han sido producidos en analogía con los elementos y los tres niveles de la existencia humana. Han sido cargados mágicamente de acuerdo con ellos. Se utilizan esencias para la esfera mental, tinturas para la esfera astral, y sales y extractos para la esfera material, todos ellos cargados de las formas correspondientes. Los elixires producidos de conformidad con ellos influyen, por consiguiente, no sólo en el cuerpo material del hombre, sino también en sus cuerpos astral y mental. Tal elixir es, pues, no sólo un buen remedio, sino también un excelente y dinámico regenerador.

Por lo tanto, los elixires de los alquimistas sinceros no son otra cosa que exquisitos condensadores de fluidos.

2. Preparación de un condensador de fluido sólido ~ Dado que en el siguiente paso voy a describir la auténtica magia de espejos, el manejo práctico del espejo mágico, enseñaré al mago cómo construir un espejo mágico por sí mismo. Para lograrlo, necesita un condensador de fluido vendido que consta de siete metales. Estos son: Plomo ~ 1 parte Estaño ~ " Hierro ~ " Oro ~ " Cobre ~ " Latón ~ " Plata ~ " Resina de Aloe ~ " Carbón animal ~ 3 partes Carbón mineral ~ 3 partes Las diferentes partes son por volumen, no por peso. Todos los ingredientes deben ser pulverizados. Los metales pueden ser limados. Juntar todos los ingredientes y mezclar bien para obtener un verdadero condensador de fluido sólido. El Electrum Magicum de los antiguos alquimistas es un magnífico condensador de fluidos compuesto por 30 gramos de oro 30 gramos de plata 15 gramos de cobre 6 gramos de tine 5 gramos de plomo 3 gramos de hierro 15 gramos de mercurio Como se puede ver, contiene todos los metales planetarios, y de esta aleación se han hecho espejos mágicos, campanas y objetos similares. Los condensadores de fluido sólido que he recomendado son muy buenos, fiables y han resultado útiles muchas veces.

3. Preparación de los espejos mágicos ~ Existen dos tipos de espejos mágicos: el espejo cóncavo y el espejo plano. Los espejos normales son adecuados para ambos tipos, que deben ser untados con amalgama de plata o laca negra, o cubiertos con un líquido o un condensador de fluido sólido. Para nuestro propósito mágico son de especial valor los mencionados anteriormente, y describiré la producción de estos espejos en base a algunos ejemplos. 1. Para los espejos mágicos producidos de la manera más simple, con la ayuda de un condensador, la superficie de cualquier espejo o de un recipiente de vidrio será adecuada. Sólo debe extenderse con un condensador de líquido o de fluido sólido. 2. Corta un disco circular de una cartulina de 8 a 20 pulgadas de diámetro, el tamaño depende de lo grande que quieras que sea el espejo. 3. Ahora corta el mismo disco de un trozo de papel secante o de filtro, humedécelo o extiéndelo uniformemente varias veces con un pincel o un bastoncillo de algodón hasta que se

sature con el condensador de fluidos y déjalo secar. Pegue el papel secante en el disco de cartón, espere a que se seque y el espejo estará listo para ser utilizado. Todo el mundo podrá construir un espejo como éste. Si a alguien no le gusta la forma circular, puede elegir una forma ovalada o angular. Si lo desea, puede colocar el espejo en un marco. El condensador de fluido que se requiere aquí puede ser el simple, pero el condensador compuesto es más recomendable. 3. El procedimiento del tercer método es exactamente el mismo, pero aquí hay que cubrir la superficie del papel secante impregnado con una capa muy fina de laca incolora y regar toda la superficie con el condensador de fluido sólido pulverizado. Puede utilizar un colador fino. Lo mejor es un espejo listo para ser utilizado inmediatamente después del secado, ya que contiene los dos condensadores de fluido y, por lo tanto, es especialmente útil para la práctica. 4. La preparación de un espejo parabólico o cóncavo no es complicada. Consigue un cristal curvado como el que se utiliza para los grandes relojes. Un recipiente de evaporación también servirá para este fin. Unta el exterior varias veces con laca negra que contiene acetona; se seca muy rápido. Si quieres el espejo para la clarividencia óptica, bastará con ponerlo en un marco de madera negro y el espejo estará listo. Pero si quieres cubrirlo con un condensador de fluidos tienes que pintar el interior con una fina capa de laca incolora y extender el condensador de fluidos sólido encima y dejarlo secar. 5. Si quieres hacer un espejo mágico de cristal cóncavo y no puedes conseguir el cristal cóncavo, toma en su lugar madera tallada o un trozo de cartón que sea fácil de trabajar después de humedecerlo, o utiliza yeso. El yeso debe mezclarse con un condensador de líquido para que la masa sea flexible. Ahora forme el espejo y déjelo secar lentamente para que no aparezcan grietas. Si lo hacen, repásalas y deja que la forma se vuelva a secar. Pulir la forma terminada del espejo con papel de lija fino para eliminar las asperezas, y untar la superficie del espejo con barniz incoloro, espolvorear el condensador a través de un tamiz sobre el barniz y dejar secar. Puedes cubrir el borde y la parte trasera con laca negra. Ahora el espejo está terminado. De hecho, tal espejo casero resulta ser más efectivo mágicamente que el de cristal porque contiene dos condensadores de fluido muy eficaces, el sólido y el líquido. La única desventaja es que tal espejo es pesado y se rompe fácilmente. Si queda algo del

condensador de fluido después de la preparación del espejo mágico, consérvalo porque podría ser útil para otros fines, como la producción de una varilla mágica que puedes hacer con una rama de saúco de 12 a 20 pulgadas de longitud. Haz un agujero fino en toda su longitud y llénalo con el condensador sólido. Selle la varilla con un corcho y cárguela mágicamente para diferentes operaciones como actos de voluntad, transferencia a otros seres, exorcismos, etc. Escribiré sobre estos problemas en detalle en mi segundo volumen, La práctica de la evocación mágica".

Resumen de los ejercicios del Paso VIII I. Entrenamiento mental mágico: 1. Preparación para la deambulación mental 2. 3. Práctica de la deambulación mental a. en la habitación b. distancias cortas c. visitas a amigos, familiares, etc. II. Entrenamiento Psíquico Mágico: 1. El gran AHORA 2. No aferrarse al pasado 3. Las perturbaciones de la concentración como brújula del equilibrio mágico 4. El cuerpo astral y la luz 4. El cuerpo astral y la luz Dominio de los fluidos eléctricos y magnéticos III. Entrenamiento Físico Mágico: 1. Influencia mágica a través de los elementos 2. Condensadores de fluidos: a. condensadores simples b. condensadores compuestos c. condensadores de fluidos para espejos mágicos d. preparación de un espejo mágico con ayuda de condensadores de fluidos Fin de la etapa VIII.

Paso IX

Entrenamiento mental mágico (IX) En el capítulo referido al entrenamiento psíquico mágico (Paso VII), ya he tratado claramente el problema de la clarividencia. En este paso quiero examinarlo de cerca una vez más. Las diversas instrucciones que se han publicado hasta la fecha para la consecución de esta facultad no han producido el éxito deseado en nadie. Incluso personas especialmente dotadas en la línea mediúmnica sólo han alcanzado un éxito parcial que se va perdiendo tarde o temprano. Pero personas como éstas se ven afectadas muy a menudo por diferentes enfermedades como la debilidad de los ojos, las perturbaciones nerviosas, etc. La razón principal de tales dolencias se encuentra en el hecho de que la clarividencia no se ha producido como resultado del desarrollo mental o astral, sino que ha sido conjurada a la fuerza y, por lo tanto, es unilateral y morbosa. Seguir cualquiera de esas instrucciones incompetentes conduce sin excepción a una neutralización antinatural y mórbida de un elemento que dará lugar a una hipersensibilidad de uno de los órganos de los sentidos. En consecuencia, no es imposible que de esta manera se produzcan percepciones del mundo astral y mental, pero todos estos efectos dependen de la inteligencia espiritual de la persona que se ejercita, de la madurez y también del karma. La neutralización de un elemento puede dividirse en cuatro grupos principales: 1. Neutralización del Principio Fuego: A este grupo pertenecen todos los experimentos de clarividencia que se han realizado por fijación, tales como la mirada de cristal, la mirada fija en un punto, una superficie brillante, tinta negra, espejos, etc. 2. Neutralización del principio del aire: En este grupo se encuentran todos aquellos experimentos de clarividencia que se realizan con ayuda de fumigaciones y por inhalación de vapores narcóticos, gases, etc. 3. Neutralización del Principio Agua: Aquí la neutralización se produce por experimentos realizados con narcóticos y alcaloides como el opio, el hachís, el soma y el peyote, que se introducen en la corriente sanguínea en el curso del proceso digestivo. 4. Neutralización del Principio Tierra: Responden al mismo propósito todas las prácticas que provocan cualquier tipo de disociación o

escisión de la conciencia, por ejemplo, bailar, balancearse, girar la cabeza, etc. A este grupo pertenecen también todas las visiones indeseadas y mórbidas de los dementes y todos los casos patológicos que se producen como consecuencia del shock, la furia y el agotamiento. Se podría decir mucho sobre la variedad de estos ejercicios y sus peligros e inconvenientes. Pero esta breve descripción será suficiente para el mago sincero. Es bastante obvio que la neutralización de cualquier principio elemental no sólo resulta en un daño severo a la salud, sino que también retrasa el desarrollo espiritual, principalmente en los casos en que tales y similares experimentos se han practicado durante mucho tiempo y se han convertido en un hábito. Basándose en estos cuatro grupos principales, el escéptico tiene la oportunidad de convencerse de la experiencia de los poderes superiores, pero si no puede dominarse a sí mismo ni a los elementos, sucumbirá fácilmente a las tentaciones de las fuerzas inferiores. Y una vez que haya cedido a ellas, ¡le resultará muy difícil volver a ascender! Sólo un practicante bien entrenado y con una voluntad firme, que domine los elementos y haya desarrollado los sentidos astrales en los ejercicios de las distintas etapas, puede permitirse una neutralización o eliminación temporal de cualquier principio elemental sin poner en peligro su cuerpo, su espíritu y su alma. El verdadero mago restablecerá su equilibrio elemental con la ayuda de sus ejercicios. Sus resultados en la práctica de la clarividencia son satisfactorios porque no hace experimentos, sino que trabaja deliberadamente con las facultades que ha conseguido, que son las concomitancias de su desarrollo espiritual y psíquico.

1. La práctica de la clarividencia con espejos mágicos ~ Hay dos tipos de espejos mágicos: 1. Los espejos ópticos hechos de vidrio plano o cóncavo y cubiertos por una cara con amalgama de plata o laca negra. En cuanto al espejo cóncavo, la parte exterior está lacada y la parte interior cóncava será brillante. Las bolas de cristal también pertenecen a los espejos mágicos, así como los espejos metálicos planos o cóncavos, cuya superficie ha sido provista de un líquido de color o negro. La superficie de una piscina también puede servir de espejo óptico. Al segundo tipo de espejo mágico pertenecen los que han sido equipados con los condensadores de líquido que he descrito

anteriormente. En primer lugar, el mago ha de saber que no es el mero espejo el que concede el éxito, sino las facultades astrales y mentales desarrolladas por los ejercicios precedentes. En consecuencia, el mago considerará cualquier espejo mágico como un aparato, un recurso o una especie de herramienta. Esto no significa que no sea capaz de trabajar sin un espejo, pero debido a las múltiples oportunidades que un espejo mágico puede ofrecer, al mago le gusta hacer uso de esta ayuda. Sin embargo, quien ha trabajado paso a paso en este curso práctico, nunca se sentará simplemente frente a un espejo mágico y cansará sus nervios visuales. Él operará de una manera muy diferente que es mágicamente correcta. Antes de describir en detalle algunas de estas prácticas, citaré algunos ejemplos en los que un espejo mágico puede ser muy útil: 1. Cuando se trabaja con la imaginación, donde se requieren los nervios ópticos. 2. Cuando se carga con poderes, fluidos de todo tipo. 3. Como puerta de tránsito a todos los planos deseados. 4. Como ayuda para inducir una comunicación con personas vivas y fallecidas. 5. Como ayuda para conseguir el contacto con poderes, seres, etc. 6. Como equipo para la radioterapia y la impregnación de habitaciones. 7. Para influir en la personalidad propia o ajena. 8. Como transmisor y receptor mágico. 9. Como ayuda para prevenir influencias peligrosas e indeseables. 10. Como instrumento para la proyección de todos los poderes deseados, cuadros, pinturas, etc. 11. Como aparato de televisión. 12. Como ayuda para investigar el presente, el pasado y el futuro. No se pueden citar todas las posibilidades, teniendo en cuenta que el espejo mágico representa una especie de ayuda universal. A partir de estos 12 ejemplos, el mago intuitivo puede ahora inventar otras nuevas prácticas. Siéntese en la asana ante su espejo mágico a una distancia de 1-2 metros. La iluminación no juega ningún papel importante. Ahora empieza a hacer ejercicios de imaginación imaginando objetos en la superficie del espejo, uno tras otro, que se supone que debes ver con los ojos abiertos tan claramente como si estuvieran realmente allí. Teniendo en cuenta que entretanto se ha convertido en un maestro de la imaginación, este ejercicio preliminar no le resultará difícil. Mantenga la imaginación del objeto durante algunos minutos, y disuélvalo después con la ayuda de la imaginación. Si todavía tiene dificultades con la imaginación de los objetos, pruebe primero los ejercicios de imaginación con los

colores antes de pasar a los objetos. Como ya he dicho, la facultad de imaginación óptica es análoga al elemento fuego, y los magos que dominan perfectamente este elemento tendrán también el mejor éxito con el espejo mágico. Después de la imaginación de los objetos, podéis pasar a los ejercicios con diferentes animales, después con seres humanos; primero tratad de imaginar rasgos de amigos, después de personas y razas extrañas. Ahora extienda su trabajo de imaginación a todo el cuerpo. Tan pronto como sea capaz de imaginar a un ser humano, conocido o desconocido, hombre o mujer en la superficie del espejo, continúe con la imaginación de casas, áreas, lugares, etc., hasta que haya logrado una maravillosa habilidad aquí también. Sólo ahora estás preparado mágicamente para ejecutar la correcta magia del espejo. Este ejercicio preliminar es muy importante porque los ojos mentales, astrales y materiales deben acostumbrarse, con la ayuda de estos ejercicios imaginativos, a percibir el tamaño y la nitidez de las impresiones. De lo contrario, sólo se percibirán imágenes distorsionadas. Realizando este ejercicio preliminar, nunca se debe tolerar que aparezcan imágenes en el espejo de forma espontánea, lo que podría ocurrir fácilmente en el caso de personas con talentos espiritistas. Por lo tanto, hay que rechazar con firmeza todas las imágenes que aparezcan de forma indeseada en la superficie del espejo, por muy bellas y fantásticas que sean, porque todo lo indeseado que se vea pertenece al ámbito de las alucinaciones, reflejos de la mente procedentes del subconsciente que gustan de aparecer para engañar al mago e impedirle su trabajo. Realizando este ejercicio preliminar, uno notará que el trabajo imaginativo se vuelve mucho más fácil, cuanto más grande sea el espejo.

1. La **carga del espejo mágico ~** La siguiente tarea del mago será familiarizarse con la carga de los espejos. Debe ser capaz de ligar el poder deseado a la superficie de cualquier espejo con la ayuda de la imaginación, sacándolo de sí mismo o directamente del universo, para acumular este poder y disolverlo de nuevo por la imaginación en la fuente primaria. Se deben realizar las siguientes cargas 1. con los cuatro elementos, uno tras otro 2. con akasa 3. con la luz 4. con el fluido eléctrico 5. con el fluido magnético. Tan pronto como el mago haya adquirido cierta destreza en la carga del espejo, estará en

condiciones de realizar otros experimentos con espejos, para lo cual citaré algunos ejemplos relativos a los distintos métodos.

2. El Espejo Mágico como Puerta de Tránsito a todos los Planos ~ Cuando realices este experimento, procura que no te moleste el entorno. Siéntate cómodamente frente a tu espejo y carga su superficie con el akasa, que aspiras en tu cuerpo mediante la respiración de los pulmones y los poros. La carga del espejo con el akasa personal puede tener lugar tanto con las manos como directamente a través del plexo solar. Ahora olvídate de tu cuerpo y piensa que eres un espíritu, capaz de adoptar cualquier forma y tamaño. Ahora imagina que tu cuerpo se vuelve tan pequeño que es capaz de atravesar el espejo. Haciendo esto con la ayuda de la imaginación, estarás entonces en el plano astral. Quédate allí deliberadamente durante algún tiempo, y echa un buen vistazo a tu alrededor sin perder la conciencia ni quedarte dormido. Una vez hecho esto, vuelva a través del espejo y conéctese de nuevo en completa oscuridad en el plano astral. Después de repetirlo con frecuencia, percibirás la luz. Una extraña sensación de libertad, intemporalidad y falta de espacio te invadirá. Ahora resulta que estás en el plano astral, que suele llamarse el otro mundo o el Más Allá. Después de frecuentes ejercicios te encontrarás con personas fallecidas y otros seres, y si deseas ver a uno de los difuntos, te conectarás con esta persona al instante. Después de unas cuantas visitas en ese nivel astral, conocerá todas las leyes válidas allí, y verá el lugar que será suyo una vez que haya dejado su cuerpo físico. El miedo a la muerte quedará así abolido de una vez y para siempre. Suponiendo que te concentres desde el plano astral hacia un plano superior, muy pronto percibirás vibraciones más finas: una sensación de extrema ligereza, una especie de etereidad te invadirá, y podrás entrar en contacto con los seres de estas esferas superiores. Participarás en cogniciones, percepciones y experiencias que ninguno de los mortales podría darte. Siempre volverás a tu propio cuerpo con vibraciones espirituales de tipo superior, que no pueden describirse con meras palabras. Qué esfera podrás visitar depende enteramente del dominio de los elementos y de tu pureza espiritual y astral, del ennoblecimiento de tu carácter. No hay restricciones en cuanto a la adquisición de conocimientos

superiores. Habiendo recogido allí vuestras experiencias, podéis entrar en contacto con altas entidades de Luz, también, exactamente de la misma manera, pero en este caso el espejo no debe estar cargado de akasa, sino de luz concentrada, similar a un sol. No hay duda de que con la ayuda del método del espejo podrás visitar también las esferas inferiores, por ejemplo la de los elementos y los seres que allí se encuentran. En este caso, tienes que cargar el espejo con el elemento respectivo del plano que deseas visitar. Al pasar por el espejo, hay que adoptar igualmente la forma del plano respectivo. Si deseas visitar el reino de los duendes, no sólo debes cargar el espejo con el elemento tierra, sino que tu propio espíritu tiene que transformarse imaginativamente en la forma de un gnomo y llenarse por completo con el elemento tierra. Lo mismo ocurre con los espíritus del aire, las llamadas hadas, los espíritus del agua o sirenas y los espíritus del fuego, las salamandras. También en este caso, las experiencias que realizarás son tan abundantes y maravillosas que se podrían escribir libros sobre estos problemas. Cómo se puede convocar a los espíritus de los diferentes elementos para que bajen a nuestra tierra, y la forma en que se les puede hacer útiles para realizar determinadas tareas, lo describiré en mi segundo volumen, titulado La práctica de la evocación mágica.

3. El espejo mágico que representa un vínculo entre personas vivas y fallecidas ~ Suponiendo que desees utilizar el espejo para comunicarte con un amigo o con otra persona, o para dar órdenes a una persona para que te escriba o venga a verte, procede como sigue: Cargue la superficie del espejo con akasa, meditando en el hecho de que en todas partes entre usted, el espejo y su amigo hay akasa, que ya no existe ni el tiempo ni el espacio. Mantén esta sensación en meditación profunda, y al mismo tiempo desea ver a tu amigo en el espejo. Unos instantes después verás a la persona que deseas ver como en una foto panorámica, y notarás en qué está ocupada la persona en ese momento, y también el entorno más cercano. Al mismo tiempo, experimentará la sensación de estar junto a la persona. Si el entorno le resulta familiar, podrá convencerse de la veracidad de lo que ha visto en el espejo con la ayuda del vagabundeo mental. Siempre que el mago haya sido entrenado correctamente, sus

sentidos astrales debidamente educados, sus experiencias con el espejo mágico corresponderán a los hechos reales, tal como podrá afirmar con la ayuda del vagabundeo mental. En caso contrario, deberá repetir el experimento con frecuencia hasta estar completamente seguro de que las cosas que ve se corresponden con los hechos reales, que pueden ser corroborados sin ninguna duda por el escrutinio personal. Si, por ejemplo, observas que la persona que deseas ver está dormida, entonces, con la ayuda de la imaginación, atrae el espíritu, es decir, el cuerpo mental hacia tu espejo y condúcelo a través de tu voluntad a tal grado que la persona parezca realmente estar frente a ti. Si logras esto, da la orden que has estado pensando a la persona. Al hacer esto, tienes que observar el estado de ánimo del imperativo presente, tal como lo hiciste al realizar la autosugestión, porque es posible que el subconsciente de la otra persona comience a oponerse. Pero ni un solo mago verdaderamente sabio se degradará para dar cualquier orden en aras de un propósito maligno. El principio akasa se vengaría severamente de él. Además, es posible establecer un contacto astral con otro mago del mismo grado de desarrollo con la ayuda del espejo mágico, y todo lo que el practicante esté hablando en el espejo será percibido por su colega, incluso a la más remota distancia, a veces con tanta fuerza como para ser escuchado con bastante claridad por una persona sensible en la vecindad, aunque todo se hable desde una gran distancia. Las personas fallecidas pueden ser llamadas a aparecer en el espejo de la misma manera. En este caso, uno tiene que concentrarse en el akasa e imaginar a la persona, o tiene que pensar intensamente que puede aparecer. Si uno quiere llamar a una persona que no conoció, tiene que concentrarse en una determinada pista que data de la época en que la persona estaba viva; se llama el nombre en el akasa y se espera en profunda meditación la aparición del ser fallecido. En muy poco tiempo el ser aparecerá en el espejo y el mago podrá expresar sus deseos. Al principio, la comunicación con la persona fallecida tendrá lugar en una especie de pensamiento en voz alta, pero más adelante uno puede realmente entablar conversación si lo desea. Uno tiene la oportunidad también de hacer que la persona fallecida salga del espejo y condensar la apariencia con la ayuda del elemento tierra para que la persona se haga visible incluso a los ojos de cualquier persona que no esté en

absoluto entrenada. Depende enteramente de cada individuo cuánto desea especializarse en este trabajo. Otros seres pueden ser invocados y condensados también, pero los detalles sobre este problema se encontrarán en mi obra La práctica de la evocación mágica, porque aquí hay que considerar ciertas reglas de conducta.

1. El espejo mágico para contactar con poderes, entidades, etc. ~ También describiré este método en mi segundo libro, La práctica de la evocación mágica. En este punto, permítanme comentar sólo por curiosidad lo siguiente: Suponiendo que el mago cargue su espejo con akasa, dibujando imaginativamente su signo en la superficie con el elemento análogo a la entidad, su carácter y su símbolo, podrá entrar en estrecho contacto con este ser respectivo de pronuncia el nombre de la entidad según las leyes universales [de la Quabbalah]. El contacto permitirá al mago lograr cualquier cosa de acuerdo con las propiedades originales del ser. Lo mismo puede decirse de todos los demás seres y poderes.

2. El espejo mágico para influir en el yo o en otras personas ~ Cualquier espejo mágico puede servir de excelente ayuda para influir en el yo, pero el mejor resultado se obtendrá con un espejo equipado con un condensador de fluido. Hay tantas posibilidades de emplearlo que es imposible registrarlas todas. Aquí sólo puedo citar algunos ejemplos prácticos. Extrae tanta luz del océano universal de luz que te sientas al rojo vivo como un sol. Impregna esta luz con la concentración en un deseo, deseando, por ejemplo, que la luz y su radiación te otorguen la intuición, la inspiración o cualquier otra facultad deseable o te hagan comprender una determinada verdad. Ahora deja que la luz fluya a través de tus manos hacia la superficie del espejo y se acumule allí hasta que toda la luz haya pasado de tu cuerpo al espejo. Forma la luz en una bola blanca brillante que emite rayos extremadamente intensos. Repite esta carga varias veces a intervalos cortos hasta que estés seguro de que el espejo se ha cargado tan intensamente que los rayos penetran a través de tu cuerpo, espíritu y alma, liberando la influencia que has estado deseando. Ahora, con la ayuda de tu fuerza de voluntad y de tu imaginación, combinada con una firme convicción, ata esta luz a la superficie del espejo durante el tiempo que necesites, y luego disuélvela de nuevo. Tienes que estar tan

firmemente convencido del efecto y la influencia de la luz que no surja en ti ni una sombra de duda. Es justamente esta convicción inquebrantable y firme la que da este enorme poder dinámico al resplandor de la luz, acercándose mucho a un efecto físico. Hace algunos años, yo mismo cargué de esta manera un espejo mágico de vidrio hueco con tanta fuerza que estalló en cientos de astillas, y tuve que procurarme un espejo de roble para mi tarea. Siéntate frente al espejo y medita sobre la verdad que deseas reconocer o sobre los problemas que quieres resolver. Una vez terminada la mediación, interponed el principio akasa o inducid un trance en vosotros mismos y pronto cumpliréis vuestra tarea. En cualquier caso, te llevarás una agradable sorpresa trabajando de esta manera, y más adelante difícilmente podrás prescindir de esta práctica al realizar tus meditaciones. Si guardas el espejo cargado, tienes que protegerlo de que otras personas lo miren. Lo mejor es envolverlo en seda, porque es bien sabido que la seda es un espléndido aislante. También puedes dirigir los rayos de tu espejo hacia tu cama, dejando que trabajen toda la noche influyendo en tu subconsciente para conseguir el propósito deseado mientras duermes. Su autosugestión reforzará el efecto y producirá un éxito más rápido. Es bastante obvio que no sólo despertarás las cogniciones y facultades de esta manera, llevándolas a un nivel más alto de desarrollo, sino que tu alma y tu espíritu también serán influenciados en el sentido deseado. Si ya no necesitas la influencia del espejo o una tarea diferente requiere una carga diferente, como la irradiación de akasa o de uno de los elementos, o se pueden querer fluidos eléctricos o magnéticos, entonces tienes que suprimir la primera carga en el orden inverso con la ayuda de la imaginación para disolver la luz, enviándola de vuelta al universo. Se puede ejercer una influencia sobre otras personas con rayos, pero en este caso la carga deseada tiene que ser conducida al espejo directamente fuera del universo con la imaginación. Así es posible realizar todo tipo de experimentos como la hipnosis, el sueño magnético, las condiciones mediúmnicas, un hecho que el mago encontrará bastante natural. Por lo tanto, organizará su práctica en consecuencia.

3. El espejo mágico para la impregnación de **habitaciones y el**

tratamiento de enfermos ~ Un procedimiento similar se sigue en la impregnación de habitaciones con la ayuda del espejo mágico. Cargue su espejo con el fluido correspondiente a su deseo como la luz, el biomagnetismo, el akasa, etc., alimentando su acumulación directamente desde el universo tan fuertemente con la imaginación que el resplandor se extienda por toda la habitación ya mientras realiza esta acumulación. De esta manera, si es necesario, puedes irradiar la habitación en la que vives durante días, incluso durante meses para obtener éxito, salud, inspiración, paz, etc. También podrá reforzar la carga si es necesario, condensando las dinámicas mediante la repetición frecuente. Es evidente que todo tipo de enfermedades también pueden ser curadas de esta manera, siempre que el espejo haya sido cargado de la manera correcta. También se puede sentar a una persona enferma frente al espejo y ésta se sentirá de nuevo bien al cabo de unos minutos, de acuerdo con la energía acumulada yo el espejo.

4. El espejo mágico como transmisor y receptor ~ El espejo puede utilizarse fabulosamente para este propósito también; puedes realizar experimentos de animación de imágenes y transferencia de sonidos. De manera similar al transmisor y receptor de una radio, nuestro espejo también puede ser utilizado en esta línea. Citaré brevemente dos prácticas que el mago puede ejecutar sin ningún esfuerzo, siempre que me haya seguido hasta aquí paso a paso. La primera práctica se refiere a la animación recíproca de pensamientos o imágenes entre dos magos igualmente hábiles. La distancia no juega ningún papel; 10 o 1000 millas no importan. La posibilidad de comunicación varía en el sentido de que puede tener lugar mediante el pensamiento, las imágenes, las letras, las palabras o los sentidos. La práctica siempre es la misma y todo el trabajo se realiza con la ayuda del principio akasa. A continuación se describe el espejo que actúa como transmisor, sin que la persona que debe ser influenciada sepa nada sobre la transmisión. Al principio será ventajoso si el mago se acostumbra a una determinada rutina con su compañero, que se supone que está en el mismo nivel de desarrollo, o al menos consigue trabajar con el principio akasa. Fije los tiempos exactos de transmisión y recepción de acuerdo con su compañero. Ambos pueden tener lugar

al mismo tiempo. Lo primero es la práctica de la transmisión: La persona que envía tiene que cargar el espejo con akasa e inducir un estado de trance con la ayuda del principio akasa. Luego, con la ayuda de la imaginación, eliminará el concepto de tiempo y espacio entre él y el receptor y así tendrá la sensación de estar junto a su pareja. Más tarde esta sensación se producirá de forma bastante automática, como ya sabemos por la experiencia de los experimentos anteriores. Intente al principio transmitir formas y dibujos sencillos, como un triángulo o un círculo, con el deseo de que el interlocutor del otro lado pueda verlos en su espejo. El receptor no tiene que hacer nada más que cargar su espejo con akasa antes de la transmisión, ponerse en trance con la ayuda del principio de akasa y concentrarse en el hecho de que verá claramente en el espejo todo lo que su compañero está transmitiendo. Siempre que ambos socios estén en el mismo nivel de entrenamiento, la imagen proyectada en el espejo por el socio transmisor resultará visible para el socio receptor. En cuanto se haya agotado el tiempo de transmisión y recepción, cambie para convertirse en el receptor y repita el experimento de telepatía en el orden inverso. Siempre es bueno que el mago esté versado en la práctica de la transmisión y de la recepción. Nadie debe desanimarse por los fracasos al principio, sino que debe seguir ejercitándose con tenacidad; el éxito aparecerá seguramente después de varios intentos. Tan pronto como uno sea capaz de recibir imágenes sencillas, puede reforzar el ejercicio seleccionando imágenes más complicadas, más tarde imágenes de personas vivas, de lugares y paisajes, de forma similar a como se manejaron los ejercicios preliminares relativos a la imaginación en el espejo. Siempre que se esté bastante familiarizado con este experimento, se puede pasar a transferir ideas sin imaginación, es decir, ideas que han sido registradas sólo con el intelecto. Suponiendo que se haya adquirido suficiente experiencia como emisor y receptor, se puede intentar escribir palabras cortas en el espejo con la ayuda de la imaginación para que sean leídas en el espejo del receptor. Las palabras pueden ser seguidas por oraciones, y finalmente uno será capaz de transferir mensajes escritos de un espejo al otro. Habiendo alcanzado la facultad de la transferencia óptica, se puede proceder a la transferencia acústica. Habla una o dos barras en el espejo con el deseo de que el receptor pueda oír estas palabras. Aquí

también el receptor permanece en estado de trance esperando que llegue el mensaje. Al principio lo sentirá como una especie de pensamiento en voz alta, pero de un ejercicio a otro lo oirá más claramente, y finalmente tan claramente como si tuviera una conversación por teléfono. Más tarde, será como si las palabras fueran pronunciadas directamente en los oídos del receptor. A medida que uno se ha familiarizado con las prácticas de transmisión y recepción, se pueden transmitir y recibir frases cortas, hasta que uno ha llegado a ser capaz de transmitir y recibir mensajes y noticias completas mediante un entrenamiento constante. Muchos adeptos de Oriente utilizan este método para enviarse mensajes. En Oriente esta facultad se llama "mensajes por el aire". Esto debe entenderse de manera simbólica, ya que de hecho se hace con el principio akasa. En consecuencia, es bastante obvio que también pueden mediar diversos sentimientos entre el emisor y el receptor. Este problema no necesita mayor descripción Si el mago domina la facultad de transmitir a y recibir de un compañero igualmente entrenado, también podrá interceptar diálogos o imágenes transferidas entre otros practicantes de la misma manera que ocurre en el caso de la radiodifusión, hecho que se denomina radio-piratería también en la terminología mágica. Ahora describiré el espejo mágico como un transmisor destinado a transferir ideas, palabras e imágenes a personas que no están capacitadas mágicamente en absoluto, que no tienen la más mínima noción de que tal transmisión tiene lugar o que eventualmente podrían ser influenciadas de esta manera. En tal caso, el mago sólo tiene que soplar su intención en el espejo cargado de akasa, incluyendo la orden de que esto o aquello pueda ser transmitido a la persona o personas. Si el mago interpone el principio akasa entre el espejo y la persona no preparada, ésta recibirá el mensaje según su intelecto. Si alguien no tiene suficiente experiencia en esta práctica, el mensaje tendrá al principio el efecto de que la persona influenciada se inquiete en el momento dado y sienta el impulso de pensar muy intensamente en el emisor, el mago. Más tarde la persona receptora sentirá el mensaje como un pensamiento suyo ganado, siendo incapaz de diferenciar si fue transmitido o se originó en la propia mente. Pero si el mago está interesado en especializarse en este tipo de transmisión, puede sugerir a la persona en cuestión que los mensajes o pensamientos vienen

directamente de él. Esta práctica ejercerá su influencia sobre la persona receptora, ya sea al instante o en el transcurso de la transmisión. El mago también puede realizar una transmisión a través del espejo, cuyo efecto se retrasará o será percibido por el receptor sólo cuando esté preparado para ello. Este momento suele llegar si la persona respectiva no es molestada, retenida o desviada por influencias externas, y recibe el mensaje poco antes de dormirse o por la mañana antes de despertarse. En estos casos el mago concentra la idea, el deseo o el mensaje en el espejo, junto con la orden de que todo lo que está transmitiendo debe ser percibido por el individuo sólo si se da la preparación necesaria. Mientras el mensaje no haya sido recibido, permanecerá efectivo y adherido a la superficie del espejo. Tan pronto como el mensaje haya sido enviado, cuando el espejo haya cumplido su propósito y el pensamiento o el mensaje haya sido correctamente recibido por la persona que debe ser influenciada, la superficie del espejo vuelve a ser perfectamente pura. El mago puede ocuparse de sus diversos deberes sin reparar en su trabajo inalámbrico y el espejo producirá su efecto automáticamente hasta que el mensaje haya sido realmente percibido.

5. omissis

6. El espejo mágico **como emisor de rayos para la impregnación de las habitaciones, el tratamiento de los enfermos, etc.** El espejo mágico puede emplearse también en este ámbito, y en manos de un mago hábil representará una excelente ayuda para su desarrollo. La práctica de la impregnación de la habitación es la siguiente. Cuando se trabaja en una habitación que se quiere que sea influenciada por el espejo mágico para sus propios fines, hay que realizar la carga a través de su propio cuerpo. En cuanto a las cargas del espejo en beneficio de otras personas, tienes que extraer la energía directamente del universo sin permitir que pase por tu cuerpo. Por lo tanto, estás extrayendo una enorme cantidad de luz del universo, ya sea directamente o a través de tu propio cuerpo, concentrándola con la ayuda de la imaginación en forma acumulada a la superficie del espejo. Esta acumulación de luz debe repetirse varias

veces, hasta que la luz acumulada adopte la forma de una bola o disco que esté esparciendo un brillo blanco sobre toda la habitación, como una fuerte lámpara. Repitiendo con frecuencia este ejercicio, debes ver imaginariamente la luz radiante y sentirla fluir como rayos X por tu cuerpo. Transfiera su imaginación del deseo a la luz con la ayuda de su convicción y su fe, y al mismo tiempo piense que la luz aumenta automáticamente de una hora a otra, de día en día, y que el efecto de su poder emisor se hace más penetrante y más dinámico. Fija la duración del efecto limitando la potencia emisora a un tiempo determinado o fijándola como un efecto permanente. Ahora transfiera la tarea o el deseo que debe cumplir el poder emisivo a la luz confinada. Hecho esto, disponga el espejo en su habitación de modo que esté constantemente expuesto a esta irradiación. No haga caso del espejo después, porque funcionará automáticamente, influyendo en usted o en otras personas de la manera deseada, por lo que se encontrará continuamente sometido a la influencia de la irradiación. Difícilmente podrá manejar su trabajo, ejercicios, investigaciones y meditaciones sin este método. Si el espejo no sólo ha sido cargado mágicamente para usted, sino también para otras personas, digamos para tratar a los enfermos, encontrará que puede lograr mucho más estando bajo la influencia emisiva del espejo; no se sentirá cansado ni agotado, y cualquier enfermo que entre en la habitación o entre en contacto directo con el espejo sentirá un alivio instantáneo de la dolencia. La eficacia depende de la carga del espejo. No se puede tratar a una sola persona, sino a tantas como haya espacio en la habitación. Los magnetizadores profesionales o los que se dedican al tratamiento de los enfermos o a influir en las personas, encontrarán en este método una maravillosa esfera de acción. La potencia emisiva también puede ser transferida a la mayor distancia. No es necesario subrayar cuán valioso es el espejo mágico en manos de un mago y cuántas posibilidades ofrece. Un mago sabio ciertamente nunca abusará de su espejo mágico y lo deshonrará tratando de ejercer malas influencias con la ayuda de él.

7. El espejo mágico como instrumento de protección ~ Un espejo mágico también puede utilizarse como instrumento de defensa o protección. Hay que modificar la impregnación del poder emisor

para que los rayos de luz detengan las influencias indeseables o las devuelvan a su lugar de partida. En cualquier caso hay que cargar la impregnación de la habitación o del espejo con akasa, transfiriendo la cualidad de intangibilidad e impenetrabilidad en ella. Cualquier acumulación del principio de akasa es imposible, pero la impregnación del deseo en aras de un efecto dinámico puede repetirse con frecuencia. Se deja al mago fabricar varios espejos para diferentes fines. Pero si trabaja con transferencia o recepción a larga distancia, naturalmente no debe aislar su habitación con akasa porque esto le impediría operar a larga distancia. Las técnicas para protegerse de las influencias negativas y aislar ciertos lugares se tratan en mi segundo libro, La práctica de la evocación mágica. Además de la posibilidad de utilizar el espejo mágico como instrumento de protección, se ofrecen otras ventajas al mago. Puede utilizar el espejo mágico para poner en funcionamiento todos los fluidos conocidos (magnéticos, eléctricos, electromagnéticos) y trabajar con ellos en su práctica; el fluido que utilice depende de la actividad y del efecto de su deseo.

8. El espejo mágico como proyector de poderes, seres, etc. ~ El espejo mágico también puede utilizarse para condensar todas las fuerzas de los planos mental y astral hasta tal punto que pueden ser percibidas por personas que no están entrenadas en la magia en absoluto. No se trata de mera imaginación o sugestión, porque los pensamientos y entidades condensados con las prácticas aquí descritas pueden ser condensados en un espejo de tal manera que es posible tomar una fotografía de ellos. Aquí están las instrucciones para la práctica: La superficie del espejo se carga con el elemento tierra condensado proyectado directamente desde el universo. No lo proyectes a través del cuerpo porque eso causará parálisis. Cuanto más fuerte sea la acumulación, más visible será la aparición de todo lo que se desea proyectar. En consecuencia, será oportuno repetir la acumulación del elemento tierra varias veces. Si desea hacer visible una imagen o un elemento para cualquier otra persona, proceda de la siguiente manera: Introduzca el principio akasa en la cabeza de la persona, o en todo el cuerpo, y ordene que el principio akasa permanezca efectivo sólo mientras dure el experimento. Transfiera la imagen a la superficie del espejo con tal claridad y distinción como si

fuera la realidad. Mantén esta concepción. Cuando la persona influenciada con el principio akasa observe el espejo, verá su concepción reproducida de forma similar a una película. Puedes producir el mismo efecto de la misma manera con cualquier elemental, elemental o fantasma. Pero si decides llamar a un ser del plano astral o de cualquier otro plano, debes llenar el espacio alrededor de tu espejo con el principio akasa. Es mejor llenar toda la habitación con akasa. Esta preparación no sería necesaria si tuvieras un segundo espejo impregnado de akasa en la habitación. Una vez completados todos los preparativos, desarrolla un trance introduciendo el principio akasa en ti mismo, y en esta condición de trance, llama al ser. Mientras no se esté absolutamente familiarizado con las prácticas de evocación mágica descritas en mi segundo libro, hay que conformarse con llamar a personas fallecidas del plano astral, actuación que debe realizarse con ayuda de la imaginación. Mediante la acumulación del elemento tierra en la superficie del espejo, se materializarán imágenes o seres para que puedan ser vistos y oídos por personas no entrenadas. Todo lo que se ha visto no es, pues, una alucinación, ya que el mago es capaz de tomar una fotografía de la imagen condensada por el elemento tierra. Pero ¡cuidado! Las imágenes condensadas de esta manera tienen una vibración mucho más alta que la luz normal que conocemos. Por lo tanto, las fotografías de este tipo tienen que ser tomadas en el menor tiempo posible, al menos 1/1000 segundos de exposición. No importa si la foto se toma de día o de noche, o si el espejo está iluminado u oscuro. Pero si quieres fotografiar el espejo y su fondo también, la iluminación será ciertamente necesaria. De lo contrario, sólo se verá la imagen materializada en el espejo. Las placas fotográficas son preferibles a la película. Cuando se fotografían entidades del plano mental, hay que utilizar un filtro de color azul. Para todos los demás seres, personas fallecidas, etc., hay que utilizar un filtro de color violeta. Para los seres que constan de un solo elemento, como las esencias de los elementos, hay que utilizar un filtro rojo rubí. Las fotos de los fenómenos que ocurren en la naturaleza, principalmente en lo que se refiere a la magia de la naturaleza, se toman sólo con filtros amarillos. Los colores de los filtros son análogos a los respectivos planos. Además, el mago tiene la posibilidad de mostrar el pasado, el presente o el futuro de una persona.

9. El espejo mágico como televisión ~ En nuestro espejo mágico somos capaces de observar sucesos o acontecimientos que están ocurriendo a personas conocidas o desconocidas, incluso a las mayores distancias. Cargue el espejo con el principio de akasa, induzca un trance con akasa y concéntrese en la persona cuyas acciones desea observar. Piensa que el espejo mágico es un gran telescopio a través del cual se puede ver todo a la más remota distancia. El mago verá inmediatamente a la persona y el entorno como una imagen en movimiento. Al principio las imágenes quizás sean un poco confusas, pero después de la repetición frecuente se volverán muy nítidas y habrá una sensación de inmediatez y cercanía a la persona deseada que será bastante convincente, casi como si estuvieras al lado de la persona. Incluso una distancia de 1000 millas no tiene ninguna importancia. Para verificar y estar absolutamente seguro de que todo lo que se desea ver corresponde a la realidad, se puede imaginar cualquier acción diferente de la misma persona. Si uno puede lograr esto con total claridad con sus sentidos astrales, entonces las cosas que hemos visto eran un engaño, y el ejercicio debe repetirse hasta que uno haya obtenido la facultad de distinguir los hechos reales de las alucinaciones y los engaños. Bajo la guía de un mago entrenado, incluso una persona no entrenada puede participar en este tipo de televisión. Los magos especialmente formados y experimentados en este campo consiguen incluso hacer fotografías con un filtro rojo. Cuando no te interesan tanto los sucesos materiales que observas a distancia, sino sólo la vida psíquica, el carácter y los sentimientos de un ser humano, entonces no pienses en el cuerpo material de la persona que quieres ver, sino imagina sólo el cuerpo astral. Al cabo de un rato veréis el aura y las características de esta persona en los diversos matices de color, a partir de los cuales podréis llegar a conclusiones lógicas sobre su carácter y sus facultades, según las reglas de la analogía. Si quieres ver sólo el espíritu de una persona en el espejo, imagina que el cuerpo material y astral no están allí. Aquí también aparecerán las imágenes correspondientes al espíritu, y de esta manera se puede seguir el hilo de los pensamientos de una persona incluso a la mayor distancia. Como se puede ver en el ejemplo citado, la facultad de leer los pensamientos de otra persona a la mayor distancia puede ser manejada sin ninguna dificultad, y depende

enteramente de su propia voluntad hasta dónde desea extender este dominio.

10. El espejo mágico para la investigación del pasado, presente y futuro ~ Trabajando con el espejo, una de las tareas más difíciles es la investigación exacta del pasado, presente y futuro de otras personas. Es comprensible que el mago pueda percibir su propio pasado y presente en el espejo de forma similar a una película, pero seguramente evitará hacerlo. Si tuviera tanto interés en satisfacer su curiosidad por conocer todo lo relacionado con su futuro, no le resultaría difícil concentrarse en este problema e indagar en todos los detalles. Pero ahí está el problema: en ese mismo momento, al ver su futuro en el espejo, se está privando de su propia voluntad. Se le podría comparar con un patrón que tiene que ser rellenado sin la posibilidad de que se pueda hacer nada a favor o en contra. Otra cosa muy distinta sería que el principio akasa en su forma más elevada, llamémoslo la Divina Providencia, advirtiera al mago de una u otra manera, tal vez contra los peligros, sin que él tuviera la menor intención de ver o aprender nada. Es bastante obvio que hay que prestar la más estricta atención a las advertencias de este tipo sin ninguna excepción, porque ignorarlas causaría graves daños al mago. Llegados a este punto, el mago podrá distinguir si la advertencia proviene de uno de los seres independientemente del plano o directamente del principio akasa. El espejo mágico es una excelente ayuda en los casos que conciernen a personas no entrenadas o a quien el mago se interese mucho por investigar su pasado, su presente y su futuro. Todos los pensamientos, percepciones, sentimientos y acciones físicas dejan tras de sí registros exactos en el akasa o fuente primaria, hecho que permite al mago leer como un libro abierto en el akasa con la ayuda de su espejo mágico o directamente mientras está en trance. Todo lo que tiene que hacer es concentrarse en ella con la imaginación. Al principio, cuando el mago no ha dominado del todo este problema, las imágenes aparecerán casi incoherentes y esporádicas. Mediante la repetición frecuente de este ejercicio, una imagen tras otra aparecerá en la superficie del espejo en la conexión correcta con el pasado tan clara y distintamente como si el propio mago estuviera realizando los acontecimientos. El mago puede desenrollar un suceso tras otro,

empezando por el presente hasta la infancia y el día de nacimiento. Es aconsejable seguir el pasado sólo hasta el momento del nacimiento, aunque sin duda es posible investigar también las encarnaciones anteriores. Pero el mago está advertido de no hacerlo, porque cualquier investigación del futuro, así como de la vida anterior, en su propio caso o en el de otra persona, es una especie de intromisión en los asuntos de la Divina Providencia, y tal curiosidad causaría consecuencias peligrosas. Para empezar, se volvería instantáneamente tan viejo como lo fue en todas las vidas anteriores que vivió, un hecho que causaría una sensación muy desagradable en él y una falta de interés en cualquier vida posterior. En segundo lugar, el mago es totalmente responsable de todos los errores cometidos en sus vidas anteriores. La única ventaja sería que sería consciente de las experiencias en su vida anterior, un hecho que nunca compensaría las desventajas. Suponiendo que el mago quisiera saber algo sobre el futuro de otra persona por alguna razón realmente importante, todo lo que necesita hacer es inducir un trance. Siempre que esté familiarizado con esta práctica, no habrá nada en absoluto que quede oculto. Este tipo de clarividencia, en la que el mago es capaz de percibir su propio plano mental, astral y material y el de otras personas en la conexión correcta, es el punto más alto que se puede alcanzar trabajando con el espejo mágico. Una vez que el mago haya llegado allí, no tengo nada más que decirle con referencia al espejo mágico, y descubrirá por sí mismo nuevas prácticas basadas en los ejemplos que he citado aquí.

Entrenamiento psíquico mágico (IX)

1. Separación consciente del cuerpo astral del cuerpo físico ~ En este capítulo el mago aprenderá a separar su cuerpo astral de su cuerpo físico mediante un entrenamiento consciente, y a llegar a los lugares que desee, no sólo con su espíritu sino también con esta alma, a los lugares que quiera visitar en forma de cuerpo astral. Como veremos, la emisión del cuerpo astral es diferente de la divagación mental o del estado de trance provocado por el akasa. El estado durante el cual los cuerpos mental y astral se separan del cuerpo físico se llama éxtasis en la terminología de los ocultistas. El mago perfecto es capaz de ir a cualquier lugar que desee en su forma astral, aunque

en la mayoría de los casos se contentará con el vagabundeo mental o el estado de trance. Por regla general, el cuerpo astral, cuando está unido al cuerpo mental pero separado del cuerpo físico, sólo realizará trabajos que requieran mi acción mágica física. Cuando se emite el cuerpo astral, hay que tomar ciertas precauciones, ya que en este caso se desprenden del cuerpo físico los vínculos entre el cuerpo mental y el astral, la llamada matriz mental y astral. Los cuerpos mental y astral están conectados al cuerpo físico sólo por una cinta elástica muy sutil que brilla como la plata. Si durante el período en que los cuerpos mental y astral se desprenden de la matriz física, ésta fuera tocada por otra persona, sea ésta experta o no en la práctica de la magia, dicha cinta, por ser extremadamente sutil, se rompería en dos de inmediato. Interrumpida así la conexión entre el cuerpo físico, la consecuencia sería la muerte física. Por lo tanto, hay que tener el máximo cuidado desde el principio de estos ejercicios para que nadie pueda tocar el cuerpo del mago cuando se ponga en el estado descrito. La delgada cinta se rompería en pedazos, ya que el fluido electromagnético en el hombre es mucho más fuerte. Incluso la tierna cinta vital de un mago avanzado no sería capaz de resistir ese fluido. Un experto médico que examinara el cuerpo de una persona asesinada de su ch manera llegaría a la conclusión de que la muerte fue causada por un fallo cardíaco o una embolia. En su estado de éxtasis, el cuerpo físico está, como en el caso de la muerte aparente, sin vida y sin sentimientos; su respiración se ha detenido y su corazón se ha paralizado. Las siguientes líneas pretenden dar una idea clara del lado práctico del procedimiento. También la muerte aparente es un estado de éxtasis, aunque causado por las condiciones patológicas de la persona en cuestión, que puede ser explicado fácilmente por cualquier mago. Hay que añadir, sin embargo, que la matriz mental, el aglutinante entre el cuerpo mental y el astral, se mantiene en funcionamiento gracias a la respiración normal, que suministra a los vasos sanguíneos los cuatro elementos y el akasa a través de los pulmones. Todos sabemos por experiencia que no puede haber vida sin respiración. La matriz astral, el eslabón de unión entre el cuerpo astral y el físico, se mantiene viva gracias a la alimentación. El mago se dará cuenta ahora de la conexión entre la alimentación y la respiración y habrá encontrado su verdadera causa en los capítulos anteriores que tratan de la respiración

consciente y la nutrición bien equilibrada. Si se descuida uno u otro punto durante esta etapa de desarrollo, el resultado serán desarmonías, enfermedades y otros inconvenientes. Muchas perturbaciones mentales y psíquicas son causadas por irregularidades o descuido de estos dos factores. Por lo tanto, se ha señalado desde el principio que el cuerpo, el alma y el espíritu deben desarrollarse por igual y mantenerse en orden. Si el cuerpo físico no está bien equilibrado, no es lo suficientemente fuerte y resistente, y si no tiene una reserva suficiente de fluidos electromagnéticos abastecida por una alimentación sustancial, rica en vitaminas y minerales, procurándose así una elasticidad adecuada, el entrenamiento de éxtasis podría tener un efecto negativo en él. Por lo tanto, cualquier mago estará de acuerdo en que el entrenamiento ascético que requiere la reducción de la dieta debe ser considerado extremo y, por lo tanto, poco saludable. Muchos métodos orientales que exigen ascetismo y entrenamiento ascético son unilaterales y sin duda peligrosos para las personas que no son nativas de la India y cuya estructura física no está acostumbrada al clima local. Sin embargo, si el mago ha sido capaz de desarrollar por igual los tres escalones de la existencia, es decir, el cuerpo, el alma y el espíritu, no debe temer que pueda producirse ningún trastorno en sus cuerpos mental, astral o físico. Pero la persona que no sigue este curso paso a paso, sino que descuida aquí y allá las precauciones necesarias, debe dar cuenta de posibles desarmonías. Por lo tanto, el mago no empezará a practicar la emisión de su cuerpo astral si no está seguro de dominar a fondo todos los pasos recomendados hasta aquí. En el caso del vagabundeo mental, la parte más sutil, la matriz astral que conecta el cuerpo y el alma, permanece en el cuerpo, pero cuando el cuerpo astral se separa del cuerpo físico, todo es arrancado de este último, lo que hace necesarias dobles precauciones cuando se procede al entrenamiento del éxtasis. El procedimiento a seguir en la emisión del cuerpo astral es, en realidad, bastante sencillo, sobre todo para los magos que dominan el vagabundeo mental. La separación del cuerpo astral del físico se realiza de la siguiente manera: Siéntese en su postura de asana (aunque estos ejercicios también se pueden hacer estando acostado) y deje que su cuerpo mental se escape de su cuerpo físico. Tu conciencia, ahora transferida a tu cuerpo mental, observa tu cuerpo físico.

Tendrás la sensación de que tu cuerpo físico está dormido. Por medio de la imaginación debe pensar ahora que su cuerpo astral, igual que su cuerpo mental antes, está siendo sacado de su cuerpo físico por su fuerza de voluntad. La forma del cuerpo astral debe ser igual a la forma de tu cuerpo mental y físico. Entonces, únase a su cuerpo astral entrando en la forma astral. Al hacerlo tendrás una sensación extraña, como si el cuerpo astral no fuera del todo tuyo, y por lo tanto debes conectar de inmediato conscientemente tu matriz mental con la astral. De lo contrario, no lograría mantener su cuerpo astral en su imaginación, ya que el astral es constantemente atraído hacia su cuerpo como si un imán invisible trabajara sobre él. Si observas tu cuerpo físico durante este ejercicio, te darás cuenta de que hay irregularidades en la respiración de tu cuerpo. Pero en el momento en que concentres tus pensamientos en unirte con tu cuerpo astral y en respirar con regularidad, te sentirás realmente unido a tu cuerpo astral. Desde el momento en que te unes a tu cuerpo astral - como un espíritu al lado de tu cuerpo físico - no mires nada más que la respiración. Este ejercicio debe repetirse hasta que se haya acostumbrado a respirar en su cuerpo astral, que ha sacado de su cuerpo físico y con el que se ha unido espiritualmente. Como ves, sólo la respiración consciente en el cuerpo astral produce esta separación de la matriz astral. Si, mediante la práctica repetida, la respiración en el cuerpo mental, así como en el astral, se ha vuelto bastante familiar para usted, puede dar un paso más. Si comienza a respirar en su cuerpo astral, su cuerpo físico dejará de respirar. Debido a la separación del cuerpo físico de la forma astral, el primero caerá en un estado de letargo, una especie de somnolencia mórbida, los miembros se pondrán rígidos, la cara se pondrá pálida como la de un cadáver. Pero en cuanto deje de respirar fuera de su cuerpo físico, queriendo poner fin a su experimento, notará al instante que su cuerpo astral, como atraído por un imán, es atraído de inmediato hacia su cuerpo físico, que ahora comienza a respirar de nuevo con normalidad. Pero no antes de que transfieras espiritualmente tu cuerpo mental, es decir, tu conciencia al cuerpo físico, para que el cuerpo astral y el mental vuelvan a tomar su forma física, recuperarás tus sentidos y volverás a entrar en razón gradualmente. Lo que solemos llamar morir es el mismo proceso con la única diferencia de que la matriz entre el cuerpo

físico y el astral se destruye. En el caso de la muerte normal, la matriz astral entre el cuerpo físico y el astral se ha roto en dos por una enfermedad letal o por alguna otra razón, y por lo tanto el cuerpo astral junto con el cuerpo mental, habiendo perdido su base en el cuerpo físico, tiene que emanar automáticamente de este último ya sea voluntaria o involuntariamente. Durante este proceso, la respiración se transfiere al cuerpo astral sin que éste sea consciente de ello. Por eso los seres fallecidos no sienten al principio ninguna diferencia entre el cuerpo físico y el astral. Llegarán a darse cuenta gradualmente en cuanto noten que el cuerpo material ya no les sirve para nada, y que el cuerpo astral está sujeto a reglas muy diferentes (las leyes del principio akasa).Ya he escrito sobre esto en los capítulos anteriores relativos al plano astral. Por consiguiente, la práctica de enviar el cuerpo astral deliberadamente es una imitación del proceso de morir. Esto demuestra evidentemente lo cerca que se está de la frontera entre la vida real y lo que llamamos muerte cuando se practica tal ejercicio. Por lo tanto, hay que proceder con precaución. Siempre que el mago tenga un perfecto control del envío de su cuerpo astral, (1) el miedo a la muerte se ha convertido en algo absolutamente superfluo, y (2) el mago conoce exactamente el proceso de su muerte, así como el lugar al que se dirige después de despojarse del marco mortal. Después de practicar con frecuencia la separación deliberada del cuerpo astral del físico, la respiración en su forma astral se convertirá en una cuestión de rutina, de modo que ya no la notará y experimentará las mismas sensaciones en el cuerpo astral que si todavía estuviera en su cuerpo físico. Si desea volver a su cuerpo físico, tiene que retener la respiración deliberadamente en el cuerpo astral para que éste pueda desprenderse del cuerpo mental y retomar la forma del cuerpo físico. En este momento en que el cuerpo astral reasume la forma física, el cuerpo comenzará automáticamente a respirar de nuevo, lo que hace posible el regreso al cuerpo físico. Esto debe considerarse siempre en primer lugar. Al estar sujeto a leyes muy diferentes, el cuerpo mental no respira al mismo ritmo que el cuerpo material en relación con el cuerpo astral. Sólo si se ha acostumbrado a que el cuerpo astral y el mental salgan del cuerpo físico y vuelvan a él, de modo que pueda hacerlo tan a menudo como le plazca, teniendo en cuenta las medidas de precaución con respecto a su respiración, sólo entonces será

verdaderamente capaz de retirarse sucesivamente del cuerpo físico. Al principio de este ejercicio preliminar, no te alejes del lado de tu cuerpo. Así tienes la oportunidad de ponerte al lado de tu cuerpo físico o de adoptar su postura real, el asana. Un ejercicio totalmente diferente es observar no sólo el cuerpo, sino tomar nota del entorno inmediato, de manera similar a enviar el cuerpo mental. Al fin y al cabo, es el mismo proceso que el deambular mental; hay que sentir, oír y percibir cada objeto, con la diferencia, sin embargo, de que la mente lleva en cierto modo una túnica consigo -en nuestro caso, el cuerpo astral, que permite una especie de efecto más físico. Suponiendo que usted haga una visita a algún lugar en su forma mental sólo para observar un acontecimiento que pueda causar una sensación psíquica buena o mala, no podrá percibirlo ni sentirlo en su cuerpo mental, ni podrá ser influenciado de ninguna manera. En cambio, si haces el mismo experimento con tu cuerpo astral, lo percibirás tan intensamente como si usaras tu cuerpo físico. En el siguiente ejercicio aprenderás a retirarte gradualmente de tu cuerpo, paso a paso. Al principio se sentirá como si fuera arrastrado de su cuerpo físico por una fuerza de atracción invisible, similar a la que ejerce un imán sobre el hierro. Esto debe ser interpretado por el hecho de que el vínculo entre el cuerpo astral y el físico es alimentado, preservado y mantenido en equilibrio por el fluido más sutil. Al realizar los ejercicios de envío del cuerpo astral, estás cometiendo un acto deliberado contra la legalidad de los elementos naturales de tu cuerpo, que debe ser superado. En consecuencia, el movimiento de tu cuerpo astral requiere un esfuerzo mayor que si te alejaras sólo con tu cuerpo mental. Esta es la razón por la que debes alejarte de tu cuerpo sólo unos pocos pasos al principio, y volver a él instantáneamente. Como el poder magnético de atracción está constantemente tirando de ti e influyendo en él, provocará en tu cuerpo astral diversos sentimientos, como el miedo a la muerte y otros similares. Estos sentimientos deben ser superados en cualquier caso. Habiendo avanzado hasta este punto, debes dominar todas estas ocurrencias. Amplía la distancia de tu cuerpo físico con cada nuevo ejercicio. A medida que pase el tiempo serás capaz de cubrir distancias cada vez mayores. Y cuanto más alejes tu cuerpo astral de tu cuerpo físico, su poder de atracción será cada vez más débil. Más adelante, cuando viajes muy lejos, te resultará

realmente difícil volver a tu cuerpo. Esto se convertirá en un problema complicado para el mago, principalmente si está vagando por planos o regiones que le atraen tanto que empieza a sentirse un poco triste ante la sola idea de tener que volver a su propio cuerpo. Aquí se ve que el mago debe ser absolutamente dueño de sus sentimientos, porque tan pronto como se acostumbra a la idea de sentirse muy a gusto en su cuerpo astral, no sólo en el plano físico sino también en el astral, suele cansarse de la vida, sintiéndose inclinado a no volver nunca a su marco físico. Le invade el deseo de destruir por la fuerza el vínculo de la vida que aún le ata a su cuerpo físico. Hacerlo significaría suicidarse de la misma manera que en el cuerpo físico. Además, sería una ofensa a la Divina Providencia y naturalmente tendría consecuencias kármicas. Es muy comprensible que la tentación de cometer tal suicidio sea muy fuerte, especialmente si el mago está casi añorando la pena en el mundo físico después de toda la dicha que experimentó en los otros planos. Habiendo hecho buenos progresos en estos ejercicios relativos al envío del cuerpo astral, de modo que pueda cubrir cualquier distancia, el mago tiene ahora la oportunidad de utilizar esta capacidad para múltiples tareas. Puede trasladarse a cualquier lugar con su cuerpo astral, donde quiera estar, puede tratar a los enfermos acumulando y condensando los fluidos magnéticos o eléctricos en el cuerpo astral y transportándolos a los pacientes. El tratamiento con el cuerpo astral es, con mucho, más penetrante y eficaz que la mera transferencia de pensamientos o el vagabundeo mental, porque los fluidos con los que trabaja el mago se harán efectivos sólo en el plano correspondiente de la persona enferma El mago puede ejercer también muchas otras influencias. Puede materializarse con la ayuda del elemento tierra, que condensa en su cuerpo astral en el plano astral ante las propias narices de un adepto experimentado, así como de un profano, hasta tal punto que puede ser visto, oído y percibido con los ojos físicos. La cuestión a este respecto depende de la duración del entrenamiento y de la capacidad de acumulación del elemento tierra en el cuerpo astral. Es obvio que el mago también puede realizar actos físicos con la ayuda de su cuerpo astral. Los fenómenos de producción - tal como los ven los adeptos - como los sonidos de golpes, y la influencia en los asuntos terrestres, etc., encuentran aquí una explicación satisfactoria. En realidad, no existen límites para un mago,

y depende enteramente de él en qué línea se especializa. En cualquier caso, sabe exactamente cómo manejar todas estas cosas, como por ejemplo, cómo condensar sólo una parte del cuerpo, es decir, una mano, mientras el resto permanece astral. Si es capaz de acelerar las vibraciones electrónicas de un objeto con la ayuda de su imaginación, también conseguirá "espiritar" cualquier objeto que corresponda a la medida de sus fuerzas y su desarrollo, ante los ojos de otras personas y transferirlo al plano astral. En estos casos, los objetos materiales dejan de estar sujetos a las leyes materiales y se convierten en astrales. Por lo tanto, para el mago es una mera bagatela transferir tales objetos a la más lejana distancia con la ayuda de su cuerpo astral, y traerlos de nuevo a su forma original. Desde el punto de vista de un profano, tales fenómenos parecen quimeras, pero cualquier mago experimentado será capaz de producir fácilmente tales y aún más asombrosos fenómenos que, de otro modo, podrían hablarse de puros milagros. Pero, como has deducido de lo que he explicado hasta ahora, estos fenómenos no son milagros, porque en el verdadero sentido de la palabra, los milagros no existen en absoluto. El mago reconoce los poderes superiores y sus leyes, y sabe cómo utilizarlos en beneficio de la humanidad. Se podrían citar aquí varios ejemplos, pero algunas pistas pueden ser suficientes para aquel que busca la iluminación.

2. Impregnación del Cuerpo Astral con las Cuatro Cualidades Divinas Fundamentales ~ Cuando el mago haya llegado a esta etapa de desarrollo, comenzará a expresar su concepto de Dios en ideas concretas. El místico, entrenado en un solo lado, o un Yogui, etc., no ve en su Deidad más que un mero aspecto al que rinde culto y adoración. El adepto verdaderamente sabio, que siempre considera los cuatro elementos en su desarrollo, representará el concepto de Dios en cuatro aspectos según las leyes del universo, a saber, la omnipotencia, correspondiente al principio del fuego, la omnisciencia y la sabiduría pertenecientes al principio del aire, la inmortalidad con el principio del agua y la omnipresencia con el principio de la tierra. En este nivel, será tarea del mago meditar sobre estas cuatro ideas divinas -aspectos- por turnos. Las mediaciones profundas permiten al mago, en cierto modo, extasiarse directamente con una de estas virtudes divinas, fundiéndose con ella de tal manera

que se siente a sí mismo como la virtud en cuestión. Tiene que experimentar la misma voluntad todas las cuatro virtudes de Dios. La disposición de los ejercicios es asunto suyo; se le permite meditar en una de las virtudes durante tanto tiempo hasta que esté completamente seguro de que la virtud respectiva se ha encarnado en él. Puede realizar las meditaciones según este tiempo libre, de manera que, a través de la meditación, recuerde todas las virtudes por turnos, en un solo ejercicio. La meditación tiene que ser tan profunda, tan penetrante y tan convincente que el cuerpo astral se vuelva, por así decirlo, idéntico a la virtud. El concepto que el mago tiene de Dios es universal, incluyendo todas las virtudes divinas, según las leyes universales. El mago debe, por lo tanto, prestar su mayor atención a estas meditaciones, porque son absolutamente necesarias para realizar esta unión con Dios. Tan pronto como es capaz de formarse una idea exacta de estas cuatro virtudes divinas, después de una larga mediación, ha madurado tanto como para establecer esa conexión cuya práctica se describirá en el último paso de esta conferencia. Estas mediaciones producen una especie de deificación del espíritu y del alma del mago, y finalmente influirán en su cuerpo de manera análoga, permitiéndole establecer la unión con su Dios, que es la suma y la sustancia de este curso de formación.

Entrenamiento Físico Mágico (IX) Mediante la práctica continuada en este curso, el erudito ha sido conducido a una gran distancia en el camino hacia un estado en el que no hay más necesidad de un entrenamiento especial del cuerpo. A partir de ahora tendrá que intensificar los poderes que ha desarrollado hasta ahora y utilizarlos de diversas maneras. A continuación daré instrucciones que el erudito puede seguir sin ningún esfuerzo, según la medida de su desarrollo.

1. Tratamiento de los enfermos con el fluido electromagnético ~ Es un trabajo hermoso y sagrado ayudar a la humanidad que sufre. El mago es capaz de hacer milagros en lo que se refiere al tratamiento de los enfermos, como tantos santos hicieron en el pasado y siguen haciendo en la actualidad. Ninguno de los practicantes laicos, magnetizadores o médiums de curación comprenderá jamás liberar el poder dinámico correspondiente a los principios primarios de la misma manera maravillosa que lo hace el

mago. La presuposición aquí, por supuesto, es que el mago conoce la anatomía oculta del cuerpo con respecto a los elementos; de lo contrario, cualquier influencia sobre el asiento de la enfermedad sería totalmente imposible. Con la ayuda del principio akasa y sus ojos clarividentes, el mago reconocerá inmediatamente la causa de la enfermedad y podrá influir en las raíces de la misma. Cuando el origen de la enfermedad resulta estar en la esfera mental, el mago tiene que influir primero en la mente del paciente para restaurar la armonía. Como ya he mencionado, la esfera astral sólo puede influir en el plano astral, exactamente igual que la esfera material sólo influye en el plano material. Este hecho debe tenerse siempre presente. Cualquier transmutación de un plano a otro sólo puede llevarse a cabo con la ayuda de la matriz correspondiente o el vínculo de conexión de un poder más sutil. Un pensamiento nunca puede producir ningún poder físico ni curar ninguna dolencia física. Pero un pensamiento concentrado en la fe y la convicción puede provocar fuertes vibraciones en la esfera mental del paciente que se transmiten al cuerpo astral a través de la matriz mental. Una influencia así no llega más lejos que al alma del paciente. Esto induce al paciente a poner su mente en el proceso de curación, produciendo así las vibraciones necesarias para la recuperación, pero nada más. Evidentemente, se puede lograr una especie de paliación mental-astral; el propio paciente provocará mentalmente la aceleración del proceso de curación, pero esta influencia sobre la dolencia material no es suficiente, sobre todo si el paciente ya carece de tal cantidad de fuerza interna que los fluidos necesarios para la curación no pueden renovarse. Por lo tanto, el éxito sería sólo muy insignificante y la recuperación subjetiva. A esta categoría de métodos de curación pertenecen la sugestión, la hipnosis, la autosugestión, la curación por la fe, etc. El mago no infravalorará precisamente estos métodos, pero por otro lado no confiará en ellos, utilizándolos simplemente a modo de improvisación. De ninguna manera estos métodos representarán para él un valor tan alto como el que se describe en numerosos libros. Más espectacular será el trabajo de un verdadero mago que haya obtenido un gran excedente de magnetismo vital por formación oculta y una línea de vida correspondiente. Él no necesita la fe del paciente ni ningún tipo de sugestión, hipnosis nr una aureola. Un magnetizador así carga su

poder vital con la ayuda de su propio excedente en el cuerpo astral, si es necesario incluso contra la voluntad del paciente, y todo esto logra una recuperación más rápida porque su magnetismo tiene un estímulo más fuerte, fortaleciendo así la matriz astral del paciente. Por lo tanto, un magnetopatólogo puede tratar con mucho éxito a un niño que no puede contribuir de ninguna manera a fomentar el proceso de curación a través de la imaginación o el subconsciente. De manera muy diferente, un mago especializado en la línea de curación, trata a cientos de pacientes diariamente sin que su fuerza vital disminuya en lo más mínimo. Un mago hace uso de las leyes universales y toca el órgano físico enfermo directamente con su influencia sin pasar primero por el cuerpo astral junto con la matriz. Esta es la razón por la que el mago tiene una influencia mucho más fuerte que todos los curanderos conocidos hasta ahora. En ciertas circunstancias el proceso de curación puede ocurrir tan rápido que puede ser considerado como un milagro desde el punto de vista de la ciencia médica. No pretendo prescribir al verdadero mago ninguna regla general para el tratamiento de los enfermos, porque estoy seguro de que ya tiene su propio método personal de trabajo basado en las leyes que ha aprendido. Bastará con darle algunos consejos útiles. El mago trabaja con la fuerza de voluntad y la imaginación, cuando el paciente sufre de una debilidad o perturbación mental, y la armonía tiene que ser restaurada. Aquí el mago tiene que ser plenamente consciente de la actividad de su espíritu, para que no sea su cuerpo astral o físico, sino su espíritu el que active la influencia. Por lo tanto, hay que prestar la máxima atención al espíritu; el cuerpo y el alma deben ser completamente ignorados para intensificar el efecto de espíritu a espíritu. Por ejemplo, si el paciente se encuentra en agonía o en un profundo estado de inconsciencia, el mago podrá hacer que el paciente vuelva en sí. Si la causa de la enfermedad está en el cuerpo astral, el mago trabajará con la acumulación de poder vital que impregna con el deseo de una recuperación completa. Transmitirá el poder acumulado del universo al cuerpo astral del paciente sin permitir que el poder vital pase primero por su propio cuerpo. De este modo, el mago evita cualquier debilitamiento de su propio poder vital y, al mismo tiempo, una mezcla del Od mórbido del paciente con el suyo propio. Si las causas de la enfermedad son de naturaleza física, y si algún órgano del

cuerpo ha sido afectado, el mago recurre a los elementos y a los fluidos eléctricos y magnéticos. Si el paciente es de constitución fuerte, el mago trabajará sólo con elementos que tengan una influencia favorable sobre la enfermedad; así, combatirá la fiebre con el elemento agua. El elemento en cuestión producirá los fluidos necesarios, eléctricos o magnéticos, por sí mismo, y se prescribirá al paciente una línea de conducta, un régimen, un tipo de respiración, hierbas, baños, correspondientes a los elementos. Pero si el cuerpo del enfermo ya se ha debilitado tanto que es incapaz de aceptar el elemento necesario y, en consecuencia, de producir el fluido correspondiente, no hay otra salida para el mago que cargar el órgano enfermo directamente con el fluido. Aquí hay que observar cuidadosamente la anatomía oculta según la polarización. Cualquier órgano que realice la función del fluido magnético nunca debe ser cargado con el fluido eléctrico para no perjudicar al paciente. En los órganos donde actúan ambos fluidos, el mago hará bien en introducir los fluidos sucesivamente. Suponiendo que quiera ejercer una influencia sobre la cabeza mediante fluidos, cargará la frente, el lado izquierdo y el interior, el cerebro grande, con el fluido eléctrico, y la parte posterior de la cabeza (el cerebro pequeño) con el fluido magnético. Si el mago trabaja pasando sus manos sobre el cuerpo del paciente, lo cual es un buen recurso, pero no es necesario, realizará este acto de acuerdo con el fluido. Con referencia a la cabeza, influirá sobre la frente y el lado izquierdo con su mano derecha eléctrica, y sobre la espalda y el lado derecho con su mano izquierda magnética.. Un mago extraordinariamente entrenado en la práctica de la curación no tendrá que recurrir a ningún tipo de golpes ni a pasar sus manos sobre el paciente; puede lograrlo todo por medio de su bien desarrollada imaginación. Debe entender cómo conducir el fluido magnético o eléctrico con la imaginación hacia los órganos más pequeños; debe ser capaz de dirigir el fluido magnético hacia el interior de los ojos o el fluido eléctrico hacia el borde de los globos oculares. De esta manera no sólo tratará con éxito muchas dolencias oculares, reforzando la potencia visual, sino que también podrá hacer que los ciegos vuelvan a ver, siempre que la ceguera no haya sido causada por un defecto estructural. Por lo tanto, las partes neutras del cuerpo deben cargarse con el elemento perteneciente a la región respectiva del cuerpo o con el poder vital acumulado. No sería

un inconveniente demasiado grave descuidar las partes neutras en absoluto, porque la irradiación de los fluidos influirá también indirectamente en los puntos neutros de los órganos. En el caso de que no se trate de un solo órgano, sino que todo el cuerpo esté afectado, como en las enfermedades nerviosas, o en las enfermedades de la sangre, el fluido eléctrico tiene que ser conducido a todo el lado derecho del cuerpo y el fluido magnético al lado izquierdo. Si el paciente no está lo suficientemente receptivo después de los sucesivos transportes de ambos fluidos al cuerpo, los elementos pueden cargarse en las regiones del cuerpo. Hay que evitar cualquier acumulación extremadamente dinámica de elementos en un cuerpo enfermo, porque el paciente no estará de acuerdo con tal estímulo. El proceso de curación mágica más eficaz consiste en influir sucesivamente en el espíritu, el alma y el cuerpo del paciente de forma adecuada. Basándose en los ejemplos mencionados y en las leyes universales análogas, el mago debería saber cómo proceder sin una pista particular Respondiendo a la pregunta de si un mago experto y debidamente entrenado sería capaz de curar completamente todo tipo de enfermedades, incluso las más incurables, se puede decir que el mago tiene de hecho la posibilidad de curar incluso la enfermedad más maligna, siempre que no falte ninguno de los órganos del cuerpo. Pero el mago leerá en el libro del Destino -Akasa- hasta dónde se le permite intervenir, porque ciertas dolencias dependen de condiciones kármicas; el paciente tiene que expiar tal o cual omisión en su vida actual o anterior sufriendo la enfermedad. Sin embargo, si el mago se siente llamado a actuar como medio para alcanzar un fin, sanando o aliviando la enfermedad o curándola completamente -lo que el mago verdaderamente sabio puede leer también en el Akasa- obrará milagros asombrosos basándose en estas instrucciones y considerando las reglas universales. Los más altos adeptos que alguna vez caminaron sobre nuestro globo y produjeron las más fabulosas curaciones, resucitaciones de muertos, etc., sólo pudieron hacerlo considerando las leyes universales, sus poderes y fluidos, y aquí no importó en absoluto si la realización de su fe jugó algún papel, consciente o inconscientemente, o si la palabra viva -Cábala- fue el factor importante. En efecto, depende del grado de desarrollo del mago el alcance de las curaciones milagrosas.

2. Carga mágica de los talismanes, amuletos y joyas ~ La creencia en los talismanes, amuletos y joyas se remonta a tiempos inmemoriales y tiene su origen en el fetichismo que todavía está extendido entre las razas primitivas. La creencia en un talismán y cosas similares ha sobrevivido desde estas etapas anteriores hasta nuestros días, pero modificando su carácter de acuerdo con el estilo de vida moderno. ¿Qué otra cosa sino talismanes son todas las mascotas, colgantes, anillos y broches que se supone que traen buena suerte? Hoy en día son las piedras de nacimiento las que se tienen en especial estima. Así pues, si no hubiera algo verdadero o incluso mágico en la naturaleza de los talismanes, la idea y la creencia en ellos habrían desaparecido hace tiempo. Separemos entonces el trigo de la paja y levantemos un poco el velo. Un talismán, un amuleto o una piedra de nacimiento están destinados a reforzar la confianza y el crédito de la persona que los lleva. Prestando mayor atención a su talismán, el subconsciente del portador es influenciado en la dirección deseada por medio de la autosugestión, y se pueden llevar a cabo diversos efectos según sus aptitudes. No es de extrañar que un hombre con inclinaciones materiales, un científico desinteresado condene tal creencia, exprese críticas y se burle, marcándola con la marca de superstición. El mago sabio es consciente de la verdadera naturaleza de tales cosas y no se contentará con llevar un talismán con el mero propósito de elevar la fe y la confianza, sino que se esforzará por investigar las leyes que subyacen a los secretos de los talismanes. Sabe que los talismanes basados en las creencias de sus portadores se vuelven ineficaces en cuanto pasan a manos de un incrédulo o un escéptico. Con su conocimiento del nexo causal, el mago se adentra cada vez más en la materia relacionada con él. Antes de abordar esta síntesis, tratemos las distintas diferencias. Un talismán en manos de un mago no es otra cosa que un utensilio, un indicio, algo material en lo que está atando o encerrando su poder, su causa última, su fluido. Su forma y su valor material no tienen ninguna importancia para él. No considera ni la belleza ni la moda ni el prestigio. Representa para él un objeto con cuya ayuda, ligando sus poderes a él, produce ciertas causas destinadas a liberar el efecto deseado, independientemente de que el portador lo crea o no. Un pentáculo, en cambio, es un objeto específico, un talismán que se ajusta a las leyes de la analogía en lo que

respecta a la fuerza, la facultad y la causa deseadas. El mago debe tener en cuenta estas reglas de analogía a la hora de fabricar y cargar un pentáculo de este tipo, que siempre preferirá al talismán, sobre todo si quiere comunicarse con seres de otros mundos superiores, no importa si se trata de entidades buenas o malas, genios o demonios. Un amuleto también es una divinidad, o un verso sagrado de la Biblia, un Mantram, que es una frase que expresa el culto a una deidad, escrita en pergamino o papel. Llevar consigo varias hierbas mágicas, como la mandrágora y otras similares, que se cree que poseen una especie de poder protector, también pertenece a esta categoría de amuletos. Además, esta categoría incluye los condensadores de fluidos en forma sólida o líquida o los papeles secantes humedecidos con ellos, las piedras de carga y los imanes naturales, así como los diminutos imanes de herradura artificiales. Por último, permítanme mencionar las piedras preciosas y semipreciosas que son condensadores de fluidos especialmente adecuados y que se han utilizado en todo momento para la protección, la suerte, el éxito y la curación. Los astrólogos han atribuido un efecto especial a cada piedra sobre la base de la teoría del color y la dureza, y han aconsejado a las personas nacidas bajo un determinado signo o planeta que lleven la piedra respectiva como piedra de la suerte. Pero el verdadero mago sabe, por supuesto, que estas piedras seleccionadas astrológicamente tienen un efecto muy insignificante, y que tal piedra es absolutamente inútil para cualquiera que no crea en tales cosas, mientras que las piedras que están de acuerdo con un efecto astrológico son adecuadas y susceptibles de la correspondiente carga mágica en cuanto a dureza, composición química y color. El mago puede tener en cuenta estos argumentos astrológicos en la medida de lo posible, pero no depende en absoluto de ellos. Si lo desea, puede cargar mágicamente cualquier piedra, incluso la que parezca más desfavorable desde el punto de vista astrológico, hasta tal punto que se puedan conseguir determinados resultados, independientemente de que la persona crea o no en el resultado; siempre se producirá el resultado que el mago ordene y nada más. Habiendo interpretado los diferentes tipos y variantes de talismanes, amuletos, pentáculos y piedras preciosas, permítanme hablar de varias cargas de las cuales voy a citar 10 tipos: 1. Carga con la mera fuerza de voluntad en relación con la imaginación. 2. 2. Carga

con la ayuda de la acumulación temporizada de la fuerza vital y la impregnación de los deseos. 3. La carga mediante la vinculación de elementales, elementarios, seres debidos para lograr el resultado deseado. 4. Carga con la ayuda de rituales individuales y tradicionales. 5. Carga con la ayuda de fórmulas mágicas, mantrams, tantras y similares. 6. Carga por acumulación de elementos. 7. Carga por fluidos eléctricos y magnéticos. 8. Carga con ayuda de la acumulación de la potencia de la luz. 9. Carga por voltios electromagnéticos. 10. Carga por operaciones magno-sexuales. Cada una de las posibilidades de carga citadas aquí tiene de nuevo numerosas variantes, pero me llevaría demasiado tiempo describirlas todas. El mago avanzado encontrará sus propias cargas con la ayuda de su intuición. Las diez mencionadas aquí deben servir sólo como regla de conducta, por lo que aparece una breve descripción indicada.

3. Carga con la fuerza de voluntad y la imaginación ~ Este es el método más sencillo y fácil, cuyo efecto depende de la fuerza de voluntad y la facultad imaginativa del mago. Cada talismán, amuleto y pentáculo, con la excepción de los amuletos de papel y pergamino, tiene que ser limpiado del líquido que se aferra a él antes de que se pueda realizar la carga mágica. La mejor manera de hacerlo es con la ayuda de la magia del agua. Coge un vaso de agua fresca y fría y sumerge el talismán en ella. Mientras lo haces, concéntrate en que el agua se lleve todas las influencias malignas. Mantén esta concentración durante un buen rato. Después de algunos minutos de profunda concentración, deberías estar perfectamente seguro de que todas las influencias malignas han sido absorbidas por el agua y que tu talismán está absolutamente libre de ellas. Seca el talismán y asegúrate de que es receptivo a tu propia influencia. Tienes que realizar esta limpieza en todos los talismanes no líquidos, independientemente del método que vayas a utilizar para cargarlos. Sostenga el talismán en su mano y, con la imaginación, fije su deseo en él con toda su fuerza de voluntad, con fe y confianza. Cronometra la eficacia de tu deseo, si ha de durar sólo un periodo determinado o para siempre, y además si el efecto está destinado sólo a una persona determinada o a cualquiera que lleve el talismán. Utiliza la forma del tiempo presente; imagina que el deseo ya está funcionando. Puedes

intensificar la virtud del deseo concentrado mediante la repetición frecuente de la carga, lo que hará que el poder emisor del talismán sea más penetrante. Transfiera la sensación, mientras se concentra en el deseo, de que la eficacia del talismán debe permanecer y hacerse más fuerte si no piensa en él, y que, en caso de que esté destinado a otra persona, debe hacer el mismo efecto. Siempre que hayas cargado el talismán lo mejor posible y con la mayor fuerza posible, estará listo.

4. Carga con Acumulación Temporal de Poder Vital e Impregnación de Deseos ~ El talismán debe ser liberado del fluido de la misma manera que se describe en 1. Si el punto en cuestión es un talismán que quieres usar tú mismo, tendrás que realizar la acumulación del poder vital en tu propio cuerpo (Ver la instrucción del Paso III). Si has cargado tu cuerpo expansivamente con poder vital, condúcelo a través de tu mano derecha hacia tu talismán y comprime el poder vital acumulado hasta tal punto que llene toda la forma del talismán, amuleto o piedra. Mientras lo haces, tienes que imaginar que el talismán está absorbiendo el poder vital, manteniéndolo dentro durante todo el tiempo que quieras. Debes trabajar con la firme convicción de que durante el tiempo que lleves o utilices el talismán, su eficacia no disminuirá, sino que se hará más fuerte. El poder vital tomado por el talismán y apretado allí hasta el brillo blanco como la nieve, parecerá un sol resplandeciente. Ya ves hasta dónde debe llegar tu imaginación. Transfiere enseguida el deseo relativo a la eficacia del talismán a tu cuerpo mientras acumulas el poder vital. La duración del efecto puede fijarse después también con la imaginación. Elija el tiempo presente para expresar su convicción interior de que el talismán tiene toda su eficacia inmediatamente después de la carga. No ordene varios deseos en un talismán, y menos aún contradictorios. La carga más eficaz se limita a un solo deseo. Además, exprese siempre deseos dentro de lo posible y evite las cargas fantasiosas que no puedan cumplirse. Este mandato es válido para todo tipo de talismán y carga. La mejor manera de comprobar la fuerza de una carga de este tipo es con la ayuda de un péndulo. Si cargas un talismán para otra persona, la fuerza vital acumulada no debe ser conducida a través de tu propio cuerpo, sino que tiene que ser tomada directamente del universo, siendo condensada imaginariamente y transmitida al

talismán. El resto de las instrucciones siguen siendo las mismas. **2-**

5. Ya he descrito la creación de elementales y elementarios en los pasos anteriores. Naturalmente cualquier ser como estos puede ser atado a un talismán, etc. El hechizo tiene que ser realizado con una palabra elegida por uno mismo, un ritual corto y especialmente compuesto o un gesto con la imaginación. Bastará entonces con ejecutar el gesto o el ritual o pronunciar la palabra o la fórmula y el elemental hechizado liberará el efecto respectivo. El mago sabrá ciertamente los momentos en que podrá ligar un elemental a un talismán. Es obvio que utilizará elementales para influir en la esfera mental, pero para la consecución de resultados astrales o materiales, recurrirá a elementales. Las entidades o los seres pueden ser ligados a un talismán de esta manera también para obtener ciertos efectos, y no hay mago debidamente entrenado que no pueda realizar tales actos. Puede establecer el contacto mediante la práctica de la comunicación pasiva, con el espejo mágico, o induciendo un trance en akasa. Aquí no son necesarias más indicaciones, y el mago debe saber por sí mismo lo que tiene que hacer.

6. Esta práctica es la preferida sobre todo por los magos orientales, que están dotados de una estupenda paciencia, indispensable en este tipo de carga. El mago oriental hace un signo determinado por encima del talismán o con él directamente en el aire, con las manos, los dedos, o incluso con un solo dedo, de forma bastante individual. Mientras lo hace, se concentra en el efecto que se desea que tenga el talismán. Repetirá este experimento varias veces al día, produciendo así un "voltaje" tan fuerte en el akasa por estas constantes repeticiones que el efecto deseado es tan bueno como garantizado. Si por la repetición frecuente del experimento el voltaje mágico en el akasa se ha hecho lo suficientemente fuerte, basta con realizar el ritual o el signo con o sobre el talismán, lo que puede hacerse sin ninguna imaginación o esfuerzo mental, para producir el efecto deseado. Un mago familiarizado con la Cábala sabrá que cargó ritualmente su propia pila en el akasa 462 veces, lo que corresponde al número cabalístico de 462, en 462 días con el propósito de que su ritual produjera un efecto automático. Esta carga es practicable sin gran esfuerzo, pero es muy fastidiosa y larga, y un mago europeo difícilmente desplegará este

exceso de paciencia para conseguir un resultado que puede obtener antes con la ayuda de uno de los métodos aquí descritos. La carga mediante un ritual tradicional es más fácil y sólo requiere unas pocas repeticiones para lograr el contacto, siendo el efecto tan sorprendente que roza el milagro. El problema es que estos rituales tradicionales de carga son secretos de logias, sectas, etc., que yo mismo no puedo revelar. Es bastante obvio que un mago entrenado en la clarividencia podría conseguir fácilmente estos secretos, pero siempre existe el peligro de ser descubierto. Y los magos orientales que guardan sus rituales bajo el juramento de la muerte procederían sin piedad contra cualquiera que se atreviera a cogerlos sin permiso. Por lo tanto, advierto a todos los magos que no hagan tales hurtos. Por lo general, los signos secretos de varias deidades - Ishta Devatas - se realizan sobre el talismán mediante gestos, de manera similar a como lo describí en la descripción de los ritos individuales. Sin duda, una carga como ésta tiene un efecto extraordinario porque este ritual en particular es celebrado por cientos de magos, siendo transmitido tradicionalmente de una generación a otra. A un miembro que ha sido declarado maduro se le suele ofrecer dicho ritual como una especie de distinción. La concesión de tal ritual, que al mismo tiempo establece el contacto con la pila correspondiente, se denomina en Oriente Ankhur o Abisheka.

7. 7. Carga por fórmulas mágicas, mantrams, tantra, etc. Este tipo representa una de las cargas más grandes y poderosas, pero requiere un alto conocimiento y una gran preparación que describiré en mis dos siguientes trabajos sobre la evocación mágica y la Quabbalah práctica. Por lo tanto, me limitaré a una breve observación. El primer tipo de carga se realiza mediante la repetición de una fórmula mágica y el efecto deseado se logra con la ayuda de una entidad seleccionada para este fin. La carga por mantrams se realiza imaginando o pronunciando una frase mágica en adoración a una deidad muchas veces en un talismán adecuado - Japa Yoga. La cualidad de la deidad en cuestión se materializa de esta manera. Es absolutamente cierto que se pueden alcanzar resultados fabulosos en todos los planos de esta manera. Una carga por tantra no es otra cosa que el uso correcto de la magia de las palabras donde se emplean

ciertos poderes cósmicos con la ayuda de letras, palabras, etc. adecuadas, en relación con el ritmo cósmico, el sonido, el color y la cualidad.

8. Carga por acumulación de elementos ~ Esta posibilidad de carga se ofrece a todo mago que haya pasado por su formación práctica hasta ahora. Suponiendo que el mago quiera conseguir un determinado resultado a través de un elemento-principio, cargará el talismán o pentáculo con el elemento correspondiente. La carga en sí misma se produce de la misma manera que la descrita en el método 2, por acumulación del poder vital, sólo que se utiliza el elemento deseado en lugar del poder vital. Para un uso personal, la acumulación tiene lugar en el propio cuerpo, pero para otras personas se hace directamente desde el universo. Por ejemplo, si un elemento es difícil de dominar, se debe utilizar el opuesto para la detección con la ayuda de un talismán cargado. Se pueden conseguir muchos otros resultados a través de los elementos y un mago que sea absolutamente perfecto en el dominio de los elementos compondrá él mismo intuitivamente las variantes deseadas.

9. Carga con fluido eléctrico o magnético ~ Una de las cargas más poderosas consiste en utilizar el fluido eléctrico o magnético. Cuando el talismán debe proteger algo, apantallarlo, irradiarlo o desarrollar cualquier tipo de actividad, se utilizará principalmente el fluido eléctrico, pero si se trata de producir un poder de atracción, de provocar simpatía, suerte o éxito, se empleará el fluido magnético. La forma de carga es exactamente la misma que la descrita anteriormente, pero si el punto es un talismán para fines personales, la acumulación se realiza sólo en la mitad correspondiente del cuerpo, no en todo el cuerpo. El fluido magnético se acumula dinámicamente en la mitad izquierda del cuerpo y se proyecta a través de la mano izquierda hacia el talismán. En el caso del fluido eléctrico, será el lado derecho y la proyección se realiza a través de la mano derecha.

10. Carga con fuerza luminosa acumulada ~ Para conseguir efectos espirituales más sutiles, como la potenciación de diferentes poderes ocultos, la intuición, la inspiración, etc., se carga un talismán con fuerza luminosa condensada. La carga se ejecuta de la misma

manera que la acumulación de fuerza vital con la impregnación del deseo concomitante, la sincronización, etc. La luz condensada en el talismán es como un sol que brilla más que la luz del día. Un talismán destinado a un uso personal se acumula con el poder de la luz a través del propio cuerpo, mientras que el poder debe extraerse del universo cuando se destina a otras personas. Por lo demás, hay que respetar las reglas e instrucciones habituales.

11. Cargar con un voltio electromagnético ~ Para mitigar las influencias kármicas, para estar protegido contra las influencias de otras esferas y para hacer girar el destino según el propio deseo, se carga un talismán para fines propios o ajenos con un "voltio" mágico. Este tipo de carga se llama "volting" y representa la más estricta imitación del principio akasa, y sólo un mago que apunta al objetivo más alto, la unión con Dios, debería usar este tipo de carga para no cargar con una interferencia en akasa. Como ya he mencionado repetidamente, todo ha sido creado por los dos fluidos por medio de los cuatro elementos. Según la ley universal, el fluido eléctrico estará siempre en el centro. En la periferia del fluido eléctrico, donde la expansión cesa, el fluido magnético comienza a trabajar y es allí donde es más impotente. La distancia del foco o centro a la periferia del fluido eléctrico es exactamente la misma que la del inicio del fluido magnético a la periferia donde el poder de atracción magnética es más fuerte. Esta ley es válida tanto en las cosas pequeñas como en las grandes, tanto en el microcosmos como en el macrocosmos. Al cargar con un voltio, hay que prestar atención a esta ley. Si deseas cargar un talismán, etc., para tus propios fines con un voltio, tienes que proceder como sigue: En la mitad derecha de su cuerpo, acumule el fluido eléctrico dinámicamente con todas sus fuerzas a través de su mano y finalmente a través del dedo índice. Proyecta el fluido eléctrico acumulado a una poderosa chispa eléctrica y enciérrala con tu imaginación exactamente en el centro del talismán. Tienes que ver esta chispa como si estuviera al rojo vivo. Ahora haz lo mismo con el fluido magnético, dirigiéndolo a través de tu dedo índice de la mano izquierda, de modo que envuelvas la chispa eléctrica con tu fluido magnético hasta tal punto que se vuelva invisible en tu imaginación. Imagine que el fluido magnético comprimido es de color azul. Si lo

consigue, sólo debe quedar una pequeña bola azul que abarque toda la forma del talismán. Con esto el voltio se ha producido y está listo para impregnarse con su deseo y duración del efecto. Suponiendo que desee aumentar la carga más tarde, lo que probablemente no será necesario, todo lo que tiene que hacer es condensar el fluido magnético, y el fluido eléctrico en su interior se incrementará automáticamente. Un voltio como éste tiene un efecto mágico tan poderoso que podría incluso cambiar el karma a voluntad. Un mago que puede lograr esto ya no está sujeto al karma ordinario, sino sólo a la Divina Providencia. Cargar un talismán para otra persona con un voltio se hace de la misma manera, pero los fluidos no se extraen a través del cuerpo sino directamente del universo. El volteo para otras personas debe practicarse sólo en el peor de los casos de necesidad positiva, porque el mago tiene que estar absolutamente seguro de que la persona en cuestión está realmente inspirada por altos ideales, anhelando sólo ideales, pero siendo perseguida por el karma. Los ojos clarividentes del mago reconocerán estos hechos y su intuición le enseñará siempre qué hacer y qué evitar. En este punto, el propio mago será responsable de todo y de todos. Sin embargo, el Tomás más escéptico se asombrará enormemente del enorme efecto de un voltio mágico ligado a un pequeño imán, de manera que la bola envuelva todo el imán.

12. Existe otro tipo de carga, que sólo trataré brevemente aquí. Por razones éticas y morales, desisto de describir la práctica en detalle. El mago meditador se enterará de todo sobre esta práctica, pero también desistirá de trabajar con ella, ya que mientras tanto llegó a conocer tantas posibilidades de carga. Sólo un mago con un nivel ético muy alto podría atreverse a hacer uso de esta práctica, porque todas las cosas son puras para los puros. En manos de un hombre inmoral estas prácticas harían más daño que bien. Por lo menos, se haría mucho mal con ellas, y no se debe abusar de poderes tan elevados como los del amor. Por lo tanto, me limito a comentar brevemente el principio en el que se basa esta carga. En primer lugar, son esenciales ciertas precauciones, sin las cuales la operación no podría llevarse a cabo con éxito. Toda operación mágico-sexual, cualquiera que sea su finalidad, es un acto sagrado, una oración por la que se imita el acto generador del amor. Todo lo creado en el universo ha sido producido por el acto

de amor. Esta ley universal es el fundamento de la magia sexual. Evidentemente, hay que trabajar con un compañero afín que haya pasado por el mismo entrenamiento mágico. El mago masculino representa el principio engendrador activo, mientras que la pareja femenina, familiarizada con el dominio de los fluidos eléctricos y magnéticos, tiene que cambiar su polaridad para que su cabeza se vuelva magnética y sus genitales eléctricos. Con respecto a la pareja masculina, las condiciones se invierten: la polaridad de su cabeza debe ser eléctrica y la de los genitales magnética. El coito entre los dos miembros de la pareja produce un esfuerzo bipolar extremadamente fuerte que da lugar a un efecto enorme. Realizando este acto de amor, su resultado no significa una nueva vida, sino que se ha engendrado la causa deseada junto con su efecto. Aquí entran en funcionamiento tanto el doble polo inferior como el superior, el imán tetrapolar, el Yod-He-Vau-He está trabajando aquí el más alto misterio de amor, la Creación. Qué fácil sería degradar este acto, lo más elevado que existe en la tierra, a meros apetitos carnales que llevarían a la condenación. La expulsión de Adán y Eva del Paraíso encuentra aquí su mayor simbolismo. El mago que se atreve a acercarse a la más alta de todas las prácticas tiene que dominar tanto las corrientes superiores como las inferiores para poder transferir la carga finalmente a su talismán. Deshonrar este acto sagrado por los deseos carnales significaría repetir el destino de Adán y Eva que ya no pudieron disfrutar de los frutos del Paraíso. El mago intuitivo comprenderá sin dificultad la grandeza de este simbolismo y estará de acuerdo conmigo si me atengo a mi deber de secreto sobre el mayor de los misterios.

13. Realización de un deseo con voltios electromagnéticos en el akasa ~ He descrito la producción de un voltio por medio del fluido electromagnético en el capítulo referido a la carga de un talismán. El proceso es el mismo aquí, excepto que la bola electromagnética tiene que ser más grande para un voltio en el akasa. La práctica es la siguiente: Acumula el fluido eléctrico en la mitad derecha de tu cuerpo con toda la fuerza que puedas permitirte, y proyéctalo a través de la palma de la mano derecha hacia el exterior, formando el fluido eléctrico una bola suspendida en el aire con tu imaginación. La proyección no pasa por el dedo, sino por la palma. La

bola ardiente tiene que estar al rojo vivo, incrementándose dinámicamente por la frecuente acumulación y proyección del fluido eléctrico. Este tipo de acumulación y carga dinámica ha de realizarse hasta que la bola alcance un diámetro de una yarda/metro. Realizar el mismo proceso con el fluido magnético, proyectándolo a través de la palma de la mano izquierda, envolviendo la bola eléctrica capa a capa hasta que el fluido magnético acumulado alcance un diámetro de 2 yardas. El voltio electromagnético está ahora completo. Cuando se hace un voltio de este tipo destinado a otra persona, el mago tiene que tomar los fluidos eléctricos y magnéticos directamente del universo. Si tal voltio electromagnético ha sido preparado con una fe y convicción firmes, el mago impregnará el voltio, el más fuerte acumulador mágico existente, con la respectiva concentración del deseo. Por medio de su imaginación creará la causa deseada que su voltio debe producir. Por último, habiendo determinado la duración de su voltio mágico, el mago lo lanzará al mundo causal de akasa con su imaginación. Entonces interrumpe la conexión con su voltio, dejando de pensar en él en ese mismo momento, olvidándolo y prestando atención a otros asuntos. El volteo citado aquí es una de las operaciones más poderosas que el mago es capaz de realizar en su actual estado de desarrollo, pues ahora ha logrado dominarse a sí mismo, así como a otras personas. La causa que transfirió con su voltio al akasa hará su efecto, y no tiene ninguna importancia si se trata del plano mental, astral o material. El mago apreciará ciertamente esta gran y responsable oportunidad, y realizará sólo actos nobles en su propio beneficio y en el de sus semejantes, por quienes se atreve a realizar esta operación. El mago que ha caminado por el sendero de las dificultades hasta este punto, ha equilibrado su karma con sus molestos ejercicios, que eran más que ascetismo, hasta el punto de que no le hará más daño. El mago ya no está sujeto a las influencias ordinarias del destino; se convirtió en dueño de su destino y nada más que la Divina Providencia en su aspecto más elevado puede influir en su voluntad.

Resumen de los ejercicios del Paso IX

1. Entrenamiento Mental Mágico: 1. Práctica de la clarividencia con la ayuda de espejos mágicos a. ver a través del tiempo y el espacio b. efecto de distancia a través del espejo mágico c. diferentes tareas de

proyección a través del espejo mágico II. Entrenamiento psíquico mágico: 1. Separación deliberada del cuerpo astral del cuerpo material 2. 3. Impregnación del cuerpo astral con las cuatro cualidades divinas fundamentales. III. Entrenamiento Físico Mágico: 1. Tratamiento de los enfermos con el fluido electromagnético 2. Carga mágica del cuerpo astral con las cuatro cualidades divinas fundamentales 3. 4. Realización de los deseos a través de los voltios electromagnéticos. Fin de la etapa IX

Paso X

Entrenamiento mental mágico (X)

Antes de que el mago comience a seguir la práctica del décimo y último paso de este curso, puede mirar atentamente hacia atrás y asegurarse de que ha logrado la realización positiva de todo lo que se le ha enseñado hasta ahora. Si no es el caso, debe tratar de compensar todo lo que aún le falta y debe hacer todo lo posible para desarrollar completamente cada facultad. Cualquier tipo de prisa o apuro con respecto a su desarrollo es inútil y resultará torpe más adelante en su tarea mágica. Para evitar decepciones, se aconseja al mago que se tome el tiempo suficiente y que trabaje de forma constante pero sistemática. Debe comprender que este último paso representa realmente el final de su desarrollo mágico con respecto a la primera carta del Tarot y que debe estar preparado para las tareas mágicas superiores que voy a describir en las dos obras siguientes: La Práctica de la Evocación Mágica y La Clave de la Verdadera Cábala. Si hubiera lagunas en su formación, nunca sería capaz de controlar los Poderes superiores. Ciertamente, no es importante que termine su curso unos meses antes o después; el punto principal será siempre mantener su objetivo en mente y avanzar firmemente hacia la meta, las elevadas alturas del conocimiento de Dios. Mirando hacia atrás en su desarrollo real, el mago se dará cuenta de que ya ha cubierto una buena distancia en el camino de su perfección, incluso más de lo que había supuesto, pero tiene que saber que todo esto no es más que el borde delgado de una cuña. Meditando en el hecho de cuánto conocimiento y experiencia tiene todavía que almacenar, se inclinará con un espíritu de gran reverencia ante la fuente Divina de la Sabiduría. Ya no habrá orgullo ni ambición ni superchería, por no hablar de malas cualidades en su corazón, pues cuanto más profundamente penetre en el taller de Dios, más humilde y receptivo se volverá. La primera tarea a la que se enfrenta el mago en el décimo paso es ganar su camino hacia el conocimiento de la esfera de los elementos. Con su cuerpo mental visitará las diferentes esferas de los elementos, se trasladará al reino

de los gnomos, o de los escarabajos de la tierra, después al reino de las ninfas del agua. Llega a conocer el reino de las hadas y finalmente el de las salamandras, el llamado reino del fuego. Para una persona que no sea mago todo esto será basura y lo considerará una idea utópica. Pero ni los cuentos de hadas ni las sagas existen para el verdadero adepto, porque deben entenderse como una especie de simbolismo que oculta muchas verdades profundas. Lo mismo ocurre con todos los gnomos, ninfas, hadas y salamandras. Basándose en sus propias observaciones, el mago puede convencerse de que seres como éstos existen realmente. En cambio, una persona sin formación mágica y con los sentidos muy poco desarrollados está, por supuesto, sujeta únicamente a las vibraciones del mundo material y nunca podrá formarse una imagen mental de la existencia de otro tipo de seres, por no decir que podrá convencerse de este hecho. La mayoría de las personas están preocupadas por el modo de vida material hasta tal punto que no comprenderán nada más elevado y sutil fuera de nuestro mundo físico y menos aún lo percibirán. Es muy diferente con un mago que está desarrollando sus sentidos a propósito y por lo tanto verá y percibirá mucho más, convenciéndose muy pronto de la existencia de poderes, planos y seres superiores. Hablando con propiedad, el objetivo de nuestro entrenamiento es capacitar al aprendiz para percibir y dominar no sólo el mundo físico, sino también las esferas superiores. Pero ciñámonos a la práctica y consideremos lo que se puede hacer para alcanzar el mundo de los elementos. En los capítulos anteriores aprendimos que existe un reino de los elementos poblado no sólo por el elemento mismo, sino también por los seres correspondientes. Entonces, ¿cuál es la diferencia entre un ser humano y un ser elemental? El ser humano se compone de cuatro y cinco elementos respectivamente, y se rige por ellos, mientras que un ser elemental se compone del elemento más puro al que pertenece. Según nuestra estimación del tiempo, la duración de la vida de tal ser es probablemente más larga, pero no tiene espíritu inmortal. Por regla general, tal ser se resuelve en su elemento de nuevo. Dejemos de lado por un momento la descripción de los detalles, porque el mago lo aprenderá todo por experiencias prácticas. Podrá hacerlo por transferencia de su espíritu. El mago está obligado a comprender cómo transferirse al reino de los elementos para ponerse

en contacto con los seres de allí. Más tarde incluso conseguirá gobernar a estos seres. En mi próxima obra, titulada La práctica de la evocación mágica, trataré el problema de convocar a tales seres para que vengan a nuestro mundo material. En primer lugar, el mago tiene que darse cuenta de que el reino de los elementos no tiene nada que ver con nuestro mundo material y que, en consecuencia, no puede trasladarse allí sin estar capacitado para ello. Por otra parte, un ser elemental sólo puede llegar a entenderse con un congénere, hecho que debe ser considerado muy cuidadosamente. Un pájaro sólo se entiende bien con otro pájaro. Del mismo modo, un ser elemental sólo podrá entenderse con un ser congénere, es decir, con un ser del mismo elemento. Si quisiera entrar en contacto con otro ser, estaría obligado a adoptar una forma humana y cualidades humanas para acercarse al hombre en forma de hombre. En este punto el mago se dará cuenta de por qué tuvo que realizar ejercicios de transmutación en los pasos anteriores. Un gnomo nunca entenderá a un ser humano, y viceversa. Al operar de esta manera, o el mago tiene que convertirse en un gnomo, o el gnomo tiene que transmutarse en un ser humano. En consecuencia, si desea entrar en el reino de los espíritus de la tierra, el mago tendrá que adoptar la forma de un gnomo. Si no puede imaginar el aspecto de un gnomo, deberá utilizar su facultad de clarividencia en trance o con la ayuda de un espejo mágico. Se dará cuenta de que los gnomos son duendecillos muy pequeños, parecidos a los brownies descritos en los cuentos de hadas. Generalmente se les representa como enanos con largas barbas y gorros, con pelo largo, ojos brillantes y ataviados con pequeñas capuchas. Tal y como es el aspecto del gnomo que el mago verá en su espejo mágico. También notará que cada duende lleva una lamparita de diferente fuerza luminosa para orientarse en el reino subterráneo. Si el mago se ha convencido de la forma de los gnomos, sólo tiene que adoptar mentalmente la forma de un gnomo. Además, debe identificarse con el elemento tierra, es decir, cargar toda su forma con el elemento tierra sin ninguna acumulación. Ahora el mago no tiene que imaginar otra cosa que hundirse en el reino subterráneo de la tierra. De repente sentirá una profunda oscuridad que le rodea por todas partes. Su imaginación forma una lámpara que ilumina la oscuridad con su luz brillante. Al principio no discernirá mucho, pero repitiendo este experimento varias veces sus

ojos se acostumbrarán a esta penumbra de modo que discriminará a los seres de su misma forma que desean ponerse en contacto con él. Después de muchos intentos verá con mayor nitidez a la gente de los espíritus; incluso tendrá la oportunidad de verlos diligentes en sus asuntos. Pero manténgase en guardia para no hablar con ellos. No haga una pregunta antes de que alguno de los sprites se haya dirigido a usted. Puede suceder que en el curso de su trabajo el mago haya observado algo que podría estar tentado de criticar. Se le puede advertir que no lo haga, pues los espíritus de la tierra le dominarían en lugar de someterlos a su control, lo que debería ser el propósito de este experimento. En tal caso, podría ocurrir que los gnomos, con sus diversos trucos mágicos, lo cautivaran por medio del elemento, de modo que se convirtiera él mismo en un gnomo, incapaz de volver a su propio cuerpo. Entonces, al cabo de cierto tiempo, el vínculo mental entre el cuerpo astral y el físico se rompería, lo que significaría la muerte física. En tal caso un experto médico constataría la muerte por infarto y nada más. Pero el mago que ha obtenido el control necesario en el curso de su entrenamiento mágico y considera esta ley no tiene nada que temer. Al contrario, en cuanto los gnomos comienzan a hablar, ven en él un ser de rango superior y superior a ellos y tratarán de hacerse amigos suyos. Esta ley que le prohíbe dirigirse primero a los gnomos está pensada sólo para las primeras visitas; más adelante, si los sprites se convencen de la superioridad del mago en fuerza de voluntad e inteligencia, disfrutarán de ella y se convertirán en sus más obedientes servidores. Los sprites de tierra son los más cercanos al hombre y les gusta servirle, sobre todo si reconocen su superioridad. Las visitas al reino de los gnomos se repetirán siempre que haya algo nuevo que ver. Puede aprender mucho de los gnomos y ningún libro en todo el mundo puede revelarle tantos secretos sobre el reino subterráneo como los que puede escuchar en el mundo de los gnomos. Por ejemplo, el mago puede obtener una gran cantidad de conocimientos sobre el poder y el efecto de diferentes hierbas, puede aprender cómo lograr un hechizo mágico sobre ciertas piedras, puede ser informado sobre tesoros ocultos y otras cosas extrañas. Será testigo de todo lo que ocurre y existe bajo la superficie de la tierra, como manantiales, carbón, minerales, etc. El mago puede aprender varios trucos de magia que pueden ser explotados a través del elemento

tierra. Con el tiempo, el mago se dará cuenta de que hay diferentes grupos de inteligencias entre los sprites de la tierra en el mundo de los gnomos. Conocerá a gnomos que son capaces de darle una conferencia sobre alquimia. Cuando por fin el mago se siente a gusto en el reino de los gnomos, y cuando ha hecho todos los experimentos que estos seres pudieron enseñarle, entonces se le permite visitar el reino contiguo, es decir, el de los duendes del agua o ninfas. De la misma manera puede buscar un duende del agua en su espejo mágico, y encontrará que existe un parecido significativo con un ser humano. Apenas hay diferencias en la forma o el tamaño. Por lo general, los duendes del agua, llamados nixies, sirenas o ninfas, son hembras muy atractivas, aunque también hay duendes del agua masculinos o sirenos. En cuanto a las visitas al reino del agua, no es absolutamente necesario adoptar la forma de una mujer; depende totalmente del mago transmutarse imaginariamente en una sirena. Esto tiene una ventaja: las sirenas no le molestarán tanto, ya que no sólo son fascinantes y de una belleza deslumbrante, sino también muy molestas y sexys. Siempre que el mago esté preparado mentalmente para haber impregnado su espíritu con agua, puede trasladarse a un gran lago o al océano, donde quiera, y sumergirse hasta el fondo del agua. También aquí no se encontrará de inmediato con los duendes del agua, pero repitiendo el experimento muchas veces y según su vivo deseo de comunicarse con estos seres, acabará por atraerlos. Al principio sólo verá seres femeninos que se mueven en la misma actitud libre que los seres humanos. Difícilmente se encontrará con una sirena desagradable; a pesar de que todas las sirenas son muy hermosas, puede suceder que se encuentre con las más inteligentes, las llamadas líderes reales, ya que aquí existe una conciencia de clase muy peculiar. El mago se dará cuenta de que no bailan todo el tiempo, como se supone generalmente, sino que también realizan una cierta cantidad de trabajo. Es inútil escribir más sobre este tema, ya que el mago se convencerá por sí mismo. También aquí la regla es que nadie debe dirigirse primero a una de las sirenas, sino que tiene que esperar a que el ser empiece a hablar o a preguntarle algo. De los líderes inteligentes el mago puede aprender tanto sobre el elemento agua que podría escribir libros él mismo. Obtiene información sobre la vida de los peces, sobre las diferentes plantas acuáticas, las piedras debajo del

agua y sobre otros trucos de magia relacionados con el elemento agua. Pero ¡cuidado con la belleza de estos seres! Se advierte seriamente al mago que no se enamore perdidamente de una sirena y que no pierda el equilibrio. Un amor así podría convertirse en algo fatídico para él. Esto no significa exactamente que no pueda divertirse con las sirenas. Debe tener presente el lema: el amor es la ley, pero el amor bajo una fuerte voluntad. Una sirena es muy capaz de fascinar al mago con su increíble belleza, su encanto y su embriagador erotismo, tanto que corre el grave peligro de convertirse en una de ellas, hecho que sin duda le causaría la muerte física. ¡Cuántos magos han naufragado por un amor infeliz! Por lo tanto, el mago debe mantenerse firme en el dominio de sus pasiones, porque es este reino en la esfera de los elementos el más atractivo y si el mago cediera a sus pasiones, caería definitivamente en manos de las sirenas. Tan pronto como el mago consiga visitar el reino de los duendes del agua tan a menudo como quiera y si ha aprendido lo que concierne al conocimiento de la magia, podrá prestar su atención al reino contiguo, el de los espíritus aéreos. A diferencia del reino del agua, a cuyos habitantes les gusta mucho comunicarse con los seres humanos, los espíritus del aire son muy tímidos y poco sociables. Al igual que los espíritus del agua, tienen figuras hermosas y gallardas y, aunque pueden verse seres masculinos, la mayoría son hembras. Aquí el mago no tiene que adoptar una forma adecuada para los espíritus del aire; puede impregnar su propio espíritu con el elemento aire y trasladarse imaginariamente a la región del aire, deseando que los espíritus del aire se pongan en contacto con él. No debe perder la paciencia si no tiene éxito durante un tiempo, pero tiene que mantener su mente constantemente en su deseo de ver a los espíritus del aire a cualquier precio. Al principio notará que los seres evitan encontrarse con él, hecho que no debe desanimarlo. Finalmente verá a los seres más bellos con un cuerpo etérico magnífico, suave y flexible. El mago debe imitar mentalmente a los espíritus del aire moviéndose como si flotaran en el aire. Dentro de poco, los espíritus del aire se dirigirán a él. También aquí se advierte al mago que no debe dirigirse primero a ninguno de los seres, para que no le suceda el mismo mal que se ha descrito anteriormente. Si después de repetidos experimentos se ha establecido el contacto con los espíritus del aire, éstos informarán al mago sobre lo que concierne

al elemento aire. Le enseñarán muchos secretos y prácticas mágicas de las que ningún hombre vivo tendría la menor idea. Una vez que el mago se haya familiarizado con el elemento aire y sus seres, y haya dominado la técnica mágica, podrá pasar a los espíritus del elemento fuego, con los que ahora tendrá que ponerse en contacto. Estos seres tienen una cierta semejanza con los seres humanos, pero son bastante extraños en algunos aspectos, por lo que es aconsejable que el mago se haga una idea de estos seres con la ayuda de un espejo mágico. Notará que los espíritus del fuego tienen una cara mucho más pequeña que los hombres y un cuello extraordinariamente largo y delgado. Por lo tanto, se transferirá imaginariamente en la forma de un sprite de fuego, cargándolo con el elemento fuego puro, y se dirigirá a la esfera de los espíritus en el cráter de un volcán, el hogar más notable de los espíritus de fuego. El mago se dará cuenta de que los espíritus del fuego, que están por todas partes, son errantes, nerviosos e inquietos como el elemento al que pertenecen. El mago debe recordar que no debe hablar primero con ninguno de los seres. Aquí también hay diferentes grupos de inteligencias, y los "altos" entre estos espíritus del fuego son aquellos cuya apariencia externa es más bella. Los rangos más altos de estos organismos son los más parecidos al hombre, y es obvio que el mago tratará de entrar en contacto con los más inteligentes de ellos. En cuanto a la práctica de la magia, aprenderá mucho sobre lo que se puede lograr con el elemento fuego. Si el mago está ahora suficientemente familiarizado con los espíritus del fuego y sus líderes en los cajones, de modo que le enseñaron todo lo que quería saber, se le puede permitir visitar aquellos organismos del fuego que viven en el centro más profundo de la tierra y tener un conocimiento más profundo. No antes de haber agotado todas las fuentes posibles de información sobre el elemento fuego, el mago puede considerarse soberano de todos los elementos. Hay una convicción que el mago ganará al visitar todo el organismo de los elementos, a saber, que por grandes que sean la inteligencia y el conocimiento de estos sprites, siguen estando compuestos de un solo elemento, mientras que el Hombre representa los cuatro elementos más el quinto, akasa, el principio de Dios. Ahora comprenderá por qué la Biblia dice que el Hombre es el más perfecto de todos los seres, creado por Dios a su propia imagen. Esta es la razón del descontento

de todos los organismos elementales al ver la inmortalidad del Hombre, hacia la que todos ellos sienten envidia. Es comprensible que cada ser elemental busque obtener la inmortalidad, y que el mago esté en condiciones de otorgarles tal oportunidad. Desgraciadamente no es posible por el momento particularizar cómo se produce todo esto, pero por ahora se puede dar por sentado que el mago lo descubrirá intuitivamente por sí mismo. Es obvio que el mago transferirá todas las experiencias realizadas a través de su contacto con otras criaturas a su memoria, al cuerpo físico, y podrá utilizar estas experiencias en la práctica también en el plano material. Un mago así será capaz de ejecutar las más asombrosas actuaciones de la magia de la naturaleza. Una vez que el mago haya progresado en el conocimiento profundo y el control práctico de los cuatro reinos elementales, podrá intentar entrar en contacto con su líder espiritual, su gurú o genio. Como se mencionó anteriormente con respecto a la comunicación pasiva con el mundo del Más Allá, la providencia divina ha dado al hombre un ángel o genio guardián que dirige su desarrollo mental y lo vigila. Aquí por primera vez el hombre entró en contacto pasivo con su genio. Pero gracias a su clarividencia, podía ver a su genio, ya sea en trance o en su espejo mágico, si deseaba contactar con él. Pero ahora ha avanzado tanto como para establecer una conexión visible con su genio en el plano mental. La realización práctica no es difícil, siempre que el genio no se haya dado a conocer ya a un mago mientras domina el vagabundeo mental. La práctica de la conexión visible con el genio sólo necesita una cosa, es decir, ponerse de pie y sentirse imaginativamente agarrado y llevado con un movimiento giratorio en el aire. En lugar de ser arremolinado en el aire, uno puede imaginarse a sí mismo siendo ligero como una pluma y siendo empujado de la tierra. Esto se deja a la concentración de cada individuo. Después de varios intentos, el mago descubrirá por sí mismo qué método es el más adecuado para él. Si el mago asciende así mentalmente, subirá cada vez más alto hasta que la tierra parezca una pequeña estrella, y mientras está completamente alejado del globo y flotando en el universo, se concentra en el deseo de que su guía aparezca ante él o de que sea atraído hacia el guía. Si no es al instante, ciertamente después de algunas pruebas, el guía o el ángel de la guarda, o como quiera que se le llame, se hará visible para el mago. El primer encuentro con su

líder espiritual causará una profunda impresión en el mago, ya que a partir de ahora tiene la oportunidad de mantener una relación mutua de boca a oreja. En primer lugar, preguntará a su genio cuándo, cómo y en qué condiciones puede contactar con él en cualquier momento. Entonces, todo erudito tiene que obedecer, por supuesto, las instrucciones del líder. A partir de este momento el gurú se hace cargo de la guía del mago. Tan pronto como se haya establecido la conexión con el gurú, el mago entrará en la última fase de su desarrollo mental, y como el mundo físico no tiene nada más que ofrecerle, visitará otras esferas. Lo hará de la misma manera, ascendiendo directamente como un dardo desde la tierra, concentrándose en la esfera que desea visitar y, según su voluntad, siendo atraído por ella. Como no existe ninguna percepción del tiempo y del espacio para su espíritu, puede visitar cualquier esfera instantáneamente, ya sea solo o en compañía de su líder. Según el árbol cabalístico de la vida, llegará por turnos, primero a la esfera de la Luna, luego a la de Mercurio, después a la de Venus, a la del Sol, a la de Marte, a la de Júpiter y finalmente a la de Saturno. En todas las esferas se encontrará con los organismos que viven allí, y aprenderá a conocer todas sus leyes y secretos. Si el mago ha llegado a ser capaz de visitar el universo, es decir, el sistema planetario esférico de los organismos y dominarlo, su entrenamiento mental se ha completado. Ha llegado a ser un mago perfecto, es un Hermano de la Luz, un verdadero adepto que ha logrado mucho pero aún no todo.

Entrenamiento Psíquico Mágico (X) En la parte teórica de este curso he aludido a la noción de Dios, y el mago que ha hecho un progreso apreciable en su desarrollo puede comenzar con la meditación de este concepto de Dios. Antes de que comience a trabajar en este último capítulo de su desarrollo, tiene que examinar si ya domina el entrenamiento psíquico de todos los pasos anteriores, si ha logrado el equilibrio mágico y ennoblecido su personalidad psíquica a tal grado que la Divinidad puede vivir en ella. Muchas religiones hablan de la conexión práctica con Dios, expresando el punto de vista personal de que esta conexión puede establecerse dirigiéndose a Dios en forma de oración, de adoración o de agradecimiento a Dios. El mago que ha recorrido el pedregoso camino del desarrollo hasta aquí

no está en absoluto satisfecho con una afirmación como ésta. Dios para el mago es el concepto más elevado, más verdadero, más lícito que existe. Por esta razón en particular, desde el principio de su iniciación, el mago aprendió a respetar esta legalidad con respecto a las leyes universales, y la observó, ya que la concepción de Dios tiene que ser interpretada como un resultado de esta legalidad universal. Cualquiera que sea el grupo espiritual al que pertenezca el aspirante a mago, cualquiera que sea su credo o camino de iniciación, sin excepción tiene que respetar esta legalidad universal en su concepción de Dios. El cristiano adorará a nuestro Señor Jesucristo como su más alto ideal, atribuyéndole las cuatro cualidades fundamentales o aspectos básicos que se manifiestan en la omnipresencia. Estas cualidades fundamentales son: Omnipotencia, Omnisciencia o sabiduría, amor omnímodo o caridad e inmortalidad. El mago no considerará a su Cristo como una manifestación dotada de una sola cualidad, sino que, considerando las leyes universales en analogía con los cuatro elementos, lo venerará como la más alta Divinidad. Lo mismo puede aplicarse a los seguidores del budismo o de cualquier otra religión. Siempre que el mago trabaje correctamente después de haber madurado en la magia, establecerá su principio de Dios en estos cuatro fundamentos con sus cualidades básicas correspondientes a los elementos, y estos cuatro aspectos fundamentales de su Deidad representarán su más alto concepto de Dios. El concepto de su Dios no tiene que estar vinculado a ninguna persona viva o pasada; también puede expresarse de forma simbólica. Fundamentalmente es absolutamente la misma cosa si el mago piensa en Cristo, Buda, un Devi, un sol, una luz o una llama como símbolo de su suprema Deidad. No es la imaginación lo que importa aquí, sino la cualidad que él imputa a esta imaginación. En cualquier caso, sea cual sea la fe religiosa o la ideología, la imaginación de Dios tiene que ser la más elevada, la más querida, la más preciosa y la más venerable de todas las cosas por encima de las cuales no puede haber ningún tipo de "super-Dios". La comunicación con su Dios puede ser efectuada por el mago de cuatro maneras diferentes 1. de manera mística pasiva, 2. de manera mágica activa, 3. de manera concreta y 4. de manera abstracta. El verdadero mago debe dominar estos cuatro métodos y queda a su criterio cuál de ellos elegirá para su futura conexión permanente. La

manera mística pasiva de la unidad con Dios es un privilegio concedido a la mayoría de los santos y a todos los creyentes a quienes el principio divino se manifestó de alguna manera en el éxtasis. Como el mago no sabe en qué forma se le manifestará Dios, el tipo de manifestación se expresará según su fe religiosa. En el caso de un cristiano, esto puede ocurrir en forma de un símbolo como una paloma blanca para el Espíritu Santo, en la persona de Cristo mismo o en forma de cruz; todo esto es, sin embargo, de importancia secundaria. El punto principal es la cualidad de la Divinidad que se manifiesta a la persona respectiva. El grado de intensidad y penetración de esta manifestación de Dios para el individuo depende enteramente de la medida de su madurez mental y psíquica. Esta clase de manifestación será experimentada por todas las personas en las que se haya producido un estado de arrebato o éxtasis corporal por medio de la meditación profunda o de las oraciones. Todos los místicos, teósofos, bhakti-yoguis, etc., consideran este tipo de manifestación de Dios como la consecución de sus objetivos. Como la historia ofrece tantos ejemplos de esta unidad mística con Cristo-Go, considero superfluo detenerme en los detalles. El segundo tipo de revelación de Dios es el mágico-activo, propio de la mayoría de los magos. El mago bien entrenado tratará de acercarse o ponerse en contacto con su deidad mediante la invocación. También se puede hablar de este tipo como una forma de éxtasis que, sin embargo, en contraste con la manifestación concomitante descrita anteriormente, se produce deliberadamente, paso a paso. En este tipo de manifestación, que es la interior, la parte espiritual del mago se eleva hasta Dios a mitad de camino y la posterior viene a su encuentro a mitad de camino. Esta invocación a la Deidad en la forma mágica activa es una forma teúrgica o mágica real que el mago sólo puede utilizar cuando ha adquirido la medida adecuada de madurez. La forma de invocación es absolutamente individual porque no existe ningún método concreto. Tanto la invocación mística-pasiva como la invocación mágica-activa de Dios pueden realizarse de nuevo de forma concreta o abstracta. La invocación concreta imagina a Dios en una forma determinada, mientras que la invocación abstracta se basa en la imaginación de la idea abstracta de las cualidades divinas. La práctica de las posibles revelaciones divinas es muy sencilla. Suponiendo que el mago esté

meditando en el principio akasa, es decir en estado de trance, sobre Dios y sus cualidades, y cuando el símbolo esperado de Dios hace su aparición durante esta meditación, entonces se puede hablar de una revelación de tipo místico-pasivo. Pero cuando el mago con la ayuda de su imaginación plástica, ya sea fuera o dentro de sí mismo, invoca las cualidades únicas de su Deidad, independientemente de que imagine estas cualidades de forma concreta o abstracta, entonces todo resulta ser una invocación mágico-activa de Dios. Aquel cuyo desarrollo ha alcanzado este punto puede llegar no sólo a la mística pasiva, sino también a la unión mágico-activa con Dios. Prefiero los métodos de las formas concretas y abstractas que puede manejar todo mago. Un excelente ejercicio preliminar a la manifestación concreta de la respectiva Deidad es poner frente a ti una imagen, una figura o cualquier símbolo de la respectiva Deidad. Siéntese en la postura de asana mirando intensamente la imagen hasta que aparezca una efigie de Dios ante sus ojos cerrados. Mientras mira fijamente la imagen de la Deidad que el mago está adorando, puede percibirla después en cualquier superficie blanca cercana. La visualización de la Divinidad es un excelente preludio que permite al mago hacer aparecer la imagen de Dios ante él. Este paso preliminar debe repetirse hasta que el mago sea capaz de imaginar que su deidad está viva en cualquier momento, en cualquier posición y en cualquier lugar, sin el menor esfuerzo. Entonces puede combinar la imagen que imagina con las cualidades divinas correspondientes. Al principio no conseguirá coordinar de una vez las cuatro cualidades divinas fundamentales sobre las que ha estado meditando en el paso anterior con la imagen de su imaginación. Por lo tanto, se concentrará en una cualidad tras otra. La concretización de la cualidad Divina en la imagen imaginada es muy importante y tiene que ser repetida muchas veces hasta que la deidad del mago realmente pueda ser percibida por él como dotada de las cuatro cualidades fundamentales. Si el mago logra esto, debe imaginar el objeto de su adoración no como una mera imagen, sino como un ser vivo, actuando, irradiando con tal intensidad como si su Dios personal estuviera de pie real y vivo frente a él. Esta es la llamada unión concreta con la Divinidad fuera del propio Yo. Cuanto más frecuentemente siga el mago este método, más fuerte y eficaz será la Deidad visual y sensual que tiene ante sí. Cuando siente haber puesto

todo lo que sabe sobre la concepción y realización de Dios en el objeto o imagen de su devoción, entonces puede pensar en su Deidad viva, que aparece ante sus ojos con todo el brillo de las cuatro cualidades básicas, como entrando y llenando su cuerpo, ocupando así el espacio de su alma. Esto tiene que ser repetido por el mago hasta que sienta la Deidad tan fuertemente en sí mismo que, perdiendo su conciencia personal, tenga la sensación como si fuera la Deidad que había imaginado. Mediante la repetición frecuente de esta unión con la Divinidad, el mago adopta las cualidades condensadas en su imaginación, y ahora ya no es el Yo personal el que actúa a través de él, sino su Divinidad. Así experimenta la unión concreta con Dios, la unión con su Dios personal, y ya no es su conciencia, su alma o su espíritu, sino la manifestación del Espíritu de Dios la que habla por su boca. Aquí el mago se está uniendo a su Dios, convirtiéndose él mismo en Dios durante el tiempo que dura esta unidad, compartiendo todas las cualidades básicas de la Divinidad a la que se une. El método de unión concreta con Dios es de suma importancia para la práctica de la magia, ya que un mago debe ser capaz de contactar con cualquier divinidad, independientemente del credo, de esta manera. Esta práctica es indispensable tanto en la teurgia como en la magia de conjuro, ya que es el único modo en que el mago puede realizar la unión con una divinidad en cualquier momento, obligando a los seres inferiores a ejecutar su voluntad. Es evidente que, de esta manera, el mago puede unirse a la Divinidad hasta tal punto que todas las propiedades y los poderes que habitan en la Divinidad concretada con la que está unido psíquicamente se vuelven también peculiares para él, y siguen siendo sus cualidades aunque se separen de la imaginación. Los adeptos llaman a estas cualidades divinas capacidades o poderes mágicos o siddhis. Si el mago domina la realización de la unión concreta con su Divinidad, va a realizar la forma abstracta de la unidad con Dios. Al principio puede vincular la concepción de Dios a una concepción auxiliar como la luz o el fuego, pero más tarde debe abstenerse de hacerlo, proyectando nada más que la cualidad primero fuera y luego dentro del propio Yo. El aspecto de la cualidad divina tiene que estar conectado el órgano correspondiente a los elementos, por ejemplo, la omnipotencia se experimenta en la cabeza, o el amor en el corazón. Repitiendo este ejercicio con frecuencia, uno se

identifica con la idea abstracta de Dios a tal grado que no hay necesidad de ninguna imaginación de una región o una parte del cuerpo. A continuación, las cuatro cualidades básicas pueden combinarse en una idea que permite introducir la forma más elevada de nuestra concepción de Dios. Mediante la repetición, la manifestación de Dios se profundiza tanto que uno se siente Dios. Esta unidad con Dios debe ser tan profunda que durante la meditación no hay Dios, ni dentro de mí, ni fuera, el sujeto y el objeto se funden el uno en el otro para que no haya nada más que "Yo soy Dios", o como dice el indio en su Veda, "Tat twam asi" (Eso que tú eres). Llegado a esta etapa, el mago ha completado su desarrollo mágico en la forma astral, y cualquier otro ejercicio servirá para profundizar sus meditaciones y fortalecer su piedad.

1. Cuando el mago ha avanzado tanto en su encarnación de Dios que puede comunicarse con cualquier deidad, cualquier inteligencia, con todo ser divino superior, entonces es capaz de trabajar en todas las esferas que desee, no como mago sino como Dios. Con esto el entrenamiento psíquico mágico del último paso ha llegado a su fin. No tengo nada más que decir al mago en este sentido, porque se ha convertido en uno con Dios, y cualquier cosa que exprese u ordene durante su unidad con Dios será igual que si Dios mismo lo dijera. En lo sucesivo, participa de las cuatro cualidades básicas de la Divinidad a la que está unido.

Entrenamiento físico mágico (X)

1. Brahma y Shakti ~ Quien conozca otros sistemas de iniciación encontrará un cierto paralelismo con mi sistema, ya que todos los caminos que conducen a la verdad deben ser los mismos. Permítanme mencionar aquí el sistema de yoga indio relativo al poder de la serpiente que está en consonancia con los sistemas de los misterios egipcios que he citado. En el Kundalini yoga se exhorta al estudioso a meditar en el centro Muladhara, cuya sede es el coxis, y a realizar allí ejercicios de Pranayama. Si miramos de cerca el simbolismo del chakra Muladharaa encontraremos que este centro tiene la forma de un cuadrado amarillo con un triángulo rojo en él. En su centro hay un falo envuelto tres veces y media con una serpiente. El chakra

muladhara es el primer centro, el más primitivo y burdo, que está simbolizado por un elefante colocado en una esquina junto a la diosa respectiva. Esta expresión simbólica, llamada Laya-yoga en la India, es inequívoca y significa la llave de la primera etapa del yoga. Hay varias explicaciones de este signo, pero la correcta es que el cuadrado representa la tierra, el triángulo los tres reinos del mundo material, astral y mental, el falo el poder generativo o la imaginación, y la serpiente el camino y el conocimiento. El hecho de que el principio tierra esté compuesto por cuatro elementos es bien conocido por el estudioso, y no necesita ningún comentario. El yogui en crecimiento tiene que aprender primero a conocer y controlar los tres mundos. En consecuencia, el chakra muladhara no es otra cosa que un diagrama iniciático correspondiente a la primera carta del Tarot. Una definición tan poco sofisticada como ésta nunca se ha dado en la India, y se deja al estudioso que averigüe por sí mismo si puede dominar el centro muladhara, si ha logrado el desarrollo correspondiente al diagrama muladhara en su camino espiritual. El chakra muladhara también ha sido llamado el centro Brakma porque en esta fase de desarrollo el erudito yogui reconoce a Brahma como la Divinidad en la manifestación más sutil. Brahma es lo eterno, lo inescrutable, lo universal, lo indefinible, lo firme y lo tranquilo, y por tanto la parte positiva. Brahma no crea a partir de sí mismo, sino que todo lo que ha sido creado lo ha hecho su Shakti, el principio femenino. Shakti en el chakra muladhara representa la serpiente que se enrosca alrededor del falo y utiliza la imaginación, su poder creativo. Se podría decir mucho más sobre este centro, pero el mago experimentado se conformará con estos indicios para comprender que existe un paralelismo entre los sistemas religiosos y los iniciáticos. En consecuencia, el poder Shakti o Kundalini representa la imaginación que el mago tiene que desarrollar sistemáticamente. Echando una mirada retrospectiva a todo nuestro sistema de desarrollo, el mago encontrará ciertamente que es justamente este poder creativo del falo, es decir, la imaginación y su desarrollo lo que juega el papel principal en su entrenamiento. Ya he terminado el entrenamiento físico mágico en el Paso IX; por lo tanto, me limitaré a discutir algunos poderes ocultos en el siguiente capítulo. Aunque el mago no tendrá que dominar necesariamente todos ellos, nada debe ser una sorpresa para él en su desarrollo, y debe tener la

explicación correcta para cada fenómeno oculto.

2. Sugestión ~ En el capítulo relativo al subconsciente he hablado de este tema describiendo la autosugestión. Estas instrucciones se aplican también a la sugestión de otras personas. Lo que es necesario aquí es pronunciar la fórmula de la sugestión estrictamente en tiempo presente y en forma imperativa. Un mago siempre transferirá la sugestión deseada al subconsciente en el caso de alguien que todavía no tiene madurez mental. La sugestión puede ser inducida en voz alta o por telepatía. Es muy fácil para un mago practicar la sugestión a la mayor distancia. Puede hacerlo de dos maneras, ya sea visitando al sujeto mentalmente para influir en él, mejor mientras está dormido, o también eliminando la distancia entre él y el sujeto con la ayuda del akasa para trabajar con la sugestión. Es obvio que cualquier sugestión a larga distancia también puede llevarse a cabo con un espejo mágico. El efecto de una sugestión también puede ser cronometrado, es decir, dado de tal manera que se lleve a cabo en un momento fijo en el futuro, el tiempo del efecto sugerido ha sido transferido al subconsciente del sujeto.

3. Telepatía ~ El campo de la telepatía es afín a la sugestión. Ciertamente, para un mago es una nimiedad sugerir sus pensamientos a cualquier persona. Todo lo que necesita considerar es el hecho de que tiene que transmitir los pensamientos no al cuerpo o al alma, sino simplemente al espíritu del sujeto. Se imagina el espíritu del sujeto, al que transmite el pensamiento, omitiendo el cuerpo material y astral. En este caso, el mago puede sugerir al sujeto que se trata de un pensamiento suyo (del mago) o de cualquier otra persona, o bien dejar que el sujeto piense que se trata de su propia idea. No sólo las ideas, sino también los sentimientos pueden ser transferidos, cerca o lejos. El mago debe transmitir pensamientos buenos y nobles sólo con la ayuda de sus poderes mágicos. Estoy convencido de que ningún erudito o mago se degradará a sí mismo con cualquier tipo de mal uso. Naturalmente los pensamientos también pueden ser sugeridos contra la voluntad de una persona. Dominando los elementos, el mago puede borrar los pensamientos del sujeto que va a ser influenciado por medio de la telepatía, sugiriéndole pensamientos que puedan parecer deseables para el mago.

4. Hipnosis ~ Otro campo muy similar a la telepatía y la sugestión es el de la hipnosis, por la cual se envía a una persona a dormir a la fuerza y se le priva del libre albedrío. Desde el punto de vista mágico la hipnosis es reprobable y sería mejor no especializarse en esta línea. Esto no significa que el mago no sea capaz de adormecer a la gente. La práctica es imaginablemente sencilla. El mago sólo tiene que suspender la función del espíritu por medio de su voluntad o con la ayuda del fluido electromagnético, y la persona se dormirá al instante. Aquí es menos importante si el mago utiliza la telepatía o la sugestión. Él puede usar ambos como un improvisado, pero no depende de ellos. Un maestro de los poderes no necesita ni uno ni otro, porque en el mismo momento en que paralice la voluntad por medio de la imaginación, se producirá instantáneamente el sueño o la inconsciencia, que liberará el subconsciente y lo hará susceptible de cualquier tipo de sugestión. Justo este acto de violencia, es decir, la intervención en la individualidad de un ser humano no es recomendable desde el punto de vista mágico, y el mago no volverá a recurrir a él a no ser que sea para dar a su sujeto sugestiones buenas y nobles con un efecto extremadamente fuerte. Aunque el sujeto de prueba insista en ser hipnotizado por el mago, debe evitar hacerlo si es posible. El verdadero mago siempre se mantendrá alejado de satisfacer la curiosidad de otros mediante experimentos hipnóticos. En momentos de gran peligro, un mago bien entrenado puede inducir una especie de hipnosis de choque paralizando el espíritu del oponente con un destello del fluido electromagnético, un método que sólo debe seguirse en una emergencia que espero que nunca ocurra en la vida de ningún mago. Se ha demostrado científicamente que los animales también pueden ser hipnotizados. Si un mago quiere hacerlo, golpeará el lado instintivo del animal, de modo que incluso los animales más grandes y fuertes quedan inmediatamente sin sentido.

5. La hipnosis de masas **de los faquires ~** La hipnosis de masas inducida por los faquires y malabaristas indios, que tantos admiradores despierta, no supone ningún problema para el mago. Los faquires que se dedican a estos espectáculos generalmente no saben ellos mismos cómo se producen estos fenómenos, siendo su secreto una cuestión de tradición transmitida de una generación a otra.

Suponiendo que un determinado lugar o habitación esté cargado con el principio akasa, todos los espectadores están igualmente impregnados por el akasa, y este principio prevalecerá en todos ellos. Todo lo que ha sido inducido en el principio akasa necesariamente tiene que ser realizado, ya que el akasa es la causa última. A la luz de esta ley, la hipnosis de masas producida por los faquires que realizan sus espectáculos ante una multitud puede entenderse sin ninguna dificultad. El mago puede hacer exactamente lo mismo. Con una palabra tradicional o una fórmula, el faquir llama al akasa en la sala y transfiere a este principio las imágenes que quiere que el público vea. Al repetir este experimento tantas veces, ya se ha convertido en algo automático, de modo que el faquir no tiene que aplicar ni la imaginación ni el akasa ni el acto que los espectadores quieren ver. Le basta con pronunciar la fórmula del akasa para mantener hechizada a la gente, y después expresa el suceso deseado empaquetado en frases cortas o tantras en voz baja, por turnos, y el público percibirá una imagen tras otra en el mismo orden. El hecho de que estas fórmulas sean auténticos conjuros parece absolutamente increíble, ya que tal secreto se transmite tradicionalmente de familia en familia durante cientos de años. Ni siquiera el propietario de tal fórmula sabe exactamente qué tipo de poderes va a liberar. Todo lo que sabe es que esto o aquello sucederá si expresa las respectivas palabras, y no se preocupa por la causa de ello. Este tipo de actuaciones son muy admiradas, sobre todo por personas que no tienen la menor idea de las leyes superiores de la magia. En la India tal actuación de un ilusionista no es más que una cuestión de mero dinero. Hacer una instantánea de un experimento como éste sería una decepción porque no se vería nada en absoluto de las maravillosas escenas en la película, excepto el fakir y su compañero sentados sonriendo amablemente. Este experimento aparentemente milagroso se explica fácilmente a la luz de las leyes mágicas y, por lo tanto, hay que dejar que el individuo trabaje en esas cosas o incluso se especialice en ellas. Pero para el desarrollo y ascenso del mago, tales experimentos son absolutamente inútiles. Sólo los menciono para poner al mago en el cuadro y dejarle encontrar la explicación desde el punto de vista mágico.

6. Lectura del **pensamiento ~ Se** ha hecho mucha publicidad sobre

el problema de la lectura del pensamiento. Esto parece ser una cuestión de rutina para el mago y lo considera como un concomitante de valor inferior para su desarrollo mental. La lectura del pensamiento puede realizarse mediante imágenes, intuiciones, inspiraciones, etc., según la actitud mental del mago. No es necesario subrayar el hecho de que los pensamientos de un sujeto pueden ser leídos no sólo si está cerca del mago, sino también a gran distancia, lo que no es más que el resultado del trabajo en el akasa. Cada idea, cada palabra y cada acto encuentra su patrón exacto en el akasa, como se detalla en el capítulo que trata del akasa. Si el mago se concentra en el espíritu de la persona en cuestión, cargándose de akasa, puede leer los pensamientos actuales, y si mira hacia atrás con su deseo más íntimo, también puede leer los pensamientos del pasado más remoto sin ningún esfuerzo. En cuanto haya alcanzado cierta habilidad en la lectura de los pensamientos, después de un largo entrenamiento, será capaz de leer cualquier pensamiento, incluso el más oculto. La formación de los pensamientos es un acto intelectual o imaginativo. Los pensamientos imaginativos son más fáciles de leer. Sólo se puede obtener un tipo perfecto de lectura del pensamiento si el mago ha adquirido un dominio absoluto sobre su espíritu y, por tanto, también sobre su mundo de ideas. Esta es la condición fundamental. De lo contrario, será capaz de leer los pensamientos sólo parcialmente, o sólo si son efectivos. La lectura del pensamiento no es un problema en absoluto, sino que requiere el contacto de la mente con la mente. El mago tiene que sentirse un espíritu, y todo lo que tiene que hacer es establecer la conexión entre él y la persona en cuestión imaginando el espíritu del sujeto, sin el cuerpo y el alma, para apoderarse de todos los pensamientos que quiere conocer.

7. Psicometría ~ La psicometría significa la facultad de leer el tiempo presente, así como el pasado y, si fuera necesario, también el futuro de cualquier objeto, investigando todos los acontecimientos relacionados con este objeto en cualquier período. Esta capacidad es un concomitante de los sentidos astrales desarrollados y fácil de manejar si el mago ha pasado por todo el entrenamiento práctico enseñado en este curso, y si ha aprendido a demandar sus sentidos astrales en ver, oír y sentir. Todo lo que tiene que hacer es tomar el

objeto que va a ser investigado en su mano o ponerlo en la parte del cuerpo que es importante para la exploración. Si quiere ver los sucesos en imágenes, investigarlos visualmente, debe presionar el objeto contra su frente; si quiere percibirlos acústicamente, debe ponerlo en la región del corazón, y si desea buscar el objeto intuitivamente o emocionalmente, debe acercarlo al plexo solar, o simplemente sostener el objeto en la mano. Después de concentrarse en lo que realmente quiere saber, induce el akasa o trance, y ahora es capaz de leer los diferentes acontecimientos del pasado, presente o futuro con sus ojos mentales, oídos o sentimientos. El mago también puede demandar su espejo mágico. De esta manera puede desenvolver todos los eventos relacionados con un objeto antiguo, como en una película, y aprenderá todo lo relacionado con el objeto. Naturalmente, tiene la oportunidad de ver no sólo el remitente de una carta, sino también los pensamientos que pasan a ser I la mente de la persona en el momento dado. En pocas palabras, puede leer entre las líneas de cualquier carta. Al campo de la psicometría también pertenece la facultad de comunicarse con cualquier persona que haya entrado en contacto con cualquier objeto, porque un objeto, no importa de qué naturaleza sea, siempre representa el vínculo de conexión entre el cuerpo, el alma y el espíritu del mago y la persona en cuestión. Sin duda, el mago es capaz de leer los pensamientos con la ayuda de un objeto incluso a las mayores distancias. Al mismo tiempo, es capaz de aprender todo sobre el lado psíquico de la persona en cuestión, y detectar las cualidades del carácter y el desarrollo mental en el mundo de akasa sin ningún esfuerzo. Lo mismo puede decirse del lado material, y puede descifrar el pasado, el presente y el futuro una vez que haya establecido la comunicación entre su espíritu y el de la persona con respecto al akasa. La psicografía es una variante de la psicometría, pero tiene poca importancia para un mago. A través del vínculo de conexión, el emisor de la carta puede ser detectado en todas las fases de su existencia, pero el objeto mismo puede servir para establecer el contacto con la persona respectiva, influenciándola mental o física y psíquicamente. A partir de estos argumentos ha quedado patente que la psicometría no es otra cosa que una subvariante de la clarividencia, que ya ha sido tratada en un capítulo anterior.

8. Sugestión de la memoria ~ Como sabemos, la memoria es una propiedad intelectual que posee todo ser humano cuyos cinco sentidos normales están intactos. Pero al mismo tiempo la memoria es receptora de pensamientos e ideas del mundo mental y del akasa también. Sabemos que todos los pensamientos e ideas se transfieren al akasa, y que la memoria, gracias a su cualidad receptiva, devuelve estas ideas desde el akasa y la esfera mental a la conciencia. Al encontrarse en el akasa, el mago puede influir en la memoria de forma directa o indirecta. La forma directa es reforzar la memoria por medio del elemento correspondiente o el fluido electromagnético o por mera influencia en el subconsciente con la ayuda de la imaginación. Pero al trabajar sobre la memoria puede, si lo desea, borrar o debilitar o disminuir ciertas ideas e impresiones en la conciencia y, en consecuencia, en la memoria por medio de su imaginación. La forma de influir en la memoria es hacerlo indirectamente con la ayuda del principio akasa. El mago ve el tren de pensamientos y las imágenes de todos en el akasa, y evidentemente puede hacer que se desvanezcan con la ayuda de la imaginación, destruyendo la conexión entre las imágenes en el akasa y la persona en cuestión. Debido a que el mago tiene la posibilidad de privar a cada persona de la memoria de esta manera, puede ser advertido seriamente contra el mal uso de este fuerte poder. Nadie que aspire al desarrollo ético será persuadido de hacer una acción como esta. El mago ciertamente utilizará esta facultad sólo cuando quiera debilitar o borrar las malas experiencias de alguien o los sucesos que dejaron profundas impresiones en la memoria de la persona. El mago puede hacer todo el bien del mundo borrando una pena profunda o una decepción que una persona no puede superar. Puede experimentar con ello también en su propia vida, siempre que alguna vez haya sufrido golpes mentales o amargas decepciones que siguen volviendo a su memoria. Tales imágenes no volverán a entrar en su memoria una vez que hayan sido borradas en akasa. Pero si logra dominar estos recuerdos por su voluntad, por autosugestión u otros métodos, no hay necesidad de una interferencia drástica en el akasa para que estas imágenes sean borradas de una vez por todas. La pérdida patológica de la memoria puede explicarse por el hecho de que la conexión con el mundo mental y, por lo tanto, con el akasa se paraliza de vez en cuando. Pero esta condición ya es una

desarmonía, una enfermedad, una perturbación mental si se produjo como resultado de diferentes causas como un shock y similares.

9. Trabajando en el Akasa ~ De la misma manera que la memoria puede ser influenciada y ciertos recuerdos pueden ser borrados con la ayuda del akasa, el mago es capaz de borrar no sólo ciertas ideas y recuerdos, sino también ciertas causas que se registran en el akasa y resultan ser influencias del destino en sí mismo o en otras personas, siempre que tenga la motivación correcta. Suponiendo que anule una causa que el propio sujeto creó, tiene que establecer otra causa en lugar de la que anuló, la cual está destinada a tener un efecto correspondiente del destino de la persona en cuestión. Esta injerencia en la vida del hombre no debe producirse por motivos frívolos, tanto si se trata del propio mago como de otras personas. El mago puede intervenir en tal asunto sólo si puede asumir la plena responsabilidad de su acción ante la Divina Providencia. Borrar una causa y crear una nueva, ya sea favorable o desfavorable, se hace mejor con la ayuda de un voltio electromagnético. Hay algunos métodos más, pero todos ellos se basan en la fuerza de voluntad y la imaginación respectiva, y el mago puede determinarlos tras su propia voluntad. El hecho de que un mago puede cambiar el destino, anulando su causa y con ella también los pecados (pecados hasta donde se consideran en el sentido religioso, pues los pecados no son más que puntos de vista morales de las religiones) ha sido señalado por nuestro Señor Jesucristo cuando dijo: "A quien le perdoné los pecados, le serán perdonados para siempre".

10. Impregnación de habitaciones a distancia ~ Anteriormente hablé de la impregnación de una habitación en la que se encuentra el propio mago, y también recomendé varios implementos como el espejo mágico combinado con un condensador de fluido. Un hecho que no mencioné hasta ahora es que el mago también puede impregnar una habitación a distancia. Hay dos maneras de hacerlo; en primer lugar, el mago visita la habitación en su espíritu o en su cuerpo astral, realizando allí la impregnación deseada con la ayuda de su imaginación, utilizando las mismas instrucciones que di en el capítulo relativo a la impregnación de habitaciones. La segunda posibilidad es vincular esta habitación con la habitación en la que vive el mago, con

la ayuda del akasa, para que las dos habitaciones se conviertan en una sola en el akasa. Como consecuencia de la conexión de las dos habitaciones, se salvará la mayor distancia, por supuesto. Todo lo que el mago impregna en su habitación, naturalmente pasa también a la otra habitación, independientemente de la distancia.

11. Mensajes a través del aire ~ Este tipo de transmisión es de uso generalizado en Oriente y principalmente en el Tíbet entre magos y adeptos. Si la distancia, por grande que sea entre una persona o una habitación, ha sido puenteada a través del principio akasa, abarcando así el tiempo y el espacio, una persona que se comunica en esta condición con alguien no sólo es capaz de leer y transferir los pensamientos, sino también de producir y recibir manifestaciones físicas mediante la transmisión del fluido electromagnético a estos dos polos puenteados que ya están unidos en akasa. De esta manera, las frases pronunciadas en la habitación del mago pueden ser escuchadas físicamente de forma bastante clara en la habitación conectada a la del mago a través del akasa. Si la persona distante responde, puede ser escuchada en la habitación del mago tan claramente como si el emisor estuviera allí en persona. Es esencial producir el fluido electromagnético de la manera exacta que describí en el capítulo sobre el volting, excepto que no adopta la forma de una bola sino la de la habitación. Tal combinación de akasa electromagnética permite hablar y transferir palabras y frases a las mayores distancias. Estos mensajes pueden ser oídos o percibidos por personas no iniciadas ni entrenadas mágicamente. Este método puede materializarse hasta tal punto que puede producir incluso un efecto físico. Aquí no se trata tanto de transmitir ideas como palabras físicas, lo que se conoce en la ciencia como transmisión y recepción inalámbrica. El éter en el que se mueven las ondas de vibración de las palabras es el principio akasa, y la electricidad necesaria para ello es el fluido electromagnético. El mago sabe por experiencia que todo lo que la ciencia ha producido de manera física, ya sea por electricidad, magnetismo, calor y demás, puede lograrse también con la ayuda de la magia. De esta manera es posible transmitir palabras, ondas sonoras e imágenes. Las imágenes materializadas visiblemente, producidas por la imaginación en una sala preparada mágicamente, pueden ser vistas por personas de

cualquier lugar, siempre que estén conectadas acústicamente con el "estudio de transmisión", es decir, la sala de trabajo del mago. También es evidente que las transferencias de sentimientos, olores y similares son posibles mediante el akasa y el fluido electromagnético que los transmite a la mayor distancia. Los efectos de los elementos también pueden ser transferidos de esta manera. El éter material no se ha agotado todavía, y el futuro nos enseñará que un día no sólo transmitiremos sonido e imágenes como las de la televisión, sino también otros poderes muy diferentes. Aquí hay un amplio campo de actividad para la ciencia, y estoy seguro de que habrá un momento en que las ondas térmicas (calor) se transferirán a través del éter. Aquí el mago puede poner en marcha una gran cantidad de eventos que podrían ser realizados a través del éter, y también será capaz de poner el conocimiento mágico en perfecta armonía con las artes técnicas y con la química. Basándose en las leyes universales, podrá realizar más y mayores inventos, pero cada anticipación, en lo que respecta a la evolución, será fatídica para el mago

12. Exteriorización ~ El mago ha aprendido en este curso a separar su cuerpo mental y su cuerpo astral del cuerpo físico, y el problema, por tanto, no representa nada nuevo para él. Lo que ignora es el hecho de que no tiene que separar todo el cuerpo mental o astral al realizar este experimento, sino que puede exteriorizar o desconectar partes individuales del cuerpo. Al no estar el cuerpo mental y el astral confinados en el tiempo o el espacio, el mago podrá transferir diferentes partes de su cuerpo incluso a la distancia más lejana, tan pronto como separe estas partes en el akasa con la ayuda de la imaginación. Por ejemplo, podrá transferir uno o ambos ojos a cualquier otro lugar para obtener impresiones allí exactamente igual que si estuviera físicamente, sin desperdiciar fuerza en transferir todo su cuerpo mental o astral. Puede hacer lo mismo con sus oídos mentales o psíquicos para escuchar cosas a distancias ilimitadas. Al principio lo hará a través de la imaginación con su cuerpo espiritual solamente, y más tarde con su cuerpo astral. De esta manera podrá ver y oír en cualquier lugar al mismo tiempo por medio de sus ojos y oídos transferidos sin estar en estado de trance o en el mundo primario. Tan pronto como posea cierta habilidad en la práctica ojo-oído, podrá

intentar el mismo experimento con las manos y gradualmente también con los pies. Lo hará primero mentalmente, luego con sus manos astrales, y condensando estas últimas con la ayuda del elemento tierra podrá materializarlas físicamente. Es obvio que podrá hacerse notar con estas manos materializadas, provocando sonidos de golpes, etc. Naturalmente se pueden realizar muchos espantos de esta manera, pero un verdadero mago no perderá su precioso tiempo en tales trucos infantiles. La facultad de escribir a distancia entre personas vivas puede interpretarse también de esta manera. Suponiendo que un mago hábil haya exteriorizado su mano mental y su mano astral con la ayuda de la imaginación, pensando en la mano como si estuviera en otro lugar donde se preparan un trozo de papel y un lápiz, su mano mental y su mano astral pueden agarrar la mano del compañero a cualquier distancia y dar mensajes normales. Incluso es posible transferir la escritura correcta del mago mediante este experimento. Los adeptos llaman a esta hazaña particular "escritura a distancia entre personas vivas". Si el mago ha adquirido cierta maestría en la exteriorización de sus manos y pies, los objetos pueden ser transferidos de la misma manera. En un capítulo posterior voy a describir cómo hacer invisible un objeto. El mago notará que no puede oír con sus oídos físicos ni ver con sus ojos físicos, ni percibirá nada de lo que ocurra cerca de él mientras exterioriza sus ojos u oídos fuera de su cuerpo, aunque mantenga los ojos abiertos. En cuanto a la exteriorización de un miembro, digamos la mano, permanecerá sin vida, cataléptica hasta que el miembro mental o astral se haya reconectado con el cuerpo.

13. La magia de hacerse invisible ~ En muchos cuentos de hadas se cuenta que un hechicero se ha hecho invisible, o que existe un peculiar anillo que hace invisible a la gente si lo hace girar alrededor de su dedo. Muchos libros describen talismanes y gemas que conceden al portador el don de la invisibilidad y dan instrucciones en este sentido también. Pero nada de este tipo es fiable ni sirve para la práctica real. En cambio, basándonos en las leyes universales y en lo que hemos aprendido hasta ahora, intentaremos demostrar que hacerse invisible es un hecho desde el punto de vista mágico. Para empezar, tenemos que distinguir entre una invisibilidad mental o

espiritual, una astral o psíquica y una física. Hacer invisible el cuerpo mental, es decir, el espíritu, no tiene ningún valor particular, pero, sin embargo, es posible que se den situaciones en la vida en las que esta práctica pueda ser útil. Supongamos que el mago quiere trasladarse mental o psíquicamente a algún lugar, y no desea ser percibido por seres de algún tipo o por los sentidos hábiles de cualquier otra persona, puede utilizar la invisibilidad mental. Tomemos por ejemplo a un gurú que quiere visitar mentalmente a su erudito para ver cómo está. Así, haciéndose invisible, el maestro estará bastante cerca del erudito sin ser notado, incluso si ya hubiera desarrollado sus sentidos completamente. Además, un mago podría asistir a las obras malignas de los llamados magos negros para conocer todo lo que hacen o, en su caso, para realizar una determinada influencia sin ser notado por estos magos negros y sus seres. Puede haber otras condiciones en la vida en las que será aconsejable recurrir a hacerse invisible mental o astralmente. Hacerse invisible mentalmente es muy sencillo y se consigue llenando el cuerpo mental de akasa de la cabeza a los pies. El cuerpo mental se desvanecerá instantáneamente de la vista de cualquier ser, ya que el akasa no tiene ningún color ni vibración. Si el espíritu del mago realizara algún acto en uno de los planos mentales, éste quedaría registrado en el principio akasa, y a pesar de ser invisible, su actividad podría ser descubierta por medio de la clarividencia. Para evitar esto, el mago tiene que envolver todo su cuerpo con una cubierta negra tan pronto como haya llenado su cuerpo mental con akasa. No importa si esta cubierta tiene la forma de una bola o de un huevo. No debe olvidarse de aislarse de todo con akasa, tanto por debajo de sus pies como por encima de su cabeza. Antes de ir a otro lugar en esta condición de invisibilidad, debe concentrarse en el hecho de que su actividad debe ser neutralizada por el akasa; eso significa que no debe escribirse en el akasa, es decir, no dejar ningún rastro. Esta concentración es necesaria ya que, de lo contrario, el mago debe temer que, aunque de forma bastante ilegible, varias causas nuevas puedan quedar registradas en el akasa. El mago es plenamente responsable de cada acción que realiza en el mundo mental, aunque sea de forma invisible. El destino ya no puede perjudicarle, porque se ha convertido en el dueño del akasa, en el dueño de su destino. A partir de ahora sólo está sujeto a la Divina

Providencia. Si utilizara su conocimiento para realizar actos malvados, sería la Divina Providencia la que lo castigaría, en lugar del destino. La Divina Providencia le daría, por así decirlo, la espalda y tendría que vivir como un individuo solitario abandonado en el universo. La única posibilidad de confiar en la Divina Providencia se perdería para siempre, lo que seguramente sería peor que cualquier maldición. Tal mago estaría condenado a la destrucción, y puede darse cuenta fácilmente de lo que eso significaría desde el punto de vista mágico. Siempre que uno sea lo suficientemente hábil en hacer y volverse invisible en el vagabundeo mental, el mismo procedimiento también puede ser utilizado en el envío del cuerpo astral. Aquí también la práctica de cargar toda la personalidad con akasa está muy en línea con la carga del cuerpo mental y astral juntos. Las demás medidas son las mismas que las descritas anteriormente. Desde el punto de vista mágico, también es posible volverse invisible en el plano físico, pero aquí la invisibilidad no se produce por akasa por medio de la luz. Llenar el cuerpo físico de luz, debe estar en armonía con la intensidad de la luz que prevalece en el momento. Si la acumulación de luz fuera más fuerte de lo necesario, uno no se volvería invisible, sino transparente y brillante, similar al sol, brillando blanco por fuera y por dentro. La invisibilidad física es muy difícil de producir; requiere años de entrenamiento y práctica, y casi nadie, excepto los adeptos de los rangos más altos, puede ejecutar tal operación correctamente. Suponiendo que haya logrado esta gran habilidad de hacer invisibles sus cuerpos mental y astral, y eventualmente también su cuerpo físico, el mago está en condiciones de hacer desaparecer cualquier objeto material. Otra forma de hacerlo es la transmutación de un objeto de la forma sólida a la astral por medio de la imaginación en conexión con el akasa. El objeto desaparece instantáneamente de la vista de cualquier persona cuyos sentidos mágicos no estén suficientemente desarrollados. Un objeto transformado en la forma astral puede ser transferido por el cuerpo astral de una entidad o por el propio mago a cualquier distancia. El mago o la entidad que realiza esta transferencia también tiene la tarea de transferir el objeto de la condición astral a su forma física. Este tipo de transferencia de objetos es practicado a menudo por las criaturas de los médiums espiritistas, siempre que se trate de un fenómeno basado en una materialización inconfundible,

aunque tales cosas son extremadamente raras. Pero todo lo que las inteligencias planetarias y extraplanetarias pueden realizar también puede hacerlo el mago que conoce las leyes universales y ha progresado mucho en su desarrollo. Hay todavía un método más de hacer invisible: la desviación de los sentidos que se practica en todas las clases de hipnosis y en esa forma de sugestión en la que las entidades producen un número de vibraciones correspondiente al de la luz en el cuerpo físico, efectuando así la invisibilidad. Algunas instrucciones más referidas a este problema se encontrarán en mi libro La práctica de la evocación mágica.

14. Prácticas con los elementos ~ Un gran número de posibilidades se ofrecen al mago que desea especializarse más particularmente en el uso de los elementos, siempre que haya condensado o materializado el elemento con el que trabaja de tal manera que el poder elemental se haya convertido en un verdadero poder físico. Siendo perfecto en esto, puede, a través de la condensación del elemento tierra en su cuerpo, producir una invulnerabilidad tal de su cuerpo que se asemeja a la que muestran los faquires indios en sus actuaciones. Es capaz de atravesar sus músculos con objetos puntiagudos sin sentir el más mínimo dolor ni perder una pequeña gota de sangre o dejar una cicatriz. La insensibilidad de los faquires al dolor cuando están sobre una tabla de clavos se produce en cierta medida por la autosugestión, pero un mago produce el mismo efecto mucho más rápido con la ayuda del elemento tierra. De hecho, es capaz de curar grandes cortes en su propio cuerpo o en el de otra persona directamente con el elemento tierra sin dejar cicatriz. Una herida abierta que normalmente requeriría la ayuda de un cirujano puede realmente ser curada en pocos minutos. El elemento tierra que condensa fuera de su propia persona le permite condensar cada pensamiento, impresión o ser, ya sea fallecido o no encarnado, a tal grado que se hace visible para una persona completamente inexperta y puede ser fotografiado. El mago tiene la gran ventaja de poder paralizar instantáneamente a cualquier persona, hombre o animal, incluso a su enemigo mortal, por la proyección extremadamente rápida del elemento tierra. Hay algunas posibilidades más de emplear este elemento, pero espero que las observaciones anteriores sean

suficientes mientras tanto. Cuando se proyecta y se condensa muy fuertemente en sí mismo, el elemento agua ayuda al mago a soportar el mayor calor sin que su cuerpo se chamusque o se queme. Cuando se proyecta en las manos, el elemento agua permite al mago sostener carbones o hierros al rojo vivo sin que se produzca ningún daño en sus manos. Incluso podría estar sonriendo ante una hoguera y no le pasaría nada. Permítanme llamar su atención sobre el acontecimiento bíblico en el que el joven permaneció ileso en el horno al rojo vivo. Se dice que Juan, el discípulo favorito de nuestro Señor, fue sumergido en una caldera con aceite ardiendo, y tampoco le pasó nada. El mago verá ahora que hechos como éstos no son sólo tradiciones legendarias, sino que realmente tuvieron lugar, y que tales milagros aparentes pueden realizarse dominando los elementos. Todo tipo de fuego, independientemente de su extensión, puede ser extinguido con la ayuda del elemento agua proyectada y condensada. Por supuesto, el mago puede realizar hazañas casi milagrosas con el elemento aire también de la misma manera o similar. Con la ayuda del elemento fuego el mago es capaz de soportar el mayor frío si acumula este elemento en sí mismo. Los lamas de Tíber pueden producir un enorme calor en sus cuerpos con la ayuda del elemento fuego acumulado, de modo que pueden secar rápidamente las sábanas mojadas envueltas en sus cuerpos en pleno invierno. Este experimento se conoce como "tumo" en el Tíbet. Cualquier tipo de material combustible puede encenderse con el elemento fuego proyectado hacia el exterior. La Biblia describe sucesos similares en los que estacas empapadas de agua fueron incendiadas por medio del elemento fuego. No hay duda de que se puede hacer morir una planta, por ejemplo un árbol, mediante la proyección del elemento fuego. ¿Acaso nuestro Señor Jesucristo no hizo secar las hojas de una higuera para demostrar su poder? Él consideró la misma ley, realizando la proyección con la ayuda de una palabra mágica -Cabalá- que indirectamente hizo que el elemento fuego cumpliera su orden. Apoyado en las leyes universales que respetan el dominio de los elementos, el mago perfecto realizará una serie de otras actuaciones mágicas con la ayuda de los elementos.

15. Fenómenos de levitación ~ La levitación significa la abolición de la ley de la gravitación. Basándose en las leyes universales, el mago

ha descubierto que el poder de la gravedad depende de la atracción magnética de la tierra. La gravedad de su propio cuerpo puede ser abolida de dos maneras. En primer lugar, mediante la carga o acumulación constante del elemento aire (Vaju tattwa), se realiza la cualidad primaria de este elemento hasta tal punto que el hombre se siente ligero como una pluma y puede elevarse y flotar en el aire como un globo. El segundo método exige el dominio del fluido electromagnético. Acumulando el fluido magnético en el cuerpo hasta un grado de densidad tal que corresponda al peso del cuerpo, el efecto de la gravedad será neutralizado por completo. En esta condición de carga, el mago apenas tocará el suelo y podrá incluso moverse en la superficie del agua, independientemente de su profundidad. Condensando cada vez más el fluido magnético, puede elevar su cuerpo en el aire a voluntad, y mediante el elemento aire o el movimiento autoproducido del aire, puede ser transportado en cualquier dirección. La velocidad de transporte en el aire depende totalmente de su voluntad. Muchos de los yoguis poseen una notable habilidad en el dominio de estos fenómenos de levitación, e incluso en la Biblia leemos que nuestro Señor Jesucristo caminó sobre la superficie del mar. Teniendo en cuenta lo que se ha dicho hasta ahora, parece bastante evidente que los objetos o incluso las personas que no están capacitadas mágicamente pueden ser transportados por el mago por este método si lo desea. La acumulación del fluido magnético necesario puede ser realizada por la imaginación mágicamente entrenada o con la ayuda de algunas otras prácticas como la Quabbalah, la interferencia de seres o fantasmas, etc. La eliminación del fluido eléctrico en el cuerpo y el aumento del fluido magnético pueden tener lugar no sólo deliberadamente, sino también inconscientemente, por ejemplo en los casos de los médiums espiritistas y sonámbulos, donde el fluido eléctrico es abolido por el trance y el fluido magnético es aumentado a cambio. Como consecuencia de la pérdida repentina del fluido eléctrico cuando están dormidos, se puede observar a los lunáticos trepar por una pared como una mosca o desplazarse por el tejado de una casa o por un cable. La sobrecarga magnética de los sujetos lunáticos puede atribuirse a la influencia de la luna; por eso el sonambulismo se llama locura lunar. En cualquier caso, esta condición es una desarmonía,

una perturbación del fluido electromagnético, y en consecuencia un estado patológico o una enfermedad. Una persona afligida de esta manera sólo puede ser tratada armonizando el fluido eléctrico, que debe ser aumentado en el cuerpo. Esta interpretación resumida del fenómeno de la levitación debería ser suficiente para el mago por el momento, aunque podría sacar la conclusión de los párrafos anteriores de que también sería posible producir el efecto contrario, es decir, un aumento de la fuerza de atracción o gravitatoria. De hecho, ese efecto se produce aumentando el fluido eléctrico [¡polaridad!] en lugar del magnético. Esta explicación es inequívoca si el mago tiene en cuenta la ley básica de la física que dice que los polos semejantes de dos imanes se repelen, al igual que dos fuerzas diferentes se atraen.

16. Fenómenos de la naturaleza ~ Con la ayuda de los elementos y del fluido electromagnético, el mago puede producir los fenómenos de la naturaleza a gran o pequeña escala. Sin embargo, necesitará más espacio para poder proyectar y condensar los poderes necesarios. Mediante la proyección del elemento aire puede influir en el movimiento del aire, el viento, o proyectando el elemento agua puede hacer llover. Puede conjurar tormentas eléctricas con el fluido electromagnético proyectando voltios eléctricos y magnéticos en el aire, que al chocar provocarán un rayo. Mediante la concentración del fluido magnético, puede atraer el elemento agua desde la mayor distancia, haciendo automáticamente la lluvia de esta manera. Obviamente, también es capaz de conseguir el efecto contrario de detener la lluvia no deseada o dispersando las nubes. Las tormentas de granizo pueden ser provocadas o dirigidas a otro lugar, ya que se puede ejercer cualquier influencia sobre la naturaleza a través de los elementos o del fluido electromagnético. Los lamas tibetanos practican a menudo esta forma de hacer el tiempo. Así, en esto como en tantas otras cosas, el mago conoce varios métodos para provocar estos fenómenos y es capaz de hacerlo con sus propios poderes después de un entrenamiento especial, al igual que el lama tibetano lo provoca con la ayuda de ritos, evocación de seres y Tantra.

17. Poder sobre la vida y la muerte ~ Un mago que domina perfectamente los elementos y el fluido electromagnético también es maestro sobre la vida y la muerte de cada ser humano. Pero nunca se

atreverá a amenazar la vida de sus semejantes, aunque sepa exactamente cómo inducir una muerte mágica. Habría muchas posibilidades de hacerlo, pero desisto de citar tales métodos para no llevar al mago a la tentación. Según las leyes universales, un mago de espíritu iluminado y perfecto dominio de las facultades y poderes ocultos también podrá resucitar a los recién fallecidos. Respaldado por sus elevadas experiencias místicas y con la ayuda de sus bien entrenados sentidos, el mago puede ver no sólo el funcionamiento de los elementos en el cuerpo, el espíritu y el alma, sino también el efecto del fluido electromagnético; además, puede notar el vínculo de conexión entre los cuerpos material, astral y mental, y sabe cómo se puede influir en todo esto según las leyes universales. Le será fácil restablecer los dos lazos de unión por medio de los elementos y del fluido electromagnético. En un caso en el que ningún órgano vital ha sido destruido, el mago puede restaurar a la vida, siempre que haya sido destinado por la Divina Providencia a hacerlo. Puede anular la muerte de personas o animales muertos por descargas eléctricas (rayos o sucesos similares). Todo lo que tiene que hacer en tales casos es establecer el contacto con el espíritu en akasa, induciendo deliberadamente el fluido electromagnético entre el espíritu y el alma para fijar el vínculo de conexión entre ellos. Luego tiene que hacer lo mismo con respecto a la matriz astral que conecta el alma y el cuerpo por medio de los elementos y el fluido electromagnético. El difunto es devuelto a la vida llenando instantáneamente el cuerpo con el principio de la luz. Esta es la síntesis de la resucitación en la forma mágica como se induce con los poderes de los elementos y el fluido electromagnético, no importa si la fuerza de voluntad u otros métodos juegan un papel en ella. Es bien sabido que los adeptos superiores han logrado tales resucitaciones. Antes de terminar el Paso X, voy a señalar una vez más que no hay que dominar todas las facultades mágicas aquí descritas. En reconocimiento y obediencia a la ley espiritual que gobierna el Universo, he dado al mago indicaciones de cómo provocar tales fenómenos que rozan lo milagroso. Queda a criterio del propio mago hasta qué punto se va a especializar en una u otra de las disciplinas. Un adepto perfectamente hábil puede ejecutar todo y realizar fenómenos mágicos aún mayores que los que he mencionado aquí a la luz de las leyes universales. En consecuencia, el curso

completo de instrucción sobre la primera carta del Tarot, la del mago, ha llegado a su fin. Las personas que se han decidido a seguir este curso prácticamente han tenido la oportunidad de completar su desarrollo. No hay otra manera de hacer la práctica más comprensible que la que yo he hecho. La descripción que he dado aquí responde al conocimiento transmitido hasta ahora sólo en los templos de misterios, e impartido a los eruditos más selectos y confiables. Los que quieran resultados rápidos se verán decepcionados, pues a veces estos estudios se prolongan durante años. Pero este hecho no disuadirá al erudito sincero de penetrar en el conocimiento de la primera iniciación. Por esta razón, la primera carta, el mago, representa la puerta de la verdadera iniciación. Muchas personas que han estado sonriendo irónicamente sobre el problema de la magia probablemente tendrán que cambiar de opinión después de leer este libro. Hay muchos conceptos erróneos sobre la magia, y nunca hay que olvidar que las cosas se malinterpretan a menudo. La magia es el conocimiento más difícil de la tierra que tiene que ser dominado no sólo teóricamente, sino ante todo prácticamente. Es mucho más fácil alcanzar un conocimiento intelectual que convertirse en un verdadero mago.

Resumen de los ejercicios del Paso X

1. Entrenamiento mental mágico: 1. Elevación del espíritu a niveles superiores. II. Entrenamiento Mágico Psíquico: 1. Comunicación consciente con el Dios personal. 2. 3. Comunicación con las deidades &c. III. Entrenamiento Físico Mágico: 1. Varios métodos para adquirir facultades mágicas. Fin del Paso X **Epílogo** Como ya he mencionado en la introducción de este volumen, este manual no está destinado a ser el peldaño en la búsqueda de la riqueza y el honor, sino que tiene que servir al propósito de estudiar al Hombre el microcosmos en relación con el Universo macrocósmico junto con sus leyes. Así, la opinión del lector sobre la magia sufrirá un cambio notable y espero que nunca más degrade esta antigua sabiduría a la hechicería y otras diabluras similares. Es comprensible que cada lector juzgue este libro desde su punto de vista individual. Aquel que se

sitúe en la posición puramente materialista, incrédulo en cuestiones religiosas, que ignore los fenómenos sobrenaturales y que sólo se preocupe por los intereses materiales, indudablemente considerará este libro como un puro disparate, y yo no me propongo convertir a tales personas a ninguna fe ni cambiar sus ideas. Esta obra ha sido escrita exclusivamente para aquellos que buscan la verdad pura y la Sabiduría suprema que sí encontrarán en ella. Muchas veces nuestros semejantes son discutidos e incluso persuadidos en un giro especial de la mente, y aquí a menudo aprendemos por experiencia que los diversos representantes de las diferentes ideas abrigan sentimientos vengativos entre sí por celos profesionales o por mejor conocimiento. El mago genuino no sentirá más que piedad por personas y credos así, pero nunca odiará ni despreciará a nadie. Quien busque a Dios, y sea cual sea el camino que elija para conducirlo hacia esta meta, recibirá su debido respeto. Es una lástima, pero también una verdad, que los clérigos, teósofos, espiritualistas o como se llamen, se inclinen antagónicamente como si sólo su camino elegido condujera a Dios. Todos los hombres que buscan este camino hacia Dios y la unión con él deberían recordar siempre las palabras de Jesucristo, el gran Maestro de los místicos que dijo: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Esta frase debería ser un mandato sagrado para cualquier buscador de iluminación en este camino espiritual. Muchos de los seres que tuvieron que abandonar nuestro mundo material y que no tuvieron ninguna oportunidad en este planeta de alcanzar el verdadero conocimiento en el espíritu se quejaron en las esferas superiores del hecho de que el verdadero conocimiento reservado durante tanto tiempo a los elegidos en el pasado no se puede obtener aquí abajo. En consecuencia, los misterios que han sido guardados como secretos durante miles de años ahora están siendo revelados paso a paso por la Divina Providencia a aquellos habitantes de esta tierra que honestamente anhelan la verdad y la percepción. Evidentemente, los beneficios de la percepción

nunca llegarán de la noche a la mañana; tienen que ser adquiridos con un trabajo muy duro y con muchas dificultades y obstáculos. Un gran número de personas, si no la mayoría, preferirán convencerse primero de la verdad de las reglas para tener fe, y sólo entonces se decidirán a entrar en el camino de la iniciación. El mago honesto se dará cuenta de que esta actitud del Hombre es la equivocada. Está convencido de que hay que formarse y educarse para la fe mediante la iniciación. Por la mera lectura de esta obra se puede alcanzar, por supuesto, un conocimiento intelectual, pero no la sabiduría. El conocimiento se puede obtener por transferencia, pero la sabiduría se debe adquirir por experiencia y reconocimiento, este último depende de la madurez espiritual del individuo. Y esta madurez también está determinada por el desarrollo espiritual que se forma en el camino de la iniciación. Cualquiera que haya leído sobre el Tarot sabrá como un hecho que hay 21 cartas más llamadas los grandes Arcanos además de la primera carta del Tarot, que es simbolizada por el mago en los misterios egipcios, siendo la cuna de toda la sabiduría. Y cada una de estas cartas del Tarot incluye de nuevo un sistema de iniciación. Además de los 22 grandes arcanos, existen 56 arcanos menores correspondientes a las cartas del tarot, que simbolizan igualmente pequeños misterios, y cada una de estas cartas requiere una descripción. La Divina Providencia decidirá qué y cuánto se me permitirá escribir y publicar sobre las cartas individuales del tarot. Habiendo penetrado en el verdadero significado interno de este libro, el lector habrá llegado a la conclusión de que no hay ni magia blanca ni magia negra. De hecho, no hay ninguna diferencia entre la magia y el misticismo o ciencias similares. Como he mencionado al principio, cualquier ciencia no es buena ni mala; sin embargo, puede convertirse en un obstáculo o en una ayuda según el uso que el hombre haga de ella. La opinión de la existencia de la magia negra debe atribuirse al hecho de que hasta ahora los hombres no tenían la menor idea de lo que es la magia. En los diversos capítulos y en

relación con los métodos he señalado repetidamente que este tipo de ciencia sólo está destinada a los fines más sublimes. Además, siempre he demostrado plenamente que el mago está obligado a ennoblecer su carácter en el curso de su desarrollo en el más alto grado para evitar una interrupción, o peor aún, una caída en su ascenso. El ennoblecimiento del alma va de la mano con el ascenso del desarrollo. Aquel que sólo aspira a obtener facultades y poderes ocultos para presumir de ellos, trabajará en vano, pues los caminos de la Divina Providencia son siempre inescrutables. El que aspira a los poderes ocultos por motivos fútiles, se desviará tarde o temprano de su camino, ya que las facultades ocultas son sólo subproductos, una especie de brújula del desarrollo y están destinadas a fines nobles y a ayudar a nuestros semejantes. En consecuencia, están reservadas exclusivamente al verdadero mago. El que ha entrado en el camino de la iniciación no tiene que cambiar su ideología en lo que respecta a la religión. En efecto, la verdadera religión no es otra cosa que la práctica de las instrucciones que aquí se dan, y cualquier religión que sea puede armonizarse con el presente sistema de iniciación. Pero antes de entrar en este camino, cada uno debe preguntarse si considerará la verdadera iniciación prácticamente como su religión, es decir, como la tarea de su vida que se propone cumplir a pesar de los obstáculos y dificultades que se le presenten, y si se esforzará por seguir y no huir nunca de este camino tan pronto como haya entrado en él. Hay que dar por sentado que una enorme, casi sobrehumana, cantidad de resistencia y paciencia, una tenaz fuerza de voluntad y el secreto sobre su progreso son las condiciones fundamentales. A todos los lectores deseosos de perfección y que han elegido este libro como guía, les deseo sinceramente un buen éxito y la bendición divina.

El autor.